Año XXIX - Nº 452 BUENOS AIRES, AGOSTO 31 DE 1910 Tomo XXXIV

El Monitor de la Educación Común

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

DIRECTOR ALBERTO JULIÁN MARTÍNEZ

La psicología de Jesús

SEGÚN UN MÉDICO FRANCÉS Y UN CRÍTICO BRASILEÑO

"... in thus realising in the flesh some of the less accessible of human attributes, they have become the first-fruits of a brotherhood higher than the human; we may hail them as the forerunners of a nobler race. Such a race, I venture to predict, will yet come into existence, not only in the vista of what may seem to some an unatractive and unsubstancial future, but here in the sunshine on the planet Earth."

OLIVER LODGE, *Man and the Universe*, p. 205.

La posición única que en la historia del mundo ocupa la personalidad de Jesús de Nazaret, atrae sin cesar, á pesar del embate del tiempo que todo lo desmorona y de la perenne evolución que todo lo transforma, la atención de los hombres que se dedican á la investigación de los fenómenos humanos. De ningún hombre, producto de cualquier época ó de cualquier civilización, se ha pensado, dicho ó escrito como de Jesús de Nazaret. En una maravillosa cadena de veinte siglos, sin una interrupción, sin una solución de continuidad, se han sucedido las interpretaciones analíticas del sér y del pensamiento de ese dominador de la civilización occidental, agotándose en ellas las más esclarecidas inteligencias de nuestra raza.

La enunciación de este solo hecho constituye de por sí una maravilla. Que se ocuparan, en efecto, de un Revelador moral y religioso, hombres pertenecientes á épocas en que el pensamiento científico estaba aún en embrión, no sería sorprendente. Pero lo notable, lo asombroso, es que, paralelo á la exuberante potencialidad científica que se fué manifestando, durante los últimos cuatro siglos, en todos los ámbitos del saber, se desarrollara también el ardor investigativo de todo cuanto atañe al Maestro. Puede afirmarse, sin temor á desmentido, que nunca, como en estos últimos tiempos, ha sido el Maestro objeto de un análisis más paciente, más amplio, más sutil, ni mejor armado de todos los procedimientos de método y de información que son, á la vez, instrumento y garantía en todas las demás ramas del trabajo científico. Creada la ciencia de las religiones comparadas, creada la ciencia del cristianismo, la personalidad de Jesús no quedó diluída en el océano sin límites de los elementos que han concurrido á concretar en una ú otra forma la expresión más elevada del humano sentimiento. Jesús ha permanecido alto sobre su pedestal de gloria, y si las nubes ó las negruras de la noche han podido envolverlo por un momento, su figura soberana volvió á brillar con mayor resplandor, si cabe, no bien el sol pudo resplandecer nuevamente sobre el horizonte despejado de los tiempos.

Este fenómeno es debido, en gran parte, á que está en la conciencia de nuestra raza que Jesús ha sido y es aún el móvil principal de nuestra civilización. Puédese afectar desconocerle; puédese resistir á la evidencia histórica del hecho; puédese intentar reducirle á proporciones insignificantes ante una pretendida sobrepujanza de otros factores sociales, pero su pensamiento, su enseñanza, y hasta su persona, se imponen á cada momento en todas las manifestaciones morales y sociales de nuestra civilización, á veces abierta, á veces ocultamente, como si en la visión de la historia se quisiese alegrar el afanoso ajetreo de la indagación con la emoción agradable de la sorpresa. Esto explica también

la circunstancia de que los pueblos que toman parte más activa y más directa en la elaboración de nuestra civilización son, á la vez, aquellos sobre quienes más influencia ejerce esa preocupación del Maestro; al paso que aquellos que no tienen en el movimiento civilizador sino una actuación pasiva y secundaria, permanecen refractarios á esa influencia, ó aun sintiéndola, no la comprenden. Han sido sugeridas varias fórmulas para reconocer, por un solo dato, la civilización respectiva de los pueblos: el consumo de carbón, la cantidad de hierro empleado, el número de piezas de correspondencia entregadas al correo en determinado lapso de tiempo, etc. Como superior á todas ellas, yo propondría esta fórmula: ¿queréis conocer el grado de civilización de un pueblo euro-americano? Averiguad el grado de interés que le inspira la personalidad de Jesús. Paréceme una regla infalible, pues es aplicable á todas las fases evolutivas de un pueblo ó de una nación. ¿Es una nación próspera, rica, sabia y poderosa? Jesús y su doctrina agitarán su alma en el más alto grado. ¿Hállase una nación en completo estado de abatimiento? La indiferencia hacia Jesús y su doctrina será tan grande como su decaimiento, y no dará señales de resurrección mientras esa indiferencia no empiece á desaparecer. No hay sino echar una mirada al mapa económico, moral é intelectual de los pueblos de nuestra raza para ver esta enunciación adquirir fuerza y carácter de axioma.

Aquí es menester que haga una salvedad. Al hablar del interés inspirado por el estudio de la personalidad del Maestro, está muy lejos de mí la intención de atribuir á esas palabras un sentido apologético ó religioso en cualquier forma. La persona y la doctrina de Jesús pueden y deben ser estudiadas sin prejuicio de ninguna clase, con método crítico y con fundamento exclusivamente documental. Esto significa que, para mí, Jesús y su doctrina son un problema, no una solución ni mucho menos un postulado. Y aquí lo que vale es justamente el problema con sus soluciones parciales y provisionales, pues su solución definitiva está más allá de nuestros alcances.

Ahora bien: como todo otro fenómeno histórico, individual ó colectivo, el fenómeno "Jesús" ha producido y produce actualmente diferentes concepciones en las mentalidades que se dedicaron á su dilucidación. Este fenómeno, sin embargo, que es á la vez individual y social, presenta caracteres que le distinguen netamente de todos los demás, refiriéndonos siempre á la evolución histórica de la raza blanca solamente, pues en sus elementos concretos de realidad histórica y filosófica se deslizaron en cantidad alarmante los elementos ficticios de la emocionalidad religiosa y de la teorización metafísica del dogma. Y he ahí cómo los estudios que se refieren á Jesús, eslabonándose al través de la bimilenaria tradición de nuestra civilización, señalan grado á grado toda la evolución del pensamiento europeo desde la edad de los Césares á nuestros días, evidenciando, así, á Jesús como hijo y padre, á la vez, de la historia: hijo del período de donde saliera y padre del período al cual comunicara la vida. Tales estudios reflejan, por supuesto, el estado de la mentalidad y del espíritu de la época en que se produjeron. Todos ellos, desde luego, tienen por base la exposición evangélica tal como se pudo hallar en los textos canónicos ó apócrifos, y en la tradición eclesiástica que, lejos de desvanecerse con el tiempo, fué ensanchándose á medida que se adelantaba en los tiempos, y enriqueciéndose de nuevos y fecundos elementos. Otra circunstancia digna de nota es que, desde los primeros tiempos, los estudios sobre el Maestro y su doctrina se deslindaron bien netamente, distinguiéndose en biografías propiamente dichas del Profeta nazareno, y en tratados expositivos de su doctrina.

Como este estudio se refiere á elementos biográficos de la vida de Jesús, nuestra atención debe reconcentrarse especialmente sobre los aspectos y las combinaciones sucesivas en que dichos elementos se presentan á la mirada del investigador.

Y, desde luego, ¿poseemos, en realidad, elementos biográficos referentes á Jesús? Sin que ello importe adelantarnos á las conclusiones á que hemos de llegar por el examen de los dos autores cuyas doctrinas for-

man el tema de este estudio, podemos afirmar que acerca de Jesús poseemos, efectivamente, algunos elementos biográficos fundamentales, en lo que se refiere á las manifestaciones de su pensamiento, pero de todo punto insuficientes para apoyar en ellos una construcción orgánica cualquiera que trate de reproducir en forma histórica completa la vida del Nazareno. De ahí que los partos literarios llamados con harta ligereza *Vidas de Jesús,* sean, en realidad, ó mistificaciones ó novelas. Hablando de la imposibilidad de una biografía de Jesús en el sentido literario y científico de la palabra, digo en mi *Significación histórica del Cristianismo* (vol. II, página 143): "Los recuerdos de la infancia y de toda la juventud anterior á la vida pública del Nazareno, nos han llegado al través de la literatura evangélica apócrifa, destituída de real valor histórico. Para intentar una reconstrucción cualquiera de ese largo período que comprende casi toda la vida de Jesús, el único documento canónico que puede ser aprovechado serían los tres primeros capítulos del *Evangelio según Mateo* á los que podrían añadirse los primeros cuatro del que lleva el nombre de Lucas. Mas apenas si será necesario decir que tales documentos son insuficientes para el más parco conato de biografía. Y, por lo mismo, todo lo que se intente al respecto no podrá salir del campo de la hipótesis ó de la imaginación pura y simple. No será posible hacer obra de ciencia. Se hará arte, y bien fantástica por cierto, ante la imposibilidad de hacer entrar en ella unos treinta ó treinta y seis años de la vida del maestro, según se adopte el antiguo cómputo de Dionisio el Pequeño, ó el de los autores de *L'art de verifier les dates.* ¿Qué es, pues, lo que podría ser considerado como material aprovechable en un trabajo histórico acerca de Jesús, que respondiera á las exigencias de la crítica moderna? Los solos documentos referentes á los tres años de la vida pública de Jesús, y aun estos materiales requerirían un minucioso y escrupuloso trabajo de depuración para despojarlos de las superfetaciones místicas y legendarias en ellos incrustadas.". Todo ésto, empero, no fué óbice para se escribiesen un

sinnúmero de pretendidas biografías de Jesús que, si nos proporcionan una utilísima documentación para aquilatar el estado del desenvolvimiento sucesivo de la conciencia cristiana al través de los tiempos, en cambio no tan sólo no lograron fijar con alguna consistencia la figura histórica del Maestro, sino que alterándola y desemejándola cada vez más, dieron pie para que se forjaran, por los paradogistas de nuestros tiempos, las teorías que hacen esfumar la realidad personal del Maestro en la leyenda ó en el mito. En efecto, hasta el siglo XV las pretendidas biografías de Jesús no pasaron de tentativas dogmáticas ó idílicas. Verdad es que en seguida después, es decir en el siglo XVI, el sentido crítico despertado por la Reforma permitió señalar con bastante seguridad uno que otro rasgo de la personalidad del Maestro.

Pero la tara dogmática y especulativa que permanecía insistentemente en los análisis de los grandes humanistas, empeoró, en cierto sentido, el estado de la cuestión, pues, al aplicar los métodos críticos á determinados detalles de la vida de Jesús pretendiendo, en cambio, dejar á salvo la substancia del Jesucristo del Concilio niceno, resultado estupefacente de la combinación teológica de lo divino con lo humano, señalaron el camino á una crítica más atrevida para llegar hasta la médula de esa misma substancia que, por ser una entidad metafísica, desvanecióse como niebla ante el sol matutino y dió pie para que hubiese quien llegara á creer que, á más de la entidad metafísica, también la entidad histórica se había evaporado, ó se evaporaría. Cuando no se llegó á negar abiertamente la realidad, como persona histórica, de Jesús, se le pintó ó como un mistificador político, actitud muy en boga entre los críticos del siglo XVIII, ó como un degenerado superior ó un loco, después que la teoría lombrosiana de la naturaleza psicopática del "genio" se hubo difundido en el mundo científico contemporáneo.

A esta última categoría pertenece el libro que vamos á examinar, obra de un inteligente y activo profesor de la *Ecole de Psychologie* de París, el doctor Binet-

Sanglé, contraponiéndole la robusta confutación de un sabio crítico brasileño, el doctor *A. G. de Araujo Jorge* quien, con su libro *Jesús e a Psycologia Morbida,* ha destruído en gran parte el castillo efectista de las paradojas del alienista francés.

Será menester, antes de proceder al examen, llegar á una conclusión precisa acerca del grado de consistencia de los elementos biográficos en la historia de Jesús. He dicho que una biografía de Jesús, en el sentido literario y científico de la palabra, es un *desideratum* absolutamente inasequible, y que, por lo tanto, ninguna consistencia pueden ofrecer las llamadas pomposamente "*Vidas de Jesús*". Esto es real hablando, por supuesto, en términos generales. Pero estas palabras deben entenderse *cum granu salis* al tratar de aplicarlas á los estudios biográficos modernos sobre la personalidad de Jesús. Hubo algunos, en efecto, en que el arte crítico y la ciencia histórica hicieron verdaderos milagros. Otros, con ser el desarrollo de una tesis planteada *a priori,* como no perdieron nunca el contacto con los métodos positivos de la investigación histórica, aclararon en manera admirable ciertos aspectos poco estudiados de la esfíngea silueta del Profeta nazareno. Y otros, en fin, poniendo al servicio de los escasos materiales depurados por fina crítica, una cálida y elevada imaginación, y las galas de un estilo admirable lograron inquietar y conmover, á la vez, la inteligencia y el sentimiento, el cerebro y el corazón, colmando así benéficamente el abismo que, con respecto á ese tópico, había abierto entre ambos el teologismo dogmatizante. Séame lícito transcribir, una vez más, una página de mi *Significación histórica del cristianismo* (vol. II, p. 139): "El análisis crítico de nuestros tiempos al atacar esa extraña construcción teológica (el Jesucristo niceno) deslindando con precisión la filiación de los elementos míticos que habían entrado en su formación, tuvo una repercusión histórico-filosófica que se resolvió en dos escuelas distintas y contradictorias. Según una de ellas, en la historia del Cristo todo sería mito, símbolo y tesis, como en las Encarnaciones ó Humanacio-

nes de los Dioses Redentores consignadas en los libros sagrados de todos los pueblos, y que según lo hemos comprobado, reproducían la historia del viaje anual del sol al través de los signos del Zodíaco. La otra escuela, en cambio, guardando una encomendable moderación, trató de separar lo mítico de lo histórico, estableciendo sobre bases naturales y biográficas la personalidad y actuación de Jesús. De esta segunda tendencia salieron las *Vidas de Jesús,* género de obras crítico-históricas cuyo primer ensayo, según Strauss, puede hacerse remontar á J. J. Hess de Zurich, en 1786; siguiéndole Herder con sus escritos: *Del Redentor de los hombres, según los tres primeros Evangelios* (1796)—y *Del Hijo de Dios salvador del mundo según el Evangelio de San Juan* (1797); Paulus con su *Comentario á los Evangelios* (1800 á 1804), y con la *Vida de Jesús* (1828); Schleiermacher con su *Dogmática;* Hase con su *Vida de Jesús,* cuya primera edición apareció en 1829; y por último, los más recientes, Strauss, con sus dos grandiosas *Vidas de Jesús,* Neander con la *Vida de Jesucristo,* Ebrard, Weisse, Ewald, cerrando el ciclo de los grandes escritores Ernesto Renan, el cual, dejándose llevar por su ardiente imaginación y á pesar de su gran erudición y su profundo sentido crítico, no logró sinó dejarnos una muy bella obra de arte. Algunos, sin embargo, de los autores pertenecientes á esta escuela, á pesar de la moderación de juicio que les hemos reconocido, no han sabido evitar cierta exageración crítica ya en sentido negativo, cuando se aferran á casi toda la tradición dogmática ortodoxa contentándose con ensayar nuevas tentativas exegéticas, ya en sentido positivo cuando, sin negar la base histórica de la Vida de Jesús, han querido ver en su exposición evangélica y en su desarrollo tradicional un arreglo intencional de materiales realmente históricos, hecho con el fin de hacerlos concordar con las Profecías del *Antiguo Testamento* y para demostrar que en Jesús se habían cumplido las profecías y esperanzas mesiánicas del pueblo judío. Son, por lo tanto, tres las ideas fundamentales que rigen la moderna crí-

tica de la vida de Jesús. La primera es completamente negativa, é incorpora los elementos biográficos de la existencia del Profeta nazareno á los mitos de los cultos solares antiguos como el hombre. Otra admite la tradición evangélica en su conjunto esencial, aunque interpretando hechos y palabras, con arreglo á una exégesis racionalista cuya tendencia consistiría en hacer desaparecer las discordancias entre determinadas partes de los Evangelios y nuestro actual método de raciocinio: por ejemplo, el sobrenaturalismo, el profetismo y, sobre todo, el milagro. La última, en fin, á pesar de aceptar como históricos los datos cardinales de la vida de Jesús, ve en su relato, tal como nos ha sido transmitido, el desarrollo de una tesis político-teológico-dogmática labrada sobre algunas profecías del A. T. para transformar á Jesús en el Mesías del que el pueblo judío esperaba su redención. En este triple orden de ideas se desarrollan las *Vidas de Jesús*, y conocemos una sola notable excepción al respecto: el *Jesús de Nazaret* de Albert Réville, obra verdaderamente perfecta en el método y magnífica en la doctrina. ¿Cuál de las tres escuelas está en lo verdadero? Todas y ninguna, según el punto de vista bajo el cual se considere la cuestión. La primera, cae en un círculo vicioso muy fácil de relevar. Se forja, en efecto, un Cristo que sirva en todo su tesis valiéndose, para ello, de los abundantes elementos proporcionados por los mismos Evangelios, y luego, sacando á combate toda la serie de comprobaciones mitológicas que hemos recordado en su lugar, arremete desconsideradamente contra el castillo por ella misma levantado. Es innegable que el elemento mítico abunda en el Cristo de la Iglesia y del dogma, pues sobre un insignificante núcleo histórico se combinaron infinitas leyendas y en el cuadro de su apoteosis fácil es reconocer los viejos temas míticos. Cuando ensayaremos el estudio de las fórmulas y metamórfosis sucesivas del cristianismo dogmático y eclesiástico, el desarrollo mismo de las ideas y de los hechos nos llevarán á entrar en detalles sobre este punto. Aquí lo importante es denunciar el error de los que, apli-

cando la crítica comparada al mito de los Dioses Redentores y solares, por el solo hecho de comprobar que en la tradición dogmática del Cristo abundan los elementos de dicho mito, rechazan sin más la existencia histórica de Jesús de Nazaret. Esto mismo es condenación para la otra escuela que, aceptando la tradición evangélica íntegra ó poco menos, intenta un nuevo método exegético para ponerla de acuerdo con la lógica racional y positiva de nuestros días. Efectivamente, desde el momento que se admite que en la tradición ortodoxa tiene cabida el mito por sus mismos principios esenciales, imposible resulta conformarse con una interpretación á base de aceptación integral de esa misma tradición, pues la labor crítico-exegética que de ahí resultaría, entrañaría forzosamente graves errores de hecho. La tercera y última escuela, por fin, haciendo del Cristo una tesis mesiánica calcada de caso pensado sobre las necesidades de que en la vida y la actuación de Jesús se verificaran las profecías del *Antiguo Testamento* referentes al Mesías libertador del pueblo judío, partiendo de hechos verificados pero parciales llega, forzando la lógica, á generalizaciones que rebasan los límites de los materiales comprobados. La preocupación de los redactores de nuestros *Evangelios* canónicos para evidenciar que en Jesús tuvieron cumplimiento las esperanzas mesiánicas, está fuera de discusión. Pero, ¿puede de ahí inferirse que la verdad haya sido por ellos fundamentalmente alterada para lograr su objeto?

En realidad, esa innegable preocupación no ha influído sino en el método de redacción. Basta, para comprobar esto, cotejar con las respectivas profecías los pasajes evangélicos en ellas calcados y observar cómo modifican ó caracterizan el suceso ó el recuerdo á que van adheridos. Vese entonces que, en lugar de adulterar, los *Evangelios,* los hechos fundamentales para ponerlos de acuerdo con las profecías, forzando casi siempre los textos é introduciendo circunstancias extrañas al fondo de los relatos, aprovechan coincidencias fortuitas, pero de una manera tan ingenua y secunda-

ria que, lejos de alterar su carácter esencial, contribuyen, al contrario, para dar mayor realce al núcleo histórico sobre que se basan. La crítica no puede engañarse al respecto. Y las piadosas ilusiones que se forjan ciertas almas sencillas y buenas, obran sobre ellas para mejorarlas, confortarlas, vigorizarlas. De lo dicho inferimos, pues, que las tres grandes tendencias en que se ha dividido la crítica moderna con respecto á la personalidad histórica de Jesús, son unilaterales y, por lo mismo, incompletas. Aplicándoles el método ecléctico, según el apotegma de Leibniz, que dice: todos los sistemas son verdaderos por lo que afirman, falsos por lo que niegan, no será imposible precisar, sobre ellas, un juicio. Verdadero es el trabajo positivo de la escuela mitológica al afirmar que en la leyenda tradicional del Cristo se han deslizado los principales elementos de los mitos solares. Pero son falsos sus esfuerzos negativos para envolver en el derrumbamiento crítico "la historia de Jesús", independiente y desligada del mito y de la leyenda. Verdadera, asimismo, es la crítica racionalista aplicada al conjunto evangélico integral, en cuanto no solamente es posible, sino justo y lógico buscar espíritu nuevo en la vetusta letra. Empero, es falsa al pretender rechazar los resultados positivos é irrecusables de las otras escuelas. Por fin, verdadera es la labor de la última escuela en cuanto se limita á comprobar que en la compilación de los *Evangelios* canónicos ha presidido la tendencia á aplicar á Jesús las profecías mesiánicas, adaptando ciertas circunstancias del relato de su vida á las exigencias proféticas. Pero en seguida cae en error al pretender sacar deducciones negativas que van más allá de las conclusiones lógicas permitidas por las premisas sentadas. Porque decir que en los *Evangelios* canónicos se revela la tendencia mesiánica, no puede significar que todo, en la vida de Jesús, sea tendencioso y ficticio y que, por lo tanto, carecemos, al respecto, de todo dato biográfico! Debo decir aquí, en seguida, que en mi libro no he querido tomar en cuenta sino los trabajos que fueron el resultado de serios estudios y de recta intención filosófica. Las tentativas de pura tesis

extravagante ó simplemente paradógica, no creí que merecieran los honores del debate escribiendo para estudiosos sin preconceptos, prevenciones ni prejuicios científicos ó religiosos. No persisto ya totalmente en ese modo de pensar. Si, en efecto, los trabajos de pura tendencia *á sensation* no deben ser equiparados á los productos de una crítica consciente y competente, en cambio deben ser señalados y categorizados no tanto por el valor científico que puedan representar, como por la confusión que pueden engendrar en el campo ordenado de la serena indagación crítico-histórica.

Lo que voy á exponer á continuación ha de ser la mejor confirmación de lo que acabo de enunciar.

Cuando tuve entre manos, por vez primera, un ejemplar del libro del doctor Binet-Sanglé, cuyo título completo es: *La folie de Jésus—Son hérédité, sa constitution, sa phisiologie,* creí, por la presentación de la portada, hallarme ante un centón sin seriedad ni valor alguno, de esos que ciertas casas editoriales ponen en circulación para delicia de su clientela de estultos, de los que, según la Biblia, *infinitus est numerus.* Pero luego una observación más detenida, me hizo cambiar de parecer. Esas letras cubitales en tinta roja, ese título de *fouilleton,* ese formato á lo novelón terrorífico, iban acompañados de unos detalles presentados mucho más modestamente pero que garantizaban, hasta cierto punto, una posible seriedad de intentos y de trabajo en ese raro parto editorial. En alto, en reducido *cliché,* llamóme la atención una muy buena reproducción del "Redentor muerto", creo que de Rembrandt. Si el cuadro original no es de Rembrandt, pertenece, sin duda alguna, á un admirable artista. El cadáver del Cristo aparece supino y de perfil sobre la blanca sábana tendida en el fondo de estrecho sepulcro, como en una mesa anatómica. La impresión que produce no puede ser más intensa. El rostro demacrado y como absorto en el éxtasis de un supremo, inefable, infinito dolor; el pecho hinchado, petrificado en el último suspiro, el costado roto por el lanzaso, manando sangre; las manos horadadas resaltando, sobre la rigidez cadavérica del bra-

zo, con los dedos dolorosamente contraídos menos el "medio", extendido espasmódicamente por el nervio lesionado en la horadación del suplicio; toda esa muda, esa terrorífica estupefacción que exhala del yerto cadáver sobre el que correrán las lágrimas de la humanidad mientras el sol alumbre este valle de dolor, aferran al que contempla ese cuadro estupendo, le obsesionan, le conmueven en lo más hondo del alma.

Luego, el pasaje de *Marcos* (III: 21) en griego y en francés que leí en la misma tapa, comenzó á reconciliarme con el libro pues, salvando unos errores de imprenta en el griego, la circunstancia de que el autor había trabajado sobre los textos originales, abogaba en favor de su competencia en tratar el asunto. Por último el nombre del autor no me resultaba del todo nuevo: en efecto, haciendo memoria, recordé que algunos años antes había leído otro volumen suyo — *Les Prophétes Juifs, Etude de Psycologie mórbide.* Este detalle me iluminó al momento sobre el concepto, el método, y la forma con que el autor encara los temas de crítica religiosa, y no tuve más que proceder á la atenta lectura del *Jésus* para ver confirmadas todas mis conjeturas. Su concepto de la genialidad en el campo religioso, y su método en tratarla exprésalos en el primer capítulo de *Les Prophétes*, titulado: *La psycologie des dégénérés. Les dégénérés mystiques.* Su forma la expone en el capítulo segundo: *L'exégése rationaliste,* y en algunos pasajes fundamentales del capítulo quinto, titulado: *Les hallucinations verbales des prophétes.* Quien por lo tanto, había leído *Les Prophétes* podía saber á qué atenerse con respecto al *Jésus.* Además, como que cada autor científico pertenece, consciente ó inconscientemente, á una escuela, *Les Prophétes* habíanme denunciado fuertes afinidades con obras de otros autores, que no es aquí del caso recordar, mientras lo es para los autores y libros que han flotado en mi memoria mientras leía el *Jésus* de Binet-Sanglé. Desde luego éste: *Jésus bar Joseph, sa vie; Jésus bar Joseph, sa doctrine,* por Emile Ferrière al cual pertenece también un buen trabajo sobre los Apóstoles titulado: *Les Apotres. Essai*

d'histoire religieuse d'aprés la méthode des sciences naturelles. Otra obra que acudía con insistencia á mi memoria era el *Jésus et les Evangiles* de Jules Soury el cual, exagerando algunos rasgos esbozados por Renan, pinta á Jesús como un desequilibrado, para separarse luego de su modelo y trocar al fundador del cristianismo en un judío fanático y exclusivista en religión. Aquí la corriente que debía llevar á considerar á Jesús como un teómano ó un antropómano está ya firmemente trazada, y Pecault, en su obra *Le Christ et la Conscience,* intentó demostrar que en Jesús se presentaban todos los síntomas de la degeneración moral, mediante un análisis despiadado de la conducta de Jesús para con su madre, ya en la boda de Caná, ya en el templo de Jerusalén á la edad de 12 años; de la maldición de la higuera; del episodio de los cerdos ahogados en Gadara; del hecho de haber rechazado el título de *bueno* tributádole por el joven rico; y, por último, por el examen de las duras invectivas lanzadas por Jesús contra los fariseos. Para Pecault, Jesús es un prototipo del degenerado moral Binet-Sanglé no hizo sino desarrollar el mismo concepto. Otro libro en el que pueden buscarse antecedentes á la tesis de Binet-Sanglé es, sin duda alguna, el de Mirón: *Jesús reducido á su justo valor,* (1) donde se hace del Cristo y del cristianismo una crítica severa, sapiente, original, pero no siempre serena é imparcial. La generalidad de los críticos habíase conformado por desfijar la aureola divina de la frente del Nazareno. Pero habían respetado en él la genialidad —proviniera ó no de la degeneración bio-psíquica— proclamándole "hombre", nada más que "hombre", pero "hombre de genio", el más alto genio religioso que conociera la historia. Baur, Strauss, Bauer, y Renan no habían ido más lejos. Miron no acepta esta posición, que le parece un compromiso pusilánime entre la ciencia y la superstición. Para él Jesús no solamente es un desequilibrado moral y mental, sino también un

---

(1) No conozco el original. Lo he leído en la traducción italiana editada por Robecchi de Milán (1870).

hombre de inteligencia muy limitada, de sentimiento tosco, duro y obtuso. Miron no puede perdonar á Rousseau, á Strauss, á Renan las tímidas concesiones que han hecho á la hipocresía dominante. Para él Jesús debe *ser reducido á su justo valor*, y para eso es menester desfrondar los entusiasmos de los apologistas, y desenmascarar las reservas de los críticos. Los *Evangelios*, que son la base de la biografía de Jesús, no solamente presentan incoherencias, absurdidades y necias simplezas, sino que son hasta inmorales y peligrosos para las familias. El Jesús tradicional era humilde, paciente, perdonador, bondadoso: el Jesús de Miron es soberbio, á veces vanidoso, iracundo, vengativo, cruel. Ante la muerte, Jesús es más bien mediocre, casi cobarde. Sócrates había sido incomparablemente superior á él en el suplicio. Esta idea tiene en Binet-Sanglé un amplísimo desarrollo corroborado por detalladas observaciones médico-patológicas que no siempre son paradógicas ni forjadas. Y como el *Jésus* de Binet-Sanglé es una aplicación de la teoría por él sentada en los *Prophétes*, el de Miron, que acabo de recordar no es sino el desarrollo de una importante obra anterior del mismo autor titulada: *Examen du christianisme*, en la que hace una requisitoria á fondo contra la doctrina de aquél que debía pasar después, á su vez, bajo su inexorable bisturí.

Me detuve con alguna amplitud en Miron porque Araujo Jorge en su refutación á Binet-Sanglé lo nombra con honor, como lo hace también con Jules Soury ya recordado.

En Alemania habíase pronunciado ya una análoga corriente de ideas, especialmente entre los médicos dedicados á la crítica, que debe haber influído en grado no insignificante sobre el pensamiento francés. En un folleto curioso y poco conocido de Bückner—*Der Grottes-Begriff*—se lleva un ataque mortal á toda fe en Dios y especialmente en el Cristo, que es tachada de ser obstáculo *die socialen und politischen Entwickelung.* Lo mismo dígase de Ran, Haeckel y Max Nordau, quienes, siguiendo la orientación crítica producida por

Lessing mediante los famosos fragmentos depositados en la Biblioteca de Wolfenbüttel bajo el pseudónimo de Reimarus y publicados por Schmidt y por Strauss, esforzáronse para descubrir los elementos degenerativos en la persona del fundador del cristianismo y en su doctrina. Los escritos de Haeckel y Max Nordau han llegado á ser populares entre nosotros, gracias á las detestables ediciones españolas que de ellos se han hecho. Por eso no necesitan ser citados. De Ran bastará recordar *Die Ethik Jesu* en la que se acomete con más virulencia que ciencia el fundamento ético de las enseñanzas de Jesús. Esta obra no pasó casi las fronteras de Alemania. Pero allá produjo una impresión no insignificante, á juzgar por las discusiones y las críticas que provocara. No recordará Federico Nietzsche porque sus brillantes sofismas corren hoy de boca en boca como oráculos axiomáticos para un respetable número de estudiosos, no todos fatuos ni superficiales (1). La influencia que en el pensamiento francés tuvo esta forma de la crítica alemana y su propia tradición ya especificada, se ha hecho patente en estos últimos años con producciones como la de Augusto Dide: *La fin des religions,* de J. Strada: *Jésus, son histoire definitive,* donde se afirma que Jesús *est l'injustice et l'implacabilité mises en dogmes,* de P. de Régla en *Jesús de Nazareth, au point de vue historique, scientifique et social,* y, por fin, de Binet-Sanglé, en la obra que motiva estas líneas y en otra sucesiva, más reciente aún, que es como el complemento de aquélla y que lleva por título: *La folie de Jésus. Ses connaissances. Ses idées. Son délire. Ses hallucinations.* Aténgome, en este estudio, á la primera porque á ella exclusivamente se refiere la refutación de Araujo Jorge.

Hago notar aquí que al buscarle antecedentes en la escuela crítica á que pertenece, no ha sido mi intención insinuar que Binet-Sanglé pudo haberse inspirado en todos ó en algunos de los libros citados. Al contrario,

---

(1) En mi ensayo *La filosofía de Nietzsche y su anticristianismo* he estudiado con detencin el tópico.

su erudición es evidentemente muy limitada. He querido con eso únicamente eslabonar el libro en cuestión con la larga cadena de producciones de que ha sido fecunda esa tendencia particular de la crítica científica contemporánea. Tampoco he pretendido recordar todas las obras atinentes, ni siquiera las que yo he leído. He citado únicamente aquellas que más afinidades presentan con la obra de Binet-Sanglé, aquellas cuyo juego de ideas hormiguea en el cerebro al efectuarse una atenta lectura del libro del psicólogo francés.

Acabo de decir que éste no demuestra tener mucha erudición. Para su crítica bio-psíquica tampoco es necesaria una erudición muy nutrida. Lo importante es que la poca erudición indispensable sea segura y de buena ley. ¿Es así la de Binet-Sanglé? Salvando algunos detalles, lo es.

Si es lícito inducir sus fuentes por las citas que ocurren en el libro y por las ideas que en él predominan, paréceme que su erudición crítica la basó principalmente en Edmond Stapfer y en el malogrado Albert Réville: dos autoridades de primera. Cita también á Gieseler *(Historick-kritischer Versuck über die Entstehung und die frühern Schicksale der schriftlichen Evangelien)*, pero este autor debe haberle servido tan sólo para consultas aisladas, pues muy á menudo se aleja de sus puntos de vista. Para la crítica general parece haber puesto á contribución, á más de la *Vie de Jésus* de Renan, los escritos de Jules Soury y Paul de Régla recordados, á más del libro de P. J. Prouddhon: *Jésus et les origines du christianisme,* que yo no he leído aún.

El plan del libro no puede ser más audaz ni más sugestivo. Iníciase con un rápido examen del estado de la exegésis evangélica, y de los documentos relativos á Ieschou bar-Iossef... Un paréntesis: este autor tiene la peregrina manía de escribir los nombres judíos, griegos y latinos con su forma ortográfica original. "La traduction des nomes d'hommes—dice—est irrationelle. Chaque individue constitue un être defini et définitif qui, une fois nommé, ne doit pas après sa

mort recevoir d'autre nom". Por estas poderosas razones, salpica sus escritos con anagramas tan pintorescos como los siguientes: *Ieschou* ó *Ieschoua* ó *Iehoschoua* por *Jesús*; *Iossef* por *José*; *Ieschayahou* por *Isaías*; *Yirmeyahou* por *Jeremías*; *Eliyahou* por *Elías*: *Eirenaios* por *Ireneo; Ioustinos* por *Justino; Lucanus* por *Lucas*; y *Iohanan Mansour* (de *Dammesek*) por *Juan Damasceno,* poniéndole, luego, apodo hasta á los lugares geográficos con llamar, por ejemplo, á *Jerusalén*: *Ierouschalaim*; á la *Galilea*: *Guelil ha-goyim*; al *Getsemani*: *Gath-Chamena*; á la *Palestina*: *Pelescheth*... y cierro el paréntesis.

Después de una somera alusión á la parádosis, ó primitiva tradición oral de los hechos originarios del cristianismo, dedica el autor unas cuarenta páginas al examen de los documentos evangélicos, donde no despliega mayores originalidades pues, por las razones más arriba apuntadas, bástale para su tesis sentar sus inducciones en pocos pero seguros principios bien cimentados. Va sin decir que para él los escritos evangélicos son documentos de primer orden. Esto sirve á su tesis; antes bien, es su único sostén. Y tan es así que su refutador brasileño, atacándole con mucha agudeza en ese punto, desmoronó con pocos golpes magistrales todo su hermoso castillo médico-alienístico. Pláceme reproducir unos párrafos, que, en parte, ya utilicé en *Significación hist. del crist.,* de su defensa del valor histórico de los *Evangelios,* la cual defensa, no por ser intencionada é interesada, deja de ser sugestiva por venir de quien viene. "Il est une forme de mysticisme—escribe—qu'on pourrait appeler le *mysticisme négatif* et qui consiste à affirmer l'inexistence de ce qu'on ne comprend pas. Je connais beaucoup d'esprits forts dont le matérialisme est dû uniquement à un tempérament sanguin compliqué d'ignorance, de paresse et de simplicité d'esprit Parmi les gens qui nient l'existence d'Ieschou bar-Jossef un grand nombre appartiennent à cette classe d'hommes. Ils n'ont pas lu les évangiles, ou ils ne les ont pas compris, ou leur santé debordant les a mis dans l'impossibilité de concevoir les sentiments et les

émotions que traduisent ces biographies et qu'ont plus ou moins éprouvés les personnes d'une plus grande délicatesse de structure et d'esprit. Le mysticisme négatif pourrait encore s'appeler le *mysticisme des athlétes*... Les quatre, évangiles canoniques... que les chrétiens regardent comme des "livres sacrés", sont en réalité des biographies légendaires, écrites dans un but de propagande, analogues aux haddith relatifs à Mohammed (Mahomet), mais où il est facile de distinguer la légende de l'histoire... Elles ne sont pas l'œuvre de romanciers ou de conteurs... Ce n'est pas ainsi qu'on invente, disait Rousseau, et l'inventeur d'une pareille histoire en serait plus étonnant que le héros. Il y a chez les premiers apôtres du christianisme, disait Peyrat, un forte dose d'enthousiasme, mais nulle trace de mensonge calculé; ils étaient trop simples pour arranger un fable qui pût faire illusion. Quels que soient les auteurs des évangiles, leur ingénuité et leur bonne foi hont évidentes: un imposteur y aurait mis plus d'habilité; il aurait mieux fondu dans la véritable histoire les légendes, les mystères, les prétendues prophéties, plus ou moins applicables à Jésus, considéré comme Messie; il aurait senti combien l'inebranlable incredulité des contemporains infirmait les miracles attribués à Jésus, et il les aurait moins prodigués..." Y después de citar en el mismo sentido á Reville y á Renan, añade: "Je pourrais, moi médicin, m'en référes à ces spécialistes en matière d'exégèse et m'en tenir à leurs arguments. Je n'userai pas de ce procédé facile, parce que ma conviction repose moins sur ces preuves que sur d'autres, qui me sont personnelles et que j'appelle *les preuves biologiques de l'authenticité des évangiles les preuves biologiques de l'authenticité* posición de sus *pruebas biológicas* y termina diciendo: "Les évangelistes... sont, comme l'ont affirmé les Renan, les Strauss, les Albert Réville, les Edmond Stapfer, DES HISTORIENS, DES BIOGRAPHES, *ce sont* à *mes yeux*, (versalita y bastardilla son del autor) *de braves gents qui ont vu évoluer sous leurs yeux, sans en comprendre la nature, un cas de théomanie, un cas de folie religieuse et qui ont decrit naivement ce qu'ils ont vu*".

Después de este interesante testimonio en favor de la autenticidad de los *Evangelios*, pasa á estudiar lo que él llama "la herencia de Jesús". Aquí, como si en lugar de unas frases sueltas, de unos datos esporádicos, truncos é incompletos, como son los proporcionados por los documentos cuya apología acaba de hacer, hubiese tenido á su disposición un propio y detallado diario de familia, entra el autor á examinar *l'hérédité d'Yeschou bar-Jossef* en su padre y en su madre; en el nombre de Yeschou; en el marco geográfico de la Galilea; en el ambiente inmediato de Nazaret; en las accidentadas peregrinaciones de Jossef y de Miryam, y luego en las idiosincrasias personales de los mismos Jossef y Miryam. Los hermanos y las hermanas de Yeschou forman capítulo aparte. Inútil decir que para el autor los cuatro "hermanos del Señor" fueron verdaderos y propios hermanos carnales y no solamente primos ó parientes. He dicho que los fundamentos críticos de Binet-Sanglé son sólidos. Y en el razonamiento en que desarrolla los argumentos proporcionados por la crítica moderna en favor de su proposición, da de ello muy buena prueba. Los hermanos de Jesús fueron hermanos carnales, hijos *secundum naturam* de María, exactamente como lo había sido Jesús. Pero la crítica no va más allá de ésto, es decir, no va más allá de lo que permite afirmar el examen científico de los documentos. Binet-Sanglé, en cambio, no se conforma con tan poco. El hace un estudio clínico de Jaakob bar-Jossef (Santiago) y de Yehouda bar-Jossef (Judas) exactamente como si hubiesen sido clientes ordinarios de su consultorio. En lo referente á las hermanas de Jesús limítase á la simple comprobación de estar ellas recordadas en *Marcos* (III) y por Epifanio, y pasa en seguida á estudiar la tía y el primo hermano de Jesús, es decir María Clopas y Simón su hijo.

Sentados estos preliminares, entra el autor á tratar de lleno la "biología de la familia de Jesús". Según él, José y María (dejemos por un momento los alias) tuvieron por lo menos seis hijos, cuatro varones y dos mujeres. Uno de ellos, Jesús, habría sido atacado de

un delirio sistematizado de color místico, y fué sexualmente estéril. Otro de los hermanos, Santiago, habría sido desde su niñez de una extremada devoción. Contagiado por su hermano Jesús, dió en participar en sus concepciones delirantes y en tener los mismos propósitos. Tuvo una alucinación visual. Proclamó públicamente la mesianidad de su hermano, y pagó su audacia con la vida. A su vez, fué probablemente estéril sexualmente. Los nietos de Judas, otro de los hijos de José, se creían descendientes de David, y compartían las concepciones delirantes de Jesús sobre el reino de los cielos y el juicio final. En fin, Simón, sobrino de José, sucedió á su primo hermano Santiago en la sede episcopal de Jerusalén, sufriendo el martirio, y siendo también estéril. De todo esto infiere el autor que la familia de Jesús estaba atacada hereditariamente de una enfermedad que él llama *hierosincrotema,* de *(hieros)*—sagrado, y *(suncrotema)*—grupo. Esta herencia psicofísica en la familia de Jesús debe ser, según el autor, atribuída á una intoxicación. ¿Cuál? Desde luego pregúntase si ese movimiento de degeneración pudo haber comenzado por José y María. Parécele que no, por las siguientes razones: José y María eran ambos devotos, pues iban anualmente en peregrinación á Jerusalén. No perdamos tiempo ne preguntarle qué judío no hacía otro tanto, qué islamita no peregrina hoy á la Meca, y sigamos su razonamiento que, de puro peregrino, me parece tan devoto como José, María y todos los judíos y mahometanos habidos y por haber. "La devoción, dice, es un signo de degeneración; no se observa sino en los emotivos, los sentimentales, los hipersugestibles, incapaces de observar, de comparar, de razonar, de pensar por sí mismos. La devoción, común á los pueblos niños y á los que recaen en la infancia, no ataca, en los pueblos adultos, sino los desechos de la civilización". Por lo tanto, la degeneración era anterior á los padres de Jesús. Esto lo comprueba también por la gravedad de sus resultados. En efecto, no han sido simples devotos los que fueron engendrados por José y María; sino un teomegalómano y un jefe de secta, un loco y un semi-

loco. Alguien podría objetar que la locura de Jesús no era hereditaria, pues podía haber resultado de una intoxicación intra-uterina, de una enfermedad infecciosa de la primera infancia ó de una auto-intoxicación. Pero el autor replica con el caso de su propio hermano Simón, y le parece más lógico admitir que los dos hermanos y el primo sufrieron una influencia hereditaria. ¿Cuál pudo haber sido, pues, la causa de la acentuación de la degeneración en la familia de José? Cree Binet-Sanglé que fué muy probablemente una intoxicación alimenticia ó micróbica. ¿Pero cuál? Y desde luego, ¿fué el padre ó la madre el intoxicado? Para nuestro autor, el responsable directo de esa enfermedad de Jesús fué el padre, José. Infiérelo de la circunstancia de haber éste fallecido muy pronto, al paso que María vivió hasta una edad relativamente avanzada. ¿Qué clase de intoxicación había sufrido José? Podría parecer algo difícil contestar á la distancia de dos mil años y acerca de un individuo del que no poseemos el menor detalle de su vida. Pero el doctor Binet-Sanglé no se amedrenta por tan poca cosa, y he aquí su diagnóstico: "La muerte precoz de José fué debida á la tuberculosis, enfermedad de la que Jesús fué probablemente atacado, que es á menudo hereditaria y que, según las estadísticas de Briquet, sería transmisible sobre todo por el padre. Eso es posible, mas no es suficiente para explicarnos la producción de degenerados mentales tan característicos como Jesús y Santiago; tanto más cuanto que, según las estadísticas de Orchansky, cuando uno de los padres es tuberculoso, es ordinariamente el progenitor sano quien prevalece en la transmisión del sexo. Es más probable que la muerte precoz de José y la degeneración mental de sus hijos hayan resultado del *alcoholismo crónico.* Me inclino á esta hipótesis por las razones siguientes: 1.° El cultivo principal de los judíos y sobre todo de los nazarenos, era la viña. 2.° El vino de esa región es delicioso y muy rico en alcohol. 3.° El alcoholismo es muy difundido en los países de buen vino. 4.° El alcoholismo era muy difundido entre los antiguos judíos. 5.° La inmen-

sa mayoría de los neuropáticos y de los psicopáticos son descendientes de alcoholistas. 6.° Jesús presentaba ciertos caracteres propios de los heredo-alcohólicos. Del heredo-alcohólico tenía la constitución mediocre, la pobreza de las concepciones, del juicio y del razonamiento, las ideas fijas, el desequilibrio intelectual, la incoherencia, la hipersugestibilidad, las ideas de grandeza, de persecución, místicas, el desequilibrio emotivo y sentimental (alternativas de exaltación y de depresión, accesos de ternura, accesos de cólera), la tristeza crónica, la irresolución, la falta de energía, la impulsividad, la pereza, la necesidad del vagabundaje, la esterilidad. En fin, como muchos heredo-alcohólicos, era, á lo que parece, tuberculoso; y uno se pregunta si no tenía, como muchos de ellos, un gusto pronunciado por las bebidas alcohólicas cuando se le ve calificarse á sí propio de "*bebedor de vino*", y, en la boda de Caná, desempeñar un papel, que nada tuvo por cierto de milagroso, en la distribución del vino á los convidados... En resumen, la hipótesis más verosímil que podamos hacer sobre el carpintero de Nazaret (José) es que en el momento en que engendró á Santiago y á Jesús hallábase atacado de alcoholismo." Y aplicando el mismo razonamiento á toda la "sagrada familia", concluye con estas palabras: "En resumen, la familia de Jesús que, sobre trece miembros, contaba un loco religioso, dos semi-locos religiosos y cuatro devotos, es decir, siete místicos, presentaba todos los caracteres de una degeneración verosímilmente de origen alcohólico".

Después de estos detalles ¿habrá necesidad de seguir al autor en su minucioso examen de la constitución y de la fisiología de Jesús, en su aparato digestivo; en el aparato vaso-motor, y en el sudor de sangre del Getsemaní, ó hematidiosis facial; en el aparato respiratorio, y hasta en el aparato genital al que dedica cerca de veinte páginas?

Creo que no; su método, su crítica, y su doctrina parécenme claramente esbozadas en los sucintos rasgos que acabo de dar.

Por lo menos, ellos han de bastar para evidenciar que

nuestro buen doctor Binet-Sanglé no está corto de noticias acerca de la familia de Yeschou bar-Jossef, la que no le habría sido mejor conocida de haber él sido su médico de confianza. Lástima que no haya faltado quien aguara la fiesta.

En Europa, el libro de Binet-Sanglé produjo cierta sensación, y provocó discusiones en Francia é Italia. En Inglaterra esos libros no hallan casi clientela, y los alemanes, que leen y aprovechan los libros de todo el mundo, en cambio no discuten ni citan sino los suyos propios. Es una forma singular de su nacionalismo ó imperialismo pangermánico. Para honor de nuestro Continente, puédese afirmar que una crítica seria, competente y sabia del libro del psicólogo francés fué hecha solamente por el crítico brasileño A. G. de Araujo Jorge quien cultiva con especial predilección y excelente resultado los estudios de crítica religiosa. Tenemos, por lo visto, también en esta América meridional espíritus serios y reposados que dirigen sus esfuerzos en pro de la cultura americana fuera del campo fecundo de los modernos sofistas, que no buscan en la última Revista de París la paradoja de moda para ponerse en evidencia, que no ostentan esa disolución intelectual y moral de los super-hombres del día, ese bizantinismo, esa orgía desenfrenada de los espíritus que pretende hoy desalojar una tradición científica basada sobre la observación de la realidad cósmica y social, para substituirla con intuiciones sensacionales fruto de un subjetivismo morboso ajeno á toda labor investigativa serena, detenida é imparcial.

El libro *Jesus* de Araujo Jorge contiene dos ensayos: *Jesucristo y la Psicología mórbida,* destinado á refutar el libro de Binet-Sanglé, y *La vida desconocida de Jesucristo,* que es una crítica del libro que, con el mismo título, publicó N. Notovich en París en 1894. El tema de este estudio, sólo me permite utilizar el primero.

Su entonación es franca y valientemente polémica. En el *Prólogo* resuenan como una clarinada las palabras siguientes: "Las asperezas y la audacia de las conclusiones del médico francés, puestas en realce por lo abs-

truso y extravagante de sus conceptos, constituyen el rasgo más vivo y característico de su obra y el secreto de su éxito. Nadie en buena fe ha tomado en serio las zarandeadas ideas del doctor Sanglé, ni aceptó el adefesio macabro que su imaginación enferma forjó con trozos de los textos bíblicos y extractos de una media ciencia pedantesca, superficial y espectaculosa.'' El combate es, pues, á armas cortas, pero el sabio crítico brasileño conoce muy bien el terreno y ha descubierto un punto vulnerable en su adversario donde, al asestarle la última estocada, lo pondrá definitivamente fuera del campo.

''La reconstitución de la fisonomía histórica de Jesús —escribe Araujo Jorge desde las primeras páginas—es un problema que ha seducido á muchos grandes y buenos espíritus, especialmente después de las últimas adquisiciones de la exégesis bíblica en Alemania y en Francia, y el fundador del cristianismo se ha presentado á nuestros contemporáneos ya con la silueta de un pálido y meditativo Nazareno, de una idealidad transcendente é incomparable, lleno de mansedumbre y de bondad, soñando la redención de la humanidad por el amor y por la justicia, el ''hombre divino'', según Renan; ya como un agitador elocuente é inspirado, perseguido por la idea de una revolución moral, religiosa, social y política, ''el más divino de todos los revolucionarios'', para Paul de Régla; ya como una figura nerviosa é inquieta de taumaturgo irritado contra los desmanes y errores de los hombres y del mundo; mas, en todo caso, como un hombre extraordinario que modificó fundamentalmente la orientación intelectual y moral de la humanidad, plantando el gran árbol, bendito y fecundo, del cristianismo, á la sombra de cuyas ramas frondosas aún encuentran paz y consuelo las almas de los que sufren y de los que padecen''. En seguida, condena la pretensión de Binet-Sanglé de establecer, mediante el estudio de las predisposiciones hereditarias de Jesús, su posición en la jerarquía de los degenerados. En esa tentativa denuncia un caso de esa ''manía generalizante, actualmente muy en crédito, de los científicos quienes, sistemáticamente y por amor á teorías bien acabadas, tratan de reducir todas

las manifestaciones superiores de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad humana, á un desequilibrio funcional del cerebro, manía que amenaza transformar la tierra en un vasto manicomio''. Este fenómeno se manifiesta, según el escritor brasileño, especialmente entre los alienistas, tal vez por su continuo trato con los insanos. ''Convenimos—añade, sin embargo, á renglón seguido—en que el desenvolvimiento transcendente de las facultades del espíritu humano se opera colateralmente á profundos desórdenes de la inteligencia y de la sensibilidad moral y que existe siempre una dosis de insania adicionada á la ciencia de los grandes hombres. La locura y la genialidad son incontestablemente formas de una misma actividad mental como la luz y la obscuridad constituyen modalidades progresivas de un mismo moimiento del éter. Grandes fases de la historia de la humanidad, gracias á los procesos de la psicología mórbida, han aparecido en nuestros tiempos con rasgos diversos de los que estábamos habituados á contemplar al través de la leyenda y de la tradición; las páginas de sus memorias y biografías, el testimonio de amigos íntimos, nos revelaron flagrantemente la existencia de grandes desvíos del intelecto y del sentido moral que pasaron desapercibidos á la gran mayoría de sus contemporáneos. La psicología mórbida, ó medicina retrospectiva, como llamó Littrè esa nueva rama de conocimientos, abrió un campo amplio é inagotable á las indagaciones de la historia: mas sus cultivadores no supieron conservarse dentro de los límites del buen sentido: avanzaron demasiado en el terreno resbaladizo del testimonio tradicional y reconstituyeron nobles y extraordinarias personalidades, modelándolas sobre infelices tipos de degenerados en los hospicios de nuestras grandes metrópolis.'' Aquí afirma el crítico brasileño que el doctor Binet-Sanglé ha pagado también su tributo á la manía de la época. Reconoce, sin embargo, que si hay mucha osadía en sus vistas no deja de tener mucha originalidad en sus apreciaciones. Llega hasta á decir que se siente un extraordinario placer acompañándolo en sus generalizaciones bizarras, en sus conclusiones inesperadas.

Mas proclama en seguida que "un historiador, sobre todo al acometer un problema de la importancia de aquel cuya solución el doctor Sanglé pretende presentar, debe ser un imparcial y un desapasionado. Un imparcial para abdicar á su manera de ver individual y característica, huir de la ilusión insidiosa de la personalidad y juzgar á los hombres de una edad remota dentro del ambiente moral que ellos respiraron y sobre el escenario en que se desplegaron sus energías más viriles. Un desapasionado para perfilar, por momentos, sus errores y pasiones, vibrar con sus entusiasmos y reconstituirlos con los defectos y las cualidades de la época de que ellos son una expresión. Estas raras dotes no se encuentran en el doctor Sanglé, quien debiera limitar su campo de operaciones á los degenerados de los hospicios y dejar en paz á las grandes figuras históricas de la humanidad." Como se ve, la lógica de Araujo Jorge, procede cerrada é incontrovertible. "Los dioses—continúa—y los héroes son encarnaciones del ideal concebido por el pensamiento ó sentido por la conciencia de los pueblos. Shakespeare ó Goethe, Jesús ó Mahoma, César ó Napoleón, forman las cristalizaciones supremas de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad humanas. Cada uno de ellos es el punto de intersección de millones de almas que se encuentran y se reconocen hermanas por la comunidad de las mismas ideas, de los mismos sentimientos y de las mismas acciones. La historia puede explicarlos, reducirlos á fórmulas, ajustarlos en las estrecheces de una teoría, mas la humanidad continuará á considerarlos como la representación de un símbolo misterioso é incomprensible que la anima y estimula en su eterna y dolorosa lucha por el ideal lejano y aun no conseguido".

Después de estas sólidas bases argumentativas, puede el distinguido crítico brasileño formular su proposión de que, en primer término, la tesis que Binet-Sanglé denomina original é inédita y las conclusiones á que llega no brillan por la novedad. Recuerda en seguida la tentativa análoga de Jules Soury de que arriba he hablado, y llega después á esta enunciación fundamental: "los elementos en que se apoyan las afirmaciones atre-

vidas del doctor Sanglé, si no son falsos, están destituídos de valor histórico. Sus orígenes son desconocidos, su autenticidad puesta en duda y su testimonio histórico insignificante. Ellos son, pues, insuficientes para sostener conclusiones atrevidas, como todas las que ocurren en las trescientas páginas de la monografía del digno médico francés. Conócese solamente uno ó dos años de la vida de Jesús y la semana que precedió su muerte; su historia es completamente nula en lo tocante á los doce apóstoles, cómo ellos vivieron, ó qué hicieron ó dónde murieron''. Este es el verdadero núcleo de la refutación de Araujo Jorge, y como tal es irresistible. Está, pues, autorizado para llegar á esta primera conclusión: ''En resumen, la tesis nuevamente discutida por el doctor Binet-Sanglé, sin la adición de nuevas pruebas, no es original, á despecho de la convicción con que él la sustenta, y las fuentes y documentos en donde bebe, no proporcionan la medida exacta del fundador del cristianismo, ni pueden dar la última palabra sobre su vida y obras''.

Esta acerada argumentación sintética sirve al habilísimo crítico brasileño ''para despejarle el camino á proceder á un análisis detallado de las ideas fundamentales del libro de Binet-Sanglé.'' Afirmado su razonamiento sobre sólida roca, pasa á cuidar los detalles, amplía las pruebas someramente expuestas, añade nuevos raciocinios y nueva fuerza á los ya presentados, como un general que, á medida que ve pronunciarse la victoria en su favor, hace entrar en acción paulatinamente y con discreción estratégica las tropas de reserva que deben decidir el triunfo.

Lamento no poder seguir, por su extensión, su docta y robusta disertación sobre la ciencia de los fenómenos psicopáticos como ciencia auxiliar de las disciplinas históricas. No puedo, sin embargo, dejar de traducir el párrafo final en que vuelve á estrechar de cerca á su ilustrado adversario. El doctor Binet-Sanglé—dice—''sostiene haber encontrado en Jesús afecciones graves del sistema nervioso y sobre todo perturbaciones mentales claramente definidas. Sus consideraciones que se desarrollan en varios capítulos van precedidas de un

estudio de la familia de Jesús y de sus ascendientes; luego, el examen de su constitución física; el estudio del fenómeno de la transfiguración presenciado por tres de sus discípulos; la imposibilidad en que se vió Jesús de cargar con el instrumento de su martirio; su muerte rápida; el hecho, narrado con insistencia por el evangelista Juan, de haberse visto manar del pecho del crucificado, herido de un lanzaso, una mezcla de sangre y agua; constituyen los temas principales cuyo desenvolvimiento, entremezclado de observaciones científicas, lo lleva á conclusiones atrevidas, que él trata de resumir diciendo que Jesús "nacido entre el Mediterráneo y el lago de Tiberiades, en el fondo de una provincia montañosa, con florestas, poco frecuentada y salvaje, en un país de buen vino, en una época en que el alcoholismo corroía la población judía, en un villorrio perdido, cuyos habitantes causaban risa á los habitantes de las ciudades, hijo de un piadoso carpintero y de una devota; hermano de un asceta jorobado y sórdido quien, sugestionado por él, se volvió jefe de secta y pagó el fanatismo con la propia vida; primo hermano de otro jefe de secta que tuvo la misma suerte; pro-tío de rústicos cuya simpleza é impotencia excitaban la piedad de los romanos; contando siete místicos entre las siete personas de su familia; pequeño de estatura y de peso, constitución delicada, habiendo presentado una sitiofobía de larga duración y una crisis de hematidiosis; muerto prematuramente en la cruz por un síncope facilitado por la existencia de una expansión pleurética, probablemente de naturaleza tuberculosa; teniendo ideas de eunuquismo, de edipismo y de amputación manual reveladoras de deseos sexuales ardientes, señal de perversión sexual, conservándose impotente y estéril,—Jeschou-barJossef se nos presenta ahora como un degenerado físico y mental". A todo esto, exclama Araujo: "Pásmanos la seguridad de este diagnóstico hecho á distancia, al través de unos dos mil años, sobre los textos evangélicos, cuya naturaleza, origen y autenticidad constituyen otros tantos problemas, tal vez insolubles, para la ciencia. El doctor Sanglé, á quien todas estas

dificultades no parecen inquietar en lo más mínimo, promete tranquilamente completar las extravagantes proposiciones que llenan las trescientas páginas de su monografía con la publicación de un segundo y tercer estudio sobre Jesús en que serán analizados sus conocimientos, sus ideas, sus delirios, sus alucinaciones, sus emociones, sus sentimientos y sus actos. Cualquiera que sea el valor científico de su último libro, la verdad es que las afirmaciones en él contenidas, desde la más modesta á la más atrevida, están substancialmente inquinadas por un vicio original: todas se apoyan única y exclusivamente en documentos contradictoriamente interpretados y de importancia dudosa. En resumen, la tesis cuya prioridad el digno Profesor de la Escuela de Psicología de París reclama para sí, es antigua y sin originalidad ninguna, como hemos comprobado. Además de eso es falsa, pues no se apoya en un solo documento cuyo valor histórico sea incontestado.''

Ha llegado el crítico brasileño á su argumento principal: todo el castillo levantado por el doctor Binet-Sanglé descansa en el aire, pues los únicos documentos biográficos que poseemos acerca de Jesús no permiten una reconstrucción de su vida. El mismo lo piensa así. En efecto, escribe: ''La primera cuestión que debemos considerar y *de cuyo valor depende el valor de todas las conclusiones contenidas en la monografía del doctor Binet-Sanglé* consiste en saber si los Evangelios, esto es, los cuatro libros del Nuevo Testamento, como llegaron á nuestros días, son críticamente inatacables y constituyen un documento de valor histórico incontestado.'' Y continúa: ''Sabido es que después de la muerte de Jesús, sus hechos y palabras fueron conservados por los discípulos que él formara y, solamente más tarde, confiados á la escritura, se transformaron en el Evangelio escrito. Estas primeras biografías, arregladas en substitución del Evangelio oral ó ''parádosis'', constituyeron los llamados Evangelios primitivos, esto es, la narración de una parte de la vida y actos de Jesús, recibida directamente de sus discípulos. Esos Evangelios primitivos no llegaron hasta nosotros; mas su existen-

cia está incontestablemente confirmada por un pasaje del evangelista Lucas, que se refiere á esas antiguas compilaciones redactadas en conformidad con las deposiciones de testigos oculares de la vida y obra de Jesús, y por un trozo de Papias, obispo de Frigias en Hierápolis, en la primera mitad del siglo II, trozo conservado por el historiador religioso Eusebio y alusivo á la época en que algunos discípulos de Jesús dictaban á compiladores las palabras y los discursos del maestro y narraban los episodios más sugestivos de su vida. Como quiera que sea, el historiador no dispone, en la actualidad, de esos documentos preciosos. Los Evangelios primitivos desaparecieron. En cuanto á los llamados Evangelis secundarios, hubo tantos cuantas fueron las innumerables sectas en que se dividió el cristianismo naciente. De algunos conocemos únicamente el título; de otros los historiadores nos transmitieron varios fragmentos; diversos llegaron íntegros hasta nuestros días. Todos ellos contienen, naturalmente, trozos de los Evangelios primitivos, mas la crítica ha sido impotente para separar la parte histórica recibida de aquellos y la parte adicionada por la fantasía de los redactores é inclinada á la creencia de sus partidos religiosos. La Iglesia examinó esos documentos y resolvió condenarlos, con excepción de cuatro, que fueron reconocidos como verdaderos y capaces de hacer autoridad, en virtud del Concilio de Laodicea, reunido bajo el pontificado de Silvestre I (270-337) y del de Cartago, reunido en 397. El Papa Gelasio I confirmó en 494 la decisión de su antecesor. Si los libros del Nuevo Testamento, como acabamos de ver á grandes rasgos, son documentos sobre cuyo origen, naturaleza, autenticidad y valor histórico los sabios no han llegado aún á un acuerdo, si la crítica no consiguió demostrar lo que hay de verdadero y lo que hay de imaginario en las narraciones legendarias en ellos contenidas, ¿cómo es posible que sus textos sean llamados en defensa de una tesis tan delicada como la que pretende estudiar el doctor Sanglé? La indiscutibilidad de las fuentes en que él ha bebido y la autenticidad de los documentos que le sirvieron de

guía debían ser la condición de seguridad de sus conclusiones. No se comprende que afirmaciones tan categóricas y terminantes estén arrimadas á textos tan frágiles y vacilantes.''

Este argumento es incontrastable. Si los documentos en que pretenden apoyarse las deducciones del médico francés están destituídos de todo valor positivo en ese especial sentido, esas mismas inducciones pierden todo carácter científico y probativo en orden á la crítica histórica. Está, pues, autorizado el crítico brasileño á cerrar su refutación con estas palabras terminantes: ''El libro del doctor Binet-Sanglé, además de no ser interesante es falso. No es interesante, porque vuelve á tomar, sin la contribución de nuevos elementos, una tesis ya discutida. Falso, porque todo él está apoyado en excertas de documentos cuya autenticidad es dudosa y el valor histórico insignificante''.

Esta conclusión es rigurosamente exacta, porque exactos han sido los antecedentes con que ha sido preparada. De desear fuera que el razonamiento incontrovertible de Araujo Jorge fuese aplicado con mayor frecuencia por la crítica á toda tentativa, aun no irrespetuosa, de reconstrucción biográfica de la vida de Jesús. Me guardaré muy bien de repetirme en lo que dije al principio. Pero pido disculpa al lector si insisto una vez más en una idea que va expresada por Araujo y por mí en este trabajo. Y es que una vida de Jesús, por artística ó sabia que pueda resultar, es siempre en sus tres cuartas partes una mistificación novelística. Y ésto, por la sencilla razón que carecemos de documentos al respecto. Siempre me ha causado risa Renan, cuando, con todo aplomo, pretende hacer creer á los simples de corazón que, para la vida de Jesús, poseemos nada menos que *cinq grandes collections d'ecrits*. ¡Cinco grandes colecciones de escritos! Pero ¿cuáles son, por favor? Hecha excepción del Talmud que, en su primer edición de Venecia de 1520, consta de doce volúmenes *in-folio*, pero que con respecto á Jesús no contiene sino pocas alusiones legendarias y rematadamente apócrifas, las otras cuatro *grandes colecciones* serían el Nuevo Testamento que forma todo él

un tomito de bolsillo; el *Codex Apocriphus Novi Testamenti* de Fabricius, en dos volúmenes de apenas regular tamaño; las obras de Filon y de Josefo, que entre todas suman unos cinco volúmenes, pero en las que apenas si ocurren unos párrafos relativos á Jesús, párrafos además muy discutidos en los que saltan á la vista interpelaciones evidentísimas. ¡Y el buen Renan nos habla de *cinq grandes collections d'ecrits!* Razón tenía para decir que el verdadero pensador era aquel que sabía reírse de sus pensamientos. Pero tenía razón solamente para los casos en que el pensador pone su creencia y su talento al servicio de una tesis apriorística que él se ha propuesto para brillar, para llamar la atención. No en los otros casos. Tiempo sería, sin embargo, que la vanidad de los sofistas contemporáneos, tan fátuos, sino más, como los sofistas en quienes se ejercitó la lógica de Sócrates, eligiera para sus sensacionales paradogismos otros sujetos de ensayo que no fuesen precisamente y siempre el fundador del critianismo. De él, como de casi todos los grandes hombres de la antigüedad y de los tiempos modernos, como de Sócrates, de Platón y de Aristóteles, como de Homero, de Dante y de Shakespeare, lo que podemos discutir es la obra, no la persona.

Discutiendo la obra se hará obra de ciencia; discutiendo la persona se irá á parar á las extravagancias de la teología dogmática, ó á las imposturas de los petulantes cientistas del día. En este punto recuerdo las palabras de Stuart-Mill (*Three essays on Religion,* Chap. VI): "La crítica racionalista puede abatir muchas cosas; el Cristo queda: es una figura única, que no se parece á ninguno de sus predecesores, como tampoco á aquellos que fueron por El directamente amaestrados". Y haciendo míos estos conceptos del gran pensador inglés, permítome completarlos con un voto para que en el respeto hacia la incomparable personalidad del Mártir del Gólgota y en la franca y consciente adhesión á su doctrina, halle el espíritu moderno, iluminado por tanto resplandor de ciencia y de pensamiento, una firme orientación hacia el imperecedero ideal del "reino de Dios" que está en la humanidad, que está en cada uno de nos-

otros, pero que nos impulsa y nos guía divinamente hacia el ideal de un "reino de Dios" más allá de las realidades tangibles, en que el individuo y la humanidad esperan hallar la razón y la justificación de las invencibles aspiraciones hacia algo cada vez más elevado, cada vez más puro, y que no puede derivar únicamente de una quimera si tiene potencia para hacer vibrar la inteligencia y el corazón del hombre con una intensidad proporcional á su ascensión en la escala de la espiritualidad.

CLEMENTE RICCI.

Buenos Aires, agosto de 1910.

Los ideales

> Axioma: "*Los ideales determinan todos los esfuerzos de la voluntad*".

El desarrollo del pensamiento humano es superior á lo existente en la tierra. Nada es tampoco más difícil de conseguir, ni la vida tiene mayor nobleza que la que allí se basa.

Nada hay más poderoso que el vuelo del pensamiento desde la realidad tangible hacia la concepción, hacia lo desconocido ó el misterio; largo vuelo que penetra y atraviesa todo: la tierra y lo que contiene, los espacios intersiderales y lo que encierran, el tiempo.

Los límites variables á que llega el pensamiento, de edad en edad, en la existencia humana, son los ideales, concéntricos hasta el infinito. Hasta el infinito: porque los pensamientos de los hombres y mujeres viven siempre, se acumulan, depuran y aumentan progresivamente. No existe ni existirá herencia más valiosa que ésta, dejada por la humanidad á los niños, sus herederos. La ignorancia es injusta y cruel porque les priva de este derecho. La escuela es justa porque les pone en condiciones de poseerlo.

Los ideales son individuales y colectivos. Individuales cuando la finalidad en deseos, intereses y esfuerzos es el hombre aislado; colectivos, cuando abarcan una por-

ción cualquiera de la solidaridad ó van más allá del hombre aislado.

La mente no se saciará nunca mientras no barra la duda ó alumbre la obscuridad infinita. Si este día llega, cesará el progreso y la decrepitud ó transformación descendente ó gradual del hombre empezará.

Los ideales son generalmente ridiculizados y sus hombres representativos, los filósofos, son mal vistos. Es un efecto natural de la ignorancia del mayor número. Pero el amor y el bien suelen bajar desde allí en un rayo de luz nueva, en un descubrimiento, en un conocimiento útil, en un alivio moral para la multitud ciega que sufre.

La felicidad sólo será una realidad absoluta entre los hombres cuando brille ante sus ojos, como luz de estrella, la verdad eterna. Antes de eso, habrá mucho en el globo de lo que la historia nos repite desde la más remota antigüedad.

El hombre, la sociedad y la nación sin ideales, representan la existencia sin objeto definido, un viaje sin rumbo ni estación ó puerto, la negación del progreso y de la perfectibilidad.

En círculos concéntricos, los ideales se suceden desde lo pequeño á lo grande y rematan en dos que son el resumen de todos: el ideal de la Patria y el de la Humanidad. No son otra cosa en la doctrina política preceptiva, la "América para los americanos" de los yankees y la "América para la humanidad" de Sáenz Peña.

Ningún ciudadano argentino debe perder esto de vista ni anteponer el orden. Eso sería incurrir en el absurdo de caminar desde lo remoto á lo próximo; de empezar por el fin y no por el principio. Imaginaos una de nuestras familias más preocupada de los intereses y necesidades urgentes de una familia asiática, africana ó europea que de los intereses y necesidades propios! Sería el medio más seguro de no realizar la altruista ayuda. Ni el bien sería por eso mayor. Del mismo modo los que se pierden en la teoría pura, por más sublime que sea, son menos benefactores que los dotados del don de ver claro y de la habilidad de ejecutar bien: prácticos.

Los argentinos tenemos ideales. ¡Quién lo duda! Pero

no los recordamos al obrar cada día como padres, estudiantes, educadores, magistrados, guerreros y hombres políticos. Al menos, no les prestamos la atención debida ni vivimos con el alma pendiente de ellos. Sólo nos alzamos sobre lo material de la vida, nos despertamos ante ellos, de cuando en cuando, agitados por algún acontecimiento que hiere el instinto de conservación. Después la atención y el recuerdo desfallecen.

Prueba de ello es que muy pocos sabemos decir cuáles son esos ideales: más bien los presentimos vagamente. Cuando debieran los principales al menos, estar tan difundidos como el oxígeno en la atmósfera que respiramos, como las estrellas en el cielo.

Los principales ideales argentinos son:

La tendencia natural é irresistible á la libertad é independencia. De ahí la república y no la monarquía, forma de gobierno más compatible aquélla con la libertad y la igualdad política y social, base de la paz y el orden.

La unidad de todos, individuos, familias, razas, sectas, partidos, provincias y territorios en el sostén y avance de la precitada tendencia y persecución de los bienes derivados.

La virtud del amor á la Nación, primero; la institución y el individuo, cualesquiera que sean, después. La única virtud mayor, aunque más remota en la aplicación es el amor á la humanidad, ó sea un concepto más vasto de la solidaridad.

La tendencia nueva á independizarnos de la teoría superflua y del sentimentalismo; de ser un pueblo práctico y hábil, más creador que reflectivo.

La iniciativa propia, el esfuerzo firme y largo, la actividad intensa, el trabajo material, intelectual y virtuoso de los jóvenes, hombres y mujeres. La ociosidad ó la pasividad, en un estado de salud, no es ni debe ser un ideal argentino. (1)

Las ideas y los pensamientos liberales, la franqueza, la accesibilidad de la mente y el corazón á la verdad y la justicia.

---

(1) La ociosidad de los ricos, sanos, se opone á este ideal.

La sociabilidad bondadosa y fraternal, la tolerancia discreta, la cooperación é inspiración mutuas en los asuntos públicos de la democracia.

La educación, como resultante del derecho natural del ser á su desarrollo libre, espontáneo; como resultante del derecho que tiene la sociedad á la transformación útil de todo conocimiento, á la ejecución inmediata de todo buen pensamiento. Cualquier conocimiento ó pensamiento que no responda á este derecho es egoísta y carece de valor real.

Ultimo ó síntesis: una democracia verdadera, grande, fuerte, próspera y feliz, con fisonomía propia, honra y lustre de la civilización en su grado más moderno.

Grandes é imborrables letreros de estos ideales son:

De la libertad é independencia: Moreno, el 25 de Mayo de 1810, San Martín, el Congreso de Tucumán.

De la libertad continental: San Martín, Chacabuco, Ayacucho.

De la unión y de la paz: Urquiza, Alberdi, la Constitución Nacional, Mitre.

De la educación pública: Sarmiento, la escuela primaria, la escuela normal, el colegio nacional, la universidad.

De la enseñanza racional, científica, moderna, fundada en la libertad del alumno y del maestro: Vergara.

De la fraternidad y tolerancia: el preámbulo de la Constitución, los tratados de límites con el Paraguay, Brasil y Chile, la expulsión sin guerra del ministro plenipotenciario de Bolivia.

Del trabajo y creación de aptitudes propias: Alberdi, el pensador, Vélez Sársfield, Aarón Castellanos, etc.

Algo de esto debe haber en la soledad amorosa de la cuna y el regazo, cuando la madre vela al hijo con su alma y lo contempla en el inocente sueño de sus tiernas envolturas: algo de esto debe enseñar el padre con su presencia, su palabra parca y ejemplo, cuando sus hijos lo rodean en el hogar, después que vuelve de la lucha diaria por la vida; mucho de esto debe haber en los establecimientos de educación, en las instituciones religiosas, políticas, sociales y de información; y en las asambleas públicas.

Los ideales fijos y los movibles que acompañan á la evolución del país, deben recordarse, asimismo, cada día, á través de la vida y de los tiempos.

Cada ciudadano argentino, cuando el último sudor bañe su frente, debe decir que "vivió y muere por ellos".

RAÚL B. DÍAZ.

Buenos Aires, Agosto de 1910.

Los juegos

Tienen los juegos de la infancia un encanto indefinible, algo de la gracia de una fiesta de carnaval que ejerce marcada influencia en el transcurso de la vida. El juego es el poderoso aliciente de actividad en todas las edades, y en la renovación de esa dualidad de amor y de poesía, las risas sonoras, los gestos y los raros movimientos vienen á demostrar la necesidad que tiene el espíritu de exteriorizar en parte el proceso de sus impresiones.

Como en todas las acciones determinadas de los seres humanos, el juego constituye una psicología especial. En la mayor ó menor fuerza de ánimo del niño para estos actos se revela su normalidad ó anormalidad, y así se ve que los que han llegado á practicar los ejercicios demuestran un vigor creciente, mientras que los enfermizos experimentan sensaciones de inquietud ó de adormecimiento ante lo que se juzga un acto espontáneo de la naturaleza individual: la alegría.

La educación, abarcando todo lo que determina en el ánimo del hombre, prolonga una tristeza irremediable. Despierta todos los sentimientos, todos los anhelos, y aunque fortifica las costumbres, fija el carácter y redobla y sutiliza las facultades, inocula una enfermedad cruel de refinamiento y desequilibrio. El trabajo diario de los pensadores, es que la educación vigorice y haga á los espíritus libres y tranquilos, es decir, que puedan sostenerse y no perecer en el conocimiento de la humanidad. Debe establecerse el equilibrio de las fuerzas físicas y

morales. La vida infantil sin juegos sería el desastre de la obra del porvenir.

El niño obedece más al instinto que á la razón. La fuerza que lo impulsa al juego es la que la naturaleza le ha dado para la vida. Aun cuando no sea tiempo de arreglar su atención, siempre el movimiento irregular demostrará sus anhelos. Desarrollado el movimiento se le verá correr, saltar, entregándose con verdadero deleite á la gimnasia de todo su organismo. Un árbol, una piedra cualquiera, un papel son objetos que llaman la atención á los niños y asuntos diversos para sus movimientos y acciones.

El juego es una necesidad, es una fuerza de una potencialidad extraordinaria, puesto que modifica el carácter y arregla el espíritu, fuerza que debe aprovecharse en la educación y perfeccionamiento del individuo.

El doctor Gulich, estudiando el carácter de los juegos, atendiendo la naturaleza de las actividades, los divide en cinco partes, todas ellas distintas.

En la primera infancia, que comprende desde el nacimiento hasta los tres años de edad, la criatura, dice, gusta de hacer cosas sencillas, tales como producir ruidos con papel, jugar con una pelota, agarrar objetos y dejarlos caer, jugar con el agua cuando se bañan, con las borlas de la colcha cuando están en la cuna, etc.

Segundo período, de los tres á los siete años, se entretienen con hacer reconstrucciones con palos, piedras, etc. poniendo sencillamente unos sobre otros los objetos ó en hilera, subir las escaleras, cruzar los peldaños ligeramente, subir á los árboles, hacer muñecas, etc.

Tercer período, de los siete á los doce años, apasionadamente por las muñecas y por los hogares en miniatura, tratando de imitar lo que hacen las personas mayores. A los 10 años termina la pasión por las muñecas y comienzan á cargar á los nenes. En América, á esta edad comienzan las niñas á demostrar el sentimiento de la maternidad. Hemos tenido ocasión de comprobarlo en numerosos casos.

Los varones juegan con herramientas, hacen sus trompos, construyen barquitos de papel ó de madera, sillas,

etcétera; juegan á la gallina ciega, al escondite; dan volteretas imitando al clown del circo, etc.

Cuarto período, de los 12 á los 17 años, la época de las asociaciones; juego de basse ball, de cricket, foot ball, etc.; les agradan las aventuras y los descubrimientos, la caza, la equitación, la natación, etc. Esta es la edad de los ensueños: se goza, se vive con el azoramiento de la alegría.

Quinto período, de los 17 á los 23 años, juegos de lucha, de pugilato, como el boxing, el del sable, el del florete, etc., etc.

Al comenzar el desarrollo de la individualidad deben impulsarse y aplicarse convenientemente los modificadores que han de contribuir á su perfeccionamiento. De otro modo, si se suspende esa ley de renovación y movimiento, los afectos se entibiarán, las emociones y aún las percepciones terminarán en una reducida estancia de sensibilidad y la vida de energía será un fracaso.

Es indudable que el juego multiplica las percepciones y desarrolla la facultad de la investigación. "Crear, producir, qué felicidad para el niño", dice Michelt. Y en efecto, no hay alegría tan grande para el chicuelo como la de creerse dueño de una cosa construída por él, bajo una iniciativa propia. Le gusta también aniquilar, con el deseo de una nueva satisfacción, al descubrir las partes componentes de un objeto. Esa manía de destruir—tan común en chicos como en sujetos mayores—el deseo de conocer el mecanismo de un muñeco que habla ó de un vaporcito que corre, abre un proceso interminable y curioso; esa gracia de destruir y de reconstruir, es sin duda la obra de una persona que piensa ya y que puede hacer lo que ve hacer á los otros; abre también un cauce á la normalización del pensamiento, haciéndose la primera reflexión de su responsabilidad personal.

Un caso muy divertido nos cuenta Goethe en sus memorias. "Había, dice, un mercado de cacharros, y no sólo se había provisto para algún tiempo la cocina de estas mercancías, sino que nos habían comprado como juguetes utensilios semejantes en miniatura. Una hermosa tarde, cuando todo estaba tranquilo en la casa, yo me

divertía en la galería con mis platos y mis pucheros, y como no sabía ya qué diversión sacarles, arrojé uno de aquellos juguetes á la calle, y encontré divertido verlo roto tan graciosamente. Los Ochsenstein, que vieron cómo aquello me divertía, hasta el punto de que, en el trasporte de mi alegría, aplaudía con mis manitas, me gritaron "¡Otra vez!" yo no dudé y allá fué un puchero; y como no dejaban de gritar ¡otra vez! todos los platitos, los hornillitos, los pucheritos, fueron echados uno tras otro á la calle. Mis vecinos continuaban atestiguándome su aprobación, y yo estaba sumamente alegre proporcionándoles aquel placer. Pero mi provisión estaba agotada y ellos seguían gritando "¡Otra vez!". Corrí, pues, derecho á la cocina y cogí las fuentes de barro que, naturalmente, ofrecieron al romperse un espectáculo mucho más gracioso; iba y venía de este modo, traía las fuentes una tras otra, según podía alcanzarlas sucesivamente del vasar, y, como aquellos señores no se daban por satisfechos, precipité en la misma ruina toda la vajilla que pude arrastrar hasta allí. Alguien vino, aunque demasiado tarde, para detenerme y prohibirme que continuara el juego..."

En esta distracción encontró el niño la misma satisfación que sentiría más tarde el gran poeta al ver surgir su Fausto en una onda de inmortalidad.

Los niños son hombrecitos que saben querer y sentir á su manera, sin las preocupaciones de las personas mayores; saben juzgar y, por instinto quizá, conocen á las personas que los quieren. Ese barullo que forman ejerce una poderosa seducción salubre; todo se expresa en esa linda primavera de la humanidad. Por eso los juegos rudos en la educación infantil, endurecen, manchan y esterilizan el alma. Los que no juegan son tardos para el trabajo: parecen máquinas silenciosas que no se mueven ni presentan acción alguna de vida. Cuando el niño ve un objeto y no puede tocarlo ni despedazarlo á su gusto, su primera impresión es de enojo y después no hay medio de restablecer el orden moral perturbado: es una vibración que le hace daño. En estos casos es preferible pre-

venir que remediar. Los accesos de llanto significan inconformidad, disgusto; antes que emplear el rigor que rompe la dulzura del alma, hay que procurar la serenidad del espíritu.

Nada había tan exquisito para Froebel como el juego de los niños. Parecía que su alma se deleitaba en aquellas distracciones y que descendía á los dichosos tiempos de su niñez. Tomaba parte en ellas para establecer una corriente afectuosa entre él y sus discípulos. He aquí cómo un entusiasta discípulo, M. Rudulf Beufey, lo representa en acción: Mientras charlábamos, dice, llegó un alegre tropel de niños y Froebel se preparó á reunirlos: yo iba por primera vez á asistir á juegos de los cuales había oído tantas descripciones. El viejo maestro se colocó en el círculo que acababa de formar y seis ó siete jardineras le ayudaron á conducir la banda infantil. El juego que más atrajo mi atención fué el de *El conejito.* El coro cantó esta pregunta: *Mi conejito ¿tiénes pena?* y tres ó cuatro niños fueron á acariciar al pobre conejito que tristemente se dejaba tomar las orejas; pero de pronto las levanta, es decir, que sus pequeñas manos se abren vigorosas y se sacuden de derecha á izquierda; la cabeza del niño se levanta, y todo él se pone á saltar mientras que los otros parecen encantados, como si sus caricias hubieran curado verdaderamente al pobre conejito enfermo. Por lo demás, Froebel tenía una influencia tan poderosa sobre sus alumnos, que, durante esos juegos, parecían animados de su pensamiento, y él mismo tomaba parte en ellos con una decisión que arrebataba á las jardineras y á los alumnos. Jamás hubo un día en que los movimientos fuesen ejecutados sin estar cautivada por ellos el alma del alumno: todas sus facultades debían estar allí absorbidas. En seguida vino *El palomar,* y nada era más encantador á la vista que la gozosa vivacidad con que los alumnos volaron, con las alas bien extendidas para volver en seguida alegremente. Después tuvo lugar la corrida de *El gato y la rata* y la animación llegó á su colmo.''

Así, en el juego libre, ejercita el niño todas sus faculta-

des, desarrolla sus primeras sensaciones y aprende á dejar correr su inteligencia para provocar su actividad. Y como en los chicos las impresiones fijas toman luego variedades infinitas, que jueguen, que llenen de murmullos el hogar y la escuela mientras llegan las horas premiosas de los ensueños...!

RAMON ROMERO.

Buenos Aires, Agosto de 1910.

Plan de estudios

DE LAS ESCUELAS NORMALES

LA FILOSOFÍA Y LA PSICOLOGÍA INFANTIL

I

La formación de un magisterio eficiente, es problema muy difícil de resolver. Todas las reformas que se hagan en el sentido de su mejoramiento no serán suficientes.

Tengo la convicción que la separación de los estudios de los ramos generales de los profesionales es un principio perficiente que unido con otras reformas contribuiría notablemente á mejorar el estado actual de nuestra enseñanza. Esta necesidad, que me propongo concretar en este artículo de escaso valor científico y literario, se siente en la mayoría de las escuelas normales de la República.

Siendo tan reducido el número de años destinado á formar maestros primarios, lo que no cabe aumentar por otra parte dada la carencia que existe actualmente sobre todo del maestro varón, es difícil deslindar netamente esa separación.

Sin embargo, es posible hacer por lo menos converger esa tendencia, encauzar esa corriente en un suave declive, hacia el último año.

En los primeros cursos, debe hacerse los estudios generales y en los superiores los profesionales.

Hacerlos conjuntamente es presentar al alumno maestro sin provecho alguno mayores obstáculos, múltiples escabrocidades, que á menudo son motivo de lamentables decepciones; y el resultado de tareas llenas de disgusto y dificultades, siempre es negativo. Si en el primer y segundo año el alumno tiene que practicar, sus esfuerzos son estériles, su reflexión aún demasiado débil, su ingeniosidad nula, su atención triple; preparación del ramo que va á enseñar, aprendizaje de los procedimientos y métodos de enseñanza indispensables para dar una lección consciente y finalmente adquisición de habilidades de carácter físico y manuales. Todo hay que aprenderlo; pero cuando se trata de aprender un oficio, cualquiera que él sea, al entrar por primera vez al taller, hay necesidad de saber siquiera el nombre de las herramientas antes de ponerse á hacer un tornillo ó una regla.

Un practicante en tales condiciones ¿qué puede enseñar, si ni sabe para él! Cuando no se sabe bien una cosa, no se la puede enseñar, *dura lex, sed lex* que el alumno-maestro tiene que soportar por ser justa y merecerla.

Ha preparado el tema que va á enseñar, tiene que dar clase todos los días, dos clases diarias y preparar lecciones para los otros profesores; de ahí que se vea obligado á descuidar una ú otra preparación, cuando no ambas, ó las hace incompletamente, sin meditación según las circunstancias, germinando así la deficiencia y la superficialidad en esos futuros profesionales. El que va á enseñar, debe tener una preparación inmediata y otra mediata; debe tener dos órdenes de conocimientos, los que va á trasmitir y aquellos que lo habilitan como profesor; "la ciencia para enseñar y el arte para enseñarla". Los primeros mal que mal, pueden adquirirse de un día para otro, sin olvidar aquella sabia sentencia de Bersot:

"On ne sait pas assez, si l'on ne sait qu'on ensiegne", no se sabe bastante sino se sabe más que lo que se ense-

ña, mientras los conocimientos y aptitudes profesionales, no se adquieren exabrupto.

En Alemania, los planes de estudios de los Seminarios tienen esa tendencia bien marcada, y algunos como los de Prusia, tienen esa separación bien manifiesta.

El siguiente plan de estudios nos revela con más elocuencia que mi palabra, esa tendencia de separación—justificada por su propia necesidad—de los estudios generales y profesionales.

PLAN DE ESTUDIOS DE LOS SEMINARIOS DE PRUSIA

	Preparatorio			Esc. Normal		
CLASES	III	II	I	III	II	I
AÑOS	1º	2º	3º	1º	2º	3º
Pedagogía				3	3	3
Iniciación y lecciones de ensayo					4	4
Enseñanza en la escuela anexa						10
Religión	4	4	4	3	4	3
Lengua y Literatura Alemana	5	5	5	5	5	3
Lenguas extranjeras (Francés ó Inglés)	3	3	3	3	2	2
Historia (Metodología teoría 1 hora)	2	2	2	2	2	2
MATEMÁTICAS:						
Aritmética y Algebra	3	3	3	3	3	1
Geometría	2	2	2	2	2	
CIENCIAS NATURALES:						
Zoología	2					
Botánica		4				
Física			4		4	1
Química y Mineralogía				4		
Geografía	2	2	2	2	2	1
Caligrafía	2	2	1			
Dibujo	2	2	2	2	2	
Gimnástica	3	3	3	3	3	3
MÚSICA:						
Canto	1	1	1	1	1	1
Violón	1	1	1	1	1	1
Piano	1	1	1			
Organo		1	1	1	1	1
Teoría de la Música		1	1	1	1	1
Agricultura				1	1	
	34	36	37	38	37	35

La Gramatica no es enseñada en I normal.

La introducción del Algebra en I preparatorio es una innovación lo mismo que la Geografía de las colonias alemanas en el mismo curso.

El dibujo está transformado enteramente en un espíritu moderno.

Es una reforma reciente introducida en los planes de estudio de los Seminarios alemanes, que ha hecho evolucionar la enseñanza normal. La misma era indicada por el inspector general de Instrucción Pública de nuestro país en su informe de Julio de 1902 con anterioridad por tanto á la reforma hecha en Alemania. "Me es agradable, dice el informe á que me refiero, poder decir á V. E. que el plan que propongo en sus líneas fundamentales, principalmente en lo que se refiere á la separación de los estudios generales de los profesionales propiamente dichos, fué por mí sometido durante mis jiras de inspección de 1898 á la consideración del personal directivo y docente de diez y seis escuelas normales, convocado exprofesó en conferencias; y en todas partes, en alguna después de interesantísimos debates, que ocuparon varias largas sesiones, la opinión fué unánimemente favorable firmándose las actas del caso". Es, entonces, la República Argentina la primera que inicia la reforma en este sentido de los planes de estudios de las escuelas normales, pero no la primera en ponerla en práctica.

Sin embargo, creo que la separación no debe ser absoluta, como lo es en las universidades con secciones pedagógicas anexas; no debe tener solución de continuidad como no la tiene la enseñanza primaria, de la secundaria y ésta de la universitaria, como no las tiene las diferentes capas atmosféricas aunque se la divida en capas inferiores, medias y superiores.

En Chile los institutos (E. N.) con cinco cursos, empiezan la práctica y estudios de ramos profesionales, desde 4.° año. En los programas de los otros cursos inferiores figuran con mucho fundamento por cierto algunos ramos complementarios que tienen íntima relación con los profesionales, pero son aquellas referente á la adquisición de aptitudes citadas más arriba. No hay que admirar de que ocurra en Chile, dado que en ese país ejerce influencia marcada la organización escolar alemana.

A Estados Unidos no voy á citar como elemento de juicio, porque aquellos países donde los organismos de este carácter presentan una anarquía completa, donde

las instituciones de enseñanza son tan variables como la misma naturaleza, no pueden suministrarlo, por sabias que sean.

II

La Pedagogía Científica, no se ha hecho todavía; ella debe tener por base la Psicología, y todavía no la tiene. En nuestras escuelas normales se enseña Psicología relacionada con la Pedagogía.

Los conocimientos eminentemente teóricos que de aquélla asignatura se suministran, atenuarían en gran parte los defectuosos estudios que se hace de Pedagogía, si esos conocimientos fuesen más prácticos y de Psicología infantil, y no de Psicología del adulto.

Los maestros normales son destinados á la enseñanza de los niños y no del adulto; preciso es entonces que ellos estudien Psicología infantil; ellos que serán los futuros clínicos del alma del hombre—pues si la clínica médica se ha hecho en los hospitales, la Psicología tiene ya profundamente enterradas sus raíces en la escuela—y cuando el maestro fecunde ese terreno, el único apropiado para siembra de esta naturaleza, y trabaje serenamente, con la acción meditada y perseverante del agricultor espiritual, de su seno surgirá como un árbol corpulento de vitalidad potente, en cuya frondosidad se cernirán sus sazonados frutos, la Pedagogía científica.

El maestro primario tropieza con muchísimas dificultades por desconocer la naturaleza del niño. La Pedagogía le ha enseñado que la enseñanza debe ser interesante ¿y cómo hacerla interesante? ilustrándola, seleccionando los materiales y las formas?

Sí. Esta es la verdad. Pero la dificultad estriba en desconocer la Psicología del educando y no saber por esta razón qué clase de ilustraciones conviene presentar, qué forma de exposición, si las apropiadas á tipos motores, auditivos ó visuales.

Es extraño que en los institutos superiores, como Escuela Nacional de Profesores y sección Pedagógica de la Universidad de La Plata, figure en sus programas la Psicología Infantil, precisamente de donde han de salir los profesionales para la enseñanza secundaria y falte

en las escuelas normales. En aquéllos se justifica, si se tiene en cuenta que la Psicología Infantil sirve de base á la Psicología del adulto y es imposible su separación en los estudios experimentales; pero en éstas no hay nada que lo justifique.

III

El alumno que ha llegado á 4.° año aprendiendo cierto número de conocimientos y ya en vísperas de abandonar la escuela, necesita unificar, ligarlos conjuntamente; recién entonces por los estudios generales que ha hecho, y por sus relaciones mutuas, siente el deseo, la necesidad, de encontrar el por qué de muchas cosas, de múltiples preguntas que acuden á su mente soñadora; quiere profundizar sus conocimientos, investigar; se despierta su curiosidad por algo nuevo, se aviva su interés.—Y es ese el ideal de la instrucción que persigue la escuela,—habituar á pensar, formar, como dice el doctor Keiper, un espíritu filosófico para escudriñar los problemas que se presentan".

Creo que esto basta para justificar la gran necesidad de introducir Filosofía en los planes de estudios de las escuelas normales.

Si el fin de la enseñanza primaria—yo creo que las proyecciones de ese fin deben extenderse á la enseñanza secundaria—es educar, desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales y las aptitudes que pueden cooperar á ese fin, enterrar la vital semilla del buen ciudadano, del hombre futuro capaz de buscar su dicha y la de sus semejantes, apto para campear la felicidad común, la Filosofía se justifica por su objeto en los cursos cuyo nivel intelectual los habilita para pensar, generalizar y buscar la verdad. La ciencia, que sirve de guía al educador de generaciones, al consejero de los futuros navegantes del océano humano, esa ciencia "summum" de todas, es indispensable.

En consecuencia, y de acuerdo con el espíritu de esta breve exposición, pongo á consideración de mis colegas y de toda persona interesada por la instrucción primaria, el siguiente plan de estudios para las Escuelas Normales:

PROYECTO DE PLAN DE ESTUDIOS PARA LAS ESCUELAS NORMALES

ESTUDIOS GENERALES	I	II	ESTUDIOS MIXTOS	III	ESTUDIOS PROFESIONALES	IV
AÑOS	1º	2º		3º		4º
Castellano (Lectura, Composición, etc.)	4	3	Castellano (Literatura)	3	Literatura	2
Historia	3	3	Matemáticas	3	Fisiología	3
Geografía	3	3	Historia	2	Psicología Infantil	3
Ciencias Naturales (Zoología, Botánica, Mineralogía, Geo-			Anatomía	3	Pedagogía	6
logía)	4	3	Instrucción Cívica	3	Práctica	10
Matemáticas	3	2	Pedagogía	3	Filosofía	3
Física y Química	3	5	Práctica	3	Francés ó Inglés	2
Francés ó Ingles	3	3	Francés ó Inglés	3	Dibujo	1
Dibujo y Trabajo Manual	4	4	Dibujo y Teoría Manual	4		
Música	1	2	Música	1		
Ejercicios Físicos	2	2	Agricultura	2		
	30	30		30		30

No olvidar que este cuadro es un diseño demasiado sintético del plan de estudios.

M. LUCERO DÍAZ
Alumno de 6.º año de la esuela normal de pro fesores.

Educación física

CONFERENCIAS DE MAESTROS

Debido á una gentil invitación del Inspector de escuelas del Territorio, tengo el honor, por primera vez, de encontrarme en una reunión de maestros y declaro que me es agradable en todo concepto, pues tendré así la oportunidad de conocer una parte del personal docente de las escuelas, y escuchar la palabra autorizada de los que, sacrificando su vida en favor de la enseñanza, van colocando día por día y año por año, un jalón civilizador que marcará en la vida de estos pueblos, el progreso intelectual de sus hijos.

Así, pues, como se ha dicho "la corona que rodea la frente del maestro, es la corona del sacrificio, muchas veces único homenaje tributado á los que gastan su vida en el combate diario de enseñar en las escuelas y en el taller" y tengo para mí, que es tan elevada la misión de vosotros, que merecéis el más alto respeto y veneración, ante la patria y la humanidad.

Permitidme, señores maestros, ocupar un momento vuestra atención, en lo que yo considero una necesidad para la educación del pueblo, y después dejaré á vosotros la palabra que estáis más preparados en el desarrollo de ese tema tan vasto y tan delicado.

Voy á expresar algunas consideraciones que me ha sugerido este acto simpático, y que me trae recuerdos de una modesta actuación en el profesorado.

Cuando veo que la idea de la educación popular va abriendo camino á través de los pueblos y los gobiernos se aferran á ella, para no tambalear en el vertiginoso arrebato en que vivimos; cuando observo que esa ciencia merece ya los esfuerzos intelectuales de hombres de alto mérito, que se fundan periódicos importantes para difundir más generalmente los conocimientos de métodos, procedimientos, etc., etc., no puedo menos de extrañarme no consagren más tiempo y más propaganda á la necesidad de inculcar en la masa social la conveniencia de la educación física, como un elemento vigoroso á cuyo favor el invidivuo y la sociedad tendría mejores frutos.

Educar un niño, es formarlo en condiciones útiles para sí y para los otros; si pues ha de hacerse de él un hombre de muchos conocimientos, de fino tacto para los negocios, de mucha disciplina en su entendimiento, será una gran cosa; si además se le instruyen ideas de elevación moral, se forma su carácter severo y honrado; si se le enseñan hábitos de orden, de moderación y templanza, se habrá hecho dos terceras partes de un hombre, más si añadiese á todo eso, condiciones de fortaleza, vigor, desenvoltura, agilidad, resistencia y valor, se habrá hecho un hombre entero.

Y, en verdad, supongamos lo primero, lo que corresponde á su instrucción, dejando á un lado todo lo demás, y pongámosle un cuerpo débil, enfermizo. ¿Qué resultaría? La armonía animal se desorganizará á cada paso, sus músculos y sus nervios se resentirán por cualquiera impresión para caminar en el medio en que vive, su estómago retardando sus funciones propias contribuirá á su malestar.

Se volverá bilioso, atrabiliario y acabará por ser un perverso. Ahí está el doctor Francia.

Siguiendo la suposición, pongamos en ese mismo cuerpo las dos condiciones primeras de instrucción y equilibrio moral, y entonces los desórdenes de su economía animal tendrán el contrapeso de la fuerza moral del individuo y podría resistir hasta cierto punto los males, pero no dejará de sentir la influencia... he dicho mal,

no dejará de ejercerse la influencia de su debilidad ó malestar en todos los actos de la vida. Por qué, verdaderamente, ¿cómo se explica que el doctor X, tan elocuente orador, estuvo pálido y flojo en su último discurso, con un tema tan vasto, por el cual es apasionado, y ante tan numeroso auditorio? La prensa, que gusta mucho de hacer filosofía á propósito de todo, decía por boca de sus parciales: Es que el doctor X no puede defender bien una causa injusta y perdida.

Su talento se estrella contra su falta de fe y de convicción. Y sin embargo, no era ese el motivo: era su mala digestión y nada más. De tan poco depende el éxito de las grandes causas y de los renombres populares.

Finalmente, señores, concedamos todo aquello á un cuerpo bien constituído, vigoroso, ágil y fuerte, y ese hombre será digno de su nombre. Será justo, humano, emprendedor, activo, y al verlo sólo se verá en él el sello que distingue á los hombres superiores. Será Franklin.

El hombre, en sus múltiples relaciones y deberes, tiene necesidad de toda su actividad y vigor para realizar los fines que la providencia le ha señalado. ¿Cómo podría, faltándole las condiciones de fortaleza corporal, resistir los embates de la suerte, las inclemencias del tiempo, las necesidades de todo género que nos circundan; cómo podría ser viajero, explorador, guerrero, industrial, colono?

Tan poderoso es este elemento, que una gran parte de la humanidad vive á expensas de su vigor corporal. Nuestros aldeanos no tienen más protección que los músculos de hierro con que labran la tierra, fecundizándola con el riego de su frente, y la fuerza nerviosa con que resisten tantas privaciones y fatigas.

Cuando el vagido de un nuevo niño resuena en su humilde hogar, ya sabe que ese grito reclama nuevo refuerzo, mayor suma de trabajo, nó de su cerebro, sino de su brazo. Y cuando cae á lo largo del camino de la vida, se dobla como las escinas que el hache ha minado por la base: serena y blandamente.

¿Y la mujer? me diréis.

Es natural que siendo la compañera del hombre, teniendo tantos deberes austeros y penosos que llenar no le es menos necesaria su educación física, que hará su cuerpo flexible y ligero, pero fuerte. Las gracias jugarán alrededor de su mórbida cintura, que no tendrá acaso la estrechez forzada con que una costumbre perniciosa obliga á nuestras mujeres á torturar su cuerpo, pero en cambio, en torno de ella circulará ese aire de juventud y de vida que no se observa en ciertas organizaciones privilegiadas.

Hija, si la suerte no quiere favorecer á sus padres, no podrá ayudarlos y recargará sus gastos con su debilidad ó falta de salud; hermana, será inútil á los que, habiendo ocupado el mismo seno, alimentándose de la savia del mismo ser, reclaman esos tiernos cuidados, esos delicados cariños que sólo á las mujeres les ha sido concedido poder dar como un privilegio otorgado á su debilidad por la mano del dispensador de todo bien.

Esposa, cómo compartirá la carga de la vida con el compañero de su peregrinación sobre la tierra, si débil y enferma, delicada ó mimosa le tocan días de labor activa en que hacer frente á la desgracia, á las enfermedades y á la pobreza?

¿Cuando las conveniencias llamen á su esposo á lugares de privación y soledad, donde la yedra se abraza al olmo para sostenerse y, vinculando más estrechamente sus ramas, hacerlo más fuerte, es decir, lo sostiene á su manera?

¿Quedará ella en muelle de ociosidad, hija del gran mundo, mientras su esposo va á lejanos países, peregrino de la ciencia ó de la fortuna, sin saber en qué hora cae víctima del clima, de los accidentes ó de imprevistos males, sin recibir en la hora del sufrimiento el inefable consuelo de tener á su lado, prodigándole ternuras y desvelos, á aquella que eligió entre mil para su consuelo y su dicha?

¿Y madre?

Cuando el fantasma aterrador de las enfermedades se siente á la cabecera de la cuna de su hogar, santuario de su dicha, quién velaría sobre la rubia frente del hijo

enfermo si la madre es débil ó enfermiza, histérica ó neurálgica; en los días sin aurora de la viudez, quién cuidará de su sustento, de su educación y de su vida, si es necesario ganar afanosamente el dinero para que esos seres queridos no sufran hambre, desnudez, vergüenzas?

Señoras y señores:

Sólo son ricos los que se bastan á sí mismos, los que, más fuertes que los contratiempos y la fortuna, nada pueden temer de ellos porque son inteligentes y son fuertes.

Pobres ¡ay! los que viviendo en la abundancia, deslumbrados por el resplandor que los circunda desde la cuna, no saben que basta un día, un paso, un sueño para caer en otro mundo donde la obscuridad y las privaciones ejercen absoluto predominio, y no creen que hayan de necesitar jamás de sus propias fuerzas y vigor para salvar en medio del naufragio.

Paso á los hombres vigorosos y á las mujeres bien constituídas; ellos serán dueños del porvenir!

Los enfermizos y las jovencitas nerviosas, pasarán agonizantes por el escenario, sin dejar tras de ellos más que una dolorosa herencia de males á las generaciones que de ellos nazcan.

Una vida virtuosa, una templanza perseverante, en la comida y bebida, ejercicios corporales científicamente ordenados harán que todos puedan poseer en mayor ó menor escala lo que la antigüedad había convertido en aforismo social: *mens sana in corpore sano.*

Señores maestros:

Haced propaganda por la educación física, resolved vosotros ese problema trascendental, y que en nuestras escuelas, el alumno que aprende los deberes del ciudadano para con la patria, adquiera fuerza y salud para la lucha por la vida. (1).

ALEJANDRO G. MAIZ.

Buenos Aires, Agosto de 1910.

---

(1) Trabajo leído por el señor Gobernador del Chubut, en la asamblea de maestros celebrada el 16 de Julio, en Gaimán.

El règimen escolar propio

LAS ESCUELAS DE LA RIOJA

Ha tiempo que flòta en el ambiente, estimulado por los verdaderos amigos de la educación, la idea de nacionalizar la enseñanza primaria, centralizando, unificando diré, el complejo y desarticulado organismo "federal" ó "*régimen escolar* propio", como se le llama con bastante ironía por cierto. Esta aspiración, sostenida y estudiada por el desinteresado propósito de una "élite" de pensadores, se ve contrariada con intransigencia sospechosa por el núcleo de los que ven en la escuela un sitio propicio para la consecución de fines ajenos á la educación. Los partidarios, si así pueden llamarse, de que se mantenga el sistema de "autonomía" en los asuntos escolares—que hoy rige—retardan los beneficios que traería la escuela nacional—sin color político—y sin prejuicios sectarios... Los esfuerzos que se hacen para combatir el analfabetismo—no se vinculan y complementan en la manera que sucedería estando en una sola mano la administración y gobierno técnico de las escuelas. La acción educacional, de tan difusa, se hace en algunas partes débil y estéril, malogrando preciosas oportunidades de dar frutos buenos.

Actualmente la capital federal es el gran pólipo que absorbe y resume las energías de los hombres consagrados á la enseñanza, mientras que las provincias, abandonadas á su propia suerte, se debaten en la pobre-

za y la impotencia para combatir el grave mal del analfabetismo, que como un monstruo de siete cabezas causa incalculables estragos. Es cierto que el Consejo Nacional de Educación y la Nación concurren con un poderoso auxilio pecuniario al fomento de la instrucción general, pero esos fondos mal aplicados no dan los resultados que la previsión espera.

Los gobiernos de provincia destinan una parte de sus rentas á la formación del "fondo escolar propio", y, por lo común—la contribución se hace con irregular y perjudicial remisión—produciéndose en algunos estados, el caso de que los gobiernos no contribuyen sino nominalmente, consignando la partida en una línea del presupuesto—sin hacerla efectiva como debieron con preferencia á otros egresos.

Por esta razón "el régimen escolar propio" fracasa en su base, reduciéndose á ser una leyenda. Por eso la escuela provincial es pobre é ineficaz, prosperando á la sombra de este retardamiento—los institutos de enseñanza particular—que en el fondo son, con excepciones, meros sitios de especulación y mercantilismo—agravado con el tinte sectario—que se imprime en ciertas escuelas, á la enseñanza, contrariando, á sabiendas, el espíritu constitucional que consagra la libertad de enseñar.

Desde Platón, acá, los más eximios filósofos han coincidido en que la educación del individuo pertenece al estado, y está en la conveniencia de la república formar ciudadanos aptos y virtuosos, por medio de una cultura, *integral* y *nacional,* cuya distribución á los fines de la uniformidad y del éxito mismo, debe repartir *una mano*, asesorada, naturalmente, por los consejos y personal que la amplia tarea requería. Ante el desenvolvimiento estupendo de la vitalidad del país, donde intervienen tantos factores ajenos á los intereses patrióticos, debe formarse un *tipo nacional,* plasmado en el molde de los patricios que pospusieron todo al superior sentimiento de la patria, para detener si es posible esta avalancha cosmopolita que en su marea avasalla pasado, presente y porvenir, suprimiendo recuerdos y jerarquías, y haciendo el vacío moral, que apaga los latidos viriles del corazón.

La situación escolar en algunas provincias es malísima, y las precedentes reflexiones son sugeridas por el lamentable estado de las escuelas de La Rioja, que llevan una vida intermitente, lánguida, sometida á todo género de privaciones, por carencia de recursos, que trae consigo los consiguientes males, de falta de locales, malos maestros, pocos alumnos, etc. En un informe de un ex presidente del Consejo de Educación local, leo: "Si hemos de atenernos á los cálculos que arroja el censo nacional, asombra verdaderamente el número de niños que no reciben instrucción, y se impone la necesidad de llevar cuanto antes á la práctica la obra del censo para curar eficazmente esos males".

En 1903, había en la provincia 6852 niños inscriptos, de ambos sexos; funcionaron 92 escuelas, inclusive una particular y una de artes y oficios, contando sólo con tres edificios propios, "y teniendo que desembolsar una buena parte de los fondos destinados para educación, en alquileres de casas"; de esos "edificios", la mayoría eran ruinas; nada más que ruinas! El personal de maestros, era de 199, de los que no tienen diplomas 119, con el aditamento de que su idoneidad no era tal! El cálculo de recursos del consejo local, se descomponía así: "subsidio nacional, para el fomento de la instrucción pública, 8.000 pesos; subvención nacional (C. N. de E.), 120.000 pesos; derechos de matrícula, 3.500 pesos; agregándose que de esta última partida se percibió sólo un 20 o|o, porque dado el estado de crisis de la provincia, la mayor parte han podido comprobar estar exentos de dicho derecho". Como se ve, la educación fué *totalmente* costeada por la nación.

En Mayo de 1904, un nuevo "informe oficial" decía: "Aun no se puede determinar con datos precisos el número de niños en edad de recibir los beneficios de la educación, porque "la falta de recursos" no ha permitido levantar el censo de la población escolar". Añadía el informe: "en la Capital existen 1204 inscriptos; en la campaña podrán concurrir: en la sección 2.ª 3031, en la 3.ª 3359, en la 4.ª 1292 y en la 5.ª 1938, que hacen un total de 9712, de los que solamente se inscribieron

5000", habiendo concurrido, puede afirmarse, más ó menos la mitad. En el mismo año de 1904, el número de maestros aumentó á 228, siendo 138 "idóneos" y existiendo en funcionamiento 97 escuelas. En 1905 el censo escolar no se había confeccionado "por falta de recursos". Se anotaron en este período escolar 7585 niños, habiendo aconsejado la Inspección general la creación "por lo menos de 50 escuelas", cosa que sólo tuvo la efímera vida "del consejo".

En cuanto á la condición técnica de los maestros, no mejoró en nada, y si es posible empeoró, como dijo el doctor Catalán. "Me refiero á la escasez de maestros diplomados é idóneos para proveer útilmente el personal de las escuelas, quienes, atraídos á centros de mejor porvenir y con mayores ventajas en la remuneración, han abandonado varias de las escuelas donde prestaban sus servicios, dejando claros que no ha sido posible cubrir con personal que satisfaga, siquiera en parte, los anhelos públicos y especialmente los del Consejo". En este año se pagó el edificio de la escuela "Castro Barros", uno de los únicos más apropiados para el fin á que se le destina, proyectándose al mismo tiempo la creación de otros en las cabeceras de los Departamentos Chilecito, Castro Barros y Juárez Celman.

La vigilancia de las escuelas estaba á cargo de cuatro inspectores de sección y uno general, siendo su rol visitar las escuelas, dando instrucciones al personal sobre el rumbo con que han de encaminar la enseñanza.

El plan de estudios vigente en ese año, y que rige actualmente, es enciclopédico é inadecuado; los programas recargadísimos y los horarios continuados mortificantes, aburren y enferman á los escolares, haciéndoles temer los encierros de la escuela. Los sueldos de los maestros, preceptores, ayudantes, etc., más que exíguos eran y continúan siendo ridículos y deprimentes.

Hoy la situación educacional se ha agravado; con el transcurso del tiempo han crecido las necesidades, dis-

minuyendo si es posible los recursos y duplicándose la población escolar. Todo permanece como petrificado, á la espera de un espíritu vigoroso que lo aliente ó resucite! Funcionan 85 escuelas, servidas más ó menos por 200 maestros, la inmensa mayoría sin diplomas ni competencia, pudiéndose calcular en 15 mil el número de niños que podrían concurrir á las escuelas, y de 4 á 5 mil los que hoy asisten, con irregularidad. Sin perjuicio de ocuparme con mayor detenimiento sobre la actualidad escolar de esta provincia, transcribo algunos párrafos de un informe que tengo á la vista, de un Inspector seccional. Con referencia á los maestros—dice—"El personal docente deja mucho que desear; en su totalidad cuenta con un reducidísimo bagaje intelectual, pues no dispone de mediana preparación general; ahora no digamos nada de la especial que todo maestro debe poseer y que es punto esencial en materia de enseñanza primaria, y si á esto agregamos que hay maestros *de conducta nada edificante,* será un cuadro por demás cargado de sombras. Cuenta esta sección—agrega — con sólo cuatro maestros diplomados, siendo el resto alumnos egresados de los grados inferiores de la escuela normal."

Aludiendo á la *edificación escolar*, el informante—conjusta razón, agárrase la cabeza y lanza una interjección. Ah! la edificación es pésima; no se tiene una sola casa escolar propia, carecen de capacidad, de aire, de luz, siendo otras por demás desaseadas.

La carencia ó abundancia de agua en ésta como en otras regiones determina una mayor ó menor concurrencia de niños á las clases. Y se explica! El año escolar en estos puntos, puede dividirse—dice el inspector—en dos secciones; una de Marzo á Julio y otra de éste mes á Noviembre. No se dispone de más agua que las pluviales recogidas en pozos denominados *represas,* en los meses de Noviembre á Marzo, que no se agotan hasta Julio, época en que los pobladores se reconcentran en densos núcleos, determinando entonces mayor asistencia á las escuelas, hasta que llegado el período del agotamiento, disemínanse los grupos, con sus hijos, dirigiéndose en procura de medios de vida más propicios, á otros lugares.

Estas y otras causas análogas, hacen menos que imposible y apremiante la vida escolar, sometida á los duros caprichos de la naturaleza y de los hombres, que, como ésta, tienen también sus histerismos y malos humores!

Ante semejante cuadro, es deber patriótico afrontar el problema unificando la acción, concurriendo con recursos al combate del analfabetismo; llevando la palabra de la educación nacional hasta los extremos más apartados del país; expandiendo el sentimiento de la patria; fortificando espíritus poco devenidos á los progresos contemporáneos, y formando hombres, enteramente libres, para un país libre.

Hay que redimir almas, sembrando los beneficios de la educación, con mano imparcial y criterio amplio.

DARDO CORVALAN MENDILAHARSU.

La Rioja (Rep. Argentina), Agosto de 1910.

Conferencia de pedagogía [1]

Cuando el doctor Pérez tuvo la bondad de pedirme esta conferencia, yo accedí inmediatamente; accedí con amor, porque ella me daba el pretexto de ponerme en contacto con el profesorado primario del Uruguay,—singularmente con el profesorado primario de Montevideo.

Yo accedí y acogí el pretexto con amor, porque yo no puedo olvidar nunca que, á mi manera, también he sido maestro. Yo no puedo olvidar que me he formado principalmente como profesor, y que puedo quizá representar algo útil en la obra de la Universidad de Oviedo, porque durante trece años he vivido en relación con el profesorado primario de mi país, y he enseñado á los niños en la escuela.

Mis trece años de Museo Pedagógico Nacional, son aquellos que han formado de una manera más honda mi espíritu docente, los que me han mostrado, con la sinceridad con que se presentan en el niño, los problemas fundamentales, los problemas capitales de la trasmisión del pensamiento, y, sobre todo, de la influencia de un espíritu en otro, y del trabajo de educar las cualidades que reposan en el alma dormida de aquellos que comienzan á vivir.

Y al propio tiempo yo he acogido—digo—con amor el pretexto este de ponerme en relación con vosotros, por-

---

(1) La presente conferencia fué pronunciada por don Rafael Altamira en el Ateneo, de Montevideo, durante la reciente permanencia en el Plata del distinguido catdrático.

que la Universidad de Oviedo tiene un interés particular en que así sea.

La Universidad de Oviedo no es solamente un centro de enseñanza superior; es un centro de enseñanza que se preocupa del problema general educativo, y que atiende á la escuela, que atiende á la segunda enseñanza con el mismo amor, con el mismo interés con que atiende á sus alumnos universitarios.

La Universidad de Oviedo, principalmente por la obra de su rector don Fermín Canella, está constituída hoy en el centro de la enseñanza primaria de Asturias.

A ella acuden todos los maestros en la seguridad de que encontrarán allí, en el Rector, no un jefe administrativo, como oficialmente lo es, sino ante todo un hombre interesado en que la escuela española progrese, en que la escuela española encuentre todas las condiciones de vida necesarias para elevarse á la categoría de una escuela moderna, é interesado también en completar la acción del Estado por medio de la suma, por medio de la reunión, en una sola mano, de todos los apoyos de carácter particular que, afortunadamente, en la tierra asturiana son muchos.

Porque allí, señoras y señores, ocurre este fenómeno interesado, que á vosotros os tiene también que interesar; y es que nuestro indiano, nuestro americano, el muchacho de Asturias que viene á América muy joven, que trabaja intensamente, que llega á crear una fortuna, no se desvincula de su patria, y rehace su espíritu patriótico en la forma más alta, en la forma más perfecta y deseable de este espíritu, porque piensa en su patria, no sencillamente en los momentos en que puede ponerse en crisis y en duda su soberanía y su independencia,—que es la manera elemental de sentir el patriotismo, y que muchas veces va acompañado de la carencia absoluta de sentimientos patrióticos en otro orden, — sino que piensa en ella en aquello que pueda importarle más; piensa en ella para crearle escuelas; piensa en ella para ayudar á su educación; piensa en ella para formar el español del día de mañana; y la mayor parte de las escuelas de Asturias, las escuelas importantes, las escuelas

que cuentan con un edificio á la altura de las necesidades modernas, son de fundación privada y son de fundación americana, de nuestros indianos.

Y esos indianos que durante algún tiempo han caminado sin guía suficiente para que la obra suya fructificase, se han acordado por fin de que había una Universidad, y que en la Universidad estaban algunas personas que pensábamos que la acción del profesor universitario no terminaba en su misma cátedra, sino que necesitaba irradiar, en la medida de lo posible, hacia todo el problema educativo del país; y entonces han venido á nosotros, y el Rector don Fermín Canella se ha constituído—como decía antes—en el centro y en el Director de todas esas funciones particulares que hoy piden, inmediatamente que ha nacido su idea, el consejo, y, muchas veces, también, la organización entera de arriba abajo, partiendo de la Universidad.

Y juntamente con esto, la Universidad Ovetense ha conseguido que una de las fundaciones particulares más importantes, dedicada á la difusión de la cultura—la fundación Roel—recayera en gran parte en manos suyas, y en virtud de esto, la Universidad posee una colección de material modelo para la enseñanza, continuamente renovado, que distribuye gratuitamente á todas las escuelas primarias del distrito que carecen de fondos bastantes para dotarse de un material á la altura de las necesidades pedagógicas modernas; y de este modo nosotros estamos en contacto continuo con el profesorado primario, estamos en contacto con las escuelas, y no hacemos una excursión, no realizamos un viaje por la tierra asturiana, en que no dediquemos nuestra primera visita al maestro ó á la escuela, para significarles así que no caminan solos en la vida, y que el prejuicio que por tanto tiempo ha separado al profesorado en tres grados que se miraban respectivamente de abajo arriba, como superiores jerárquicos, ese prejuicio no lo tenemos nosotros, porque para nosotros es tan educador el que toma al niño en la primera edad, como aquel que forma en la última etapa al hombre.

Es más: nosotros creemos que sin la obra del de aba-

jo, sería absolutamente imposible la obra del de arriba.

Sobre estas bases, señores, comprenderéis bien que la conferencia de hoy no va á merecer, ni puede merecer, ni tiene la aspiración de merecer, este nombre. Va á ser, más que una conferencia propiamente dicha, un saludo y una expresión de ideas referentes á la enseñanza de alguna de nuestras ideas ovetenses — no sólo de las mías particulares;—expresión que tiene de una parte, la aspiración, y de otra parte la esperanza, la seguridad de lograr de vosotros este juicio último.

A saber:

Que hay una comunidad de aspiraciones, una comunidad de sentimientos, una comunidad de la manera de encarar el problema educativo entre la Universidad de Oviedo y el personal enseñante del Uruguay. Esta comunidad de aspiraciones, este sentido que nos une á los unos á los otros, en una obra común, era lo que me importaba á mi más comprobar aquí, y aquello — creo yo — en que nosotros, la Universidad de Oviedo, puede ofrecer un testimonio más seguro de que la empresa que hemos acometido de estrechar relaciones intelectuales entre América y España, no es una cosa vaga, porque tiene algo real, algo positivo en que apoyarse.

Por otra parte, la novedad en materia pedagógica, es hoy día casi imposible. Lo es, desde luego, en esta tierra, que ha tenido—para no citar más que á dos de los muertos—á José Pedro Varela y á Berra; que tiene hoy —para no citar más que á uno de los vivos,—á Vaz Ferreira...

Lo es, en general, porque en materia de educación se ha intentado ya todo en el mundo, y porque, como lo sabéis bien, en asuntos de ciencia moral—(y la Pedagogía es una ciencia eminentemente moral, porque es una ciencia que se refiere preferentemente á la conducta), la humanidad hace siglos que está jugando con un número muy escaso de ideas, á las cuales les da vueltas en todos sentidos, de las cuales está sacando comentarios incesantemente; pero que al fin y al cabo vienen á difundirse en un sentido fundamental que unifica la civilización eu-

ropea y la americana desde la época en que floreció el espíritu griego hasta nuestros días.

Por esto, el querer ser original en este punto, el querer ser original hoy en pedagogía, lleva el peligro de trocarse en otra acepción, que en castellano tiene la palabra original, es decir, en un extravagante; y nos equivocamos muchísimo cuando en materia de este género proyectamos á cada momento, con precipitación, grandes novedades, cosas que representan algo no oído, algo no visto en el mundo.

Y nuestra equivocación es mayor porque—aparte de la imposibilidad en que hoy se está en cualquier parte del mundo, donde se siga un poco el movimiento de las ideas, de decir cosas nuevas á las gentes que están dentro de ese movimiento,—lo que importa sobre todo, en ciencias que se refieren á la conducta humana, no es la idea misma, sino la práctica de la idea.

Y la experiencia nos dice á todos, á vosotros y á nosotros, que la humanidad es sumamente perezosa en esta materia.

Sin salir del campo pedagógico, yo he podido comprobar en mis viajes, y en las informaciones últimas publicadas en Europa, que principios de metodología, ideas que se han difundido en multitud de libros, y en libros que han tenido una amplia lectura en el mundo especialistas, en el mundo profesional, parece como que han calado ya en lo hondo de los espíritus, y que, por lo tanto, allí han de haber fructificado en línea de conducta, en verdadera dirección para la vida; y, sin embargo, recorriendo las escuelas, recorriendo las clases universitarias, yo he visto la mayor parte de las veces que aquel profesorado sabía muy bien lo que se había escrito acerca de la metodología, pero que no practicaba metodología de ninguna manera; y en una reciente información de los profesores de enseñanza superior francesa, han tenido ellos que hacer esta declaración, esta confesión paladina: que los seminarios de historia, que comenzaron en Alemania á principios del siglo XIX, con Ranke, son todavía una planta rara en la culta y elevada Francia...

Yo he visto infinidad de veces en la escuela á maestros que han logrado grandes notas y hasta premios, en la asignatura de pedagogía, á los cuales, oyéndoles, se les podría creer que eran prácticamente, real y efectivamente, en la relación con sus alumnos, unos maestros modelos, es decir, unos verdaderos directores de alma; y, sin embargo, me he encontrado con que en la realidad aquellos maestros que á veces vivían en la misma casa de la escuela bajando á ella en zapatillas y con gorro de dormir, y predicando el aseo constante de los alumnos, tenían que poner sus manos atrás para que el visitante no viera que ellos mismos empezaban á faltar á aquélla regla que predicaban;—y como he visto tantas cosas de estas, como he visto que la teoría andaba por un lado y la práctica por otro,—no obstante que la teoría lleva años y años de predicarse en el mundo—yo he llegado á la conclusión—en que coinciden los que tienen alguna experiencia de la vida,—de que el mejor servicio que se puede prestar á las gentes, es predicar sin descanso y repetir las ideas fundamentales de la vida, porque éstas quizá, por ser fundamentales, son las que más difícilmente calan en la conducta.

No hay más que pensar, señores, que llevamos diez y nueve siglos de predicar la moral cristiana, y que el mundo está muy lejos de vivir cristianamente...

Pues bien, una de esas verdades sabidas de todo el mundo, y que sin embargo, no practicamos todavía sino raras veces, es ésta: que la primera atención educativa de un país, es formar su profesorado, es decir, tener maestros idóneos y formales de tal manera que ellos sean prácticamente aquello que teóricamente deseamos que sean.

Por eso, edificar escuelas, comprar material excelente de enseñanza, aumentar el presupuesto de instrucción pública, eso, sirve para muy poca cosa mientras no tenga el factor principal de la educación, y ese es el hombre...

Yo he visitado magníficos edificios de escuelas, en todas partes del mundo: me han interesado poquísimo. He visto derrochar capitales en edificios de este género; no me han preocupado las cifras.

He ido inmediatamente á ver trabajar; y cuando después de hacer esa experiencia he salido de allí y me han preguntado: ¿qué le parece á usted la escuela? Muchas veces he tenido que decirme para mí propio—porque aun la confesión y la sinceridad de la verdad me avergonzaba:—el templo está; pero es como un sepulcro blanqueado: no tiene espíritu dentro...

Por eso, señores, cuando hoy—en esos mismos casos que yo os citaba antes, de fundación de escuelas por gente rica, que se preocupa por la educación—se viene á pedir consejo, y se nos dice: Tenemos tantos miles de pesetas para el edificio y tantos otros para comprar material, queremos lo mejor de todo,—nosotros les contestamos: No, señor; la escuela no la deben ustedes fundar ahora. —Y ¿por qué?—nos preguntan.—Porque es preciso que tengan antes el maestro. Cuando lo hayan encontrado, entonces será hora de hablar de lo demás.—Y como el maestro no se tiene siempre á mano y no se está seguro de disponer del hombre que ejecutará la obra real y efectiva, nosotros aconsejamos siempre que los primeros gastos de fundación se dediquen á esto: á tomar al muchacho salido de la Normal con cultura y con amor á la enseñanza, y enviarle al extranjero, á visitar las mejores escuelas donde se trabaje efectivamente, para que concluya de formarse, y después de dos años de formación, entonces lo podemos presentar diciendo: Este hombre, en una choza, le hará á usted escuela... Eso es lo importante.

De este modo es, por ejemplo, cómo se ha fundado y cómo vive el Museo Pedagógico Nacional de Madrid. Cuando en 1882, un Director general de Instrucción Pública, hombre conocedor de lo que significaba el problema pedagógico en el mundo entero, trató de crearlo, naturalmente las prácticas administrativas pensaron en seguida esto: un decretito en "La Gaceta" y dos ó tres credenciales para unos cuantos amigos, y ya está el Museo Pedagógico creado. Pero no faltaron personas que dijeron, y el mismo creador de la obra lo dijo:—Nó; cuidado. No tenemos en España todavía hombres capaces de dirigir un Museo Pedagógico. No existiendo el hom-

bre, la función no se realiza; es preciso crear al hombre. Y el Museo Pedagógico estuvo viviendo algún tiempo sin vida real, silencioso y mudo, porque los hombres que habían de formarlo—y puedo hablar de esto porque yo no constituía parte de aquel, entonces—estaban en el extranjero, estaban viendo los museos pedagógicos de Europa, viajando, viendo cómo trabajaban y poniéndose en aptitudes para crear alguna cosa que realmente realizara una función dentro de nuestro país.

Y cuando un Museo Pedagógico ha tenido que fundar á su vez,—aunque en forma de consejo—puesto que el capital no le pertenecía—una escuela modelo—(creada por un patriota leonés en una escuela de la provincia)—el consejo ha sido el mismo:—Usted puede encontrar profesores más ó menos dispuestos á ser algún día buenos maestros, pero no formados totalmente, es preciso que afirme eso bien. Antes que ponga su mano en la escuela, necesitamos nosotros refinarles el espíritu, y abrírselo con toda la amplitud necesaria para la obra, á la altura exigida, y después que ellos hayan hecho su aprendizaje real allí y comprobemos que pueden cumplir la obra proyectada, la escuela se abrirá.

Este mismo pensamiento, es decir, esta misma experiencia que ya tenemos todos, de que el hombre es lo principal en la escuela, obedece á ese movimiento tan interesante que hay en el mundo (y que parte de los mismos museos pedagógicos), que ha sido bautizado por un pedagogo español con esta frase: la campaña de desacreditar el material de enseñanza.

A primera vista, la cosa puede parecer extraña; un museo que desacredite el material; pero en cuanto se reflexiona un poco acerca de esto, se comprende bien la significación. Es, señores—todos hemos visto algo de eso en la vida—que la gente que no tiene espíritu bastante para realizar una obra personal en el mundo, se acostumbra á descansar en apoyaturas exteriores, y no hay nada más cómodo que tener un excelente material de enseñanza, para creer en seguida que el material va á realizar el milagro, y va á enseñar solo. Y más aún: la cosa llega á tanto que yo he oído decir infinidad de veces á

hombres dedicados á la experimentación é investigación de las ciencias físicas y químicas:—yo no puedo trabajar, yo no tengo un local donde desarrollar las experiencias, yo no tengo material, yo necesito miles y miles de pesetas para montar mi laboratorio; y cuando tenga todo eso, entonces podré enseñar física y química. — Y cuando yo he oído eso me he acordado de Cajal, que ha trabajado y ha hecho sus grandes descubrimientos con un material casi de juguetería, y me he acordado de Pasteur, que hizo también sus grandes investigaciones con materiales inferiores, que no excedían del material empleado en cátedras de segunda enseñanza de colegios é institutos; y me he acordado de Curie, el cual se murió con el deseo de llegar á tener un laboratorio que jamás tuvo; y he dicho: lo que importa para hacer experiencias y para hacer descubrimientos, es tener alma, y cuando el alma se tiene, el material, si no se ha podido comprar, se inventa, porque entonces se está agitando la fuerza superior que llevamos en nosotros mismos, y que es lo que ejecuta las verdaderas obras; está trabajando el alma, está trabajando el espíritu, está trabajando sobre todo el amor á la enseñanza y á la verdad.

Por eso la campaña del descrédito del material, que consiste sencillamente en decir: Está bien, para una lección de geografía hacen falta mapas, para una lección de historia hacen falta museos; pero si el maestro no sabe qué hacerse con estos auxiliares, es como si entregáramos un fusil mauser á un muchacho: lo que hará, probablemtne, será fusilar al vecino. El maestro que no maneja bien el material, fusilará al alumno la mayor parte de las veces.

De ahí también esta otra corriente tan interesante: hay que preparar al maestro para que prepare él mismo el material, para que esté en condiciones de inventarlo en los casos en que sea necesario, para responder, no solamente á la dificultad material de suplir muchas veces los instrumentos para las experiencias ó para las demostraciones, sino á esto otro, que tiene mucha más importancia: á la flexibilidad que necesita el material de enseñanza para apropiarse á la situación psicológica,

al caso, (que muchas veces hay que coger al vuelo en la pedagogía) en que se puede ejercer una influencia positiva sobre el espíritu del niño; y entonces hay que crear las cosas tales como son necesarias en el momento, y no como las presenta la industria, inflexibles, que nunca sirven sino de una misma manera.

De aquí la importancia grande que tiene el educar al maestro para esto, para que se construya su material, en las muchas ocasiones y formas en que esto es posible; la importancia que tiene el predicarle la teoría de las cosas fáciles, la teoría de la sencillez en resolver problemas que, á primera vista, parecen necesitar complicadas operaciones. Como ejemplo de esa sencillez apetecible yo recuerdo que el Japón presentó en la exposición del año 1889 en París, un gabinete de física, hecho con botellas viejas, pedazos de hoja de lata y trozos de bambú ,y ese gabinete de física tiene los aparatos fundamentales para las demostraciones, incluso una máquina eléctrica que produce chispas. Colecciones así, las puede hacer un maestro en cualquier parte.

Pensando así como pienso, comprenderéis mi asombro—debo decir la palabra—y al mismo tiempo la honda satisfacción, el entusiasmo con que he salido de la visita al Museo Pedagógico de Montevideo, la admiración que me ha causado y la alta representación que yo llevo desde entonces de la cultura de este país, al ver un museo cuya principal obra consiste en formarse él mismo su material y en darle el ejemplo constante al profesorado primario de que estas cosas se pueden hacer perfectamente en casa y con cuatro útiles que cuestan muy poco dinero.

Pero, señores: no basta formar al maestro. Tenemos el maestro ideal; hemos tomado uno de esos jóvenes de la Escuela Normal que ha seguido con aprovechamiento sus enseñanzas, que ha recibido el bautizo de experiencias ajenas, y lo vamos á colocar en una escuela de aldea, donde empezará á ejercer su magisterio. ¿Qué va á ocurrir? Al cabo de poco tiempo ese muchacho va á valer menos que cuando empezó. ¿Por qué? Por un fenómeno de acción y reacción social, perfectamente ex-

plicable; él va á ser, en un medio inculto, el único elemento culto, por lo menos el elemento más culto, que va á encontrarse, por lo tanto, con solicitaciones constantes, que tirarán de él hacia abajo; sin posibilidad de comunicar ideas, ni siquiera de encender ó de mantener avivados sus entusiasmos, porque las gentes aquellas no están en el mismo plano de su cultura, en el plano ideal. Cada vez se encontrará más aislado; y como al fin y al cabo el hombre necesita vivir, y necesita vivir en sociedad, el efecto del medio, después de algún tiempo, será, como he dicho antes, que el maestro valdrá muchísimo menos que antes de comenzar su enseñanza; el maestro concluirá por valer poco menos que nada.

Y esto no es una teoría es una experiencia que en Europa hemos tenido constantemente, que hemos encontrado á cada paso. Yo he visto jóvenes salidos de la Escuela Normal de Madrid en los cuales se podía tener una confianza grande de que realizarían el ideal del maestro, desde las cosas más genuinamente pedagógicas hasta las cosas de influencia social que corresponden al tipo de vestir, al tipo de la higiene, etc.,—los he encontrado vistiendo como el patán del pueblo en que vivían: descuidando absolutamente hasta las cosas más elementales que como cortesía debemos al resto de los hombres, presentándonos ante ellos como es debido que nos presentemos, y absolutamente desligados de todo interés fundamental respecto de su escuela: el pueblo los había absorbido y se pasaban el tiempo jugando al tresillo y bebiendo, en compañía del cura, el médico, el boticario y los demás notables.

La medicina, pues, está en que formado el maestro, hay que sostenerlo, que mantenerlo á la altura alcanzada, y todavía más, si es posible: es necesario que suba todos los días.

¿Cómo se consigue esto?

En Europa, en América, esto se procura realizar mediante las inspecciones técnicas, mediante las reuniones y las conferencias pedagógicas. Las inspecciones técnicas, las inspecciones oculares propiamente dichas, que no significan la visita del funcionario administrativo,

que va á ver si se llevan bien los libros de clases y se emplea bien el dinero destinado al material de enseñanza, para formar inmediatamente un expediente, sino que va á ser consejero del amigo, que va á ser el hombre que viene de las altas cumbres á comunicar un poco de ideal, á oxigenar un poco el espíritu de aquel pobre que se consume en una aldea.

Las reuniones pedagógicas, porque permiten el trato, la intercomunicación del profesorado, y de él con los grandes centros educativos, en los cuales se suelen reunir y tratar las cuestiones.

Pero no basta esto, por varias razones. En primer lugar, el inspector es un hombre no más, mientras que las grandes enseñanzas y las grandes influencias se reciben, no de los individuos, sino de las masas, de las colectividades, de los tipos de vida en los cuales se cumplen las relaciones complejas de la vida social de que estamos recibiendo constantemente influencia; en segundo lugar, porque no siempre se tiene el inspector ideal. Y por lo que se refiere á las conferencias, porque cuesta mucho trabajo—todo el mundo lo sabe—que no degeneren en una discusión de Ateneo,—y que me perdone el Ateneo, en cuya casa hablo,—pero en fin, nosotros en España llamamos discusión de Ateneo á aquellas en las cuales se va á hablar con el deliberado propósito de vencer al contrario, tenga uno ó no razón, porque la cosa es probar que se habla mejor que él y que se tiene en la mano todas las zancadillas oratorias para dar con él en tierra. Y cuesta muchísimo trabajo, digo, lograr que las conferencias de maestros, como las conferencias de cualquier clase de gente, no degeneren en esto, en cuyo caso pierden absolutamente todo su valor; que no sean más que conferencias tranquilas, serenas, en las cuales se comuniquen experiencias de cátedra, en que se expongan dudas, en que se muestren los vacíos que se encuentran en la teoría y en la práctica y en que se reciban las comunicaciones de los compañeros—de los inspectores y de los profesores,—con franca llaneza, con amable serenidad, sin propósito ninguno de aparecer superior á los otros. Eso, no se consigue todas las veces: es preciso acudir á

otros medios. ¿Cuáles son? El que empieza ya á cumplirse en algunos círculos; el que, por ejemplo, es general en el profesorado universitario en muchas partes del mundo, v. gr., en las universidades de Norte América, el sistema que emplean en el Museo Pedagógico de Madrid, obligar al maestro á que cada cierto tiempo abandone la escuela durante algunos meses y vaya á recorrer los altos establecimientos de enseñanza de su país ó de países extranjeros, para de ese modo volver otra vez al medio que le levantó y encontrar en él solicitaciones ideales para que su espíritu no vaya bajando cada día más, sino que, al contrario, encuentre nuevas fuerzas para continuar bravamente su camino.

Esta institución de los viajes es absolutamente necesario implantarla en todas partes. Yo sé que ello representa un gasto considerable en el presupuesto; pero, en primer lugar, lo que se gasta en enseñanza—todo el mundo lo sabe—es un gasto reproductivo, es precisamente el gasto en que menos debe doler el soltar la plata. En segundo lugar, y entre ellas debemos contar en primer término á las naciones americanas, tan sumamente liberales para este género de gastos, saben gastar su dinero en enseñar, y no retroceden ante la idea de disponer de un nuevo crédito, que servirá á una función tan importante como la que estoy diciendo. Y en tercer lugar, señores, el gasto excesivo en estas cosas, es más aparente que real. En efecto, ocurre con los viajes como con los edificios: una escuela puede valer cantidades muy diferentes; todo consiste en esto: en que ella se atienda de una manera fundamental pero sin lujo de ningún género á las exigencias pedagógicas é higiénicas; ó, por el contrario, que se quiera hacer un edificio de aparato, con grandes lujos y con gasto de cosas que no sirven absolutamente nada para la función educativa.

Pues de los viajes digo lo mismo; se puede viajar con lujo, con ostentación y la mayor parte de las veces estos viajes no sirven absolutamente para nada; pero el que viaja para trabajar, el que viaja para estudiar, no necesita de esos refinamientos; puede viajar modestamente, sin perder ninguna de las atenciones fundamentales.

de su vida, pero sin dejar margen á las solicitaciones que un presupuesto demasiado excesivo puede dar á la vida de un hombre ó á la vida de una mujer.

Hay que educar, en esto también, la sencillez de las gentes haciéndoles saber—contra la vanidad latina—que se puede ir muy dignamente en tercera, y que se puede vivir en un hotel y comer en un restaurant de estudiantes, como lo ha hecho mucha gente que después ha significado algo en el mundo. Cuando se destruya ese prejuicio de que la gente que representa algo, ó que lleva una misión, necesita ir como un embajador de primera clase, en una situación relevante para su país,—entonces el problema del presupuesto de viajar se simplificará y sabremos que muchas de estas cosas importantes pueden hacerse dentro de las fuerzas económicas de todos los países, con sólo poner un poco de buena voluntad de parte de los de arriba, y un poco de sencillez de parte de los de abajo.

Salvada así la dificultad, salvado el peligro de que el maestro baje por la influencia del medio, surge este otro problema, en el cual se piensa tanto en todas partes, y que importa muchísimo: el maestro, como todo el mundo, es un ser económico, que tiene necesidades crecientes, que tiene derecho á mejorar en su posición. ¿Cómo lo vamos á mejorar?... Los sistemas ordinarios del mundo—todos lo saben—consisten en que las escuelas sean clasificadas por categorías, cada una de las cuales tiene su sueldo propio: cuando el maestro mejora de posición, cambia de escuela.

Pues bien: este es un peligro, esto hay que evitarlo. La obra de un hombre sobre un medio social, la acción de un hombre sobre un pueblo cualquiera, no se conoce en veinticuatro horas; es preciso que sea una acción constante, sostenida durante muchísimo tiempo; y cuando estamos seguros de que el maestro se salvará de la absorción del medio por el procedimiento que he indicado antes, es necesario prolongar durante mucho tiempo su acción dentro del pueblo con el que ha congeniado y que lo ve como una autoridad educativa.

Entonces hay que variar completamente el sistema:

en vez de hacerlo pasar de escuela á escuela para aumentarle el sueldo, hay que ir al procedimiento que en la enseñanza francesa se usa mucho: *l'avancement sur place,* es decir, aumentarle el sueldo sin separarlo de la escuela aquella; considerando que las categorías de escuela no deben ser categorías administrativas sino de personal; al hombre que vale más se le debe pagar más, pero no en relación con la escuela.

De este modo evitaríamos también otro grave peligro, que es la absorción de los buenos maestros por las grandes capitales, fenómeno que se ve en todos los grados de la enseñanza—primaria, secundaria y superior.

París, por ejemplo—yo lo he visto experimentalmente allí—es un absorbente terrible de los grandes profesores de universidad provinciales, como lo es un general de todo el personal de la enseñanza; y lo mismo ocurre con Madrid y en todos los países cuya organización de enseñanza es de tipo latino, difundido también en muchas partes de América.

Ahora bien: donde hacen más falta los grandes maestros no es en las grandes capitales, porque allí existen una porción de establecimientos, una porción de medios para que las gentes que quieran cultura la pueden encontrar; donde hacen falta es abajo, en la aldea, al lado de aquella pobre gente, que no tiene medio suplementario ninguno de cultura y á la cual es necesario levantar á la categoría de hombres útiles para la obra de la patria y de la humanidad y eso no lo puede hacer sino un hombre que tenga un alto espíritu.

Por eso, si á mí me preguntaran: ¿Qué quisiera usted para su país?...—yo diría: Tomar á los hombres más grandes que él haya, y que tengan más espíritu de enseñar y lanzarlos á los cuatro vientos en la seguridad de que levantarían al país en pocos años.

Pero todo esto no puede hacerse sino asegurando á la vez un porvenir económico á esas gentes que van á consumir años y años en un medio inferior, y que van á necesitar, por lo tanto, un suplemento de elementos auxiliares, de revistas, de libros, de canje continuo, para mantener su espíritu á la altura ideal necesaria para producir la influencia que se les pide.

Otra cuestión importante es la cuestión del programa. ¿Qué se debe enseñar al maestro?

Señores, yo tengo esta idea: creo que los programas de las escuelas normales contienen demasiadas materias y con demasiada amplitud; quizá más con demasiada amplitud que con número excesivo de asuntos, porque se pretende, la mayor parte de las veces, á las diferentes materias que constituyen una educación enciclopédica, necesaria al maestro, una profundidad y un alcance que compite con el alcance de los establecimientos de enseñanza de carácter profesional y especialista.

Pero si encuentro esto, y creo que habrá que simplificar necesariamente el grado en que se comunican los conocimientos, el grado en que se forma la educación enciclopédica del maestro (consistiendo principalmente el problema en otra cosa, en llevarlo á lo fundamental sin perder el tiempo en lo minucioso), si creo esto, creo también que en las escuelas normales falta una asignatura. Esa asignatura se llamaría sí: la asignatura del ideal.

Esa es la que no sabemos explicar, la mayor parte de las veces, á los maestros; porque lo que importa que el maestro saque de su escuela normal, no es el saber mucha matemática, ni mucha geografía, ni mucha historia, ni mucha metodología, sino sobre todo, amor á la enseñanza; es que sepa descubrir el fondo poético é interesante de la función educativa; es la conciencia de que la obra social del profesor es una de las cosas más altas é ideales que en el mundo pueden hacerse y esto lo descuidamos de una manera verdaderamente mortal para las naciones.

El maestro sale con la preocupación ordinaria de que aquello le va á servir para comer,—la mayor parte de las veces para mal comer, pero en fin, para comer.

Sale pensando en que aquello es una carrera más, una cosa en la cual se va á cumplir como se pueda, se firma la nómina, se cobra al fin de mes, y vamos adelante; en vez de salir con una unción religiosa, quizá más necesaria aquí que en otro orden de la vida, y en virtud de la cual se librará de la vulgaridad, de la ramplonería,

y, sobre todo, de hacer aparentemente el cumplimiento de su función, en vez de poner en ella el alma entera...

Y sabido es, señores, que así como no hay nada más solícito y más abierto á la poesía y al ideal, que el alma de un niño, nada hay que penetre más hondamente la frialdad y el espíritu del educador como ella misma; y que cuando nosotros no sabemos presentarnos ante los niños con el concepto elevado de la obra que estamos realizando, crearemos quizá espíritus muy instruídos, pero espíritus secos, espíritus egoístas, incapaces de sentir los ideales de la vida, y á los cuales cuando los llamemos para los grandes empeños de la patria y de la humanidad, encontraremos que no sabrán responder más que con una sonrisa, ó con un gesto de pesimismo...

Y es demasiado grave esto, señores, para que lo tomemos como una cosa puramente teórica, respecto de la cual es bueno decir unas cuantas frases, y luego pasar de largo; es una cosa que nos debe preocupar hondamente, que nos debe ser siempre cuestión palpitante, en la cual nunca pondremos bastante esfuerzo.

Los hombres que han hecho algo en la vida, los hombres que han marcado algunas impresiones de su espíritu en el mundo, no lo han hecho porque supieran mucho: lo han hecho porque sentían mucho... porque llevaban su corazón á la obra, y porque sabían hacer aquello sin lo cual no se ha hecho nunca en la vida nada: sabían sacrificarse cuando llegaba el momento...

Pero nosotros no podemos pedirle sacrificios al maestro si no lo rodeamos de toda aquella consideración ideal que la función merece; nosotros no tenemos derecho á pedirle un ideal que no hemos sabido darle y que no corresponde al concepto que de él tiene la sociedad.

Por eso es necesario, señores, que troquemos estas frases, con las cuales todos los días estamos enalteciendo la enseñanza y estamos diciendo que los maestros son los primeros del mundo, para olvidarlos inmediatamente en cuanto trasponemos la sala en donde hemos dicho esas cosas; que troquemos esta palabrería en el hecho positivo de rodearlos de una atmósfera de consideración, de una atmósfera de respeto, de una atmósfe-

ra de poesía verdadera que caliente el alma suya y que se comunique por irradiación á la misma obra que está emprendiendo.

Yo recuerdo que una de las lecturas más emocionantes de mi vida, cuando ya estaba trabajando en la obra educativa del Museo Pedagógico de Madrid, fué la lectura de un capítulo de aquella Novela de un Maestro, de D'Amicis—que seguramente habréis leído todos vosotros—de aquella última lección en que el profesor no les habla de ciencia, no les habla de números, no les habla de investigaciones de física y química: les habla de ideal, y les eleva el alma, y los ilumina con la presencia de que aquello que van á ejecutar, que aquel sondeo íntimo en el alma misteriosa de los niños, es una cosa augusta y grande que echa sobre sus hombros una tremenda responsabilidad...

Ahora bien, señores: en esta obra que sentimos todos —en la cual veo ya prácticamente que comulgan en absoluto los hombres de Oviedo y los hombres de Montevideo—en esto—las Universidades es necesario que colaboren.

Os he dicho cómo nosotros hemos empezado á colaborar.

Es preciso que la acción se extienda á todas partes; es preciso que la Universidad se ocupe de la escuela; que la Universidad ligue la obra de formación inicial del espíritu del muchacho con la obra terminal y absoluta que ella verifica, y cuido del comienzo, no sólo—como decía antes—porque á ella le importa más que á nadie, puesto que ella es la que siente más directamente las deficiencias de la educación y de la enseñanza primaria, sino porque debe considerar que la mayoría de los muchachos que pasan por la escuela, no llegarán á la Universidad, y, sin embargo, aquéllos formarán número y tendrán que decidir á veces problemas graves de la Patria...

Es preciso capacitarlos para la vida, y eso no se consigue, sino, como he dicho antes, dando á la escuela lo mejor que tenga cada país y ya que lo mejor que tenga cada país no sea siempre posible recluirlo en la obra de

la escuela y se condense en la Universidad, que la Universidad haga como se hace en algunos países: que envíe de cuando en cuando sus profesores á la Escuela Normal para hacer obra intensa de colaboración, y para comunicarse con el espíritu de aquellos que van á formar á los hombres del mañana. Es preciso que los dé generosamente, que los dé con espíritu de verdadero amor á la enseñanza, que no se encierre en su propia concha, y que, por lo tanto, no la condene á producir efectos restringidos sobre un número escaso de hombres, sino que la difunda sobre toda la masa del país, con la cual, repito, es preciso contar, en primer término para la solución de los grandes problemas de la Patria.

Yo estoy seguro de que muchas veces la dificultad de los problemas sociales estriba en dos cosas: primero, en que los llamamos problemas, y en segundo término en que tabicamos y organizamos jerárquicamente los órdenes de la realidad.

Estas cosas, que no son más que palabras, crean, sin embargo, tal prejuicio en el espíritu de los hombres, que inmediatamente inutilizan las obras más fecundas, llamando problemas á las cosas que son muy fáciles; y, una de dos, ó las vemos como problemas de orden matemático que se van á resolver perfectamente, en lugar de producirse lo que se produce de ordinario en la realidad social, que sus problemas no se resuelvan nunca por entero, sino que se cambian en otros problemas; ó, por el contrario, los declaramos de antemano como insolubles, y entonces entra el pesimismo, entra el desencanto y la falta de ánimo para acometerlos.

Y en cuanto á las divisiones jerárquicas—porque inmediatamente que nosotros establecemos esas divisiones y decimos: enseñanza primaria, secundaria, terciaria ó superior (puede haber cuaternaria, si se quiere)—nace de esas divisiones en seguida este otro: que la secundaria está por encima de la primaria, y la terciaria por encima de la secundaria. Viven en mundos aparte; se miran por encima del hombro; y no es lo grave

que los hombres que en ellas están se consideren como hombres superiores cada uno respecto del número precedente : es que consideran sus obras desligadas entre sí. Y así, el problema de la segunda enseñanza, que no se sabe resolver en ninguna parte del mundo, casi obedece á esto: á que se considera la primera y la secundaria como cosas completamente diferentes, cuando no son más que la continuación de un mismo grado, no son más que una misma obra continuada al través del desarrollo de la edad del muchacho.

Y si apreciáramos bien el fondo de la educación y de la formación del espíritu, veríamos que, al fin y al cabo, la Universidad no es más que el complemento al cual debemos esperar que lleguen todos, y al que efectivamente vamos á hacer que lleguen todos, porque esa obra que se llama la extensión universitaria,—nacida en Inglaterra y difundida en muchas partes del mundo—al fin y al cabo no es más que el reconocimiento, por parte de la Universidad, de que ella tiene que salir de sí misma y que tiene que volver á hacer obra de escuela, con todo su espíritu universitario, pero con todo el sentido de aquel que habla á gentes que no tienen un fondo de cultura, que no tienen aspiraciones profesionales y que, sin embargo, necesitan conocer la verdad respecto de muchas cosas graves de la vida.

De esta manera, el circuito se va cerrando, y la Universidad, encastillada antes en su obra superior, vuelve otra vez al pueblo, y vuelve á juntarse con la escuela primaria; y cuando esa conjunción esté completa, y cuando veamos á todos nuestros compañeros colaborar, cada uno en su sitio, en una misma obra común, entonces, de un golpe, la obra de la educación de los pueblos avanzará rápidamente, y se podrá confiar en que de nuestras escuelas y universidades salga lo que importa más para el día de mañana: el hombre de sentido nuevo para la vida, el hombre, no de programa diferente al hombre de hoy, sino de sentido de conducta distinta al sentido de conducta de los hombres de ahora; el hombre que va á fundar la sociedad futura sobre una base de

verdadera y sentida fraternidad, sobre una base de sentido íntimo de justicia, sobre la base de apreciación de que nada en el mundo se hace aisladamente, y que así como decía Michelet: que nadie se salva solo, debemos pensar que los pueblos no se salvan nunca por la obra de un solo hombre, sino por la obra de todos, en la cual todos estamos interesados igualmente...

RAFAEL ALTAMIRA.

Notas

EN LA ESCUELA PRESIDENTE ROCA

VELADA PATRIÓTICA DE LAS ESCUELAS DE ADULTOS

Entre los muchos actos celebrados en las escuelas de la Capital en homenaje al 9 de Julio, cuya crónica omitimos por su extensión y por haberse realizado de acuerdo con el programa uniforme fijado por la Inspección respectiva, conviene mencionar el realizado por las escuelas nocturnas de adultos, en el local de la escuela Presidente Roca, y en el cual estuvieron representadas 48 escuelas. En esa ocasión el señor Vocal del Consejo, doctor Pastor Lacasa, dijo el siguiente discurso:

«Compañeros de trabajo: Cumplo el grato deber que me ha impuesto el Consejo Nacional de Educación de venir á traeros su palabra de simpatía por vuestra contracción y asidua concurrencia á la escuela y por el noble concurso que prestáis á la cultura general, desenvolviendo vuestra inteligencia, que será tal vez mañana una de las mejoras que propendan al bienestar propio, al de la familia y al de la sociedad.

En el mundo ninguna fuerza se pierde y menos aquellas que se aplican al bien, todas tienden á producir la resultante, que es la civilización, que favorece con su luz y sus progresos, lo mismo al que ocupa el llano que á aquel que está en la montaña, y en países como el nuestro, donde todos somos iguales en los deberes y en los derechos, donde el bienestar se adquiere

por el esfuerzo propio, por el trabajo, el horizonte es amplio y el ideal se convierte en realidad con una presteza que asombra.

Aquí, en la República Argentina, donde las tierras son ricas, donde la bondad del clima es tanta, donde el sol parece dar más calor y más luz, haciendo la vida de la naturaleza más intensa y más grata, existe un núcleo de atracción grande para todos los hombres del mundo que quieran compartir con nosotros el mejoramiento común—y ese hogar de cariños es la nación misma, que por todos sus resortes anhela que los extranjeros, hermanos en el trabajo y en la lucha, se identifiquen en ella como los nacionales—que con éstos compartan los goces, se reunan para vencer los obstáculos, se ayuden en el camino y lleguen á su fin, abrazando juntos la misma bandera gloriosa, que hoy aman como hermana de la suya, pero que nosotros deseamos llegue un día en que el cariño al país y al pueblo que les abrió los brazos con amor, les haga mirar como la suya propia, porque ella representa los sacrificios, las glorias de ellos y el amor de su hogar y el cariño de sus hijos, que son la continuación de su propia vida.

La escuela de adultos está llamada á realizar una gran obra y es complementar la instrucción general, acercando á los padres con los hijos, pues hay más solidaridad entre ellos, cuanto menor es la distancia que los separa en el saber. El padre llena bien sus deberes transmitiendo á los hijos cuanto sabe y cuanto siente; pero si bien los buenos y nobles sentimientos puede poseerlos sin esfuerzo, no sucede lo mismo con las buenas ideas, porque para adquirirlas se necesita trabajo y estudio, y poseer las armas de la instrucción: saber leer, escribir y contar. Sabiendo leer tiene abierto á su alma curiosa un mundo que le brindará todo cuanto precisa.

El diario moderno, ilustrado, da al lector conocimiento de todo, le da materia de enseñanza, de distracción y de consuelo en las horas que le deja libre el trabajo noble de sus manos, y lo lleva al libro que, en una mañana que se acerca en relación al deseo con que se lee y estudia, puede cambiarle por completo su destino y hacer de un obrero humilde un sabio, un rico industrial ó un gran gobernante. Los Estados Unidos nos presentan ejemplos: ahí tenéis al esclavo Wáshington Broocklin, que revisando pedazos de diario se empezó á despertar en

él el deseo de aprender y llegó hasta ser catedrático de las Universidades; á Rockefeller, el multimillonario que comenzó de obrero, y al gran Abraham Lincoln, que de leñador se hizo abogado y Presidente de la República, llevando al poder las buenas ideas que la lucha engendra, é inspirado en el amor de sus semejantes rompió las cadenas de 3.000.000 de esclavos que convirtió por su poder en hombres dignos y libres!

El Consejo Nacional os felicita y promete toda su ayuda para que continuéis en estas nobles tareas. Con éxito y como toda promesa. debe empezar con una obra: ya se inaugurarán para los hombres los cursos especiales de máquina de escribir, telegrafía, dibujo industrial y otros ramos que ofrecen mejoras de condición; y para la mujer, los de corte y confección, que aprendidos bien son un medio seguro y próspero de vida en una ciudad como esta capital, donde ese ramo sólo es ejercido en su mayor parte por personas preparadas en el extranjero.

Tenéis á vuestro lado, como guías luminosos en vuestro estudio, á hombres llenos de bondad y abnegación, á esos maestros nobles que consagran su vida en bien de los demás y á quienes estoy seguro que vosotros habéis de amar con gratitud, como nosotros hemos querido á nuestros maestros; escuchadles con atención y respeto, porque ellos también son obreros como vosotros, tienen como vosotros resistencias y obstáculos que vencer, vosotros trabajáis sobre la materia y la transformáis en cosas útiles y bellas, y ellos trabajan sobre vuestras inteligencias y se asocian á vuestro corazón para producir cosas útiles, buenas y bellas; la materia resiste, á veces el hombre también resiste, pero el mérito es mayor, mientras mayor es el esfuerzo para vencer el obstáculo.

La materia no puede ayudar á la perfección del trabajo, pero el hombre, sí: ayudad, pues, á vuestros maestros en la tarea y veréis surgir los hombres buenos, instruídos y laboriosos, que seréis vosotros y vuestros dignos compañeros.

Tenéis un padre en ese Inspector general, señor Berutti, que os dirije, cuya cultura y aptitud responden al alto fin de vuestra enseñanza. Esa será su obra y su mejor timbre de educador.

La luz del saber debe ser prodigada para todos y todos vosotros debéis traer á vuestros compañeros á la escuela, para que reciban la enseñanza que despejará las sombras de su espíritu; en ella se sentirán estimulados y verán cómo en reunión

fraternal pueden lograr obtener la instrucción, que por carecer sus padres de recursos no les pudieron dar, y obtener el bienestar á que todo hombre tiene derecho, ejercitando sus propias aptitudes.

No hay que olvidar que en este país se puede llegar á ser todo con el esfuerzo propio, siendo honrado, trabajador y perseverante.

Dice el Dante en la «Divina Comedia», que en la puerta del infierno está escrito que el que allí entra debe abandonar toda esperanza, pues de allí no saldrá más.

Si el infierno de la vida es la pobreza, en la República Argentina de él se puede salir fácilmente, trabajando, estudiando y abriéndose el camino de la prosperidad, que está abierto para todos.

Aquí hay que marchar hacia él, con fe ciega en el porvenir, que llegará al ideal que se proponga, fácilmente: el obrero puede transformarse en industrial, éste en hombre de capital y llegar á las mayores alturas, porque así se lo garantizan las riquezas del país, las instituciones libres que nos rigen y el amor de sus habitantes.

En este taller de la inteligencia aprenderán á comprender todos los bienes que reporta el orden social constituído, la garantía de la familia, de la propiedad, de la vida y del honor, todo cuanto se debe á los que han formado á la nación.

Los simuladores de la igualdad que quieren engañar al obrero honrado para realizar sus planes subversivos de ambición, no lo conseguirán porque la defensa estará en su instrucción, pues es la ignorancia lo único que puede facilitarles su obra destructora.

Compañeros de trabajo: Amad esta patria, que es grande, buena y generosa. Amad su bandera, que sus colores son puros, que está cubierta de gloria y sus laureles siempre frescos recuerdan todos los sacrificios que los argentinos han hecho para garantizar la independencia y la libertad, que si fué vencedora en las guerras cuando tuvo que luchar, hoy garantiza la paz, que es su símbolo, el trabajo, que es nobleza, unión de nacionales y extranjeros, que es la mayor aspiración humana.

¡Amadla, que ella contribuirá á abriros las puertas de la felicidad á vosotros, á vuestro hijos y á los hijos de vuestros hijos!»

UNA ESCUELA EN VILLA LUGANO

GESTIONES DE LA COMISIÓN DE FOMENTO

La Comisión de Fomento de Villa Lugano, presidida por el señor González Pérez, deseosa de secundar la obra del Consejo, ha gestionado la fundación de una escuela en aquel punto, en la forma generosa y patriótica digna de especial mención, de que da cuenta la siguiente nota:

«La Comisión de Fomento de Villa Lugano, interpretando la aspiración unánime del vecindario, se hace un honor en dirigirse al señor Presidente en demanda de un maestro de primer grado, para instalar una escuela.

Villa Lugano está situada en la Capital federal, sobre la estación Lugano de la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires, y á los dos años de su fundación, cuenta ya con más de doscientas casas, ocupadas por otras tantas familias.

Pues bien, en el núcleo de población de Lugano y sus alrededores, hay más de un centenar de niños en edad y condición de concurrir á una escuela, como podrá informar á ese consejo el inspector que tuvieran á bien de mandar.

Esta comisión, en el deseo de secundar la profícua obra que persigue ese consejo, y de ver realizada la aspiración del vecindario, ofrece gratuitamente una pequeña casa situada en la calle Tafí entre las de Coronel Costa y Zalarrayan, de tres piezas y una cocina, cuyo croquis se acompaña, y la que podría servir por ahora como modesta vivienda del maestro y escuela, para lo cual bastaría sacar el tabique marcado en rojo á fin de hacer de esas dos piezas un saloncito para iniciar las clases primarias.

Esta comisión ha recibido además la promesa del fundador de la villa, señor José Soldati, quien haría de su peculio un edificio amplio, destinado exclusivamente para escuela, y cuyos planos se mandarían hacer y aprobar por ese consejo tan pronto como se resuelva la creación de dicha escuela».

El Consejo, atendiendo el justo pedido, y reconocido á las progresistas intenciones de la Comisión, ha resuel-

to fundar é instalar en seguida una escuela infantil en Villa Lugano, Consejo Escolar 14, aceptando para su funcionamiento provisional el local ofrecido en la calle Tafí; pasar una nota á la citada comisión agradeciéndole su actitud y manifestarle que sería conveniente la donación de media manzana de terreno para la construcción del edificio escolar definitivo, cuyos planos y presupuestos pueden formularse por la Dirección de Arquitectura. El edificio debe componerse de cuatro aulas, habitaciones para el Director y demás dependencias; designar directora de la nueva escuela á la señora Naciancena S. de Bengoa, y ordenar la provisión de útiles.

POR LA DIFUSION DE LA CULTURA EN EL PUEBLO

PROPAGANDA EFICAZ

Respondiendo á gestiones del Consejo Nacional de Educación, la Compañía General de Fósforos ha aplicado la eficaz propaganda que por medio de apropiadas leyendas puestas en el interior de las cajas de su producto, ha solido hacer contra ciertos vicios sociales ó en favor de algunos propósitos de mejoramiento colectivo, —á colaborar en la obra patriótica de combatir el analfabetismo y de difundir el espíritu nacional en el que está empeñada aquella institución.

Con tales fines ha puesto en circulación numerosos millares de cajas de fósforos, que llevan en su parte externa los retratos de nuestros próceres más eminentes, así de los del período de la Independencia, como de los de la organización y de la constitución definitiva de la República, y en su interior breves y elocuentes leyendas en las cuales se incita á los padres á enviar á la escuela á sus hijos, señalándoles todas las facilidades que asegura hoy día el Estado para el mejor cumplimiento de la ley de educación.

Transcribimos á continuación las más características de estas leyendas, que no son sino las disposiciones ó consejos dictados por el Consejo Nacional de Educación en diferentes ocasiones:

"Ningún niño debe faltar á la escuela.—"La escuela es el fin primordial de todos".—"El que contribuye en cualquier forma á la instrucción del pueblo hace obra buena".—La Ley de Educación impone multas de $ 5 á 100 á los padres que no instruyen á sus hijos".—"Felices los niños que van á la escuela".—"No es un hombre independiente el que no sabe leer ni escribir". etc.

La mayoría de las aludidas advertencias se refieren á la enseñanza impartida en las escuelas nocturnas, cuyo importante papel de difusoras de la cultura en el pueblo, las hace acreedoras al más atento cuidado por parte de las autoridades escolares. Se pone así en conocimiento de todos que "la enseñanza que se da en las escuelas nocturnas asegura los conocimientos útiles para la vida"; que "el Consejo Nacional de Educación concede á los alumnos pobres de las escuelas nocturnas los libros y útiles que necesiten"; que "á los alumnos de las escuelas nocturnas se les dan certificados de promoción y de terminación de estudios"; que "en las escuelas nocturnas se enseña: dibujo industrial, escritura mecánica, telegrafía, contabilidad, teneduría de libros, corte y confección, cocina, primeros auxilios y puericultura" y, sobre todo, se indican los locales donde dichas escuelas funcionan en esta ciudad.

Esta obra de propaganda de la Compañía General de Fósforos, es merecedora, sin duda, de un caluroso aplauso.

CENTENARIO DE SARMIENTO

En la ciudad de San Juan se ha organizado una importante comisión, presidida por el doctor Secundido J. Navarro, para celebrar en todo el país el centenario del nacimiento del ilustre y genial Domingo Faustino Sarmiento.

La primera parte del programa preparado por esta comisión, es la siguiente:

«1.° Celebración de un congreso de instrucción primaria en la ciudad de San Juan. 2.° Organización de bibliotecas populares en todos los centros de población de la República. 3.° So-

licitar del Congreso Nacional dicte una ley, creando una biblioteca nacional en cada capital de provincia. 4.° Gestionar la creación de una nueva estatua del prócer en la Plaza 25 de Mayo de la ciudad de San Juan, reemplazando la existente. 3.° Solicitar, igualmente, se dicte una ley declarando monumento nacional la casa donde nació el prócer. 6.° Gestionar de los consejos escolares de todo el país, el funcionamiento en las escuelas públicas de la «Mesa de Lectura». 7.° Gestionar la reimpresión de las obras del prócer. 8.° Gestionar la reconstrucción de la antigua Escuela Sarmiento en la ciudad de San Juan. 9.° Publicación de un libro constituído por juicios de pensadores hispanoamericanos, sobre este tópico: «Sarmiento y su Obra». 10. Conferencias sobre la personalidad de Sarmiento».

Como se ve, los propósitos de la comisión son nobilísimos y presentan grandes proyecciones de cultura.

ASOCIACION DE MAESTROS EN MISIONES

El profesorado del territorio de Misiones ha resuelto constituir una asociación inspirada en los ideales nacionales. Es una iniciativa digna de ejemplo. Más de 120 maestros han adherido á la idea, lanzando esta noble proclama:

«A todos los habitantes de Misiones. ¡Nacionales y extranjeros!

Al impulso de ese como enorme latido nacional que hizo vibrar todas las arterias del legendario civismo argentino, en una poderosa y excelsa concentración de simpatías, gloriando el Centenario de Libertad, los maestros conscientes de su misión esencialísima en la evolución de los pueblos y especialmente en el nuestro por la amplitud democrática de su vida: Se han congregado con el deseo simultáneo de constituir, en el suelo de Misiones, que augura esplendorosas cosechas en el futuro luminoso de la patria, una asociación que se siente imprescindiblemente necesaria.

Ninguna ocasión era más oportuna que esta, en que se solemnizan los transcendentales acontecimientos de la unidad nacional; y ellos, comprendiendo sus altos destinos, han ce-

dido al vehemente deseo de robustecer la acción, para ser verdaderamente el apostolado sano y ejemplar, donde los pueblos se inspiren en las máximas superiores de la vida.

Invocando, pues, el santo derecho de unificar las fuerzas para la realización de sus aspiraciones, lanzan este manifiesto, reclamando la justa acogida de todos los colegas y el beneplácito general de los habitantes argentinos y extranjeros, que han de ver en la realización de este propósito, el sentimiento nacional mismo, para aunar y armonizar las energías, persiguiendo la dignificación de los que se afanan en fijar seguras trayectorias al pensamiento en los horizontes del mañana.

Los que noblemente se bautizaron como obreros de la escuela, quieren realmente serlo en la conciencia general, los sembradores del bien y de la ciencia, la palanca impulsora de la civilización y los dignos caballeros de una familia ennoblecida en el taller augusto de la idea.

¡Compartidores de la tarea educadora! ¡Pueblo Misionero!: Acoged nuestra iniciativa de fraternización y contribuid todos á la realización de los grandiosos ideales que guían á los maestros.

¡Sumar sus fuerzas para robustecer el alma nacional!»

Posadas, Julio 25 de 1910.

EN EL CONSEJO ESCOLAR 6.°

APERTURA DE UNA PLAZA DE EJERCICIOS FÍSICOS

Tres años hace, desde que el doctor Manuel de Iriondo, en su carácter de Presidente del Consejo Escoalr 6.°, ideó la forma de poder dotar á las escuelas de la parroquia de San Cristóbal de una plaza de ejercicios, ya que dentro del local de los establecimientos fiscales destinados para la instrucción primaria, por sus reducidas dimensiones, no era posible atender debidamente lo relativo á la educación física.

Pero su pensamiento iba más lejos: era necesario hacer algo que no solamente sirviera para las escuelas del Distrito 6.°, sino que, en vista de no existir otra en la

Capital, prestara también servicios á las de otras distritos.

Se designó el día 27 de Julio para la colocación de la piedra fundamental, de cuyo acto fueron nombrados padrinos el señor Ministro de Instrucción Pública y el Presidente del Consejo Nacional de Educación.

En esta fecha, desde las primeras horas de la mañana, se encontraba adornado convenientemente el sitio de la futura Plaza de Ejercicios Físicos. Un hermoso palco, con capacidad para 400 personas, se había colocado en el centro del terreno.

Ya desde las 2 p. m. empezaron á presentarse las escuelas del Distrito 6.°, tomando la colocación que con la debida anticipación se les había indicado. Mientras tanto, empezaban á ocupar el palco oficial numerosas familias de la parroquia.

A las 3, aproximadamente, salía del Consejo Escolar la comitiva oficial, dirigiéndose al sitio donde debía tener lugar el acto.

Después de una rápida recorrida del terreno, en cuyos momentos el doctor Iriondo explicaba la distribución ideada para el mejor aprovechamiento, la comitiva subió al palco, ocupando el sitio que le estaba reservado.

Acto continuo, el maestro don Alfonso Rodas hizo cantar el Himno Nacional, que fué entonado con maestría por más de 4000 voces infantiles, acompañadas por una orquesta de 35 profesores.

En seguida el doctor Iriondo, en su carácter de presidente del Consejo Escolar 6.°, pronunció un discurso muy aplaudido.

Contestó el doctor J. B. Zubiaur, vocal del Consejo Nacional de Educación, en nombre del Presidente del mismo.

Terminado el discurso del doctor Zubiaur, monseñor Espinosa, que, accediendo á un pedido especial del doctor Iriondo, había concurrido al acto, procedió á bendecir la piedra fundamental, ceremonia que fué presenciada con el mayor respeto, por todos los presentes.

Después de esto, y á nombre del vecindario de la parroquia, que en este acto se encontraba brillantemente

representado, hizo uso de la palabra el señor Manuel Alonso Criado.

En seguida el maestro Rodós hizo oir el coro 'Saludo á la Bandera Argentina', concluído lo cual todas las escuelas desfilaron cantando la marcha oficial, siendo digno de observar el orden perfecto con que se hizo ese desfile.

Cumplidos los números del programa oficial, se repartieron medallas conmemorativas á la concurrencia y á las escuelas, firmándose dos pergaminos de un mismo tenor, de los que uno está depositado en el cofre colocado sobre la piedra, y el otro se conserva en la Presidencia del Consejo Escolar 6.°. Están firmados por las siguientes personas:

Arzobispo Monseñor Mariano Antonio Espinosa, señora María Salomé Freire de Iriondo, señores J. B. Zubiaur, Ministro de Hacienda doctor Manuel M. de Iriondo, señor Pelufo, Pastor Lacasa, I. C. Lagos, F. B. Serp, G. M. Oviedo, C. Ruíz Huidobro, Vicente Abad, A. B. Velazquez, Z. I. Fredes, L. Amor, I. C. Rodríguez, L. Achával, P. A. Bianchi, señoritas M. Vidondo, Delia Magdalena, C. Argofolio, Cornelia B. Fontana, presbítero don José Ignacio Yani, señor José G. Paz, señor Manuel Alonso Criado, doctor Lúcas Lettieri, señorita Manuela T. Villafañe, Evaristo Soto, Antonio Santos La Salvia, J. M. Vitola, José Luis Irigoyen.

Bibliografía

"La Argentina y sus amigos"

Discursos sobre política internacional por el doctor Joaquín V González.

Cuando el espíritu considera la entera labor literaria del doctor González, recibe la impresión de hallarse ante una obra armónica y coherente, toda ella encaminada hacia un único ideal, toda ella movida por un propósito al cual los restantes se subordinan: el ideal de la grandeza futura de la patria; el propósito de cooperar en la tarea colectiva para que esa grandeza sea un hecho de pronta realización.

Un elevado fin de hacer *política espiritual* persigue el doctor González en todos sus libros—y así se titula precisamente el penúltimo de ellos—política espiritual hondamente patriótica, pero al mismo tiempo amplísima, como el siglo presente lo exige, como el siglo lo impone.

En el último aparecido, «La Argentina y sus amigos», continúa la noble labor. En él el autor ha reunido nueve discursos, de los cuales cada uno es conjuntamente un sólido puente de fraternidad echado entre nuestro país y algún país amigo, y un confortante documento de que la oratoria de los americanos puede á veces dejar de ser el mosaico habitual de frases de relumbrón, para recordar la buena tradición clásica que quería en un discurso, férrea lógica en el pensamiento, artística sencillez en el decir.

Nuestra reconciliación secular con España; nuestra vieja amistad con Italia; la confraternidad á que el origen común y los destinos comunes nos han llevado con los demás paí-

ses del continente, y la universal vinculación que ha establecido el centenario entre nosotros y todas las naciones del orbe, son documentadas en el libro en páginas que han de perdurar, porque las anima el calor de un entusiasmo sincero, y porque les dan trascendencia los altos asuntos que en ellas se tratan y la solemnidad de los lugares y momentos en que fueron dichas.

La política espiritual que inspira dichas páginas es la acertada política del centenario, seriamente nacionalista, que entiende—como el mismo doctor González lo dice—que un país como el nuestro, de inmensos territorios y fertilísimas regiones, ha de absorber forzosamente al inmigrante, á cuya asimilación debe coadyuvar una sabia legislación agraria; y que por patriotismo debe entenderse «la acción permanente, ilustrada, consciente y firme de todos los miembros de la sociedad para labrar su progreso fundamental y echar las raíces de una prosperidad que no cambie en el porvenir, exenta de las alternativas y vicisitudes provenientes del capricho y fuerzas accidentales que mueven las multitudes humanas.»

Cuando se vuelve la vista á libros como éste, el espíritu se reconforta al constatar que en nuestro escenario político hay todavía pensadores que lo tonifican y ensalzan.

"Anales del Museo Nacional de Buenos Aires".— Serie III tomo XI

Ha aparecido el tomo XI de la serie III de los *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires,* enteramente dedicado al extenso trabajo que el señor Roberto Dabbene ha hecho sobre la *Ornitología Argentina.*

Estudio de erudición y paciencia, se recomienda asimismo el presente trabajo por el método con que ha sido desarrollado, que permite su fácil consulta á los cultores de la avifauna para hallar en él rápidamente todo aquello que pueda interesarles.

El autor lo ha dividido en tres partes principales. La primera, que es la parte anatómica, comprende un breve resumen de los caracteres morfológicos generales que tienen valor en la clasificación, la topografía de las varias partes del cuerpo del ave y la explicación de ciertos términos adoptados sólo en la sistemática, gran parte de los cuales difícilmente pueden

encontrarse en los tratados comunes de anatomía comparada. La segunda comprende un capítulo sobre la distribución geográfica general de las aves en el territorio argentino, seguido de una lista en orden sistemático de todas las especies cuya presencia ha sido definitivamente constatada entre los límites de la República, acompañándole su distribución aproximada en las diferentes regiones de la misma, y por otra lista, también sistemática, de las aves fósiles descubiertas en el país hasta la fecha. La tercera que el A. promete darnos en otros volúmenes, encierra la diagnosis de cada orden, familia y subfamilia, seguida de las respectivas claves hasta los géneros y acompañada de las pertinentes figuras esquemáticas.

Al final de cada una de las partes mencionadas, el autor ha dado la bibliografía correspondiente y casi completa, especialmente en lo que se relaciona á las aves sudamericanas.

Conviene recordar respecto á la segunda parte el criterio que el autor nos advierte en la Introducción haber seguido. «Las exploraciones, cada vez más frecuentes—dice— que se han llevado á cabo en estos últimos años, por varios coleccionistas y ornitólogos, especialmente en la parte Norte de la República, han dado á conocer un gran número de especies nuevas para nuestra avifauna, demostrando así que muchas aves que habitan los países limitrofes de la República Argentina y aún regiones más lejanas, se encuentran también entre nuestros límites. Este motivo me ha inducido á incluir en las claves también la mayor parte de las especies del Sur del Brasil y de Bolivia, del Paraguay y de las regiones fronterizas de Chile y Uruguay; muchas de las cuales, á pesar de no haber sido aún señaladas dentro de los límites de nuestro territorio, podrán tal vez ser encontradas más tarde, cuando ciertas regiones apartadas del mismo, hayan sido científicamente mejor exploradas».

Completan la obra un índice sistemático, otro alfabético, una lista de los términos anatómicos empleados y otra de los nombres de autores, naturalistas y viajeros citados, todo lo cual permite recorrerla y consultarla sin esfuerzo, y la caracteriza por aquella sistemática economía que ya con elogio hemos anotado en ella anteriormente. Ochenta y siete figuras y un mapa ilustran las observaciones, asertos y conclusiones del autor.

"El Diario de Gabriel Quiroga"

Opiniones sobre la vida argentina por Manuel Gálvez

«Gabriel Quiroga comenzó á escribir un diario de su vida cuando cumplió veintidós años... Las pequeñas páginas donde, durante cinco años ha exprimido su corazón, forman uno de los más interesantes diarios íntimos.»

Esto nos lo dice el señor Manuel Gálvez, editor del diario de su imaginario amigo. El no nos dará, sin embargo, á conocer, al menos «por ahora», la primera parte, absolutamente sujebtiva. Este volumen lo constituyen sólo las páginas de la segunda parte, en que desaparece casi por completo la tendencia analítica y el diario se vuelve objetivo. Son páginas varias por el estilo y el carácter. (Nos atenemos siempre al prólogo del editor). Las hay «serenas y graves»; las hay «irónicas, agresivas y burlonas»; las hay, «muy pocas felizmente—escritas con alguna pedantería». Escritas por otra parte en diferentes estados de ánimo, lo que les da los diversos caracteres enunciados, parecen, á veces, contradecirse: el lector, empero, debe creer que esa contradicción es más aparente que real. En ocasiones Quiroga tiene explosiones de cólera y de indignación: «esto no obstante, las asperezas de sus opiniones se hallan atemperadas por tres cualidades de su espíritu: cierto humorismo sentimental que trueca en ironías sus más bravas indignaciones, una tristeza vaga y poética donde su cólera se apaga como pasos sobre el musgo, un noble amor al estilo que le hace recordar la inelegancia de las palabras duras y la poca armonía de las frases violentas». ¿Ironía, tristeza vaga y poética, noble amor al estilo? Tomémosle todo con beneficio de inventario. Sobre todo, el libro se caracteriza por una continua y dogmática pontificación: tal al menos es la impresión que el lector imparcial recibe de él.

Gabriel Quiroga es un patriota. Más aún: es de aquellos que hoy día han dado en llamarse nacionalistas. Esta inclinación espiritual le arrastra por lógica pendiente á un profundo pesimismo respecto de nuestras cosas. De aquí crueles verdades sobre la República Argentina; justas indignaciones, exageraciones explicables, forzosas paradojas, evidentes injusticias, excelentes aciertos, deliciosos desatinos.... Por

cierto que le alienta un noble ideal: el del renacimiento de la vida espiritual del país. Sin embargo, ni en todo momento, á nuestro juicio, sus comprobaciones son certeras, ni en todo momento va bien encaminada su prédica. Analicemos brevemente esas páginas.

¿Quién le asegura á Gabriel Quiroga que ya no tengamos «esos grandes espíritus románticos que sentían el alma de la raza y la expresaban en sus escritos y en sus hechos?» Nosotros somos más optimistas. Todavía quedan, créanos, todavía quedan. ¿Por qué avergonzarnos, como él lo pretende, de la ciudad de Buenos Aires? Metrópoli maravillosa en rápida ascensión de progreso, debe más bien enorgullecernos. ¿Que es fea, que tiene defectos? Tiempo al tiempo: todo está en transformación, todo se hará. La República Argentina tiene por delante de sí muchos más siglos que el señor Quiroga. Un error común, según nuestra opinión, á todos los nacionalistas á ultranza: su impaciencia. Y otro más: el particularizar como defectos argentinos, defectos generales de la civilización contemporánea. Es, en tal sentido, injusto Quiroga cuando caracteriza el espíritu criollo. Muchas de nuestras maneras de ser son peculiares á todos los hombres.

A veces Gabriel Quiroga nos hace sonreir. Eso cuando, verbigracia, defiende con calor la necesidad de que nuestro país *no se haga* protestante (¿y en qué ocasión lo ha pensado?); cuando sostiene con discutibles argumentos que la salvación de la República está en la guerra con el Brasil; cuando predica el imperialismo militar, ó cuando se exalta contra nuestros escritores antiguos á quienes califica de «abominables». Aquí Gabriel Quiroga olvida la relatividad de todas las cosas y que un Juan Cruz Varela, un Echeverría ó un Mármol se han ganado por su actuación en su ambiente, siquiera un poco de respeto de la posteridad. Quiroga no tiene la obligación, como espíritu refinado que es, de admirarlos y de hacerlos sus autores de cabecera; pero sí la de comprender su posición en nuestra modesta historia literaria. ¿No le parece además que destruyendo nuestra entera pasada literatura, destruye una de las bases de la continuidad de nuestra tradición nacional?

Estas exageraciones, sin embargo, prueban la sinceridad del libro. Es menester reconocerlo: se trata de una obra

franca y audaz, si llena de observaciones incompletas ó erradas, de generalizaciones prematuras ó de raciocinios deficientes, animada también por un vital espíritu patriótico, que con frecuencia ilumina al autor y le hace ver la verdad. El mismo reconoce en la última página del diario, que ha sido severo y quizás injusto con su patria. Severidad é injusticia que fácilmente se le perdonan, porque las ha inspirado un vivo amor por la cosa vejada, amor que acredita la invitación con que el libro concluye, á que amemos á nuestra patria «del único modo que debemos amarla: siendo buenos, generosos y nobles, soñando y trabajando, realizando la justicia, respetando á Dios, venerando las tradiciones, perfeccionando nuestro espíritu en continuo devenir para que nuestra patria sea un pueblo de hombres, de hombres magníficos y fuertes, que, viviendo en una intensa comunidad de ideales, puedan contribuir sobre la tierra, sencillamente y tenazmente, á la realización del bien universal».

"Proyecto de Sanatorio Popular para la cura de la tuberculosis"

Del arquitecto Gino Aloisi presentado por el doctor Silvio Dessy.

De proporciones tan colosales y tan altamente inspirada es esta obra proyectada por el arquitecto Aloisi y sugerida por el doctor Dessy, que el espíritu más sereno acaba de entusiasmarse á través de la exposición de todos sus detalles.

El doctor Dessy, con generosa elocuencia, expone la idea: es necesario sacudir, persuadir las masas, obligarlas á intervenir en la cruzada contra la tuberculosis, el terrible flagelo moderno. ¿Cómo? «No es bastante—dice—para nuestro fin, el fiarse únicamente al sentimiento filantrópico que anima á unas cuantas almas privilegiadas, al resultado de una lotería de beneficencia ó á una subvención del Estado. Es indispensable que la gran mayoría nos acompañe, que tome parte activa, con su acción y su dinero, en la formidable lucha contra el alevoso veneno». Hay que estimular por todos los medios la formación de las ligas contra la tuberculosis, no cansarse de pedir, buscar á los socios, verlos personalmente uno á uno, conseguir de ellos cuotas subidas de acuerdo con sus recursos; hay que comprometer á los mismos socios á no ha-

cer compras para sí ó sus familias en las casas de negocios cuyos propietarios no hagan parte de la liga misma, despertando á ese propósito una noble rivalidad entre los comerciantes; hay que instituir recolectas de dinero, «un domingo de la tuberculosis» cada mes, como se hace en Inglaterra; hay que incitar á las señoras á pedir limosna en beneficio de la liga en las puertas de las iglesias, en los puntos más frecuentados, en las reuniones aristocráticas; hay que lograr que una parte del producto de las misas, de la entrada de los teatros, del producto de las carreras, llegue á las cajas de la asociación, y también se podría instituir un impuesto voluntario de 10 á 20 centavos por cada boleto, durante la temporada teatral, y ésta sería—dice el doctor Dessy—además de una medida de práctica utilidad, un modo excelente para contralorear el desarrollo de las ideas humanitarias. De ahí podrían salir las reformas que sugiere la ciencia: hospitales para tuberculosos, sanatorios populares, hospicios marítimos, etc., etc.

El arquitecto Aloisi ha concretado las anteriores ideas en un proyecto de sanatorio popular, que le aconsejó hacer el doctor Dessy. El folleto describe minuciosamente el bello proyecto, que lo constituyen el edificio, de tres pisos, compuesto de tres cuerpos principales, y apto para 150 enfermos, las instalaciones anexas, un amplio parque, jardines, quioscos, etc., todo de acuerdo con el mayor confort, y según los principios sancionados por la higiene hospitalaria. Acompañan la exposición cinco fotograbados que ilustran la idea del distinguido arquitecto.

¡Quiera Dios que algún día puede ser una realidad en la República Argentina este proyecto ó cualquier otro de la índole, ingualmente generoso y admirable, siguiendo en esto nuestro país el espléndido ejemplo de progreso que dan Inglaterra Alemania, Suiza, Francia, Norte América, Japón é Italia!

"Cuadros de moral. — La naturaleza
Por Rodolfo Menéndez

Estos «cuadros de moral» son una recopilación de pensamientos, máximas y preceptos, en prosa ó verso, de escritores, filósofos y hombres de ciencia antiguos y modernos, sobre los puntos más esenciales de la moral cristiana.

La recopilación ha sido hecha con muy buen tino por el pedagogo mejicano señor Rodolfo Menéndez, residente en Mérida (Yucatán). La completa un centón idéntico referente á la naturaleza y á la necesidad de estudiarla y amarla.

"La Colectividad siria en la República Argentina"
Por Alejandro Schamun

El señor Alejandro Schamun, del periódico sirio «Assalam», que aparece en ésta, ha reunido en un folleto una serie de consideraciones sobre la afluencia de la inmigración de su patria á la República Argentina, historiando sus primeros pasos y estableciendo á base de datos estadísticos su importancia actual para nuestro comercio, á fin de llegar á la conclusión de la necesidad que hay de crear un consulado turco en Buenos Aires, que dé estabilidad á las relaciones entre ambos países y favorezca su intercambio comercial.

El autor hace manifestaciones frecuentes de cariño por esta su tierra de adopción.

"Historia de los filibusteros"
Por James Jeffrey Roche
"La campaña nacional contra los filibusteros 1856 y 1857".
Por Joaquín Bernardo Calvo

«La Educación Costarricense», revista que aparece en Heredia (Costa Rica), nos envía dos interesantes obras, una traducida del inglés por el señor Manuel Carazo Peralta, y nacional la otra, sobre la guerra que esa república sostuvo en 1856 y 1857 contra los filibusteros, que fué la crisis más aguda de su historia, sin exceptuar el movimiento de la independencia.

Quienes tuvieran interés de conocer la minuciosa relación del fracaso de la audaz tentativa de William Walker, pueden dirigir su correspondencia á «La Educación Costarricense», Apartado N.° 3, Heredia.

"Investigación sobre el estado de la Enseñanza Secundaria".
Tomos II, III, IV y V.

Hemos recibido los tomos II, III, IV y V de la encuesta mandada hacer por el ministro de instrucción pública, doctor Naón, y que ha llevado á cabo el rector del Colegio Nacional de Buenos Aires, señor Enrique de Vedia.

Del informe del señor Vedia ya dimos cuenta en el número anterior. En los tomos citados ya nos encontramos con las contestaciones que á juicio del mismo señor Vedia se recomiendan como dignas de un lugar de preferencia, entre las 682 recibidas.

Debemos dejar constancia de que no siempre nos hallamos de acuerdo con el distinguido rector de nuestro colegio nacional, en cuanto al mérito de las contestaciones publicadas. Muchas hay respecto de las cuales no se sabe qué hacer: si asombrarse más del desatinado contenido ó si de la forma lamentable.

Otras, en cambio, son con justicia acreedoras á una mención especial, por el claro criterio con que en ellas han procedido sus autores, la discreta cordura que les ha inspirado, y la sencilla forma expositiva que han adoptado. Y al leer algunas de estas juiciosas respuestas, que las hay numerosas, se nos ocurre que acaso tenga razón el señor Arreguine al declarar que «tampoco son lo peor de lo malo profesores y alumnos, según se ha repetido por tantos». De todo hay en la viña del Señor. Que una selección del profesorado se impone, es evidente, y lo dice bien alto el informe del señor Vedia, del cual ya nos ocupáramos; pero que existe un excelente plantel de profesores también es cierto, y conviene no olvidarlo, antes de caer en un pesimismo exagerado. «Lo malo se bota»—sostiene el mismo señor Arreguine. Completamente de acuerdo; y, por cierto, una reforma prudentemente llevada en este sentido, sería infinitamente benéfica para nuestra enseñanza secundaria.

Prescindiendo de las opiniones extremas, ya las de los «cientificistas» exagerados, verdadera plaga moderna, ó ya las de algunos profesores mediterráneos, cuyas ideas están todavía en plena edad media; y prescindiendo también de las de unos pocos que todo lo encuentran bien, no sabemos si por incapacidad de pensar en cosas mejores ó si por servil aquiescencia con la autoridad, de las contestaciones que cuerdamente se atienen al «in medio virtus» del latino, pueden deducirse interesantes y fecundas conclusiones sobre el actual estado de nuestra enseñanza secundaria y los remedios que más le convienen.

El retorno al período de seis años, es abundantemente pe-

dido; la división en dos ciclos, uno general y otro preparatorio, también es indicada por muchos; el mejoramiento de la actual condición económica del profesor, parece ser una necesidad muy sentida; la nivelación de ambas enseñanzas, la científica y la literaria, para corregir el predominio absurdo de la primera sobre la segunda, es cosa señalada por los más; el mantenimiento de la moral cívica en los programas, lo vota la mayoría; la desproporción é incoherencia de dichos programas, todos las indican, clamando por una limitación inmediata de tanto inútil enciclopedismo: éstas y otras sensatísimas conclusiones surgen de la encuesta, como invitando á nuestro ministro á aplicarse á una reforma trascendental que desbroce los actuales programas de la maleza que los estorba, equilibre en ellos la enseñanza literaria con la matemática, la físico-química y la de las ciencias naturales, les dé la estabilidad que hasta la fecha les ha faltado, y asegure al profesorado condiciones más ventajosas que las de ahora, á fin de que nuestra instrucción secundaria plasme ciudadanos argentinos cultos y sanos, aptos luego para cualquier actividad de la vida.

Extraña ver la indiferencia absoluta que se tiene por la cultura clásica. Entre 682 respuestas sólo ha obtenido seis votos el latin. Dejamos constancia del hecho sin apuntar ninguna reflexión: evitamos entrar en un debate que no admite términos medios. ¿Se volverá algún día á la enseñanza clásica, aunque el espíritu argentino parezca tan alejado de desearla? Si fuera posible, el tiempo tal vez diría que con ello no habríamos perdido nada y sí ganado mucho. Veremos. Regocija en cambio anotar la tendencia general de los espíritus á reclamar la nacionalización de la escuela. Justa exigencia, ya en vías de realizarse, y que no necesita comentario, según creemos, por cuanto ha de contar, fuera de duda, con el asentimiento unánime.

Cuatro tomos, en fin, los hasta ahora aparecidos, de provechosísima lectura. Se la recomendamos á todos los que se interesan por el porvenir del país, por considerarla fuente de sugestiones ricas y abundantes.

Actualidades

La coeducación en Alemania.—El porvenir del carbón de piedra.—Relojería extraña.—Recitaciones históricas.—Las tendencias de la enseñanza en Inglaterra.—Estadística de la enseñanza primaria en Europa.—Perlas vegetales.—El arte en la boca.—Budismo.—Curiosidades de historia natural.—Aniversario de la universidad de Basilea.—La caza del papiro.

La coeducación en Alemania

Especialmente en el ducado de Bade se han efectuado importantes ensayos del método de la coeducación. Un diario pedagógico alemán señala el movimiento que en favor de la coeducación se manifiesta en Alemania, movimiento que, sin embargo, tiene adversarios eminentes. Los informes de los directores de los establecimientos en que se han realizado ensayos del sistema, son francamente elogiosos. Y es de notar que en la mayoria de los establecimientos ocurre que el alumno más distinguido es una niña. No se han hecho en Francia ensayos serios de esta índole. Sin embargo, en muchas escuelas y liceos de niñas se admiten niños en los grados inferiores.

El porvenir del carbón de piedra

El sabio Ramsay comunica que según el cálculo de la comisión real, las existencias de carbón en el país alcanzará todavía para 500 á 800 años, por lo que los precios del combusti-

ble llegarán dentro de dos siglos á una altura que dificultará de una manera excesiva las condiciones de la vida común. Tal vez substituirá al carbón de piedra calorífero la energía ganada al éter que nos rodea, recurso que resta, sin embargo, muy distante en hacerse practicable. También podemos esperar calor del interior de la tierra perforando canales de más de 16 kilómetros hacia el centro de la tierra, introduciendo agua en ellos y utilizando el vapor que se produce. Un tal paso podría hacerse en 80 años con un gasto de 100 millones de pesos. Lo que desde luego se impone á las actuales generaciones es economizar el gasto del combustible.

Relojería extraña

A proximidad de la ciudad de Topeka, en los Estados Unidos, existe un surtidor (fuente) de agua que lanza, exactamente cada 38 segundos, una gruesa columna de agua hirviente. Los habitantes del lugar, por medio de una palanca, pusieron el chorro en contacto con una esfera cuya aguja adelanta cada vez 38 segundos. Es un reloj que nunca falla y por el cual se arreglan todos los relojes de la localidad.

Otro reloj muy curioso es el de arena en la ciudad de Milwauki (E. U.), el que contiene nada menos que cien kilos de arenilla y se vacía exactamente en el espacio de una hora y se vuelca automáticamente anunciando la hora por medio de un campanazo.

Frente á un «garage» de la Avenida de la Grand Armée, en París, se ve un reloj cuyos números son hechos de ejes de pedaleros y cuyo horario y minutero de trozos de bicicleta.

Recitaciones históricas

En las escuelas públicas de Palos de Moguer (España) se hacen periódicamente, según nos comunica el cónsul argentino en Málaga, recitaciones de carácter histórico, en la forma reproducida á continuación. Parece que resulta práctico este sistema de enseñar la historia por medio de recitados que son un extracto de voluminosos libros de texto, y que permi-

ten conservar en la memoria los hechos más culminantes de la historia patria.

Los alumnos de la Villa de Palos repiten cada cierto tiempo las siguientes palabras sobre Colón:

«¡Loor á este pueblo que supo acoger favorablemente á Colón, cuando llegó acompañado de su hijo Diego, indigente y sin protección, peregrino de la ciencia y del ideal y cuando no contaba sino con la fuerza incontrastable de su genio!

¡Loor á este pueblo, patria de los Pinzones, cuyo concurso poderoso dió alientos al navegante ilustre, en época en que la Europa lo marcara con el estigma del oprobio y de la irrisión!

¡Loor á esta vida heroica y legendaria donde se meció la cuna de la inmensa mayoría de los marinos que tripularan las tres carabelas, inmortalizadas en aquella gran cruzada de la civilización y del progreso, en que se descubriera un nuevo mundo!

Consagremos un recuerdo á aquellos calafates de estas riberas, que con paciencia de orfebres y con amor de artistas construyeron las tres bellas naves que habían de surcar, las primeras, mares vírgenes del mundo que á España dió Colón.

Digno es también de nuestra veneración el Estero de las Estacas, antiguo puerto, hoy cegado, de Palos, de donde salieron las tres carabelas y arribaron La Pinta y La Niña en su viaje de regreso del descubrimiento de las Indias Occidentales. Digna de remembranza es la Fontanilla, donde hicieron la aguada las memorables naves, como lo es también la iglesia del pueblo, con su puerta llamada de los novios, por donde salieron al emprender la sin par empresa y entraron, á su glorioso regreso, aquellos heroicos navegantes; y dignos, por último, de la consagración de un piadoso recuerdo, el púlpito de nuestra iglesia, donde se leyó la Pragmática de los Reyes Católicos para que se facilitara gente y bastimentos á la flotilla que iba á salir de este puerto, al mando de Colón y de los Pinzones.

El hecho que tuvo lugar el día 15 de Marzo de 1493, será evocado con amor por todos aquellos que saben enaltecer á esas grandes figuras que colaboraran en la obra progresiva de la humanidad, perpetuando las gloriosas energías de la raza íbera.

¡Gran almirante: en este sitio, que habla á propios y extra-

ños con el divino lenguaje de la tradición, un mismo ideal nos une: el fervor con que aquí venimos para cubrir con laureles tu memoria, que los siglos magnifican!

¡Alonso Pinzón, capitán de Palos, como os llamaran, que supísteis poner vuestra persona y vuestra fortuna al servicio de nobilísimos empeños, os dedicamos hoy un hurra formidable!

¡Capitán de la Niña, Yañez Pinzón, á quien cupiera la gloria de conducir á Colón en su viaje de regreso, también queremos consagrar hoy en tu memoria un eterno viva!

¡Primer piloto de la Santa María, Juan de la Cosa, autor del primer mapa-mundi, vuestros merecimientos perduran para ejemplo de las venideras generaciones!

¡Físico, Maestro Alonso de Moguer, Francisco Alonso Pinzón, contramaestre de la Pinta; Rodrigo de Triana, que diste la voz de tierra y demás tripulantes de las tres paleñas carabelas, justo es también que os recordemos con admiración!

¡Pedro Alonso Niño, que abandonásteis el puerto de Palos en 1499, con una carabela tripulada con 30 hijos de este pueblo y que con ellos hicisteis aquel viaje feliz á las costas de los Paria, regresando en Abril de 1500, cargada de productos del nuevo mundo, justo es también que perduréis en nuestra memoria!

Asimismo, rememoremos aquella otra expedición de cuatro barcos al mando de nuestro paisano Vicente Yañez Pinzón, que partió de este puerto en Diciembre de 1499, que pasó, la primera, la línea ecuatorial y tomó posesión del Continente, en el promontorio consagrado con el nombre de Santa María de la Consolación, hoy Cabo San Agustín, y descubrió el río Marañón, hoy Amazonas.

Digno es este pueblo de que se le visite en noble peregrinación y digno es de que los que alientan con aquellas glorias y viven en sus tradiciones, recuerden con amor hechos que sirven de enseñanza fecunda á la humanidad.

Gloria á las naciones todas de América y á sus progresistas colonias, que han querido unirse en estrecho abrazo de amor á este pueblo, humilde hoy, pero siempre grande por sus tradiciones y porque su sangre ha fecundado en pueblos grandes, en pueblos libres de América.

¡Puerto Palos, salve!

¡Eres inmenso en tu tradición y excelso en el recuerdo de tus hijos. Pueblo de Palos, salud!»

Las tendencias de la enseñanza en Inglaterra

Tres tendencias en la actual enseñanza inglesa ha clasificado el profesor Sadler, ex director del Consejo de Educación de Inglaterra. La primera conduce á sus adeptos hacia el realismo. Es debida, en parte, á la influencia de las ciencias físicas. Es una especie de reacción contra las tradiciones librescas legadas por el Renacimiento. Pone en duda el valor de la organización monástica de los internados para niñas y jóvenes y parece tratar de establecer la coeducación aún en esos mismos establecimientos, bajo condiciones de vigilancia atenta. Parece dispuesta á limitar en la escuela la enseñanza religiosa, cuya eficacia espiritual ya no se considera como evidente.

La segunda tendencia se manifiesta francamente en favor de la democracia, tal como ahora se la concibe, es decir, no ya la que consistía en hacer subir de casta al niño inteligente y pobre, sino la que hoy dice á ese mismo niño: «No seas traidor á tu clase, emplea toda la educación que puedas adquirir en servir á aquellos entre quienes naciste». Esta tendencia mina los privilegios del rango y las fundaciones de la autoridad eclesiástica en la educación nacional.

La tercera es anti-gubernamental. Es también una reacción contra el colectivismo doctrinario y burocrático. El colectivismo, en efecto, prescribe una burocracia particular para cada mal social. Se procura emanciparse de esta tutela invasora. Los efectos de este esfuerzo se perciben en el malestar manifestado por los maestros que están bajo el control inmediato de las oficinas. Esta tendencia antigubernamental se reconoce en Tolstoi, el Rousseau actual, y en Inglaterra en Edward Carpenter, en Nevinson, en Jorge Meredith, y se manifiesta en política por Harold Cox y Lord Hugh Cecil. En un futuro próximo desempeñará un gran papel en el dominio de la educación.

Estadística de la enseñanza primaria en Europa

El término medio de los analfabetos en Europa, según la estadística más aceptable, se eleva todavía al 30 por ciento. Los países del norte, comprendiendo á Alemania, Francia y Suiza acusan un débil porcentaje, y los países del este, sur y sudeste contribuyen con fuerte proporción de iletrados. Se deduce de esta estadística que los países que pertenecen á la iglesia católica, griega y romana tienen una organización escolar más defectuosa. Bélgica misma, que está rodeada de países que tienen excelente cultura, presenta el 10 1|2 por ciento de iletrados. Entre los países católicos, sólo Francia hace excepción con un 4 por ciento. Austria Hungría, á pesar de su buena ley escolar, queda atrás de los grandes países civilizados con un 25 por ciento de iletrados.

Los gastos de la enseñanza primaria en Europa ascienden al total de 2100 millones de francos. Alemania entra en ese total con la parte mayor: 650 millones. Siguen Inglaterra (560 millones) y Francia (250 millones). Alemania é Inglaterra representan, pues, más de la cuarta parte del gasto total. En cambio. Rusia, con una población igual á la cuarta parte de la de Europa, figura en el gasto total con un vigésimo. Estos gastos sostienen en Europa 460.000 escuelas, con un millón de maestros y 45 millones de alumnos.

Perlas vegetales

En el terreno de las ciencias naturales ya no hay que asombrarse de nada, desde que á cada momento se tropieza con los descubrimientos más inverosímiles.

Cuando el hombre desde remotísimos tiempos ha vivido en la seguridad de que las preciosas perlas proceden de las conchillas de moluscos marinos, he aquí la curiosa nueva, venida de Norte América, de haberse encontrado perlas en nueces de coco, perlas crecidas en árboles!

Una de estas perlas se exhibió ha poco en Boston y su dueño declara que semejantes perlas tienen en la península Malaya gran valor, porque los Rojas indígenas las aprecian muchísimo y pagan por bellos ejemplares elevadas sumas.

La substancia de esas perlas de nuez de coco se asemeja del todo á la ostra, y el análisis químico ha comprobado que éstas se componen de carburo de calcio con una pequeña parte de materia orgánica. Es un verdadero enigma, cómo esa fruta pueda producir semejantes concreciones, ya que no puede admitirse como causa el empeño de revestir ó envolver un cuerpo extraño á fin de neutralizarlo, como sucede con los moluscos.

El arte en la boca

Según Herodoto, historiador que como se sabe escribió 500 años ante de nuestra era, ya se practicaba entre los antiguos egipcios de substituir dientes naturales por artificiales, como se ha podido comprobar en momias. También los antiguos romanos conocían ese arte, como lo prueban unos versos satíricos que el poeta Marcial dirigió á una conocida belleza de su época. Lo traducimos del original latín: «Gallia, tu tocador te remienda con mil mentiras; mientras en Roma vives, tu cabello se rojea en Gallia; como la túnica de seda sacas de noche el diente, y dos tercios tuyos hállanse guardados en cajas. Mejillas y cejas con que nos encantas, te las pintó de mañana la esclava. Por eso, hombre ninguno puede adorarte, pues lo que adora, no eres tú: lo que tú eres, ningún hombre lo estima».

¡Cuánto esos versos habrían mortificado á la pobre Gallia! Y sin embargo, qué diría el temible sátiro si viviera hoy después de 1800 años!

Budismo

Esta religión de la India asiática va extendiéndose hasta la Europa occidental, donde están formándose sectas en Inglaterra y Alemania y se ha constituído un periódico propio con el título «The Buddist Review».

En Mayo de 1911 hará 2500 años que sobre el príncipe de la India Oriental, Jakyd Siddhattha Jautama, vino la inspiración divina. Buda, viajando, continuó entonces predicando hasta la luna llena del siguiente mes de Octubre, desde cuya fecha sus dogmas han ido diseminándose por todo el globo terrestre.

Curiosidades de historia natural

NITIFICACIÓN EXTRAÑA

Puede llamarse la que se ha encontrado en el campo, cerca de la ciudad de Cassel (Alemania). A un paso á nivel de la vía férrea le sirve de barrera un pértigo de metal, hueco, en el cual, por algún accidente, se ha producido un agujero de unos 6 centímetros. Pues bien, una pareja de aguzanieves (bergeronette) se ha introducido en ese caño largo y obscuro, construído allí su nido y puesto y empollado sus huevos. Se ha podido constatar á la primera salida que la cría fué de cinco avecillas. Es de advertir que los aguzanieves son excesivamente miedosos y que el palo de la barrera sube y baja 150 á 200 veces por día.

Otro ejemplo idílico se ha visto en Estados Unidos, donde una pareja de colirrojos hizo su nido debajo la plataforma y á proximidad de las ruedas de un vagón de ferrocarril que jamás ha permanecido largo rato en un mismo punto. La incubación se verificó durante los viajes y los padres siguieron luego el tren á fin de llevar alimento á los chicuelos en cada estación. Todo el personal de la vía, sabedor del hecho, prestó á esa familia todos los cuidados imaginables.

Aniversario de la Universidad de Basilea

En Junio último festejó la Universidad de Basilea el 450° aniversario de su fundación. Con tal motivo un gran número de institutos símiles de todas las naciones ofrecieron al de Basilea sus felicitaciones. La «Sociedad Académica» le donó 33.000 francos como base de un fondo de pensiones para las familias de docentes.

La caza del papiro

«No es más excitante la casa del león en Africa que la caza científica moderna del papiro. Excepto una modesta biblioteca de fragmentos de filosofía epicúrea exhumada en Pompeya, todos los grandes hallazgos de papiros hiciéronse en Africa, en

la apartada región llamada Fayoum, al oeste del Nilo, y que hoy constituye la parte central del Egipto.»

En estos términos se expresa más ó menos el sabio doctor Camden M. Cobern, profesor de filosofía religiosa en Madville, Norte América, que ha dedicado muchos años de su vida á la exploración y al estudio de los papiros, de esos testigos de remotísima cultura llegados hasta nosotros, y da en «The Chautauquan», interesante publicación que ve la luz en Nueva York, una reseña del origen y de la importancia del papiro, la que consideramos muy instructiva y digna de ser conocida también de nuestros lectores.

Veamos primero ¿qué son papiros? El papiro es una planta, especie de junco, que abundaba en el antiguo Egipto, en los fangosos terrenos bañados por el Nilo, pero hoy en día ha desaparecido de aquellos sitios. De la planta hacían los indígenes canastos, esteras, botes, etc., y sobre todo papel. Nuestra palabra moderna *papel*, es como la de otras lenguas: *papier* (francés y alemán); *paper* (inglés), etc., una transcripción del antiguo *papyrus*. Para hacer papel usaban el meollo de la planta, lo cortaban en delgadas tiras, colocaban éstas bien ajustadas en fila, formando hoja, y sobre esta hoja otra en sentido transversal. Las dos se unían mediante una fuerte presión. La hoja así formada, secada y pulida, ofrecía una buena superficie para escribir en ella.

En efecto, se está cultivando hoy la planta de papiro á orillas del río Jordán, en Palestina, con miras de exportar el material á Estados Unidos. Los papiros eran muy apreciados muchos siglos antes de Abraham. Una hoja de papiro que es 1500 años más antiguo que Abraham, fué hallada últimamente en Sahara (Egipto), y todos los retratos de Faraones encontrados en la pirámide muestran el personaje con un rollo de papiro en la mano. Existe un ejemplar de los «Proverbios de Ptahhoteb» escrito 2500 años antes de J. C.—Los papiros con literatura griega, raras veces miden más que 20 á 30 pies de largo, pero algunas hojas de origen egipcio alcanzan á 100 pies y existe una de 144 pies de largo. Se conoce que este rollo fué hecho juntando hojas menores. El libro de papiro apareció recién en el tercer siglo de nuestra era, cuando empezaron á usarse libros de texto.

Sin embargo, pronto se adoptó el pergamino para libros

valiosos mientras el uso del papiro continuó hasta el VII siglo, en cuya época la conquista del Egipto por los árabes puso fin á la industria y su aplicación á los libros latinos y griegos.

¿POR QUÉ SE ENCUENTRAN LOS PAPIROS TAN SÓLO EN EL FAYOUM?

Tanto en la Palestina como el Delta egipcio, el suelo es demasiado húmedo como para conservar antiguos documentos. He aquí un hecho poco conocido que explica por qué se han descubierto en Fayoum tan numerosas colecciones de papiros. Aproximadamente 1000 años antes de la guerra troyana, un Faraón aprovechó una depresión natural de terreno en esta parte del Egipto para crear un gran depósito de agua rodeado de diques, destinado á la irrigación. Partes de esta obra existen todavía y llenan de admiración á nuestros ingenieros modernos. A orillas de ese lago el Faraón construyó su palacio veraniego (posteriormente llamado *el laberinto)* así como su tumba, ó sea la pirámide de Hawara. La construcción era la señal para la población general del sitio. Pero unos mil años después, cierto Faraón descuidó la irrigación, el lago iba secándose y las habitaciones fueron despoblándose para siempre. Siglos más tarde, algún otro gobernante compuso los diques en parte y dió nuevo impulso al comercio en el Fayoum, pero sucedió nuevamente una época de abandono, quedando también esas poblaciones completamente desiertas.

Estas tres capas de poblaciones ó ciudades, con todo lo que contenían,—pues á sus habitantes no les parecía valer la pena llevar sus trastos—han sido sepultadas en el curso de los siglos por la arena del desierto líbico, y ningún ojo humano ha vuelto á verlas hasta la actualidad. Es en aquellas habitaciones, exhumadas por nuestros contemporáneos, que se han encontrado esas valiosas colecciones de papiros cuya escritura, una vez descifrada, echó nueva luz sobre la historia antigua y aun sobre la historia sagrada.

EL PROGRAMA DE LA CAZA

Fué en 1778 que unos labriegos (fellahs) egipcios descubrieron los primeros rollos de papiro, á los cuales no se les atribuyó mayor importancia, al punto que un sólo rollo de aquel valioso hallazgo fué conservado. Los indígenas, mientras no hallaban

como venderlos, servíanse de los papiros para combustible. Recién hacia mediados del siglo XIX un pensador empezó á utilizar los papiros de la astronomía griega (tolomeica) poco á poco recogidos en los museos, á fin de explicar algunas palabras de *Las Setenta*, ó sea de la antigua biblia griega, la misma de la que usaron Jesús y sus apóstoles.

El primer descubrimiento en gran escala verificóse en 1877 en un lugar llamado Arsinoe; sin embargo, la nueva era de la caza al papiro inicióse con los descubrimientos del sabio inglés Flinders Petries, 1888-1890, en Hawara y Gurob, quien encontró medios para separar y restaurar los viejos fragmentos. Al mismo tiempo enseñó á dos hombres, Grenfell y Hunt, en su arte arqueológico, los cuales, primero bajo su dirección, empezaron en 1895 á cavar en el hoy célebre sitio de Oxyrynchus, en el Fayoum. Allí encontraron 350 cajas grandes llenas de papiros, las que abarcaron una época desde 200 años antes de Jesucristo hasta el año 600 de la época cristiana, y al mismo tiempo hallaron el mejor método de excavación y las reglas que han de seguir los cazadores de papiros á fin de proceder con cautela y buen provecho. Ellos aprendieron á distinguir en medio del fango donde trabajaban, si habían de dar con alguno de esos documentos escritos. Una vez descubiertos tales principios de excavación, lograron explorar un sitio en la cuarta parte de tiempo y con mejor resultado; de manera que en los años siguientes, en varios puntos dieron rápidamente con los depósitos ocultos.

En Behuesa (1897), donde las ruinas cubren centenares de áreas, encontraron los papiros desde el primer día de las excavaciones; en Euhemeria (1898-9), con una precisión casi idéntica, hallaron unos 400 papiros, entre los cuales muchos perfectamente conservados. En Telatunis (1898-1900), hicieron un descubrimiento tan característico como inesperado. Uno de los cavadores que en lugar de papiros no había sacado sino cocodrilos momificados, dando un día con la pala un golpe á uno de aquellos, lo partió por el medio y lo encontró lleno de papiros. En lo sucesivo esos cocodrilos fueron objeto de minuciosas investigaciones y casi el 2 por ciento resultaron verdaderos museos de papiros. En 1902 esos enérgicos exploradores empezaron á trabajar en la necrópolis tolomeica de el Hibek, encontrando en los envoltorios de momias una multitud de importantes papiros del tercero y segundo siglo antes de Jesucristo.

Estos famosos cazadores de papiros han ido publicando sus resultados anualmente hasta 1900, cuyo buen éxito impulsó á varias universidades y sociedades científicas hacia ese nuevo campo, al punto que en los últimos cuatro años emprendieron excavaciones las bibliotecas de Londres, París, Berlín, Strasburg, Florencia, etc., cuyos hallazgos son cuidadosamente estudiados y publicados.

Hoy en día es relativamente fácil precisar la edad de un papiro por el carácter de su ortografía, sus abreviaciones, su escritura y el material usado. Muchísimos papiros hebreos, aramáicos, coptos, demóticos y latinos han sido exhumados; sin embargo, nos ocuparemos con preferencia de los griegos, prescindiendo también de los que se refieren en particular al texto ó la interpretación de la biblia y á cuestiones lingüísticas.

RESULTADO DE LA CAZA AL PAPIRO

Se han descubierto tantos decretos imperiales ó documentos biográficos fechados, que se está escribiendo la historia de toda aquella época. Mensuras de tierras, informes sobre impuestos, solicitudes, títulos oficiales y militares, así como una multitud de contratos con indicación de nombre del cónsul que intervino, han sido encontrados en gran cantidad.

Una nueva historia de Grecia ha sido exhumada que, se asegura, en cuanto á importancia, iguala á la de Herodoto y de Fucídides.

HALLAZGOS DE LITERATURA CLÁSICA

Es casi imposible nombrar todos los autores de los cuales tenemos nuevas obras dramáticas, ó poemas, ó nuevos textos de famosas obras antiguas. Herodoto, Hesiodo, Fucídides, Platón, Demóstenes, Eurípides, Sófocles, Xenofonte y Homero, hoy se están estudiando sobre textos mil años más viejos que los más antiguos conocidos por nuestros antepasados. Sabemos ahora que la crítica moderna de esos textos andaba acertada por lo general, pero que con pocas excepciones, las conjeturas respecto á las palabras exactas del antiguo autor, fueron pocas veces eficaces.

Entre las obras así recuperadas por vez primera, figura una

nueva oda de Pindaro, cantando el mérito de la vida sencilla; un poema de Safo; una nueva comedia de Meandro en la que preconiza el axioma muy moderno «que el hombre honrado jamás logra pronto enriquecerse»; otra pieza de Eurípides sobre el dicho de San Pablo (I Cor. 15: 33); «las malas compañías corrompen las buenas costumbres»; una obra anotada por Simónnides en la que se lee máximas como ésta: «todo se pone viejo, excepto el afán de ganar»; un nuevo tratado retórico cuyo autor clama porque cada orador sobre cada tema tenga un epígrama apropiado.

DOCUMENTOS LEGALES

Los hay de toda clase como testamentos, contratos, recibos, préstamos, ventas, etc., todos ellos hechos con un cuidado que hoy sería admitido en nuestros tribunales. Hay también varios informes sobre procedimientos legales, que prueban una gran corrupción en asuntos judiciales. Los papeles de desecho hallados en lo que parece haber sido una oficina de Registrador, contienen el discurso de un abogado que increpa al juez relaciones ilícitas con un muchacho cuyo nombre indica. Decretos de divorcio y contratos matrimoniales, son frecuentes. En los últimos, el esposo enumera todos los anillos, brazaletos, espejos y vestidos dados á la mujer en don nupcial, y el contrato se encuentra á veces firmado por más de 16 testigos. Son, asimismo, frecuentes informes de censo y listas de los que por vez primera pagaron derechos de capitación. Vemos montones de registros de animales y esclavos. Una esclava llamada Dióscorus, de 25 años, es vendida, 129 A. D., por 1200 dracmas y declara «sin tacha, salvo epilepsia y lepra». Uno de mas y declara «sin tacha, salvo epilepsia y lepra». Uno de los contratos más patéticos es el referente á una joven esclava llamada Apollonus, de estatura mediana, cara larga, cicatriz en el pie derecho trata de liberarse de tres hombres que se disputan su propiedad; ella ya pagó dos terceras partes de la suma de rescate, y solicita ahora permiso para pagar el resto á fin de quedar realmente libre. También se dispone la venta en remate público de un esclavo, Sarapaon, cuya tercera parte ha sido emancipada por su dueño, Diógenes.

COSAS MEDICINALES

Se han sacado á luz varias recetas del 2.° y 3er. siglo: «Cuando sus ojos duelen y siente dolores en la nuca, deberá comer el hígado de un asno». Contra dolor de oídos: «lavar con jugo de cebolla tibia ó jeringar con bilis de buey». Contra abatimiento, se recomienda una mezcla de siete medicinas: «lengua de perro, rebanadas de serpiente, excremento de cocodrilo, etc». Todo esto era aceptado sin dificultad, mientras se disputaban los médicos sobre si la fruta madura era buena ó mala. A veces se encuentran sorprendentes asuntos científicos, como por ejemplo en un papiro descubierto el año pasado, contiene en dos columnas un tratado de cirugía comunicando una operación efectuada en la cabeza para curar un ojo lastimado.

MÚSICA Y POESÍA

Los aficionados á la música no habrán olvidado el descubrimiento realizado hace algunos años, del *Himno á Apolo,* en el cual los antiguos signos musicales se encuentran adaptados á las sílabas griegas. Este himno se cantó el año pasado en Oxford (Inglaterra). Se encontró un análisis de las escalas musicales griegas, varias instrucciones para la música y para el teatro y poemas líricos. Lo más valioso es un tratado musical, de Hippias, en el cual declara, con Platón, su contemporáneo, que cierta clase de música instrumental tiene tendencias inmorales; que nadie tiene derecho de ser crítico que no sea él mismo un buen ejecutante, y ridiculiza los que se jactan serlo «pero cantan peor que cualquier cantante y tocan el arpa peor que cualquier arpista».

HOGAR Y ESCUELA

Varios ejercicios escolares de los primeros siglos de nuestra era, han llegado hasta nosotros. Los edictos de los emperadores ó extractos de los clásicos, ó en un caso, partes de las cartas de S. Pablo, se ven copiados en un cuaderno. El copista de estos últimos ejercicios (siglo IV), cometió muchos errores de ortografía y también saltó renglones enteros. Se ha encon-

Revista de revistas

"L'Ecole Nouvelle"

Enfermedades de los ojos

L'Ecole Nouvelle, consulta al profesor Motais, distinguido oculista francés, sobre las enfermedades de los ojos, que han sido discutidas últimamente por el Congreso celebrado en París bajo los auspicios de la Liga por la preservación de la ceguera. Existen actualmente en Francia 35.000 ciegos, y un análisis de las causas de la ceguera permite afirmar que más de 20.000 de ellos podían haber sido preservados de la terrible enfermedad.

Entre las principales causas de la ceguera, figuran la oftalmia de los recién nacidos, la miopía escolar, los accidentes del trabajo y los errores y prejuicios de los enfermos. Nos referiremos solamente á la miopía escolar.

Muchos higienistas han señalado las causas, la frecuencia y las consecuencias individuales y sociales de la miopía escolar. No se nace miope, ni aun por herencia. La enfermedad aparece por lo general á la edad de diez años; aumenta de número y de grado siguiendo una progresión de una regularidad sorprendente, de clase en clase, hasta la cifra de 35 á 50 por ciento en la clase de filosofía elemental.

Sus causas son bien conocidas: luz natural ó artificial insuficiente; bancos muy separados de las mesas; mobiliario mal adaptado á la talla de los alumnos; mesas dispuestas sin orden lógico, de modo que la luz viene á la derecha del frente, de atrás; escritura inclinada; mala impresión de los libros escolares. Y sobre todo, la deplorable actitud llamada escolar, en la cual la columna vertebral y el torax están inclinados de tal modo que

perjudica notablemente el funcionamiento del corazón, de los pulmones y del estómago. La mayor parte de las escolioses y desviaciones vertebrales de las niñas, no son más que la fijación de la actitud escolar.

Además, la cabeza permanece á una distancia de 10 á 15 centímetros del cuaderno, en lugar de 35 á 40 que es la normal.

Por una ley bien conocida, los ojos se adaptan desde el principio á la corta distancia que se les impone sin tregua. Y así, modifican su estructura, se alargan, adquieren la forma ovoide propia de la miopía definitiva, la cual, por lo común, se aumenta.

Por un singular prejuicio, la miopía es para muchos «la vista mejor». En realidad la miopía, por ligera que sea, es siempre una enfermedad. La miopía progresiva es un peligro; acarrea generalmente complicaciones graves que conducen á la ceguera. Es un obstáculo para la entrada en las escuelas del Estado y para el ejercicio de las profesiones intelectuales. Por su frecuencia creciente, á pesar de la tolerancia extrema de la autoridad militar, reduce el contingente de soldados en proporciones notables y perjudica, por consiguiente, á la defensa nacional.

Sería posible prevenir la miopía por las medidas siguientes: Ante todo conviene pedir que los maestros, en la escuela, y los padres en la casa, vigilen á los niños para habituarlos *desde muy niños á la actitud derecha*, que es, en suma, el fin á que tienden todas las reformas y sin la cual todas las reformas serán inútiles.

Es preciso substituir por condiciones normales las condiciones defectuosas de higiene. Para estimular todas las buenas voluntades, sería indispensable instituir una inspección oftalmológica regular en los colegios y escuelas. El sindicato general de los oculistas franceses, ha estudiado atentamente la cuestión de la inspección oftalmológica escolar, que parece perfectamente práctica.

"The Educational Record" (de Quebec)

Una lección de gramática

Es, por lo general, bastante difícil hacer comprender claramente á los niños la combinación de los verbos transitivos é intransitivos, y la voz activa y pasiva. La dificultad se presenta especialmente al hacer la distinción del verbo en la voz pasiva. Las siguientes indicaciones facilitarán la enseñanza de este punto. Al principio

se usan los verbos transitivos con el sólo propósito de enseñar á los alumnos á distinguir los verbos en la forma activa y pasiva.

Escribir en el pizarrón una frase que contenga un verbo transitivo en voz activa. Por ejemplo:

El maestro golpea la campana. Explicar que es un verbo transitivo en forma activa porque el sujeto obra sobre el objeto. Tratar de que los alumnos vean y sientan que existe acción por parte del sujeto ejercida sobre algo. Para esto, el maestro hará con la mano la acción de golpear la campana, pero sin tocarla. Decir que hay acción, pero que no se ejerce sobre una cosa, y por consiguiente el verbo no es transitivo. Luego el maestro golpeará la campana. La acción, entonces, obra sobre un objeto y el verbo es transitivo. Dos cosas son precisas en un verbo transitivo: debe haber acción y acción sobre algo.

Escribir ahora en el pizarrón: La campana es golpeada por el maestro. Preguntar á los niños el significado de la oración. Hacer comprender á los niños que la frase es en su significado exactamente igual á la anterior. La única diferencia consiste en que el objeto es ahora sujeto, y el sujeto recibe la acción en lugar de originarla. Hay, pues, un verbo transitivo en voz pasiva. Se puede escribir en el pizarrón esta fórmula: Las dos oraciones son exactamente iguales: 1.° en significado. Se diferencian solamente en la voz, 2.° en tener verbos transitivos.

Aplicar esta fórmula á distintas oraciones. Ejemplo: María canta una canción. La canción es cantada por María.

El maestro preguntará en qué respecto son iguales esas oraciones. Y los niños dirán: primero, en su significado, luego porque tienen verbos transitivos. El maestro volverá á preguntar: ¿en qué se diferencia? Y será la respuesta: en la voz.

Esto será repetido tantas veces como sea necesario para que los alumnos lo comprendan perfectamente. Puede parecer algo mecánica y simple esta repetición, pero su resultado será satisfactorio, si se hace con fidelidad.

Después de algunas lecciones de esta índole, el maestro puede escribir la forma activa y preguntarla á los alumnos. El éxito depende de una repetición constante. Hay que conceder todo el tiempo que fuera necesario para una comprensión fá-

cil; aunque, desde las primeras veces, los alumnos contesten bien.

Se presenta luego una dificultad mayor, omitiendo en la frase que contiene la voz pasiva el nombre de la persona ó cosa que ejerce la acción: La canción fué cantada. Inviértase la frase y los alumnos verán que falta el nombre del sujeto. La frase puede ser escrita en la voz activa: (Alguien) canta la canción. Otra: la casa fué construída, que hará, (alguien) construye la casa.

El niño verá inmediatamente que una oración que contiene un verbo intransitivo, no puede ser invertida. Ejemplo: el sol brilla. Esta frase no puede ser expresada en la forma pasiva porque la acción no es ejercida sobre algo y no hay objeto expresado ó sobreentendido que pueda ser vuelto sujeto que recibe la acción.

"Manuel General de l'Instrution Primaire"

La higiene dental en la escuela

Un artículo aparecido recientemente en esta revista hacía notar el triste estado de la higiene en la escuela primaria francesa, y sobre todo, la higiene de la boca de los que la frecuentan.

Es interesante comprobar que todas las cuestiones de higiene escolar, adquieren hoy un carácter internacional: en la misma semana algunos diarios pedagógicos alemanes trataban el mismo asunto, diciendo que la higiene escolar alemana no está muy encima de la francesa. En Prusia solamente existen escuelas primarias que gozan de una clínica dental gratuíta. Su número es de cuarenta y cinco.

La ignorancia y la incuria de la higiene dental no parece allí menos general que entre nosotros, dice el articulista. El uso del cepillo de dientes, parece al campesino tanto más inútil cuanto ve todos los días que los animales tienen hermosos dientes que sólo limpia el alimento que trituran.

Es evidente que el hombre del pueblo no haría caso de la higiene dental, si los dolores de la carie no turbaran su indiferencia. Poco le importa el mal olor de la boca. En verdad no se sabe cuál olor es peor, si el de la dentadura deteriorada, ó el del fumador, del bebedor, del que come ajos. Reina entre el pueblo, por lo que á olores se refiere, una indulgencia

sin límites. Pero hay que hacer algo, á pesar de toda la indiferencia. En ciertas escuelas alemanas se han obtenido buenos resultados en favor de la higiene dental por la presentación y explicación de imágenes apropiadas, tales como los cuadros de Benninghoven y de Jessen, *dientes sanos y dientes enfermos*, de los modelos y ejemplares naturales. Y como siempre que hay que hacer una nueva tarea gratuíta, todas las miradas se han vuelto al maestro. Es inútil reproducir los argumentos por los cuales, se agrega, á cien tareas tan nobles como poco retribuídas, esta otra, no ya de dentista, pues el dentista retribuído pasará de tiempo en tiempo, sino de ayudante de dentista, de profesor de higiene dental. Deberá dar sus consejos y sus cuidados, «sin perjuicio de las demás materias de la enseñanza».

¿Tienen los niños alemanes dentaduras peores que las de nuestros niños? Probablemente es así, si realmente el noventa y seis por ciento de los niños tienen dientes enfermos; nosotros—se refiere siempre á Francia—no tenemos estadísticas comparativas. Los que frecuentaban la escuela primaria de hace cincuenta años, opinan que cuanto más progresa la higiene tanto más se multiplican las enfermedades. La antigua escuela primaria era una vasta habitación campesina, cuyas ventanas faltándoles vidrios, y la puerta con goteras, dejaban pasar el aire de los campos y el olor vivificante y azoado de los establos vecinos. «De ochenta condiscípulos que veía á mi alrededor en invierno—pues en verano no había clase por los trabajos del campo que requerían á los alumnos—á penas si se veía cinco ó seis veces en el semestre un rostro contraído por dolor de dientes; en seguida el pobre muchacho era llevado al herrero; éste tenía una tenaza; saltaba el diente; el paciente también; y esto servía de ejemplo edificante; pues los dientes se cuidaban muy bien de enfermarse fácilmente.

"Rivista pedagógica"

La escuela en la Grecia antigua

El número de Junio de la *Rivista Pedagógica*, trae un extenso *compte-rendu* del señor Conrado Barbagallo, sobre el nuevo libro del insigne filólogo alemán E. Zilbarth, *Aus dem griechichen Schulwesen (Alrededor del régimen escolar griego)*, importantísima contribución á la historia de la escuela entre los griegos, hasta la fecha poco é imperfectamente conocida.

Por el interés que el asunto ha de tener, sin duda, para el lector, transcribimos la parte más substancial del mencionado *compte-rendu*:

«El primer problema que el A. se propone es el de las relaciones entre el Estado y la escuela. Se había afirmado que en el siglo IV, Grecia había cumplido una verdadera revolución: la escuela habría ido haciéndose paulatinamente un órgano del Estado. Pero los documentos tangibles y materiales del nuevo estado de cosas, eran todavía bastante escasos. Se referían, casi exclusivamente, á Delfos y á Teo. Ahora su número se ha ampliado muchísimo: á Delfos y á Teo es necesario agregar Atenas, Mileto, Delos, Eretria, Astipalea, Temisonion, Faro, Milasa, Elea, Cos, Priene, Magresia, Pergamo, Ceos, Tamine, Estratonicea, Amorgo, Notion, Efeso... Ciudades de la Grecia europea y de la asiática; ciudades fónicas y dóricas; escuelas masculinas y femeninas. Y cada uno de los estados de la edad helenística puede ahora triunfalmente y con orgullo declarar que «su pueblo tiene la mayor unidad de la educación y de la instrucción de los jóvenes, porque quiere que aquellos que de niños se vuelven hombres, sean dignos herederos de su propia ciudad».

Uno de los mayores obstáculos con que — parece — chocaba el nuevo régimen escolar era, como siempre, el financiero. Son conocidas las grandes penurias de los presupuestos, aún de las mayores ciudades griegas. Y son también conocidos los expedientes, á veces—del punto de vista de la pura dignidad patriótica—gravemente censurables, con que aquellas comunidades lograban proveer á las exigencias internas, ó, como suele decirse, á salir de apuros. Es conocida así mismo la obstinación de las municipalidades de hoy día en violar las disposiciones del Estado, relativas á la obligación de la instrucción escolar. Pero sobre este punto la Grecia y los griegos pueden enseñarnos mucho. Las escuelas, que la pobreza de la vida comunal habría obligado á la anemia ó á la muerte, son ampliamente auxiliadas por la liberalidad de los particulares. Este es—dice Liebarth—un capítulo de la historia de la beneficencia en Grecia, singularmente rico é interesante.

Los más grandes benefactores de las escuelas griegas en la edad helenística son los Diádocos y los Epífonos. En el año 159 a. C. Atalo II regala á las escuelas de Delfos 180.000 drac-

mas alejandrinos (calcúlense unos 62.000 pesos moneda nacional). Enmeres II, en los últimos tiempos de su reinado regala á Rodas 280.000 medimnos de trigo (calcúlese hectólitros 140.000), á fin de que con lo que de la venta se sacara se pagasen los sueldos de los maestros. Priene solicita de los reyes Drofernes de Capadocia, Demetrio I, Demetrio II y Ptolomeo Filorretor los medios para la construcción de un gimnasio comunal, y Atenas debe al mismo origen la fundación de su *Ptolemaion*, y, tal vez también del *Diogenion*. Pero esta lista dista mucho de ser completa. La serie de las ciudades, beneficiada por los príncipes y por los particulares con la obligación expresa de proveer á sus escuelas, es larguísima: Halicarnaso, Afrodisia, Guido, Aspilotea, Esparta, Neto, Delos, Teo, Mileto, Tespia, etc.

Cuando los grandes benefactores faltaban, las instituciones escolares eran alimentadas por las subscripciones de los ciudadanos acomodados de la localidad, y cuando no se podía proveer al adelanto general de toda la organización escolar, la beneficencia privada solía al menos satisfacer lo necesario de algunas de las mil exigencias de las escuelas.

Hasta hace pocos lustros, nosotros no poseíamos ninguna huella material de las que habían sido instituciones de instrucción y de educación física de la antigüedad griega. En aquel entonces Cristian Petersen podía y debía disertar sobre el gimnasio griego, limitándose á ilustrar la descripción que de él dejara Vitruvio; hoy día los nuevos descubrimientos arqueológicos facilitan un monumental comentario de aquella descripción y vuelven posible formarse de él la clara idea que todos anhelaban tener. En Mileto, en Eretria, en Delos podemos actualmente medir el área de las antiguas aulas escolares. En Priene, un aula ha quedado casi intacta, con el espacio reservado á los lavatorios, con las paredes todavía en pie. Ya no hay mapas ni cuadros cronológicos, pero todavía queda, sobre la pared en que se abre la puerta, el trabajo escolar de un alumno, una lista de los Eforos espartanos, que á la verdad no da alta prueba de la cultura histórica de su autor; y, junto á él, el elenco de los alumnos que se instruían en esa escuela.

Pero los edificios escolares más imponentes aún hoy por la inteligencia de su construcción, son los de los gimnasios de Bergamo, descubiertos en estos últimos años gracias al gran revelador de la Troya homérica, Dorpfeld, y de su colega Conze.

Mientras, en efecto, en Atenas los efebos estaban obligados á perder muchas horas para trasladarse á los varios sitios donde se les impartía la instrucción intelectual y física, en Bergamo dominaba el principio de una sabia centralización de las escuelas. En la calle principal de la ciudad se levantaba el grande y magestuoso edificio escolar, de tres pisos. La entrada era una sola: el piso inferior estaba destinado al gimnasio de los niños; sobre él se levantaba el de los efebos, y sobre éste, en el último piso, el de los jóvenes *(nesí)*.

Algunos de estos edificios y otros monumentos llevan los nombres de los alumnos que en cierto año frecuentaron el Instituto, su distribución en clases ó en otras agrupaciones, según criterios diversos que determinaban aquellas corporaciones estudiantiles, de las cuales anduvo orgullosa la antigua Grecia, como asimismo los estatutos respectivos. Las alumnas estaban sometidas á las normas y costumbres más comunes de los varones.

Toda escuela tiene su archivo, expuesto en el sitio más universalmente visible. Contenía inscripciones honrosas para los gimnasiarcas y efebares, documentos de donaciones, listas de gimnasiarcas y de efebos, diplomas de triunfos logrados por los alumnos en los certámenes públicos, y el decreto de fundación del instituto. De este modo los jóvenes podían, en el intervalo entre las lecciones, leer sobre las hermosas tablas marmóreas que adornaban las paredes, los nombres de los benefactores de su escuela, los decretos de nombramiento de los maestros, las pequeñas y grandes glorias de los compañeros, los lutos escolares, los nombres de los muertos más queridos y sacar de tales ejemplos el deseo de ser algún día honrados también ellos con igual mención.

Cuando de los alumnos se pasa á los maestros, no es menor la cantidad de noticias é informaciones que se encuentra. El nombramiento de los maestros hacíase habitualmente por elección. Esta elección, antes bien, era uno de los actos públicos más solemnes de la vida comunal. La efectuaba la asamblea

popular. En ciertas municipalidades le inauguraba una plegaria, que recitaba el heraldo, mediante una fórmula especial: «Quien elije para *paidotríbai* (enseñantes de gimnasia), ó para *maestros* á aquellos que están convencidos que sean los más aptos para los niños, y quien no se deja, en tal elección, guiar *por ninguna ilegítima influencia*, bienaventurado de él. En el caso contrario, que sea desgraciado!»

En otras partes la plegaria es substituída por el juramento, pronunciado por los electores con idéntico fin y significado. Platón nos había conservado la fórmula, y por él los ciudadanos se comprometían á elegir *sólo* á aquellos que á cada cual parecieran más propios para el oficio.

Después de la plegaria y el juramento de los electores, venía el de los candidatos, ya ante la estatua de Hermes, ya ante la de Febo Apolo. En seguida efectuábase la elección. El nombramiento, de costumbre, era anual. No se hacían promociones de un grado inferior á otro superior, pero todos los años la asamblea decidía á quien debía ser confiada la clase.

El sistema no parece de los más perfectos, pero, en compensación, la simplicidad de la instrucción primaria y media era admirable.

He aquí toda la categoría de los maestros: maestros de gimnasia, de música y de esgrima, ó, más bien, de armas, elementales y de literatura. Al frente de la escuela había directores, y sobre ella velaban á veces inspectores. Algunas materias complementarias eran confiadas á profesores que, especializados en ciertas disciplinas, impartían su enseñanza, durante varios meses del año, en diversas ciudades.

Los maestros como los alumnos estaban organizados en asociaciones que tenían por objeto tomar comunes resoluciones y tutelar los intereses de los asociados. Tal sucedía en Ermirna, en Calípoli, en Lindo, en Efero, y en otros lugares.

Los deberes fundamentales del maestro eran fijados por las leyes escolares, más conocemos muy poco de ellas. En cambio conocemos bastante los diversos puntos del programa de cada asignatura, gracias á los documentos epigráficos, que recuerdan los grandes certámenes públicos á los cuales llevaban los maestros á sus alumnos, á fin de que diesen prueba de los resultados de la instrucción recibida.

Esta exégesis es de las más instructivas. En Esparta, ya

desde antiquísimos tiempos, los niños eran sometidos á tres pruebas, dos de canto, los *moa* y los *Kélea,* las cuales, es lástima, aun no hemos llegado á distinguir netamente, y una de gimnasia, algo así como una fingida prueba de caza. En Teo y en Mileto, había certámenes públicos, más que de música y gimnasia, de las disciplinas aprendidas durante los años de la escuela primaria; y la ley de la llamada fundación de Pólitro en Fes establecía que dichas pruebas deberían efectuarse, las unas en el *bouletérion* (palacio de los senadores), las otras en el gimnasio. En otras partes, por ejemplo en Priene, un gimnasiarca instituye experimentos públicos de *filología.* Las alumnas competían también en certámenes de *Sabiduría y economía doméstica.*

Las escuelas contenían á menudo una biblioteca escolar, destinada á los jóvenes estudiantes. Este ideal, todavía bastante lejano de su realización en muchos estados contemporáneos, había sido, pues, ya llevado á la práctica en Grecia, uno ó dos siglos antes de Cristo. Ellas fueron la Biblioteca del Ptolemaion en Atenas, otra de Halicarnaso, una de Corinto, una de Delfos, etc.

Tal era el *cuerpo* de la escuela en el mundo griego de la edad helenística. Pero, ¿y el *alma*?—se preguntará. ¿Pueden habernos dado los descubrimientos epigráficos, sobre el alma de dicha escuela, más luces é informaciones de las que poseíamos?

La contestación, en gran parte, está implicita en lo que hasta ahora ha sido expuesto. Basta sacar de ello las consecuencias.

Y, antes de todo—fenómeno digno de grandísima consideración—mientras que las edades posteriores desde la romana á la moderna, han atendido oficialmente sólo á la escuela media, ó, más bien sólo á la media superior, los mayores cuidados de la edad helenística y todas las fundaciones escolares, preocúpanse exclusivamente de la escuela primaria... El presente siempre tiene que aprender mucho del pasado, y la presunta gloria de la edad moderna, respecto á la *creación* de la escuela popular, debe devolverse á hombres y á cosas existidos hace ya muchos siglos!

Esta escuela primaria y media ostentan la mayor simplicidad en los programas. El enciclopedismo escolar moderno está infi-

nitamente lejos del período de la mayor cultura griega, y el espíritu del niño se forma, no en el estudio superficial y extensivo, sino en el breve é intensivo. Eran también escuelas facilísimas. No se enseñaba lenguas ni literaturas orientales, sino exclusivamente la literatura nacional; ni existía tampoco ninguna vertiginosa enseñanza científica. Al parecer, en aquel entonces, para formar los intelectos y las almas de los niños, no se reputaba estrictamente necesario lo que hoy día por lo común pensamos: la elección de lo «más difícil».

La escuela es *única*... Y esto no debe impresionar, como que, lógicamente, la escuela media, cuyo objeto—se dice—es la formación integral del intelecto del que aprende, debe, por todos, ser deseada única. Las divergencias comienzan sólo á propósito de la naturaleza de dicha escuela, y las proposiciones de institutos medios de diverso alcance no pueden ser sino experiencias ó concesiones de quien quisiera, y no puede, ver asignada la preferencia al tipo especial por él preferido.

La educación física y musical ocupan un lugar muy amplio en la escuela helenística, como en la escuela precedente de la edad clásica, y el tiempo empleado en uno y otro estudio, no se considera malgastado vanamente. Al cuerpo reconócensele iguales derechos que al alma, y hay premios á la belleza masculina y á la femenina.

Pero todavía más vivo y cuotidiano es el contacto de la escuela con la realidad circunstante. La escuela prospera al aire libre, en medio de todas las grandes corrientes de la vida civil, y participa de todos sus actos en la pompa de su virgen juventud. También participa (¡y diríase increible!) de las representaciones teatrales. Que el teatro fuera fuente de educación nacional, y no digo el teatro moralista de las pequeñas especulaciones contemporáneas, sino el teatro que sólo la grandeza del arte hace espiritualmente educador, ya lo habían entendido los helenos de veinte ó veintidos siglos antes que nosotros, y se han necesitado otros tantos porque se comenzara á volver á entenderlo! Por eso, en el teatro, hay sitios aparte para los alumnos, ya sean efebos, ya niños.

En muchos lugares la escuela es mixta, y, donde no lo es, la instrucción y la educación femeninas son objeto de tantos cuidados como la masculina.

Las vinculaciones escolares se prolongan en la vida: la escue-

la que había vinculado las almas de los niños y de los jóvenes, continúa siendo el centro de su pensamiento de hombres. No es la aborrecida, es la amada. Y como hoy florecen en Francia, en Inglaterra, en América, asociaciones de estudiantes y de amigos de la escuela (las llamadas *Amicales)*, así, entonces, las asociaciones de los ex efebos eran un fenómeno común á través de todo el mundo griego, desde Europa hasta el Asia y el Egipto. Antes bien, la escuela griega y sus instituciones subriviarias y complementarias señalan el camino de la colonización helénica, y, si el ciudadano griego está obligado ó va libremente á vivir entre pueblos bárbaros, crea inmediatamente, antes que toda otra cosa, su gimnasio, su efebia, y hace de ella el centro, el hogar de helenización del pueblo en medio del cual reside.»

"La España moderna
La neutralidad en los libros escolares

Mauricio Barrés se asombra en el *Gaulois,* no sin razón, de los cambios que el llamado sistema neutral ha hecho introducir en los libros escolares, suprimiendo en ellos todos los ejemplos que puedan relacionarse más ó menos directamente con la religión, con la moral cristiana y hasta con los hechos relatados en la Biblia.

Tomemos por ejemplo, dice Barrés, el más inocente de los manuales, la Gramática francesa de Larive y Fleury, en que la pasión no entra para nada, y comparando dos ediciones, la de 1887 y la de 1909, veremos el camino recorrido.

En 1887: «Dios es grande». Este ejemplo parece tener inconvenientes en 1909, y los editores se han tomado la molestia de borrarlo, substituyéndolo por este otro: «París es grande».

En 1887, no había dificultad en imprimir que «Dios es misericordioso»; pero en 1909 quitan esa afirmación escandalosa y la reemplazan por esta otra: «Esta llanura es fértil». «El himno de la Asunción es hermosísimo», decía la Gramática en 1887; esta declaración parece demasiado clerical, y ha obligado á hacer el gasto del arreglo siguiente: «El poeta Santeuil compuso hermosísimos himnos».

Y no se diga que se trata de perfeccionar los paradigmas, pues á frases bastante interesantes por sí mismas se han substituído simples tonterías. Así es como se podía leer en 1887:

«Todos los pueblos tenían un recuerdo, una reminiscencia confusa del diluvio», mientras que en 1909 se lee: «Los pueblos de Italia tenían un recuerdo, una reminiscencia confusa de las erupciones del Vesubio». en 1887: «Los pasajeros de un buque, pronto á perecer, levantan los ojos y las manos al cielo para implorar la protección divina». Esto choca hoy á la inteligencia de nuestros maestros, que prefieren este ejemplo: «Cuando la sangre circula mal en los enfermos, tienen las manos y los pies hinchados». Con gusto ingenioso y agradable se esmaltaban antes las gramáticas con citas tomadas de los clásicos; así se leía en 1887: «Tengo mi Dios, á quien sirvo, tú tienes el tuyo, Joas». El pedagogo moderno no puede aguantar este verso de Racine, y lo reemplaza con esta frase de su cosecha: «Los cultivadores se sirven del yeso para abonar sus campos».

"Revue Pedagogique

La confianza en la educación

El inspector francés Dauzat, ha pronunciado en una asamblea de maestros un discurso sobre el papel de la confianza en la pedagogía. La «Revue Pedagogique», reproduce las partes principales del discurso. La confianza, tal como la entiende M. Dauzat, tiene en la educación una misión capital. Su primera modalidad que se presenta y que parece servir de base á las demás, es *la confianza del maestro en el alumno*. En efecto, por ella se obtiene la confianza recíproca del alumno en el maestro, sin la cual la obra de la educación sería esteril.

Pero esta confianza del alumno debe ser acompañada de *la confianza del maestro en su obra*. Indispensable para llevar á buen término la tarea cotidiana será en el educador el resultado natural del conocimiento profundo de su misión, de los deberes que importa y de los medios apropiados para llevarlos á cabo; y de los vínculos de estima, de simpatía y de afección que haya creado entre él y sus alumnos. A pesar de todo, el saber que ponga un maestro inteligente, si no tiene confianza en el fin marcado á su actividad no hará nada sólido ni verdaderamente bueno.

Esta confianza debe manifestarse por un gran amor á los niños, por una profunda afección á su profesión, por un celo y un ardor que jamás se desmientan, por un interés incesante

por los métodos y procedimientos escolares, y por convicciones sinceras expresadas firmemente en toda enseñanza que las suponga.

En fin, es indispensable que esa doble confianza en el alumno y en la obra, sea completada en el maestro por la confianza *en sí mismo*. Es una fuerza poco común la del sentimiento del valor propio, y debe poseerla en alto grado todo aquel que quiera realizar grandes cosas ó simplemente cumplir felizmente una labor de largo aliento, que necesite cuidado, perseverancia y tenacidad. Pero como la prudencia y el tacto deben ser inseparables de ella, se debe evitar el exceso que va hasta la temeridad y puede conducir en sentido contrario del fin perseguido. «Se puede porque se cree poder», ha dicho Virgilio; y no se qué escritor ha reunido en esta corta frase los dos excesos opuestos de la ordenanza: «El artista que algunas veces duda de sí mismo, es fuerte; pero el que jamás cree en sí mismo, está perdido».

En el maestro esta confianza de sí mismo nace de su grado de instrucción, de sus trabajos de perfeccionamientos, del aliento que reciba de sus superiores, de los éxitos que sus alumnos le procuren, de la satisfacción que le demuestren las autoridades locales y las familias; y se expresará por la seguridad de sus conocimientos, por la actividad de su inteligencia, al dirigir todos los ejercicios de su clase, por la precisión de sus respuestas á las preguntas de sus discípulos, por la facilidad con que resuelva las dificultades de su profesión, ya las objeciones que se le hagan ó las que él mismo provoque.

Pasemos al alumno. Ya hicimos alusión á *la confianza del alumno en el maestro*, que produce la del maestro en el alumno, y hemos supuesto como base de la educación á esta confianza recíproca. Conviene insistir sobre este punto y afirmar que la experiencia de cada día demuestra que de parte del niño ese sentimiento será, sin duda, provocado, mantenido y desarrollado, no solamente por la estima que el maestro le profese, sino también por la triple forma que la confianza revista en él y que se manifestará siempre, como acabamos de decirlo, por actos, palabras ú otros signos exteriores que serán el reflejo de su espíritu de justicia y de imparcialidad, de su benevolencia, de su bondad, de su afecto, de su buena voluntad en satisfacer un deseo legítimo, todo lo cual mostrará la fe de que está animado

respecto de su obra; la actividad y la convicción que pone en todos los ejercicios escolares, preguntas y exposición de lecciones, apología frecuentemente repetida de los beneficios de la educación bajo todas sus formas. Además pondrán en evidencia la impecabilidad de su saber y su destreza para comunicarlo, lo mismo que la riqueza de sus recursos para resolver las difilcultades y disipar las dudas, pues nada de eso escapa á la observación del alumno. En una palabra, resultará esta confianza de la probidad profesional del maestro de su valor moral, de la conformidad de sus actos á sus principios, á sus palabras, á su enseñanza. Y en el niño, «que es como la conciencia del maestro y el espejo de sus cualidades y defectos», se traducirá por una inclinación á imitarlo, por testimonios de afecto y de reconocimiento, y más tarde por un recuerdo agradable y permanente del tiempo pasado en la escuela: todo esto contribuye á rodear al maestro de prestigio y de respeto, con gran ventaja para la obra de la escuela. Es preciso hacerse estimar de los niños, ha dicho Mme. Maitenon, y el único modo de conseguirlo es el de no mostrar defectos, pues son los niños muy hábiles en descubrilos».

Al mismo tiempo que este género de confianza se fortifique, crecerá paralelamente *la confianza del alumno en la obra del maestro,* por el celo que éste ponga al servicio de su tarea y por los ejemplos que dé de lo que puede una educación seria y selecta; á este respecto, tomando siempre que sea posible los ejemplos de su alrededor, demostrará los efectos en los inventos y descubrimientos, en ascenso social de los individuos, en el éxito de muchos asuntos privados, y en las relaciones sociales que la educación hace más fáciles y agradables.

Y el alumno alentado, estimulado por esa exposición de beneficios, de los cuales querrá tener parte algún día, no podrá hacer otra cosa que aumentar su tenacidad en el trabajo, hacer mayores progresos y buscar éxitos cada vez mejores.

Luego, como consecuencia natural de lo que acabamos de decir, *la confianza del alumno en sí mismo,* vendrá á coronar los esfuerzos del alumno y del maestro porque será para el primero el fruto de una tenacidad victoriosa, de una aptitud creciente para comprender y concebir las cosas, y una satisfacción que recibirá por las palabras de aliento del maestro y de su familia.

Y esta confianza en sí mismo, que se manifestará por un

aumento de ardor y de actividad, conducirá al alumno á salir de sí mismo y á saber juzgarse, á hacerse dueño de sí y á gobernarse. «Hay que hacer comprender, á los niños decía Barni, que su valor está todo en ellos mismos.» Agregaré que al mismo tiempo es preciso cuidar de que esta confianza no llegue al exceso y se haga una vanidad tonta, que engendra á esos pequeños prodigios de brillo fugaz, pretensiosos de saber escaso y espíritu estrecho, pero hinchados de suficiencia y de orgullo.

La confianza así entendida, con toda su variedad, directriz de la conducta y de las relaciones del maestro y del alumno, contenida en límites sensatos, es un poderoso elemento de educación por los lazos de simpatía que crea entre el maestro y el niño, por los esfuerzos que provoca y porque hace más fácil la tarea del primero, y da al segundo el sentimiento exacto de su valor personal, llevándolo á ser alguien con sello particular que algún día, en su esfera de acción, será un productor consciente de su energía, un creador ilustrado de fuerzas y riquezas nuevas.

Es también un medio de influencia y de acción—y no de los menores—para colocar al alumno, aun al más humilde, en situación de desarrollar todas sus facultades, de realizar su destino, siguiendo su vocación, y de aportar así á la colectividad, el fruto de sus dones naturales aplicados á los trabajos que ejecute ó á los puestos que desempeñe.

"Archivo de Pedagogía y Ciencias afines"

El número 20 de esta interesantísima publicación, órgano de la sección pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, de la Universidad Nacional de La Plata, dirigida por V. Mercante, presenta un nutrido sumario, entre el que se destaca el estudio que hace el doctor Joaquín V. González de «La enseñanza pública hasta 1810».

Esta producción, como todas las del autor, á la par que bien informada, es un estudio histórico serio, aunque suscinto, en el que, trata de poner de relieve una figura poco conocida y estudiada hasta el presente, como es la del obispo de Tucumán señor Joseph Antonio de San Alberto.

Al decir del doctor González, este buen señor fué uno de los precursores en el apostolado de la enseñanza en estas regiones

del virreynato, abonando su tesis con citas de las pastorales en que el obispo planteaba en sus verdaderos y legítimos términos los problemas educacionales que el estado de ignorancia y atraso de su época le sugerían, en su espíritu ávido de luz y de progreso.

Admira en verdad la clara inteligencia del prelado al hablar como lo hacía, de intereses tan vastos y complicados como son los de la educación. Su criterio era seguro y las orientaciones de su obra formarían en la actualidad á cualquier pedagogo de renombre.

El doctor González, después de poner bien de relieve la personalidad austera del obispo, elogia también la acción progresista y emancipadora de los estrechos moldes coloniales, sustentada por el virrey Vertíz en su no bastante celebrado gobierno.

En cuanto á la instrucción superior dada en las universidades de Córdoba, Charcas, San Felipe de Santiago de Chile y San Marcos de Lima, hace su estudio á grandes rasgos, señalando sus principales direcciones en la enseñanza, y que á estar con la opinión de todos los historiadores argentinos que han abordado el tema, era esencialmente teológica, escolástica y dialéctica.

Otro artículo de actualidad de la revista es la crónica *in extenso* que hace de la recepción del profesor Adolfo Posada en la misma Universidad, con los discursos alusivos al acto pronunciados por los doctores González, Rivarola y Delfino.

"Revista de la Sociedad Médica Argentina"

El número 102 correspondiente á Mayo y Junio de esta importante publicación, trae interesante material científico, todo relacionado con la ciencia médica.

Entre los colaboradores que presenta su sumario, notamos á Alessandro Lustig, que diserta sobre *I nucleoproteidi batterici e loro propietá inmunizzante,* á José J. Borda, cuyo estudio versa sobre *Contribuciónn al estudio anatomo clínico de la demencia senil,* á M. E. Binet, que titula su trabajo *L'aerophagie,* á Enrique Bordot que habla de *Hipertermia histérica* y finalmente á C. Patiño Mayer, que contribuye con una disertación relativa á la *Hepatitis supurada y pleuresia purulenta en una tiflo-colítico.*

"Revista del Centro Estudiantes de Ingeniería"

A decir verdad, nos ha sorprendido la publicación de referencia. Muestra todos los caracteres de una verdadera revista: buena presentación, material excelente y buenos colaboradores.

Llamada antes *Revista Politécnica*, ha transformado completamente su carácter, al punto de poderla considerar como una nueva publicación de otra índole y con mayor amplitud de la que se le conocía.

Por el programa que su dirección formula nos hemos enterado de la extensión que se le piensa dar, así como también de las diferentes secciones que la componen, todas de interés para el gremio que está llamada á servir.

Nutrida y bien presentada—de nuevo insistimos—llenará con creces su misión si cumple en un todo con el programa, que á guisa de prefacio, esboza conceptuosamente su dirección.

"Revista del Centro de Estudiantes de Derecho"

El número 16 de esta publicación estudiantil, merece mencionarse por los trabajos originales que presenta de los distinguidos jurisconsultos doctores Lisandro Segovia y Jorge Argerich.

El estudio del primero versa sobre *Derecho público. Primeros principios de sociología criminal,* tratados en tal forma y con tan profundos conocimientos, que no deja en la mente lugar á dudas sobre las doctrinas que sostiene, indudablemente las más avanzadas en la ciencia del Derecho Penal.

Empieza por deslindar bien las doctrinas del *Determinismo y Libre arbitrio,* para seguir después en *La moral y El delito,* hasta llegar á la definición de éste, cuyo análisis realiza concienzudamente. En seguida habla de la responsabilidad, subrayando sus ideas fundamentales al respecto, para en los demás parágrafos ocuparse de la evolución de la represión, fundamento de la responsabilidad, fundamento de la pena, y de la pericia médica, haciendo de esta cuestión un estudio digno de tenerse en cuenta por lo original é importante.

Hasta aquí lo publicado.

El doctor Argerich, habla á su vez sobre *El secreto del sumario,* en dos páginas sobrias y concisas, que llenan por la precisión y el amplio criterio con que aborda el tema.

Hay además de estos trabajos, otras colaboraciones de interés para los estudiantes, como ser las conferencias de los doctores Eduardo Prayons y Héctor Lapaille sobre *La enseñanza del Derecho Civil* é *Introducción al Derecho,* respectivamente.

Por otra parte, la revista hace un reseña bastante detallada de los diversos actos con que la juventud estudiosa adhirió á los festejos del Centenario, tomando la iniciativa y el interés que debía manifestar en una conmemoración tan fausta como gloriosa. Publica también algunos de los discursos que en tal ocasión se pronunciaron.

"Archivo de Psiquiatría y Criminalogía"

Interesante desde todo punto de vista el número de Mayo y Junio de esta publicación. Los trabajos se hacen notar por los importantes temas científicos que dilucidan, contribuyendo en esta forma al estudio y progreso de esta rama tan útil y trascendental de los conocimientos humanos.

Revistas de la índole de la que anotamos hacen realmente honor al país. Su difusión, aunque exígua, es la suficiente para dar la medida de que no se pasan por alto los problemas científicos y que no toda la vida argentina se desenvuelve en un ambiente de molicie é indiferencia.

El nombre mismo de la mencionada publicación dice mucho en su favor. Trata problemas científicos de la índole y alcance de los que ella se ocupa, indica ya por sí solo que existen intelectuales dignos de figurar en cualquiera universidad, academia ó congreso científico de renombre.

Omitimos dar la nómina de sus colaboradores, por creer innecesario hacerlo, dado lo conocidos que son y la autoridad que gozan en el mundo científico. Por otra parte, creemos que no está de más anotar para el conocimiento de los que se interesan por esta revista, que su aparición es bimestral.

"La Escuela del Centenario"

De Nogoyá (Entre Ríos), acabamos de recibir el número 2 de esta nueva publicación argentina, destinada á la propaganda y defensa de los intereses educacionales del país.

Está de más encarecer el alto significado que representan para nosotros revistas de la índole de la que damos hoy á conocer, dada la mancomunidad de ideales y propósitos que nos unen, al propender de lleno á la solución de uno de los problemas más serios y trascendentales que se puedan presentar á los ojos del estadista, que realmente se preocupa de los destinos nacionales, como es el de combatir el analfabetismo y dar al propio tiempo un carácter genuinamente argentino á la enseñanza de las escuelas que educan y mantienen el espíritu de las nuevas generaciones.

La obra de suyo es árdua y necesita por lo mismo del concurso de todos. Propiciémosla, pues, y aunemos todos nuestros esfuerzos en el mismo sentido, á fin de sacarla triunfante y convertirla en hermosa realidad.

"La Universidad Popular" Con un buen material se presenta á sus lectores esta nueva Revista, destinada á servir de órgano á la Universidad Popular.

El contenido de los primeros números que tenemos á la vista es interesante y versa sobre temas diversos. Entre las firmas de colaboradores que presenta su sumario, se cuentan las de Magnasco, Ingegnieros, Del Valle Iberlucea y otros.

"La Viticultura Argentina" De Mendoza nos remiten el primer número de la publicación que anotamos.

Llamada por su índole á llenar un vacío ya harto sentido. por la carencia de revistas análogas á ésta, su aparición entraña una benéfica contribución al estudio de la viticultura, necesaria á fin de dar á tan importante industria la orientación científica que requiere su difusión y arraigo en la República.

En cuanto á los intereses económicos que representa, son grandes. Nadie ignora por cierto la riqueza que anualmente produce aquella región, ni el porvenir sonriente que le espera.

Es bueno, por otra parte, indicar que sólo necesita para su completo crecimiento y prosperidad, del impulso inteligente que la dirección de la Revista se propone darle, al llevar al terreno de la práctica el programa que esboza en sus primeras páginas.

Revistas argentinas recibidas

Boletín de la Unión Industrial Argentina, mes de Junio, núm. 499; *Revista de Policía*, números 316 y 317; *Boletín de Sanidad Militar*, núm. 3, mes de Marzo; *Boletín de la Instrucción Pública;* núm. 16, mes de Junio; *Athinae*, revista de bellas artes, númemero 22, mes de Junio; *La Semana Médica*, números 29, 30, 31, 32;*El Estandarte Evangélico*, números 29 y 32; *La Reforma*, números 6 y 7, mes de Junio; *El Economista Argentino*, números 973, y 975; *Constancia*, números 1204, 1205, 1206 y 1207; *Anales de la Sociedad Rural Argentina*, números de Mayo y Abril; *El Plata Seráfico*, números 129 y 130, meses de Mayo y Junio y Agosto; *Unión y Labor*, mes de Julio, núm. 10; *El Municipio*, núm. 150; *Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto*, tomo XXVI, núm. 3; *Anales del Patronato de la Infancia*, tomo XVIII, núm. 7; *El Estandarte Evangélico*, números 30 y 31; *Revista de la Sociedad Rural de Córdoba*, números 223, y 224; *El Economista Argentino*, número 974; *Revista del Notariado*, núm. 152; *Revista de Derecho, Historia y Letras*, mes de Agosto; *Exito Gráfico*, mes de Julio, núm. 55; *Alianza de Higiene Social*, mes de Mayo, núm. 12; *Revista Militar*, núm. 210; *Revista de la Educación Física*, núm. 12, mes de Junio; *Boletín de Hacienda*, núm. 13, mes de Mayo; *Revista de la Sociedad Rural de Córdoba*, números 225 y 226; *Revista Musical*, números 102, 103; *Anales del Instituto Argentino de Artes Gráficas*, núm. 8; *Revista de la Asociación de Maestros, Primer Centenario de Mayo*, núm. 2, mes de Agosto.

Sección administrativa

PLAN DE ESTUDIOS

y programas sintéticos y analíticos para las escuelas primarias de la Capital

Publicamos á continuación el plan de estudios que contiene los programas sintéticos y analíticos para las escuelas primarias de la Capital, aprobados con carácter provisional por el Honorable Consejo:

COMISION REDACTORA

Buenos Aires, Febrero 6 de 1909.

Siendo necesario proceder á la reforma de los programas de las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación, constitúyese con tal objeto en comisión, al señor Inspector General de Provincias, profesor normal don Ernesto A. Bavio y profesor normal don Angel Graffigna, bajo la presidencia del que subscribe.

Comuníquese, anótese y archívese.

JOSE M. RAMOS MEJIA.
Segundo M. Linares.

Nuevo plan de estudios y programas para las escuelas de la capital

Buenos Aires, enero de 1910.

Honorable Consejo:

En mi doble carácter de presidente de esta honorable corporación y de la comisión encargada de proyectar las reformas al plan de estudios y programas vigentes en las escuelas primarias de la Capital, tengo la satisfacción de someter á la consideración de V. H., solicitando al mismo tiempo su aprobación, el adjunto proyecto de Nuevo Plan de Estudios y Programas correlativos para las escuelas públicas de la Capital, conjuntamente con las bases de la reforma reclamada por nuestra educación común oficial, formulados por la comisión especial nombrada para el efecto, bajo la presidencia del subscripto; y al hacerlo, permítame V. H. que sólo me limite á esbozar á grandes rasgos las características de las reformas proyectadas, dada la especial y reconocida competencia de los señores miembros del H. Consejo.

Como es del dominio de V. H., los programas actualmente en uso en las escuelas de la Capital, carecen de vuestra sanción, como que están constituídos por un simple proyecto formulado por el ex Inspector Técnico General, señor Pizzurno, que la anterior presidencia autorizó por vía de ensayo simplemente.

De aquí, pues, que una de las primeras necesidades que sintiera el subscripto y que oportunamente hiciera presente á V. H., fuera la de llenar este vacío, dotando á las escuelas de la Capital del plan de estudios y programas adecuados.

Reconocida por V. H. esta sentida necesidad, por resolución de 6 de Febrero del año próximo pasado, se designó á los señores Inspector Técnico General, Profesor don Ernesto A. Bavio, y Profesor don Angel Graffigna, para que, constituídos en Comisión bajo la presidencia del subscripto, procedieran á estudiar y proyectar el nuevo plan de estudios y programas.

La Comisión tomó con todo empeño la honrosa y delicada tarea que se le encomendara, y fruto de su constante y paciente labor de un año consecutivo de ensayos prácticos realizados durante el curso escolar de 1909 en las principales escuelas de la Capital, es el proyecto de plan de estudios

y programas que tengo la satisfacción de someter á vuestra aprobación.

Asunto de la especial preferencia y preocupación de la Comisión que presido, ha sido el de dar á la enseñanza en su espíritu y en su letra, como lo requieren los bien entendidos intereses del país, caracterización fundamentalmente nacional y patriótica, como que la escuela es el molde en que ha de fundirse el futuro ciudadano, á cuya guarda quedarán confiados los destinos de la patria.

Plan de estudios

El propósito principal de la Comisión consistía en preparar un nuevo Plan de Estudios que fuera en lo posible un fruto natural de nuestra propia experiencia escolar, y no una mera combinación ó arreglo exótico más ó menos acertado, pero que no correspondiera á nuestro ambiente ni á nuestras necesidades y aspiraciones de pueblo democrático y de inmigración.

Un plan así concebido, tenía forzosamente que encontrar su fórmula concreta en una síntesis clara y precisa, que armonizara con la magnitud y complejidad de la obra á realizarse.

Entre las características de este plan, debemos hacer figurar en primera línea, por su gran valor pedagógico, la manera de considerar y tratar los ramos de enseñanza en los dos períodos en que se divide la escuela primaria.

En el período infantil (1.°, 2.° y 3er. grados) predomina la enseñanza oral y la objetivación. El concurso inteligente del maestro consiste en dar la mayor importancia á los hechos particulares y concretos.

En el período superior (4.°, 5.° y 6.° grados) la enseñanza va asumiendo un carácter sistemático y regular, distribuída en cursos muy compendiados, dando, á medida que el trabajo avanza, mayor importancia á las materias de estudios, esto es, mayor importancia á los hechos generales, y al mismo tiempo haciendo aplicaciones del caudal adquirido en el período anterior. El alumno tiene ya algún dominio en la lectura, la escritura, el lenguaje, etc., y hay suma conveniencia en utilizar estos conocimientos. Quiere decir que la en-

señanza oral poco á poco irá disminuyendo, reemplazándosela por la cooperación activa del educando; pues éste no aprende á estudiar hasta tanto no se le haya enseñado á estudiar, y el fin supremo de la escuela es prepararlo para ser capaz, cuando salga de ella, de estudiar con verdadero provecho por sí mismo. En tal virtud, la Comisión considera que, entre las buenas obras del maestro, la mejor y la que más influye en el porvenir del alumno, es la de enseñarle cómo ha de estudiar, ó bien habituarlo á que aprenda por esfuerzo propio; porque lo aprendido de este modo es lo único que vale y perdura.

En la preparación del plan, demás estaría decirlo, se ha puesto el mayor cuidado y ponderación á cuanto se refiere á los siguientes puntos:

1.° Elección y disposición de los ramos de estudio.

2.° Coordinación y correlación de los estudios.

La *elección de las materias* que forman el plan de estudios, debe responder á los fines que persigue una verdadera educación, á saber:

1.° La educación ha de ajustarse á las leyes que rigen la naturaleza humana.

2.° La educación debe tener en cuenta el desenvolvimiento físico y mental de los alumnos.

3.° La educación debe ser graduada y completa.

4.° La educación ha de preparar al hombre para la vida social, con un ideal moral de orden elevado.

El plan adjunto está articulado obedeciendo en un todo á los grandes fundamentos anteriores.

La disposición de las materias que forman el plan, se refiere á la manera de ordenarlas, esto es, al orden y dependencia que deben guardar unas con otras.

La disposición de las materias debe conformarse con el desarrollo mental de los alumnos y con los principios de la lógica.

La coordinación de los estudios tiene una grna importancia en la práctica de la enseñanza.

En la tarea escolar, esto significa que se ha de enseñar en una misma lección lectura y lenguaje, por ejemplo, geogra-

fía é historia, anatomía, fisiología é higiene; y no aritmética y lectura, historia y geometría, etc.

Correlación de estudios—En virtud de esta operación, se clasifica en grupos los diversos ramos del Plan, según sus afinidades, para ser tratados en la tarea diaria de la enseñanza.

De esta suerte, todos los ramos que estudian la Naturaleza,—base fundamental del Plan de Estudios, — están agrupados en familia, por así decirlo: la familia de los *estudios reales*, así llamados, porque suministran directamente el conocimiento real, que viene á ser como la substancia de que ha de nutrirse el espíritu.

Sobre el particular, el nuevo Plan de Estudios aporta un factor de extraordinaria importancia: hace de los varios ramos que estudian la Naturaleza el campo experimental ó de aplicación de la enseñanza objetiva.

Un segundo grupo se hace con los ramos que sirven como medios de expresión, por la relación que guardan unos con otros, constituyendo el grupo ó familia de los *estudios formales*; porque, como su nombre lo indica, proporcionan la forma para expresar ó exteriorizar los conocimientos.

Por razones semejantes, se construye un tercer grupo con la Aritmética y Geometría.

Al rededor de la Historia Patria, como punto céntrico, pueden combinarse asuntos de los ramos que concurren á cultivar y robustecer el sentimiento de amor á la patria, sin que esto implique organizar un *grupo* como el de las tres familias anteriores.

Evidentemente, la teoría de la correlación de estudios, interpretada con experiencia y tacto, puede prestar incalculables beneficios á la instrucción primaria. Desde luego, es la única manera cómo podemos librar á la escuela primaria de los perjuicios del enciclopedismo, originado por los progresos incesantes que se realizan en la enseñanza.

Es indudable que, esta manera de agrupar los ramos de estudios por sus afinidades íntimas, facilita grandemente la solución de un asunto que, en la práctica, suele resultar engorroso: nos referimos á la distribución horaria. En efecto: de las cuatro horas diarias que se ha asignado á cada turno escolar, tiempo muy insuficiente para los grados superiores,

se ve naturalmente desde ya la manera de resolver la referida dificultad, asignando una hora para cada grupo ó familia de estudios.

Con la combinación de los ramos que concurren á cultivar y robustecer el sentimiento de amor á la patria (teniendo á la historia nacional como núcleo central) se realiza prácticamente dentro de la escuela la nueva y orgánica orientación que acaba de serle trazada; siendo esta la manera propia de dar carácter nacional á toda la enseñanza.

El día en que, dentro de la escuela primaria, las ideas que los alumnos adquieran de historia patria, instrucción cívica, poesía nacional, etc., se conviertan en ideales patrióticos,— tendremos sin duda mejores sufragantes, mejores ciudadanos y mejores funcionarios.

Programas

Los programas correlativos con el Plan de Estudios, — ya sea que se trate de programas de molde sintético ó de molde analítico,—tienen que ser, ante todo, una obra de adaptación, puesto que se ha de tener muy en cuenta el medio escolar y la preparación pedagógica y cultura general de nuestros directores y maestros de escuela.

Ateniéndose á la consideración que antecede, la Comisión opina que son necesarios, hoy por hoy, dos juegos de programas: el primero, completamente sintético; el segundo, de molde sintético también, pero con cierto grado de desarrollo.

No se ha llegado á los programas llamados analíticos, por dos razones de extraordinaria importancia: la 1.ª porque la instrucción primaria, pedagógicamente hablando, no consiente el detalle, y 2.ª, porque es prudente dejar un margen de elasticidad á fin de no descartar la intervención del director y de los maestros de grado para el detalle que corresponde.

De esta suerte, el detalle ó desarrollo del programa de cada curso, hecho naturalmente por el director de cada escuela en colaboración con el maestro de grado respectivo, tendrá necesariamente que resultar un programa adecuado y en armonía con el desarrollo mental y el grado de comprensión de los alumnos.

En realidad, había un verdadero peligro en que la Comisión redactara hasta en sus últimos detalles los programas.

En el caso de una escuela que se destaque por su organización, gobierno y disciplina, y en la que el personal directivo y docente llene todos los requisitos que requiere una enseñanza completa, la distribución de los estudios y el detalle consiguiente deben conformarse á la estructura sintética.

Tal procedimiento, además de implicar una alta y merecida distinción á las escuelas que reunen aquellas condiciones, involucra una doble ventaja: fomenta la iniciativa personal y asegura mayores beneficios.

Cuando, por el contrario, se trate de una escuela que no reuna á juicio de la Inspección Técnica General, las condiciones necesarias, la organización de la enseñanza deberá guiarse en ella por el segundo tipo ó moldes de programas, esto es, por el más detallado.

Teniendo en cuenta las dificultades peculiares de la instrucción, se ha adoptado para todos los grados la división del año escolar en dos términos de cuatro meses y medio cada uno. Este arreglo tiene íntima relación con la manera propia de distribuir la instrucción, con los métodos empleados y con el sistema de promociones.

Por último, en la redacción de los programas, la Comisión no ha olvidado el principio fundamental de que las asignaturas deben guardar entre sí orden y dependencia mutuas; y que dentro de los mismos asuntos de cada materia hay también un orden y dependencia recíprocos, que hace que la materia sea estudiada y conocida en su conjunto. En tal virtud, se ha tenido siempre presente el principio general: de lo más fácil á lo menos difícil, de lo natural á lo artificial, etc.

Categorías de escuelas

Examinando detenidamente la clasificación actual de las escuelas, encontramos que las denominaciones: «Escuela Graduada», «Escuela Superior», «Escuela Elemental» son vagas y no precisan el concepto que se propone determinar; pues la «Escuela Infantil» y la «Elemental» son tan *graduadas* como la «Superior», y son graduadas desde que tienen grados.

En consecuencia, y puesto que se trata de instrucción primaria, la escuela que abarque los límites de dicha enseñanza, tiene forzosamente que ser *escuela primaria.*

Respetando las prescripciones de la ley, y con el propósito de evitar toda perturbación y de conformar el nuevo tipo de escuelas con el actual orden administrativo y reglamentario, se propone la siguiente clasificación y denominación de las escuelas:

a) *Escuelas de 1.ª categoría*, que serán las actuales *superiores.*

b) *Escuelas de 2.ª categoría*, correspondientes á las que hoy se llaman *elementales.*

c) *Escuelas de 3.ª categoría*, ó sean las actuales llamadas *infantiles.*

En el deseo de no dar dimensiones desproporcionadas al presente documento, no se ha entrado á considerar una serie de asuntos que se relacionan íntimamente con la obra, y damos aquí por terminada nuestra tarea.

Piensa el subscripto que, en lo expuesto, el H. Consejo tiene los elementos de juicio necesarios para apreciar con exactitud y en todo su alcance las direcciones generales y de orden fundamental que informan el trabajo de la Comisión.

Aprovecho esta oportunidad para saludar al H. Consejo con mi consideración distinguida.

JOSÉ M. RAMOS MEJÍA.

Plan de Estudios para las Escuelas Primarias

1.—Educación Moral. (1)	Despertar y fortalecer los sentimientos generosos. Reprimir las inclinaciones peligrosas. Cultivar la conciencia del niño. Formar hábitos de conducta moral.
2.—Enseñanza Objetiva..	Los distintos ramos que estudian la Naturaleza.
3.—Estudios Formales...	Lectura y escritura. Lenguaje. Dibujo. Música.
4.—Aritmética y Geometría	Cálculos comunes y las cuatro operaciones fundamentales. Medición de longitudes, superficies y volúmenes.
5.—Educación Física....	Juegos y ejercicios libres. Ejercicios gimnásticos.
6.—Trabajo Manual.....	Modelado con aplicaciones á la enseñanza. Labores de aguja. Colecciones de plantas, flores, animales, minerales, etc., hechas por los niños.

---

(1) En la obra escolar se combinarán los dos grandes aspectos de la Moral: el aspecto educativo y el aspecto instructivo, subordinando el segundo al primero.

La *educación moral* debe darse ocasionalmente, aprovechando las otras enseñanzas. Tiene influencia directa sobre todas las ocupaciones. En consecuencia, no puede ser materia de programa ni tener un lugar fijo en el horario.

La instrucción moral ha de ser graduada y progresiva como las otras materias. Debe distribuirse convenientemente en los cursos y tener un lugar fijo en el horario.

Programas sintéticos

LA NATURALEZA

Aplicación de la enseñanza objetiva en los tres primeros grados de la Enseñanza Primaria

a) Animales. (Fauna argentina).
b) Plantas. (Flora argentina).
c) Minerales. (Piedras, tierras y metales más útiles de la región).
d) Cuerpo Humano (1).
e) El Cielo y los astros. (Aplicación á las ideas de orientación y á los cambios de estaciones).
f) Fenómenos físicos y meteorológicos.
g) Geografía (2).

Enseñanza de los ramos de la Historia Natural en los grados 4.° 5.° y 6.° de la Escuela Primaria

En estos grados, la enseñanza de los ramos que estudian la Naturaleza, asumirá el carácter de cursos sistemáticos, aunque breves y elementales de:

a) Zoología,
b) Botánica,
c) Mineralogía,

evitando en lo posible todo tecnicismo didáctico.

El estudio de estos ramos será hecho alternativamente en los tres grados, conformando la gradación y extensión de los cursos al desarrollo mental y al poder de comprensión de los alumnos.

---

(1) En los dos primeros grados, estas nociones forman parte del estudio de la Naturaleza, y serán dadas en forma de lecciones de enseñanza objetiva. En tercer grado, se convertirán en un curso muy breve y concreto de Anatomía, Fisiología é Higiene, enseñadas en su justa y natural correlación. En cuarto grado se repetirá el curso, ampliado, naturalmente, en armonía con el desarrollo mental de los alumnos de este grado. (Véase el programa respectivo detallado).

(2) Los puntos de la enseñanza geográfica relativos á los dos primeros grados, serán tratados como asuntos concernientes á la enseñanza objetiva. En tercer grado se independiza este estudio, asumiendo el carácter de enseñanza geográfica.

LECTURA

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

Advertencia—En este plan sintético, la lectura está considerada bajo un triple punto de vista: lectura mecánica, lectura intelectual y lectura expresiva; pero en la obra escolar cotidiana, el maestro no ha de enseñar un aspecto independientemente de los otros, pues la lectura siempre es una.

MARCHA DE LA ENSEÑANZA:

a) Las palabras.
b) Las frases.
c) Las oraciones.
d) Párrafos cortos.
e) Iniciación de la lectura corriente.
f) Ejercicios literarios.
g) Iniciación de la enseñanza de los conocimientos grama-

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

Lectura intelectual y expresiva: posición del lector, tonos de la voz, gestos y ademanes.

Iniciación de los ejercicios de lectura estética:

a) Formación del buen gusto.
b) Cultivo de la imaginación.
c) Desarrollo del sentimiento estético.

Notas.—1. La lectura expresiva será iniciada en 4.° grado.
2. Los ejercicios de lectura estética comenzarán en 5.° grado y se ampliarán en el 6.°

LENGUAJE

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

a) Ejercicios orales y escritos de lenguaje.
b) Corrección del lenguaje infantil.
c) Enseñanza del vocabulario.
d) Ejercicios de copia y dictado.
e) Ejercicios de composición oral y escrita.
f) Ejercicios literarios.

g) Iniciación de la enseñanza de los conocimientos gramaticales, evitando todo tecnicismo.

h) Enseñar el uso y manejo del diccionario.

Notas.—1. Los dos últimos puntos (g, h) serán materia de enseñanza solamente en 3er. grado.

2. En la obra escolar, los diversos asuntos del programa serán tratados alternativamente.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

a) Iniciar el estudio de las partes de la oración.

b) Ejercicios de copia y dictado.

c) Estudio de vocabulario.

d) Composición oral y escrita.

e) Ejercicios literarios.

f) Paráfrasis.

g) Uso del diccionario.

h) Análisis gramatical.

i) Enseñanza de las reglas ortográficas de más frecuente aplicación.

ESCRITURA

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

Tipo de letra *vertical*
Pasos sucesivos:

a) Empleo de la pizarra manual y del lápiz manteca.

b) Escritura en papel con lápiz blando.

c) Escritura en papel empleando tinta y lapicera.

d) Iniciación de la escritura caligráfica á partir del 3er. grado.

Notas.—1. El uso de la cuadrícula, como auxiliar en el aprendizaje de la escritura, sólo se permitirá hasta 2.° grado inclusive.

2. El uso de la tinta y de la lapicera, no empezará antes del 1er. grado superior.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

Escritura caligráfica—Se usará gradual é indistintamente los tipos de letra vertical y oblícuo con el objeto de que el alumno adquiera á su debido tiempo un carácter propio de letra cursiva.

DIBUJO

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

a) Ejercicios preparatorios con tizas y lápices de colores, lápiz manteca, lápiz negro, en pizarrones, en pizarras manuales y en papel.

b) Modelado de formas simples y naturales.

c) Copia de las mismas formas con el modelo natural á la vista, atendiendo además al tamaño y al color.

d) Copia de las mismas formas abordando el estudio de las sombras con negro.

e) Agrupar dos y más formas naturales de las ya estudiadas y reproducir su conjunto, atendiendo siempre á las formas, dimensiones, colores, luces y sombras.

f) Alternar formas naturales con formas manufacturadas.

g) Combinarlas en grupos.

h) Iniciar la perspectiva de observación.

i) Reproducción de formas ya estudiadas, sin tener presente los modelos.

j) Ejercicios preliminares de dibujo decorativo.

k) Dibujos libres: (en la escuela y en la casa).

Nota.—En estos grados debe evitarse el estudio de los detalles, que corresponderán á los superiores.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

a) Formas naturales y artificiales, simétricas y asimétricas, con los detalles más característicos, sin descuidar los conjuntos armónicos.

b) Croquis rápidos á lápiz, de los mismos conjuntos.

c) Siluetas de modelos vivos.

d) Perspectiva de observación.

e) Conjuntos á la acuarela.

f) Dibujo geométrico.

g) Dibujo decorativo. Reproducción de bajorrelieves.

h) Croquis de paisajes.

i) Aplicación del dibujo á los distintos ramos de estudio.

Notas.—1. En todo lo relativo á la enseñanza de este ramo, téngase muy en cuenta lo que se haya realizado anteriormente en la obra escolar.

2. Los primeros ejercicios preparatorios han de concretarse á adiestrar la mano. En la práctica el maestro respetará las preferencias ó predilecciones del niño.

ARITMETICA

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

a) Ejercicios preparatorios: contar, medir y comparar.

b) Numeración oral y escrita.

c) Las cuatro operaciones con enteros: 1.°, suma y resta; 2.° multiplicación y división.

d) Numeración romana: símbolos más usuales.

e) Nociones prácticas sobre las fracciones comunes (1).

f) Numeración decimal.

g) Las cuatro operaciones con decimales.

h) Las medidas más usuales del sistema métrico decimal.

i) Comparación de los números por el método de reducción á la mitad.

j) Redacción de documentos comerciales.

Solución razonada de problemas. Ejercicios de cálculo mental en su doble carácter de abstracto y concreto.

Aplicaciones de la Aritmética á la Geometría.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

a) Ejercicios y problemas combinados sobre las cuatro operaciones, con enteros y decimales.

b) Estudio formal de las fracciones.

c) Sistema métrico decimal.

d) Principios y caracteres generales de la divisibilidad.

e) Comparación de los números por el método de reducción á la unidad.

---

(1) A partir del 3er. grado y en el segundo término se inicia la enseñanza de las operaciones fraccionarias.

Regla de tres: simple y compuesta. Ejercicios sobre éstas y otras reglas fáciles y de uso frecuente en la vida.

f) Razones y proporciones.

g) Redacción de documentos comerciales.

h) Nociones prácticas de contabilidad.

Solución razonada de problemas. Cálculo mental. Procedimientos rápidos de cálculo mental y escrito. Invención de problemas.

Aplicaciones á la Geometría.

GEOMETRIA

La Geometría en los primeros grados de la Escuela Primaria

a) Ejercicios de observación directa sobre las formas más comunes de los objetos que rodean al niño.

b) Conocer y distinguir superficies en los objetos que rodean al niño.

c) Conocer y distinguir los sólidos principales.

d) Medición de longitudes.

e) Medición de superficies.

f) Medición de volúmenes.

g) Dibujo de figuras geométricas.

h) Trazado de figuras geométricas.

Nota.—En los demás grados de la Escuela Primaria, empezando por el 3.°, la enseñanza de la Geometría asumirá un carácter sistemático y se dará en cursos muy breves y concretos, ampliando é intensificando paulatinamente los conocimientos á medida que los alumnos vayan ascendiendo de grado.

GEOGRAFIA

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

(Geografía local)

a) Ejercicios de observación directa sobre los objetos, hechos y fenómenos que rodean al niño.

b) Conocer y distinguir las formas más comunes de las tierras y las aguas.

c) Fenómenos más comunes y frecuentes que informan el clima de nuestro país.

d) Conocer y distinguir las varias clases de terrenos de la región: arenoso, arcilloso, árido, fértil, arable.

e) Los animales y plantas más comunes y útiles de la región.

f) Piedras, tierras y metales más útiles de la región.

g) Las razas ó tipos humanos que forman nuestra población.

h) Las principales ocupaciones de los hombres que habitan la Argentina.

i) Las principales instituciones civiles y políticas de la Capital.

j) Iniciar el estudio particular de la República Argentina.

Modelado y dibujo aplicados á la enseñanza geográfica.

Excursiones reales y viajes imaginarios.

Lecturas descriptas y narraciones de viajes.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

A partir de 4.° grado, se hará alternativamente el estudio sistemático de la geografía argentina y el de la Tierra como un todo, y de sus grandes divisiones consideradas en conjunto.

Para los grados superiores, á partir del 5.°, en la enseñanza y estudio de la geografía predominará el espíritu que informan los siguientes aspectos generales:

1.° *Aspecto matemático*—La tierra como planeta: su forma y movimientos.

2.° *Aspecto físico*—La tierra, las aguas y la atmósfera.

3.° *Aspecto biológico*—Distribución de la vida sobre la superficie terrestre.

4.° *Aspecto antropológico*—Razas humanas; su distribución y su grado de cultura.

5.° *Aspecto económico*—La producción, el cambio y el transporte de las cosas útiles al hombre.

6.° *Aspecto político*—Pueblos y naciones; formas de gobierno, lenguas, religiones, etc.

Estudio particular de los países que mantienen relaciones con la República Argentina, y estudio somero de los demás.

En estos grados continuarán las excursiones, los dibujos geográficos, las lecturas descriptivas y las narraciones de viajes.

HISTORIA PATRIA

Período preparatorio

(Para primer grado superior y segundo grado)

Aspecto dramático—Lecciones sencillas y fáciles sobre los símbolos de la Patria: la bandera, el escudo y el himno.

Lecciones sobre grandes hombres argentinos.

Lecciones por medio de cuentos, narraciones y leyendas sobre los indios, sobre asuntos del período de descubrimientos y conquistas, y principalmente, de las invasiones inglesas, Revolución de Mayo, Independencia, etc.

Advertencia.—La enseñanza deberá hacerse con el auxilio de retratos, láminas, planos é ilustraciones pictóricas, y los tipos, cuadros y escenas que se elija en este período preparatorio como temas de lecciones, deberán ser dramáticos y legendarios, á fin de que la acción resulte viva, concreta y personal.

Tercer grado

Aspecto biográfico—Estudio de los diversos períodos de la historia por medio de la biografía de los grandes personajes que caracterizan dichos períodos.

Aspecto dramático—Cuentos, leyendas, anécdotas y narraciones dramáticas.

Advertencia.—Las lecciones en este grado, combinan lo nuevo con el caudal anteriormente adquirido, y se refieren á biografías de los grandes personajes. Es decir: al *aspecto dramático* del período preparatorio, se agrega el *elemento biográfico,* agrupando alrededor de una gran figura histórica que caracteriza determinado período, los hechos culminantes de dicho período.

Cuarto grado

Aspecto narrativo—Narración de los hechos principales y característicos ocurridos en los siguientes períodos de la historia patria:

a) Indios aborígenes.
b) La Conquista.
c) La Colonia y el gobierno colonial.
d) El Virreinato

e) La Revolución de Mayo y la Independencia.
f) Anarquía y Dictadura.
g) Organización de la República.

Advertencia.—En este grado se irá presentando sucesivamente las diversas fases de la historia patria, sin abandonar en lo substancial lo que corresponde á los aspectos anteriores.

Quinto y sexto grados

Aspecto cronológico—Relación cronológica de la historia patria, estudiando en este ciclo los motivos y consecuencias de los hechos culminantes.

Lo necesario de la historia general, para la mejor comprensión de la historia propia.

MUSICA

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

Cantos por audición, patrióticos, escolares, morales y recreativos, por orden de dificultades según el grado.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

Teoría—Pentágrama. Clave de *sol*. Compás de cuatro tiempos. Notas, figuras y silencios. Líneas divisorias. Puntillos, ligaduras, líneas adicionales, alteraciones. Compases de 2 y 3 tiempos. Matices.

Cantos patrióticos, escolares, morales y recreativos al unísono y á dos y tres voces.

Notas.—1. Son *cantos obligatorios*: el Himno Nacional Argentino, el Saludo á la Bandera, la marcha "Viva la Patria" y todos aquellos que tenga á bien decretar en tal carácter el H. Consejo.

2. Tanto la música como la letra de los cantos escolares deberán responder severamente no sólo á la naturaleza del niño, sino también á la seriedad del arte y de la escuela, siendo necesario que todo canto á ejecutarse lleve el visto bueno de la inspección del ramo.

INSTRUCCION MORAL

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

En los tres primeros grados, esta enseñanza será tratada, *ocasionalmente*, aprovechando las lecciones de lenguaje y de lectura, y también por medio de lecciones propias y directas, ordenadas y preparadas de antemano sobre asuntos concretos:

a) Cuentos morales.
b) Acciones ejecutadas ó presenciadas por los niños.
c) Lecciones sobre incidentes ocurridos dentro de la escuela.
d) Hechos históricos fáciles de comprender.
e) Fábulas elegidas expresamente.

Nota.—En cada lección procúrese que el educando descubra por sí mismo el fondo moral de la lección, aplicando el conocimiento adquirido á la conducta.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

En los grados superiores, á partir del 4.°, la instrucción moral asumirá una forma sistemática, sin perder de vista su carácter práctico y concreto.

Para dar esta enseñanza, puede aprovecharse los ejercicios de composición oral y de composición escrita, los proverbios, las lecciones apropiadas de lectura, las narraciones, historietas y cuentos de índole moral, etc., etc.

Esto significa que todo conocimiento ha de emplearse en la obra de la educación moral.

INSTRUCCION CIVICA

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

En los grados infantiles, esta enseñanza será dada con ocasión de lecciones de lenguaje y de lectura:

a) Composición de la familia. Sus autoridades.
b) La escuela y sus autoridades.

c) El municipio y sus autoridades. Servicios municipales.

d) Algunas autoridades y servicios nacionales.

f) Explicar, aclarar y concretar los términos: *condiscípulos, convecinos, comprovincianos, compatriotas, conciudadanos, connacionales.*

g) *Pueblo*—Explicar y aclarar los términos: *argentino, extranjero, ciudadano, habitante.*

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

En estos grados se dará un curso breve y sistemático de instrucción cívica, de acuerdo con el desarrollo mental y los conocimientos de los alumnos:

a) *La Patria*—Definición.

b) Patriotismo—El primero y principal deber del hombre y del ciudadano es *amar, honrar* y *servir* á su patria.

c) *Pueblo*—Argentinos y extranjeros; ciudadanos y habitantes.

d) *Gobierno* — Su objeto. Sus diversas clases: municipal, provincial, nacional.

e) Explicar, aclarar y concretar los términos: *pueblo argentino, nación argentina,* de *propiedad,* y de *seguridad.*

f) *Derecho*—Definición. Derechos de *libertad,* de *igualdad,* de *propiedad* y de *seguridad.*

g) La obligación escolar.

h) El servicio de las armas.

i) Las contribuciones.

j) Explicar, aclarar y concretar los términos: *derechos civiles, derechos políticos.*

k) *Derechos electorales*—Quienes toman parte en la formación del gobierno; trabajos electorales; modo y forma cómo se practican las elecciones.

l) Caracteres del Gobierno Argentino. Idea concreta y general de los tres Poderes.

ll) La Policía.

m) La administración de Justicia.

n) Gobiernos de Provincia.

ñ) Régimen municipal.

o) Reforma de la Constitución.

p) *La Nación Argentina*—Su origen.

Gobierno colonial y revolucionario. Asambleas históricas. Grandes legisladores, gobernantes y jueces que ha tenido el país.

EDUCACCION FISICA

Juegos libres, evitando siempre los juegos desaseados, violentos y desordenados.

Posiciones, marchas, ejercicios metodizados y libres.—Excursiones.

TRABAJO MANUAL

Modelado con aplicaciones á la enseñanza de la geografía, historia, dibujo, geometría y ciencias naturales.

Labores de aguja (para las niñas)—Colecciones de plantas, hojas, flores, animales, minerales, etc., hechas por los niños.

Buenos Aires, Febrero 17 de 1910.

El Honorable Consejo, en sesión de la fecha,

RESUELVE:

1.° Aprobar con carácter provisorio y á efecto de que sean puestos en ensayo en las escuelas de la Capital, durante el curso escolar del corriente año, los adjuntos «Plan de Estudios y Programas» proyectados por la Comisión Especial nombrada con tal objeto por resolución de 6 de Febrero de 1909, presidida por el señor presidente del honorable Consejo.

2.° Autorizar al señor presidente para que adopte todas las medidas necesarias, tendientes á asegurar el mejor éxito del ensayo á efectuarse, debiendo dar cuenta oportunamente al honorable Consejo.

3.° Comuníquese, anótese y resérvese.

JOSÉ M. RAMOS MEJÍA.

Alberto Julián Martínez.
Secretario general.

Plan de estudios y programas analíticos

Buenos Aires Junio 1.° de 1910.

Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor José M. Ramos Mejía.

Presente.

Tenemos el honor de someter á su ilustrada consideración la segunda y última parte del trabajo que se dignara encomendarnos, consistente en el juego analítico (1) de programas correlativos con el nuevo Plan de Estudios, al mismo tiempo que las bases que sirven de fundamento á la reforma.

1.—El detalle de los programas

Los programas de las asignaturas que forman el nuevo Plan de Estudios no son de molde rigurosamente analítico, por varias razones incontrovertibles. En primer lugar, la instrucción *infantil* no consiente el detalle, pues el niño, en los primeros pasos de su aprendizaje, adquiere las nociones por *los todos* ó por los *agregados* de las cosas, que es lo que en realidad su inteligencia naciente puede concebir. Por eso, en la primera enseñanza rige este principio: «Proceder del todo á las partes». En segundo lugar, entrar en un programa primario á detallar todos los asuntos de una asignatura que pueden ser materia de lección, es desvirtuar *el espíritu* de la obra, que es el que debe cuidarse constantemente en el trabajo de la escuela común, porque el espíritu engendra y agranda las adquisiciones.

En el desarrollo de los programas no se debe prescindir de la intervención real que corresponde al director de la escuela y á cada maestro de grado; y es en tal virtud que en la redacción de los diversos programas hemos dejado ex pro-

(1) En realidad, este segundo juego de programas es también sintético; pero está redactado con mayor amplitud de desarrollo que el primero, como puede constatarse comparando ambos juegos. (Véase el Plan de Estudios y Programas Sintéticos, que elevamos con fecha 3 de Enero del corriente año).

feso un margen de elasticidad para dar cabida á la intervención que le corresponde al personal directivo y docente.

Podemos todavía exhibir otra razón, aún más convincente en pro del temperamento adoptado: el director de una escuela sabe perfectamente cuál es el estado en que se encuentra el establecimiento que dirige, así como el maestro de cada grado es quien conoce á ciencia cierta las aptitudes, necesidades y progresos de los alumnos encomendados á su vigilancia. Por lo tanto: *el detalle* de los programas sólo debe hacerlo el director de la escuela en colaboración con cada uno de los maestros de grado. En rigor, esto implica encomendar á ambos la función que les corresponde.

Por otra parte: hay maestros capaces de realizar en sus grados una tarea mayor y más eficiente que otros maestros en los mismos grados; y es indispensable entonces que el director de la escuela, al detallar un programa, tenga muy en cuenta el poder de enseñar de su personal docente.

En fin: una escuela puede estar mejor dirigida y organizada que otra, y es evidente que á la que se encuentre en más perfectas condiciones habrá de dársele un detalle de mayor amplitud.

2.—Las graduaciones

En la obra fecunda que realiza la escuela primaria, hay dos graduaciones que deberán tenerse en vista y que conviene, por consiguiente, definir y deslindar: la *graduación de la enseñanza* y la *graduación de los alumnos.*

La graduación de la enseñanza es obra que compete á los programas. Es, propiamente hablando, la manera de distribuir las dificultades inherentes á la instrucción.

La graduación de los alumnos corresponde al personal directivo y docente, y es en realidad el asunto más culminante de la organización escolar, desde que tiene por objeto distribuir á los alumnos en los grupos y en los grados que les corresponda por su preparación y por su poder de progresar. Bien mirado, esto no es más que la ley de división del trabajo aplicada á la obra escolar, á fin de hacer más fácil y rápida la enseñanza,— lo cual importa para el maestro una verdadera economía de tiempo y de trabajo.

En la graduación de los alumnos hay que tener en cuenta

dos cosas: 1.° lo concerniente al modo de efectuar dicha graduación, y 2.°, lo que es propio de la clasificación de los mismos alumnos. La graduación determina la posición del alumno respecto del *período* escolar. La clasificación fija la posición del niño en los grupos de un grado con relación á los conocimientos que posee en las materias instrumentales.

Quienes deben efectuar la graduación de los alumnos—Puesto que el director de la escuela es quien conoce perfectamente el estado de la misma, y desde que el maestro de grado es el más habilitado para conocer las aptitudes, la preparación y el poder de progresar de sus alumnos,—es obvio que la graduación de los alumnos es asunto de la exclusiva incumbencia de estos funcionarios.

Base para la graduación de los alumnos—Para graduar á los alumnos se tendrá en cuenta, en primer lugar, las disposiciones de los mismos; y, en segundo lugar, los conocimientos que posean.

Las dificultades inherentes al sistema de graduación se simplifican, si se combina dicha graduación con el *sistema de rápidas promociones;* puesto que, al poco tiempo de funcionar una clase de 40 á 50 niños, surgen entre éstos muy marcadas diferencias: un grupo, el de los más inteligentes y puntuales, avanza con rapidez; otro, progresa regularmente, y otro, constituído por niños de inteligencia limitada ó que asisten con poca puntualidad á la escuela, marcha con lentitud. En la graduación, combinada con el sistema de rápidas promociones á que acabamos de referirnos, los alumnos del primer grupo deben ascender al grupo inmediato superior; porque, de lo contrario, se desaniman y vienen á ser víctimas de un sistema deplorable de estancamiento. Estas rápidas promociones, dentro de los grados y de los grupos, pueden verificarse dos ó tres veces al año, según la escuela. Es la manera más eficaz de establecer el verdadero estímulo dentro de la obra escolar.

El sistema que preconizamos, asegura el mayor éxito en la aplicación de los nuevos programas y en el empleo de los métodos activos y naturales; al paso que hace viable la enseñanza simultánea y la buena inspección escolar.

3.—El estudio

La escuela no tiene el poder de hacer creaciones; pero, con sus medios propios, forma hábitos y desarrolla y robustece aptitudes. Entre estos hábitos y aptitudes, nada hay más culminante que lo que tiene atingencia con la formación de hábitos y aptitudes para el estudio.

Si la escuela posee métodos hasta para los ejercicios mecánicos, es con mayor razón que los tiene para los que implican verdadera inteligencia; y es evidente que, hasta tanto no se haya enseñado á estudiar á los alumnos, ellos no habrán aprendido á preparar con eficacia sus lecciones, ni á tener cierta independencia mental. Desde que la mejor fuente de instrucción general se encuentra en la observación y en los libros,—hay que enseñar á los niños á observar y estudiar. Por eso, hemos dicho al remitir el primer juego de programas: «En el período infantil (1.°, 2.° y 3er. grados) predomina la enseñanza oral y la objetivación. El concurso inteligente del maestro consiste en este caso en dar la mayor importancia á los hechos particulares y concretos».

«En el período superior (4.°, 5.° y 6.° grados), la enseñanza va asumiendo un carácter sistemático y regular, distribuída en cursos muy compendiados, dando, á medida que el trabajo avanza, mayor importancia á las materias de estudio; esto es, mayor importancia á los hechos generales, y al mismo tiempo haciendo aplicaciones del caudal adquirido en el período anterior. El alumno tiene ya algún dominio en la lectura, la escritura, el lenguaje, etc., y hay suma conveniencia en utilizar estos conocimientos. Quiere decir que la enseñanza oral poco á poco irá disminuyendo, reemplazándosela por la cooperación activa del educando; pues éste no aprende á estudiar hasta tanto no se le haya enseñado á estudiar, y el fin supremo de la escuela es prepararlo para ser capaz, cuando salga de ella, de estudiar con verdadero provecho por sí mismo. En tal virtud, la Comisión considera que, entre las buenas obras del maestro, la mejor y la que más influye en el porvenir del alumno, es la de enseñarle cómo ha de estudiar, ó bien habituarlo á que aprenda por esfuerzo propio; porque, lo aprendido de este modo, es lo único que vale y perdura». (1).

(1) Nota de fecha 3 de Enero ppdo., al adjuntar el nuevo Plan de Estudios y los Programas Sintéticos.

Quiere decir que, para un maestro, el problema práctico, especialmente en los grados superiores, consiste en enseñar á sus discípulos á estudiar con positivo provecho una lección de lectura, de geografía, de aritmética, de lenguaje, etc.—prestándoles únicamente la ayuda racional que dicha lección exija;—pues, «no se debe decir jamás al educando lo que él pueda, por esfuerzo razonable, descubrir por sí mismo».

4.—Correlación de los estudios

Al distribuir los asuntos de cada asignatura, se ha tenido muy en cuenta y se ha fijado con precisión, por medio de notas, la correlacción que debe existir entre los diferentes estudios propios de la escuela primaria.

La teoría de la correlación de los estudios tiene una gran importancia en la práctica de la enseñanza; pero conviene evitar toda exageración, pues, cuando se la emplee, será necesario que venga naturalmente y no de manera extemporánea.

En el desarrollo de una lección, es indispensable con frecuencia combinar dos ó tres materias (como ocurre con anatomía, fisiología é higiene, ó bien, con aritmética, geometría y dibujo, etc.,) aprovechando las analogías de cada una, á fin de mantener la unidad que debe dominar en todo conocimiento; porque el conocimiento adquirido en armonía con todas sus íntimas relaciones, se liga más fuertemente en la inteligencia.

Lectura— La enseñanza de la lectura, por ejemplo, debe marchar íntimamente asociada á la enseñanza de la escritura y á la del lenguaje. La lectura tiene en la escritura su más valioso auxiliar. Especialmente en los primeros grados, los ejercicios de lectura estarán siempre unidos á la escritura, á fin de vencer las principales dificultades de la pronunciación y de la articulación (letras, sílabas y palabras):

Los variados ejercicios de lectura, bien preparados é inteligentemente combinados con los ejercicios de escritura, son de un poder extraordinario para el conocimiento de las formas de expresión.

En cuanto al lenguaje, es un poderoso auxiliar para comprender y dominar el pensamiento de la página impresa. Entre la lectura y el lenguaje existe tan íntima vinculación, que

es de todo punto tomar grandes precauciones para que no se confundan en la obra de la enseñanza. Al efecto, conviene tener muy en cuenta que el objetivo que persigue la lectura es penetrar y asimilar las ideas del trozo destinado á ser leído,—mientras que el propósito buscado en la enseñanza del lenguaje, consiste sencillamente en desarrollar en los alumnos el poder de la expresión.

Aritmética—La enseñanza de la aritmética no tiene grandes vinculaciones con los demás ramos de estudios. No obstante, las lecciones de aritmética pueden combinarse con las de geometría, dibujo, lenguaje é intuitivos (esto último para los grados infantiles); pero, téngase presente que, en esta combinación de tareas, las relaciones entre los ramos mencionados han de surgir con toda naturalidad.

Lenguaje--La enseñanza del lenguaje tiene fines tan variados, que es de imperiosa necesidad el combinarla con todos los estudios de la escuela primaria. En el programa de la materia están incluídos los múltiples asuntos que abarca la enseñanza de este ramo, á saber:

Ejercicios del lenguaje (oral ó escrito) con ocasión de:

a) Lecciones de lectura.
b) Lecciones de cosas.
c) Lecciones sobre animales, plantas y minerales.
d) Lecciones de geografía.
e) Lecciones de aritmética.
f) Lecciones de historia, de moral é instrucción cívica.
g) Sobre cuentos ó anécdotas de carácter patriótico.
h) Sobre láminas ó estampas, etc., etc.

Con lo que antecede, queda indicado que el lenguaje debe combinarse con todas las materias que se enseñan en la escuela.

Y si á esto se añade la corrección del lenguaje infantil, la enseñanza del vocabulario, los ejercicios de composición (oral y escrita), la iniciación de los conocimientos gramaticales, los ejercicios de copia y dictado, los literarios y los de paráfrasis, —quiere decir que el lenguaje, dentro de la obra de la enseñanza, ocupa el lugar más culminante.

Escritura—En general, la escritura debe acompañar á todas las materias de la escuela primaria. En efecto: la lectura y el

lenguaje ayudan para dominar el conocimiento de los signos gráficos y de las ideas que ellos expresan.

Tambien tiene una vinculación muy estrecha con el dibujo.

Geografía—La enseñanza de la geografía, por lo menos en los grados infantiles, debe considerarse como un ramo del estudio de la Naturaleza. Con esto, es valor entendido que debe ser enseñada en correlación con las ciencias naturales.

El estudio de la geografía está tan íntimamente asociado al de la historia, que es indispensable en la práctica de la enseñanza tratar ambas asignaturas en su justa y natural correlación. Evidentemente, la geografía tiene también una relación muy estrecha con el dibujo y con el modelado. Luego en las lecciones geográficas, cuando el caso lo requiera, háganse las correlaciones que surjan natural y lógicamente.

Además, terminada una lección de geografía, será práctica provechosa el resumir los puntos salientes de la lección, para dar lugar al ejercicio de lenguaje que corresponda.

No citaremos más ejemplos, en obsequio á la brevedad, y nos limitaremos á dejar constancia de que, en los nuevos programas, la correlación se ha hecho con todos los ramos que guardan íntima relación entre sí. El fundamento de esta correlación está en el hecho elocuentísimo de que nuestra gran maestra, la Naturaleza, no presenta nunca los conocimientos inconexos.

5.—Período preparatorio

La obligación escolar determina la edad de seis años para comenzar los estudios. Para la Comisión que subscribe, esta edad no es precisamente la que exige la enseñanza y la metodología particular. En efecto, á los seis años no todos los niños poseen las distinciones mentales y el vocabulario suficientemente extenso para principiar con todo provecho el estudio de las principales materias del programa.

Además, este serio inconveniente se agrava con la asistencia de niños que aún tienen menos de seis años, como sucede en la mayor parte de las escuelas. Ahora bien, para salvar con acierto este grave obstáculo, hemos precedido cada progra-

ma de un *período preparatorio*, con ejercicios adecuados,—período cuya duración dependerá de las circunstancias sociales de los niños.

Con relación á las escuelas de la Boca, á las de los suburbios de Flores, Belgrano, Floresta, etc., el período preparatorio será de mayor duración que en las escuelas centrales.

Cualquiera que sea el método elegido para la enseñanza de la lectura, por ejemplo, es necesario, antes de abordar el estudio formal de la misma, colocar la clase en las condiciones de preparación que exige dicha enseñanza.

Consideraciones análogas pueden aducirse, por lo que respecta á la enseñanza de la mayor parte de las asignaturas de los programas.

En el deseo de no dar dimensiones desproporcionadas al presente documento, no entramos á considerar una serie de asuntos que se relacionan íntimamente con la obra; y damos aquí por terminada nuestra tarea, limitándonos á insinuar una reforma que, realizada en la práctica, aportaría ventajas incalculables á los intereses educativos: nos referimos á la conveniencia que habría en prohibir la admisión de niños menores de siete años en las escuelas, estableciéndose esta última edad como punto de partida de la obligación escolar, por ser la más conveniente entre nosotros para comenzar los estudios en la escuela primaria.

Mientras esta trascendental reforma no se realice, no hay otro medio de obviar la dificultad que implica la admisión de niños en edad tan temprana, que la implantación del *período preparatorio* que proponemos en estos nuevos programas.

Con este motivo, nos es grato reiterar al señor Presidente el testimonio de nuestra distinguida consideración.

ERNESTO A. BAVIO.
Inspector técnico general

Angel Graffigna
Subinspector general.

Plan de Estudios para las Escuelas Primarias

1.—Educación Moral. (1)	Despertar y fortalecer los sentimientos generosos. Reprimir las inclinaciones peligrosas. Cultivar la conciencia del niño. Formar hábitos de conducta moral.
2.—Enseñanza Objetiva..	Los distintos ramos que estudian la Naturaleza.
3.—Estudios Formales...	Lectura y escritura. Lenguaje. Dibujo. Música.
4.—Aritmética y Geometría	Cálculos comunes y las cuatro operaciones fundamentales. Medición de longitudes, superficies y volúmenes.
5.—Educación Física....	Juegos y ejercicios libres. Ejercicios gimnásticos.
6.—Trabajo Manual.....	Modelado con aplicaciones á la enseñanza. Labores de aguja. Colecciones de plantas, flores, animales, minerales, etc., hechas por los niños.

---

(1) En la obra escolar se combinarán los dos grandes aspectos de la Moral: el aspecto educativo y el aspecto instructivo, subordinando el segundo al primero.

La *educación moral* debe darse ocasionalmente, aprovechando las otras enseñanzas. Tiene influencia directa sobre todas las ocupaciones. En consecuencia, no puede ser materia de programa ni tener un lugar fijo en el horario.

La *instrucción moral* ha de ser graduada y progresiva como las otras materias. Debe distribuirse convenientemente en los cursos y tener un lugar fijo en el horario.

PROGRAMAS ANALITICOS

LA NATURALEZA

Indicaciones Generales.—En los tres grados infantiles (1.°, 2.° y 3.°), de los ramos que estudian la Naturaleza no es necesario formar cursos especiales, independientes unos de otros, sino englobarlos á todos bajo la denominación de *enseñanza objetiva.*

En las series de lecciones de esta enseñanza objetiva, el maestro deberá tener en cuenta que las dificultades propias de la enseñanza irán aumentando á medida que los alumnos asciendan de un grado á otro.

Las primeras lecciones de cada serie versarán sobre cosas y seres conocidos de los niños, pasando inmediatamente después al estudio de los hechos y fenómenos de la Naturaleza.

Las dificultades en los ejercicios irán aumentando paulatinamente, hasta dar á cada serie de lecciones, en los grados superiores, un carácter más científico.

Los ramos que estudian la Naturaleza, y que constituyen la esfera de aplicación de la enseñanza objetiva, son los siguientes:

a) Cuerpo Humano.
b) Animales. (Fauna argentina).
c) Plantas. (Flora argentina).
d) Minerales. (Gea argentina).
e) El cielo y los astros.
f) Fenómenos físicos y meteorológicos.
g) Geografía (1).

PRIMER GRADO

Cuerpo Humano—Partes exteriores del cuerpo humano.—Ejercicios orales de lenguaje con ocasión de las nociones adquiridas.

Notas.—1.ª En este grado, el maestro no debe emplear otro medio de enseñanza que el examen del cuerpo humano por observación directa. Al enseñar las partes del cuerpo y sus nombres, el maestro hará que los niños las toquen y examinen en su mismo cuerpo. Por ejemplo: la cabeza, el tronco y los miembros; la mano, brazo, antebrazo, muslo, pierna, pie, dedos, ojos, etc.

2.ª En el primer grado adelantado se harán ejercicios de lenguaje escrito con ocasión de las nociones adquiridas.

---

(1) En los grados infantiles, las nociones de Geografía están incluídas en el estudio de la Naturaleza. Véase el programa respectivo.

Animales—Serie de lecciones ordenadas sobre los animales domésticos más conocidos por el niño, observando directamente su estructura y sus hábitos (1).—Ejercicios de lenguaje oral y escrito sobre lo observado en cada animal (2).—Formar en el niño hábitos de protección y piedad hacia los animales.

Plantas—Serie de lecciones ordenadas sobre las plantas más comunes, observando directamente el niño sus partes principales y haciendo referencia á sus utilidades.—Ejercicios de lenguaje oral y escrito sobre lo observado en cada planta.—Cuidados que requieren las plantas.

Minerales. (Para primer grado superior).—Serie de lecciones ordenadas sobre las piedras, tierras y metales que por su mayor aplicación le son más familiares al niño, indicando el uso á que se les destina. (2).

SEGUNDO GRADO

Cuerpo humano.—Lecciones de repaso sobre las partes exteriores del cuerpo humano.—Organos principales del cuerpo humano.—Huesos principales del cuerpo humano.—Prácticas higiénicas más fáciles de comprender y de ejecutar por los niños.—Ejercicios de lenguaje oral y escrito con ocasión de las nociones adquiridas.

Animales.—Serie de lecciones ordenadas sobre los princi-

Notas.—1.ª En este grado, el examen del cuerpo, de los órganos y de los huesos se hará por observación directa en el cuerpo y en el esqueleto humano, en el cuerpo plástico y en su defecto en ilustraciones pictóricas.

2.ª Las lecciones sobre el cuerpo humano han de tener el designio especial de servir de fundamento á las prácticas higiénicas; pues en esta enseñanza todo ha de concurrir en auxilio de la higiene.

---

(1) En el primer grado superior, á más de lo que antecede, se hará también referencia á la utilidad del animal ó de sus partes.

(2) Tan luego como el niño maneje la escritura, comenzarán los ejercicios de lenguaje escrito sobre las nociones adquiridas. Entre los ejercicios que pueden hacerse, indicaremos los siguientes: copias, lecturas y recitaciones de pequeñas poesías, fábulas, historietas, etc., relacionadas con los animales.

(2) La tierra común, la arena, la arcilla, la cal, la sal, mármol, granito, pizarra, carbón de piedra, oro, hierro, cobre, plata, etc.

pales animales de la región: su estructura general, sus partes, hábitos y utilidades (1).—Iniciar el estudio comparativo de los animales estudiados, determinando sus grandes analogías y diferencias.—Ejercicios de lenguaje oral y escrito sobre los asuntos estudiados.—Cultivar en el niño los sentimientos de piedad hacia los animales.

Plantas.—Serie de lecciones ordenadas sobre las plantas más comunes y más útiles, observando directamente y describiendo el niño sus partes principales, y haciendo referencia á sus utilidades (2).—Ejercicios de lenguaje oral y escrito sobre los asuntos estudiados.—Cuidados que requieren las plantas, haciéndose también referencia al respeto que se debe á las plantas de los jardines, de las calles, plazas, parques y paseos públicos.

Minerales.—Serie de lecciones ordenadas sobre las piedras, tierras y metales más útiles de la región, indicándose además el uso á que se los destina. (La tierra común, la arena, la arcilla, la cal, la sal, mármol, granito, pizarra, carbón de piedra, oro, hierro, cobre, plata, etc.).—Ejercicios de lenguaje con ocasión de las nociones adquiridas.

TERCER GRADO

Cuerpo humano.—Lecciones de repaso sobre los órganos y los huesos principales del cuerpo humano.—Funciones que ejecutan los órganos del cuerpo humano.—Ejercicios de lenguaje oral y escrito con ocasión de las nociones adquiridas.—Prácticas higiénicas más fáciles de comprender y de ejecutar por los niños.

Notas.—1.ª Estas nociones, breves y concretas, de anatomía, fisiología é higiene, deben ser enseñadas en su justa y natural correlación, pues las lecciones sobre el cuerpo humano han de tener el designio especial de servir de fundamento á las prácticas higiénicas.

2.ª Para este grado, estas nociones asumirán en el segundo término el carácter de un curso sumamente breve de fisiología sobre la digestión, la circulación y la respiración.

---

(1) Se elegirá entre los vertebrados é invertebrados algunas de las especies más conocidas por los niños y que más los interese.

(2) Se elegirá los principales cereales, árboles y legumbres.

Animales.—Serie de lecciones ordenadas sobre los animales comunes de la fauna argentina y sus afines observando: a) el animal como un todo; b) sus partes, caracteres, hábitos, modos de vivir, etc., y c) las utilidades que prestan al hombre.—Comparar los animales estudiados, determinando sus grandes analogías y diferencias (1)—Cultivar en los niños sentimientos de piedad hacia los animales.—Ejercicios de lenguaje sobre los asuntos estudiados.

Nota.—Todas las lecciones sobre animales deben darse á base de intuición aplicada á los animales mismos, en cuanto sea posible, y en su defecto, á animales disecados, preparados en alcohol; ó bien á las imitaciones, láminas, grabados, dibujos, etc.

Plantas—Serie de lecciones ordenadas sobre las plantas más comunes y más útiles de la flora argentina, observando directamente y describiendo el niño las partes principales y sus funciones, y haciendo referencia á sus utilidades (2)—Iniciar el estudio comparativo de las plantas que pertenezcan á una misma clase ó familia, ó que se relacionen por los productos que suministran.—Ejercicios de lenguaje sobre los asuntos estudiados.

Notas.—1.ª En estas lecciones se seguirá el procedimiento intuitivo, observando la planta misma siempre que sea posible, ó usando en su defecto plantas disecadas, cuadros ilustrativos, etc.

2.ª Los alumnos harán pequeños cultivos para observar el desarrollo de las plantas y aprender la manera de cuidarlas. También se los ejercitará en coleccionar, disecar, herborizar, etc.

3.ª En toda la enseñanza procurará el maestro despertar y cultivar en los niños el amor hacia las plantas para que les presten el cuidado y protección que merecen. Se inculcará igualmente el respeto por las plantas de los jardines, de las calles, plazas, parques y paseos públicos.

Minerales—Serie de lecciones ordenadas sobre las piedras, tierras y metales más útiles del país, observando los caracteres físicos del mineral, lugares donde se encuentra y sus usos y aplicaciones.—Iniciar la comparación de los minera-

---

(1) Se elegirá entre los mamíferos, aves, peces, reptiles é invertebrados en general, aquellas especies propias del país y otras que interesen á los niños.

(2) Se elegirá entre los principales cereales, legumbres, hortalizas, plantas forrageras, árboles frutales, árboles de construcción, de sombra, plantas medicinales, textiles, oleaginosas, etc.

les estudiados.—Ejercicios de lenguaje con ocasión de las nociones adquiridas.

Notas.—1.ª La enseñanza de los minerales debe hacerse á base de intuición aplicada al mineral mismo.

2.ª Los alumnos harán colecciones con ayuda del maestro.

GRADOS INFANTILES

(1.°, 2.° y 3.°)

El Cielo y los astros—Para los primeros grados el programa de este estudio sólo ha de contener un corto número de hechos y fenómenos fáciles de observar y comprender: salida y entrada del sol, el día, la noche, la mañana, la tarde, etc.

En primer grado superior y en el segundo grado, estas nociones se aplicarán á las ideas de orientación y dirección. Véase el programa de Geografía de 1.° y 2.° grado).

—Ejercicios de lenguaje con ocasión de las nociones adquiridas.

Nota.—Las nociones anteriores serán dadas con el designio de servir de base ó fundamento á la enseñanza de la geografía astronómica, que comenzará en el segundo término del tercer grado. (Véase el programa respctivo).

Fenómenos físicos y meteorológicos.

Advertencia.— Para los grados infantiles, el programa de este estudio no debe comprender más que un corto número de nociones, hechos y fenómenos, los más comunes y frecuentes, los más sencillos y fáciles de comprender,—teniendo especial cuidado el maestro de que no envuelvan dificultades inaccesibles á la inteligencia de los niños.

El maestro agrupará y ordenará cuidadosamente *algunas lecciones* para estos grados, tomándolas dentro del siguiente orden de asuntos:

a) La materia y sus cambios.
b) El aire y la atmósfera.—Gases.
c) *Líquidos.*—El agua y sus cambios.
d) El color y sus efectos.
e) Luz y colores.
f) Electricidad y sus efectos.

Notas.—1.ª En estas lecciones de cosas, de lo que se trata exclusivamente es de desarrollar ideas ó nociones que involucran la educación de los sentidos y el cultivo del poder de observación. Los niños pueden dedi-

carse á este estudio, puesto que tienen ojos y están dotados de curiosidad. Quiere saber, pregunta, y sólo se necesita despertar y entretener en ellos el deseo de aprender y conocer, que es natural á todos los hombres. Este estudio, además, lejos de ser trabajoso y desabrido, sólo produce placer y entretenimiento: puede mirarse como un recreo, y nunca debe emprenderse sino por modo de diversión. El único peligro, y del que el maestro debe huir cuidadosamente, es el de caer en el tecnicismo didáctico impropio de la escuela primaria y, sobre todo, de los grados infantiles. En cualquier paso de la lección, el maestro se referirá á los hechos ó experimentos y no empleará jamás un lenguaje técnico, porque sería incomprensible para la clase, como, por ejemplo: gravedad, electricidad atmosférica, electricidad dinámica, átomos, moléculas, etc.

2.ª Las lecciones sobre estos asuntos de la Naturaleza, además del designio particular de educar los sentidos y el espíritu de observación, tienen otro objetivo, cual es el de introducir en la escuela primaria la enseñanza que por su naturaleza ó índole exige el experimento,—lo que importa comunicarla por medio del método experimental que, de una manera extraordinaria, fomenta y robustece las iniciativas individuales; pues la escuela primaria, sin esta enseñanza experimental, reduce á su menor expresión y aun á la pasividad el esfuerzo del niño, haciendo de la ensñanza una tarea rutinaria.

Sugestiones prácticas para la interpretación de este programa.

En la construcción de estas lecciones, debe ponerse especial cuidado en distinguir los diversos grados de adelanto de los niños á quienes se les da. Un niño de 6 años es intelectualmente un ser distinto de uno de 8 á 9; y solamente puede seguir las lecciones dirigidas á éste, hasta cierto punto. Por eso, en las clases infantiles hacemos tres gradaciones en las lecciones sobre objetos: en *el primer grado inferior* se exige al niño que distinga los objetos por sus nombres, señale sus partes, color, y, un poco más tarde, sus propiedades más sencillas, como forma y tamaño; en el *primer grado superior* y *segundo grado*, la lección deberá tratar principalmente de las cualidades (propiedades) y usos de las cosas; y en el *tercer grado*, de un exposición más formal de las varias relaciones que existen entre las cosas, hechos y fenómenos.

Otra de las grandes utilidades de las lecciones sobre la Naturaleza es la de aumentar el vocabulario del niño y contribuir á cultivar su lenguaje.

A fin de que los maestros interpreten con el mayor acierto posible el espíritu de este programa, indicamos á continuación varios temas que pueden servirles para construir una serie de lecciones, y también les ofrecemos algunos bosquejos como modelos.

1. *Lecciones sobre los tres estados de la materia, para dar idea de cuerpos* SÓLIDOS, LÍQUIDOS y GASEOSOS (1er. grado superior y 2.° grado).

2. *Dos á tres lecciones sobre el agua para mostrar* SUS TRES ESTADOS (1er. grado superior, 2.° y 3er. grado). Los niños observarán también sus *cualidades* y *sus usos*, y dirán *de dónde se obtiene*.

Ejercicios de lenguaje con ocasión de lo aprendido; y, como recapitulación, los discípulos harán al final en sus pizarras un cuadro más ó menos en la siguiente forma:

El Agua

Sus tres estados:	Líquido, gaseoso, sólido.
Cualidades:	Transparente, insípida, incolora, inodora, etc.
Usos:	Para beber, cocinar, lavar; para mover las máquinas y calentar las casas, etc., etc.
De dónde se obtiene:	De las nubes, en forma de lluvia.
	De la tierra, de manantiales y pozos.
	Fuentes, estanques, ríos y lagos.

3. *Lección sobre un pedazo de goma elástica, para desarrollar la idea de* ELASTICIDAD (1er. grado superior y 2.° grado).

Preséntese la goma á los niños y pregúnteseles su nombre. En seguida dígase á uno de ellos que vea lo que puede hacer con ella.

Puede doblarla y estirarla.

Llámese la atención hacia la forma y tamaño del caucho; y pregúntese, cuando el niño lo estira, qué cambio notan en el objeto.—Que se alarga.—Dígase al niño que suelte la extremidad que ha estirado, y pregúntese á los demás lo que observan. Que el caucho vuelve á su forma natural.—¿Qué se hizo con el caucho?—¿Qué forma presentaba cuando se le estiraba?—¿Qué sucedió al soltar la extremidad?—¿Qué han observado ustedes de particular con respecto al caucho? El caucho cede cuando se le estira, y vuelve á su forma natural cuando se le suelta.—Repitan todos á un tiempo (ó escriban) lo que acaba de decirse.

Ahora: ¿saben ustedes cómo se llama esta cualidad del caucho?—Se dice que el caucho es elástico. Repitan esta palabra. ¿Cuándo puede decirse que una cosa es elástica? Nombren ustedes alguna cosa elástica. ¿Por qué se dice que el caucho es elástico?

Hágase á uno de los niños repetir la cualidad del caucho que se ha demostrado en la lección; y á todos los demás, que repitan juntos el nombre de ella.

4. *Lección sobre una esponja, para desarrollar la idea de otra clase de* ELASTICIDAD (1er. grado superior y 2.° grado).

Determínese primero el nombre del objeto; pregúntese luego á un niño qué puede hacer con la esponja; lo que hará ver que se puede apretar en la mano. Pregúntese cómo aparece la esponja cuando está apretada. Aparece mucho más pequeña que antes. Dígase entonces al niño que la suelte, llamando la atención de los demás; la esponja vuelve á tomar su primera forma y tamaño. Un niño debe describir entonces lo que todos han visto suceder, cuando se apretó la esponja y cuando se la soltó; luego todos repiten:

''*La esponja puede comprimirse hasta hacerla muy pequeña, pero al soltarla, vuelve á tomar su primera forma y tamaño*''. ¿Se acuerdan ustedes de alguna otra cosa que, después de haberla estirado, vuelva á tomar su forma natural al soltarla? ¿Qué dijimos que era la goma elástica? ¿En qué se parecen la esponja y la goma elástica? En que ambas recobran su forma y tamaño al dejarlas sueltas. ¿Se hizo lo mismo con ambas? ¿Cuál era la diferencia? La goma elástica se estiró, la es-

ponja se apretó.—¿Qué cosa hicieron igualmente las dos? Ambas recobraron su forma al quedar sueltas. ¿Qué dijimos que era la goma elástica? La esponja es también elástica. ¿Qué cosas son elásticas? ¿Por qué se llama así á la goma elástica? Interróguese á los niños sobre los diferentes modos como las cosas vuelven á su primera forma y tamaño, hasta que se posesionen bien de la idea de que "*se llaman elásticas aquellas cosas que, cuando se ha cambiado su forma ó tamaño por la fuerza, la recobran por sí solas al dejarlas sueltas*". Esto lo deben repetir todos varias veces. Digan luego los niños cuál es una de las más notables cualidades de la esponja.

5. *Lección sobre una barba de ballena, para desarrollar la idea de otra clase de* ELASTICIDAD (1er. grado superior y 2.° grado).

Nota.—Con igual espíritu, y valiéndose el maestro de los procedimientos de la enseñanza objetiva, podrá dar en estos mismos grados (y con mayor amplitud en el tercero), ideas de otras cualidades de los cuerpos: *porosidad, compresibilidad, transparencia, opacidad,* etc.—lo mismo que sobre otro corto número de nociones, hechos y fenómenos relacionados con *el aire y la atmósfera, el calor y sus efectos, el agua y sus cambios, el sonido, luz y colores, electricidad y sus efectos.*

Como ejemplo clásico, reproducimos en seguida una lección modelo sobre la *solubilidad.*

(PARA NIÑOS DEL 3er. GRADO)

El maestro, por medio de sencillos experimentos, desarrolla ideas á que dará nombre después. Primero, llenará hasta la mitad con agua tres tubos de vidrio; luego pondrá en uno un poco de sal de Epsom, en otro un poco de azúcar, en el tercero un poco de mármol pulverizado; y agitará cada uno de ellos por algunos instantes.

Maestro.—Descríbanme Vds. los cambios que se han efectuado en estas mezclas.

Discípulo.—1.° La sal y el azúcar han desaparecido. 2.° Se han disuelto en el agua. El mármol permanece como estaba.

M.—Exactamente; la sal y el azúcar se han disuelto en el agua; el mármol nó. ¿Saben Vds. cómo se llaman las substancias que se disuelven en el agua?

D.—Solubles.

M.—¿Y cómo se llaman las que no se disuelven?

D.—Insolubles.

M.—Mencionen algunas substancias solubles.

D.—El azúcar. la sal, la goma.

M.—Nombren ahora algunas que sean insolubles.

D.—El mármol, la madera, la piedra, el estaño.

M.—¿Qué se hizo el azúcar que se disolvió? ¿Quedó destruído?

D.—No, señor; está en el agua.

M.—¿Cómo lo saben Vds.?

D.—Porque podemos sentir el sabor dulce en el agua.

D.—¿Sería conveniente dar un nombre particular al líquido en que se ha disuelto una substancia, para distinguirlo de otro que no contenga sustancia ninguna?

D.—Sí, señor.

M.—Esos líquidos se llaman *soluciones;* ¿qué es, pues, lo que se ha formado con el experimento que hemos hecho?

D.—Una solución de sal y agua y otra de azúcar y agua.

M.—¿Se ha formado una solución de mármol?

D.—No, señor, porque el mármol no se disolvió?

M.—¿Qué forma la solución—el agua, ó el azúcar, ó ambas cosas juntas?

D.—Las dos cosas juntas.

M.—El líquido que sirve para disolver un sólido, se llama *solvente.* ¿Qué diremos que es el agua?

D.—Que es solvente de la sal, el azúcar, etc.

El maestro toma dos cantidades iguales de sal y las coloca en dos tubos que tengan igual cantidad de agua. Uno de los tubos se deja quieto, y el otro se calienta á la llama de una lámpara. Pregúntese á los niños qué resultado observan.

D.—El agua caliente disuelve la sal con más rapidez y en mayor cantidad. (Debe hacerse el experimento con el azúcar también).

M.—¿Qué efecto podemos decir que tienen los líquidos calientes sobre los cuerpos solubles?

D.—Que los líquidos calientes disuelven las substancias con más rapidez y en mayor cantidad que los fríos.

M.—Esto es general, pero no invariablemente cierto; pues hay algunos cuerpos en los cuales el agua fría y la caliente hacen el mismo efecto, y la sal es uno de ellos.

El maestro hará luego el experimento de poner dos porciones iguales de azúcar en agua, y dejar la una quieta, mientras sacude ó agita la otra. Digan los niños el efecto que observan.

D.—El azúcar del tubo que se sacude, se disuelve más pronto.

M.—Traten Vds. de explicar por qué sucede eso.

D.—Al sacudirse el tubo, todas las partículas del sólido se tocan con el líquido que las disuelve; pero cuando el azúcar permanece quieto en el fondo, el agua que queda encima no ayuda á disolverlo.

El maestro colocará un terrón grande de azúcar en una cuchara; la pondrá dentro de un vaso de agua, manteniéndolo cerca de la superficie; y luego, colocando el vaso contra la luz, preguntará á los discípulos qué observan.

D.—Se ven unas líneas ó chorros que caen de la cuchara al fondo del vaso.

M.—¿Pueden Vdes. explicarme la causa de esto? Piensen qué está sucediendo con el azúcar.

D.—Se está disolviendo.

M.—¿Qué, pues, se está formando allí?

D.—Una solución de azúcar.

M.—¿Y por qué se va la solución al fondo del agua?

D.—Debe ser porque es más pesada que el agua.

M.—Así es, en verdad: toda solución formada por un líquido en el agua, es más pesada que ésta. Sabiendo lo anterior, ¿podrán Vdes. decirme en qué consiste que uno nada con más facilidad en el mar que en agua dulce?

D.—En que el agua de mar es una solución de sal, y siendo más pesada que el agua dulce, no puede uno tan fácilmente caer al fondo en ella.

El maestro pone cierta cantidad de sal común en un tubo; echa encima el doble de su peso en agua; la agita por algún tiempo; y pregunta qué ha sucedido.

D.—Una parte de la sal ha desaparecido, y otra ha quedado intacta; el agua no la ha disuelto toda.

M.—Así es; el agua no puede disolver sino la tercera parte de su peso en sal; y cuando ya no puede disolver más, se dice que está *saturada.* ¿Qué clase de solución se forma entonces?

D.—Una solución saturada.

M.—El agua, como se ha visto, disuelve mayor cantidad de algunas substancias, cuando se calienta. Si calentáramos una solución fría de sal de Epsom, ¿qué creen Vdes. que sucedería?

D.—El agua disolvería más sal, probando así que necesitaría para saturarse mayor cantidad que cuando estaba fría.

M.—Colóquese un poco de lacre en polvo entre dos tubos; llénese el uno de agua y el otro de alcohol, y después de agitarlos ambos, pregúntese á los niños qué ha sucedido ó qué diferencia observan entre los dos tubos.

D.—El lacre se ha disuelto en el alcohol, mas no en el agua.

M.—¿Es soluble é insoluble el lacre?

D.—Es ambas cosas á la vez; pues es soluble en licores espirituosos, é insoluble en el agua.

M.—¿Qué clase de líquidos sirven como solventes del lacre y otras substancias resinosas?

D.—Los líquidos espirituosos.

M.—Repítase el experimento anterior, cambiando el lacre por goma. Pregúntese á los niños qué ha sucedido.

D.—La goma se ha disuelto en el agua, mas no en el alcohol; todo lo contrario de lo que sucedió con el lacre. Es también soluble é insoluble.

M.—Así es; pero cuando no se nombra ningún solvente en particular, se entiende que se habla del agua por lo general; luego en el lenguaje ordinario se dice que la goma es soluble y el lacre insoluble, sobreentendiéndose el agua como solvente.

En el caucho tenemos un ejemplo de un sólido insoluble en los líquidos ordinarios, pero soluble en el alquitrán y la nafta; la solución que de él se obtiene sirve para unir dos telas delgadas y hacer ropa á prueba de agua ó impermeable.

Hágase á los niños nombrar todos los términos que hayan aprendido en la lección: soluble, insoluble, disolver, solvente, solución, solubilidad, indisolubilidad, saturado.

M.—¿Observan Vds. alguna semejanza entre estas palabras?

D.—Sí, señor; todas, excepto la palabra *saturado*, tienen *solve* ó *solu*.

M.—El significado de esa palabra ó raíz (pues es como la raíz de una planta, de que salen las otras partes) es aflojar; viene del latín *salvo*, cambiándose la *v* en *u*; luego *soluble* significa lo que puede aflojarse ó separarse sus partículas por la acción de un líquido. ¿Qué significa insoluble?

D.—*In* quiere decir *no*, luego significa lo que no es soluble.

M.—Vamos á hacer un resumen de las diferentes partes de la lección, para coordinarlas. Los cuerpos ó substancias que pueden *disolverse* se llama *solubles;* los que no, se llaman *insolubles*. Al hablar de un cuerpo que posee la *solubilidad*, decimos que puede *disolverse*. El líquido que disuelve un sólido se llama un *solvente*, y una *solución* es un *sólido disuelto en un líquido*. Cuando la solución no puede contener más de la substancia disuelta, decimos que está *saturada*.

Estos términos se usan á veces metafóricamente, esto es, que se aplican á cosas de una naturaleza diferente. Vamos á ver si Vds. recuerdan un ejemplo.

D.—Resolver un problema.

M.—Esto significa desatarlo ó soltarlo. Véamos otro.

D.—La disolución de una sociedad.

M.—¿Qué significa esto?

D.—Que se ha desatado; que ya no hay unión.

M.—¿Qué queremos decir al llamar la muerte de una disolución?

D.—Que el cuerpo se divide en pedazos; que sus partículas se sueltan ó separan.

NOTA.—Con las sugestiones prácticas que anteceden, los maestros tienen ya indicado el espíritu de esta enseñanza, y podrán construir una serie de lecciones ordenadas sobre los demás asuntos del programa, según la preparación y mentalidad de los niños de cada grado.

Geografía—(Véase el programa respectivo).

CUARTO GRADO

Advertencias.—Determinamos á continuación los principios á que deben sujetarse los asuntos que han de servir de lecciones en los grados superiores, á partir del cuarto:

1.° Los medios propios de esta enseñanza deben poner en ejercicio, no solo las funciones mentales, sino también la *sensibilidad* y *la actividad física del educando.*

2.° Deben facilitar *el uso del lenguaje*, no sólo enriqueciendo poco á poco el vocabulario infantil, sino dando al mismo tiempo soltura, fluidez, precisión y corrección al lenguaje del educando.

3.° Los asuntos sobre los cuales verse el estudio de la Naturaleza *deben enriquecer el saber del niño*, enseñándole los hechos, que son la base de los conocimientos humanos.

4.° También deben *despertar* y *fortalecer todas aquellas ideas elementales que informan el saber humano*, y son el fundamento necesario de nuestros conocimientos.

5.° Además, deben dar margen al empleo en la escuela primaria del *método experimental*, especialmente por medio de la observación y estudio de los fenómenos físicos y químicos más comunes y al alcance de la comprensión del niño.

Zoología—Lecciones ordenadas sobre los animales más comunes del país y sus afines, estudiados ya en el tercer grado, agrupándolos según sus grandes analogías y diferencias: caracteres generales de los vertebrados y de los invertebrados.

Lecciones ordenadas sobre los vertebrados ya estudiados, con el propósito de agruparlos en sus cuatro grandes clases, según las diferencias y semejanzas características: mamíferos, aves, peces y reptiles.

Nota.—Correlaciónese esta enseñanza con la Geografía respecto á la riqueza ganadera del país.

Botánica—Lecciones ordenadas sobre las plantas más comunes y más útiles del país, estudiadas ya en tercer grado, particularizándose con sus órganos principales.

La raíz, el tallo, las hojas, las flores, el fruto, serán estudiados del punto de vista de sus funciones, utilidades y sus variadas clases.

Mineralogía—Serie de lecciones ordenadas sobre los minerales más útiles del país, con indicación de sus caracteres físicos, sus usos y aplicaciones. Principales yacimientos mineralógicos conocidos en el país.

Nota.—A los minerales estudiados en tercer grado se agregarán otros de los que constituyen la riqueza mineralógica del país.

Anatomía, fisiología é higiene—Digestión. Aparato digestivo y sus funciones. Higiene de la digestión.—Circulación. Aparato circulatorio y sus funciones. Higiene de la circulación.—Respiración. Aparato respiratorio y sus funciones. Higiene de la respiración.

El cielo y los astros—(Véase el programa de Geografía).

Fenómenos físicos y meteorológicos.

Advertencia.—Las nociones que sobre estos asuntos se han dado en los grados anteriores, han de servir de base para un estudio regular y más

completo, el cual comenzará en cuarto grado, á fin de que, poco á poco, vaya asumiendo cada vez más un carácter científico; pero siempre despojado de todo tecnicismo impropio de la escuela primaria.

Serie de lecciones sobre los fenómenos naturales enseñados en tercer grado.—Observación y estudio de los fenómenos comunes de luz y de sombra. Explicación de los eclipses.—Observación y estudio de fenómenos comunes relativos á la producción y propagación del sonido.—El eco.—El trueno.—Observación y estudio de algunos fenómenos eléctricos más comunes: explicación del rayo.

Fenómenos químicos—Iniciar la observación y estudio de algunos fenómenos químicos más comunes.

Advertencia.—En los variados fenómenos físicos que los alumnos han observado con motivo de las lecciones especiales, deben haber inferido ya cuál es el carácter distintivo de los mismos. Una bola que rueda, una piedra que cae, la campana que produce un sonido, un globo que asciende en el aire, el agua que se evapora, que se condensa, que se hiela, la barra de metal que se dilata ó contrae, un vidrio que refleja la luz, un espejo que produce imágenes, las descargas eléctricas entre las nubes, una piedra imán que atrae una aguja de acero, un tramway eléctrico en movimiento, etc., etc., *son fenómenos que no alteran la naturaleza íntima de los cuerpos.*

Fijado ese concepto fundamental, se conducirá á los alumnos á observar ciertos fenómenos químicos. Los experimentos que se indican á continuación sugerirán otros que deberán realizarse en presencia de la clase, *haciendo intervenir directamente á los mismos alumnos.*

a) Quémese un pedazo de madera.—Los alumnos observarán que bajo la influencia del calor, se formarán gases, carbón y cenizas. Al finalizar la combustión, la madera habrá desaparecido sufriendo una *descomposición.*

Repítase la misma experiencia con otras substancias y háganse observaciones idénticas. (Aprovéchese también estos experimentos para que los alumnos observen los fenómenos físicos que se producen).

b) Tómese cal viva y échesele agua.—Se harán las observaciones del caso para que los alumnos definan claramente el fenómeno químico producido. No pasará desapercibida la producción de calor durante la reacción química.

c) Sométase á la acción del calor un pedazo de azufre.—Diríjase la atención de la clase hacia los fenómenos físicos que se producen y concrétese la observación del niño á la formación del gas originado en la combustión. (Recogiendo ese gas en una campana podrá hacerse las experiencias del caso para instruir á los alumnos sobre su acción venenosa y sus propiedades desinfectantes).

d) Repítase el experimento anterior y, cuando esté fundido el azufre, agréguesele limaduras de hierro.—Diríjase la observación de los alumnos sobre el cuerpo formado. Inducirán que no tiene las propiedades del azu-

fre ni del hierro: es un cuerpo nuevo, con propiedades especiales. (Muéstrese el mismo cuerpo—*(pirita)*—extraído de las minas). Puede hacerse el mismo experimento usando limaduras de cobre en vez de las de hierro.

e) El cuerpo anteriormente formado (usando el hierro), bajo la acción del *ácido sulfúrico*, produce un gas. Hágase el experimento para que los alumnos observen el fenómeno químico. Comprobarán que es el mismo gas originado en la putrefacción de ciertas materias orgánicas. Podrán inferir así que el mismo fenómeno se produce constantemente en la naturaleza.

f) Enciéndase una bujía y colóquesela bajo una campana de vidrio.— Obsérvese la marcha del experimento hasta que se apague la bujía. Los alumnos inducirán que, sin aire, no hay combustión. ¿Qué ha sucedido con el aire? ¿Qué habrá quedado bajo la campana?

g) Echese en una copa agua de cal.—Bajo la acción del aire atmosférico, no se observará ningún fenómeno particular; pero, si soplamos, ocurrirá algo digno de atención. Observarán los alumnos el fenómeno que se produce. ¿Qué sucede con el aire cuando respiramos?...

h) Tómese un pedazo de mármol y trátese lo con ácido clorhídrico.— Los niños observarán la marcha del fenómeno y recogerán el gas producido. Inducirán que es el mismo observado en las dos experiencias anteriores (f, g).

i) Tómese una solución de sulfato de cobre é introdúzcase en ella una barra ó alambre de hierro.—Obsérvese el fenómeno de descomposición que se origina. Repítase el experimento con otras sales metálicas: las de plomo y plata son muy adecuadas.

j) Tómese limadura ó granalla de zinc fundido, ó de hierro, y trátesela con ácido sulfúrico diluído en agua.—Obsérvese atentamente la marcha del experimento. ¿Qué fenómenos químicos se producen? Recójase el gas y el cuerpo sólido formados.

k) Con las precauciones del caso, hágase arder una corriente de hidrógeno bajo una campana de vidrio.—Obsérvese que su combustión produce agua. ¿Qué clase de fenómeno se ha producido?...

. . . .

Nota.—Las lecciones que anteceden, tendrán por objeto principal hacer que los niños de este grado distingan las diferencias entre las dos clases de fenómenos (físicos y químicos), y que adquieran cierta aptitud para producirlos.

Geografía—(Véase el programa respectivo).

Notas generales.—Para la enseñanza de los fenómenos físicos y químicos en 4.°, 5.° y 6.° grados, los maestros tendrán muy en cuenta las siguientes observaciones:

1.ª No se trata de hacer un curso regular de física ni de química,—sino de introducir en la escuela primaria el método experimental. Para ello, bastará que, durante el año, los niños, dirigidos por su maestro, puedan efectuar cierto número de experimentos sobre los fenómenos más comunes que se producen en la naturaleza y que hieren más sensiblemente los sentidos del niño.

13

2.ª Para la realización de este propósito, debe ponerse á contribución, en primer término, el ingenio de maestros y alumnos en la preparación de aparatos sencillos y demás elementos á sus alcances y propios para la experimentación, sin esperar que la escuela sea dotada de gabinetes y laboratorios especiales.

QUINTO GRADO

Zoología—Caracteres generales de las cuatro clases de los vertebrados, estudiados directamente en los animales tipos que han sido ya considerados en los grados anteriores.

Caracteres generales de los invertebrados, y distinción de las tres grandes clases en que se dividen: moluscos, articulados y zoófitos.

Nota—La observación y estudio de los invertebrados se hará directamente sobre los animales tipos anteriormente estudiados y sobre otros nuevos.

Botánica.—Serie de lecciones ordenadas sobre la raíz, tallo, hojas, flores y frutos, particularizándose en la observación directa y en el estudio de la flor y el fruto.

Notas.—1.ª Al estudiar cada órgano, se hará especial mención á las funciones que desempeña en el vegetal.

2.ª Al hacer referencia á los vegetales que constituyen la riqueza agrícola del país, se darán instrucciones generales sobre su distribución y cultivo en las diversas zonas regionales de productos de la República.

Mineralogía.—Serie de lecciones ordenadas sobre los caracteres de tierras, piedras y metales existentes en el territorio de la República.

Nota.—Al estudiar los minerales, se indicará ocasionalmente los procedimientos industriales para su extracción: cómo se extrae la cal, el yeso, el mármol, la plata, el oro, el carbón de piedra, la sal, etc.

Higiene.—Para esta enseñanza, los maestros tendrán en cuenta el programa de la materia preparado por el Cuerpo Médico Escolar.

Una vez por semana, el maestro dará lecciones directas sobre asuntos ó tópicos de higiene, dedicándole el tiempo que permita el horario general.

Fenómenos físicos—Experimentos para mostrar prácticamente los cambios de estado en los cuerpos: evaporación, condensación y solidificación.—El calor: sus efectos sobre los cuerpos. Experimentos para probar prácticamente la dilata-

ción, la contracción y los cambios de estado. Fenómenos que se producen en la naturaleza.—Manejo del termómetro.

Fenómenos químicos—Experimentos para distinguirlos de los fenómenos físicos: hacer prácticamente *mezclas* y producir *combinaciones y descomposiciones*.—Distinción de cuerpos simples y compuestos. El agua. Experimento para demostrar su descomposición: aplicación de la corriente eléctrica. Hidrógeno y oxígeno, observados y estudiados separadamente en sus propiedades características. Preparación de los mismos cuerpos, haciendo observar á los niños las reacciones químicas que se producen.—Fenómenos de combustión. La oxidación en la naturaleza: ejemplos tomados de la vida orgánica é inorgánica.—Distinción entre metales y metaloides: estudio de aquellos más conocidos en sus propiedades químicas, y en sus aplicaciones.

Geografía—(Véase el programa respectivo).

SEXTO GRADO

Zoología—Revisión del programa respectivo de 4.° y 5.° grado.

Botánica—Revisión del programa de 5.° grado—Función de la reproducción de los vegetales. Conocer y distinguir las principales familias de los vegetales más útiles de la flora argentina.

Mineralogía—Revista del programa de 5.° grado—Ideas generales sobre los terrenos que forman la corteza terrestre.

Higiene—Para esta enseñanza los maestros tendrán en cuenta el programa de la materia preparado por el Cuerpo Médico Escolar.

Una vez por semana el maestro dará lecciones directas sobre asuntos ó tópicos de higiene, dedicándole el tiempo que permita el horario general.

Fenómenos físicos—Revisión de los asuntos que han sido objeto de observación y estudio en 4.° y 5.° grados.—Conocimiento práctica y explicación sencilla del funcionamiento de algunos instrumentos y máquinas más conocidos. (Palancas y aplicaciones); sifón, bombas y barómetros; prensa hidráulica, balanza y su uso en la determinación de *pesos específicos;* termómetros, máquinas de vapor; microscopio, anteojos, te-

lescopio, máquina fotográfica; máquina eléctrica, pilas, timbres eléctricos, luz eléctrica, telégrafo, teléfono, tramways eléctricos, etc. (1).

Fenómenos químicos—Revisión de los asuntos tratados en 4.° y 5.° grados.—Ampliación de las mismas nociones, agregando el conocimiento práctico de las aplicaciones á las industrias más comunes. (Cal viva, su extracción y usos); fabricación de jabones, vidrios, lozas y porcelanas, gas de alumbrado, cerillas fosfóricas; bebidas fermentadas, como: el vino, la cerveza, la sidra; fabricación del azúcar, del papel, de las bujías; extracción de la harina y del almidón, fabricación del pan, etc., etc. (2).

Nota general.—Recomendamos en las clases de 5.° y 6.° grados el uso de un cuaderno en el cual, cada niño, escriba sus propias observaciones con motivo de los experimentos hechos en su presencia y por él mismo.

Geografía—(Véase el programa respectivo).

PROGRAMA DE LECTURA

PRIMER GRADO

Advertencia.—Antes de comenzar la enseñanza formal de la lectura, debe colocarse á los alumnos del primer grado en las condiciones que exige la metodología particular del ramo. Si se quiere salvar de un daño incalculable á los niños que han de iniciar el aprendizaje de la lectura rudimental, es absolutamente indispensable preceder la enseñanza de un período de inteligente preparación, cuya duración dependerá de las circunstancias sociales de los alumnos.

Programa del período preparatorio

a) Vencer la timidez del niño familiarizándolo con el maestro y con la escuela.

---

(1) De estos asuntos, y de otros no enumerados, el maestro eligirá como tema de lecciones, aquellos que más convenga, dado los elementos de que disponga y la preparación de la clase.

(2) De estos asuntos, y de otros no enumerados, el maestro elegirá como tema para sus lecciones aquellos que más convenga, dado los elementos con que cuenta y la preparación de la clase. Se recomienda en lo posible las excursiones ocasionales á las fábricas, con propósitos de observación y estudio.

b) Corregir los defectos ó vicios de pronunciación del niño, mejorando siempre su vocabulario oral.

c) Aclarar y afirmar las ideas que el niño tiene de los objetos que le rodean, mejorando y ensanchando constantemente el círculo de sus conocimientos.

d) Ejercitarlo en el uso del lenguaje, procurando que mejore cada día su manera de hablar.

Ejercicios de respiración

Para preparar convenientemente la enseñanza de la lectura, practique á diario el maestro los siguientes ejercicios de respiración.

1.° Hacer una inspiración larga.
2.° Hacer una espiración prolongada.
3.° Cantar una nota musical, haciendo una espiración.
4.° Levantar los brazos lentamente por encima de la cabeza, aspirando, al mismo tiempo; y bajarlos después, poco á poco, haciendo una espiración prolongada .
5.° Espirar pronunciando al mismo tiempo una vocal v. gr. *a.*
6.° Hacer una espiración cantando una nota musical.
7.° Hacer inspiraciones y espiraciones cortas.

Estos ejercicios deben hacerse simultáneamente, á la voz de mando, mientras el maestro cuenta: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, etc.

Para el primer grado, ningún ejercicio debe pasar de 10 tiempos, contados por el maestro.

Para el segundo y tercer grado, no deben pasar de 20 tiempos.

Las palabras

Para la marcha de la enseñanza sígase el siguiente orden: Enseñar primero palabras que sean nombres de cosas y de personas; después se enseñarán palabras que representen acciones y cualidades, uniendo siempre á la lectura la escritura.

Aprendidas varias palabras como un todo, escríbanse unas al lado de otras, y hágase su pronunciación lentamente, separando sus partes silábicas, de modo que los niños las comparen, las pronuncien y las combinen para formar nuevas palabras.

En la escritura y copia de las palabras se empleará la letra derecha.

El maestro no se ha de limitar á enseñar palabras exclusivamente, sino que ha de procurar que los niños las combinen en frases y oraciones.

Para que los niños dominen completamente la forma gráfica de las palabras, practíquese los siguientes ejercicios:

a) Se escribe diferentes veces la palabra en el pizarrón, con tiza de distintos colores, y se interroga á la clase haciendo que cada niño busque y señale la palabra indicada por el nombre de su color.

b) Los niños copian las palabras varias veces en sus pizarritas.

c) El maestro pronuncia la palabra ó dibuja el objeto, y los niños escriben la palabra de memoria.

d) Escríbase varias veces la palabra y haga el maestro que los niños la busquen, la señalen y la pronuncien.

e) Preséntese á los niños cartoncitos en que haya palabras escritas, y hágaseles buscar la palabra indicada.

f) Repasos frecuentes de las palabras ya aprendidas, no usando una palabra nueva hasta haber enseñado bien las anteriores.

g) Con las palabras aprendidas, hágase combinaciones, formando frases y oraciones cortas y fáciles.

h) Escribir las palabras con letra de imprenta y manuscrita.

i) Cuando los niños han aprendido una oración, usarla para producir nuevas oraciones.

j) Agrupar palabras por analogías de formas y sonidos.

Advertencia.—A cierta altura del aprendizaje, conviene integrar la tarea enseñando el *sonido* de las letras y poco á poco el *nombre* de las mismas. Sea parco el maestro en este asunto, pues el progreso incidental realizará la mejor parte.

Otra.—Superadas las dificultades mecánicas de la lectura, el maestro iniciará los ejercicios de lectura corriente, procurando que expliquen los niños en su propio lenguaje lo que hayan comprendido del pasaje leído.

SEGUNDO GRADO

Advertencia.—Con la frecuencia que sea necesaria, los ejercicios de lectura en prosa se alternarán con los ejercicios de lectura en verso, en este y en los demás grados.

Lectura intelectual y explicada

—Ejercicios variados de lectura en alta voz.

—Hágase que el niño penetre y asimile las ideas del trozo elegido.

—Insístase en cada lectura en que se lea con pronunciación correcta, dando á cada palabra el sonido que le corresponde, y haciendo las pausas que exige la lectura del trozo escogido. Acerca de este punto, la mejor regla es que el maestro sirva de ejemplo vivo á sus alumnos; pues cuando el maestro pronuncia y articula correctamente, los niños pronuncian bien, porque tienen gran poder de imitación.

Terminada una lectura pídasele al lector que repita con sus propias palabras lo que haya comprendido del trozo leído.

Puntuación—Se puntúa leyendo, como se puntúa escribiendo. Por medios de ejemplos adecuados, enseñe el maestro prácticamente cómo ha de hacerse la pausa de punto final, la pausa de la coma, del punto y coma, de los dos puntos y de los puntos suspensivos.

Indicaciones y precauciones — Durante la lectura, ningún alumno será interrumpido. Terminado el ejercicio de lectura se harán las apreciaciones del caso, y la clase ó el maestro corregirá las faltas que se hayan cometido.

TERCER GRADO

Lectura intelectual y explicada

—Ejercicios variados de lectura en alta voz.

En cada lectura procúrese que el alumno comprenda bien el sentido de la página impresa.

Hágase que el alumno penetre y adquiera las ideas del trozo elegido.

En cada lectura insístase en que se lea con pronunciación clara y pura, dando á cada palabra, á cada frase y á cada oración el tono de voz que le corresponde y haciendo las pausas que exige la lectura del trozo leído. Sobre este punto, la mejor regla es que el maestro sirva de ejemplo vivo á sus alumnos.

Terminada una lectura, pídasele al lector que, á libro cerrado, diga en su propio lenguaje lo que haya comprendido del trozo leído.

Por medio de modelos apropiados, enseñe el maestro, leyendo él mismo en alta voz, cómo ha de hacerse la pausa del punto final, de coma, punto y coma, dos puntos, puntos suspensivos, de interrogación y de exclamación.

Indicaciones y precauciones—Durante la lectura, ningún lector será interrumpido. Terminado el ejercicio, se harán las apreciaciones y correcciones del caso, indicándose quién ha leído mejor.

CUARTO GRADO

Lectura expresiva

Advertencias.—En el plan de enseñanza, la lectura está considerada desde un triple punto de vista: lectura mecánica, lectura intelectual y lectura expresiva; pero en la obra escolar cotidiana, el maestro no ha de enseñar un aspecto independientemente de los otros, pues la lectura siempre es una. Con la iniciación de los ejercicios de lectura expresiva no debe entenderse que se abandona la lectura intelectual, comentada y explicada; pues al alumno, hasta tanto no domine la lectura inteligente y sea capaz de leer en un tono de voz natural, no hay conveniencia alguna en decirle: *Este pasaje se hace con énfasis; aquí corresponde una ligadura ó enlace; en esta parte se debe bajar la voz, etc.*

—Ejercicios variados de lectura expresiva, combinando lo nuevo con las nociones adquiridas en los grados anteriores.

—Por medio de modelos apropiados, enseñe el maestro, leyendo él mismo, lo más importante sobre los *tonos de la voz,* sobre los *gestos* y los *modales* del lector.

—En cada lectura, procúrese que el alumno interprete ó ex prese con la voz, con el gesto y con los modales, los pensamien tos y los sentimientos que el autor ha vertido en la página im presa.

En cada ejercicio de lectura, téngase siempre especial cuida do en la postura del lector, en la expresión de su voz y en los

gestos y ademanes. La expresión de la voz, los gestos y los modales han de ser espontáneos y deberán responder siempre á un fin determinado.

—Todo lo relativo á gestos y modales será enseñado por medio de la imitación: en cada caso, lea el maestro haciendo lo que la lectura exige.

Notas.—1.ª Posición del lector, de pie: el talón de un pie deberá estar colocado casi enfrente del empeine del otro pie, algo separados ambos, pues así, todo el peso del cuerpo gravitará sobre un pie, y pasará de uno á otro, tan á menudo como sea necesario para evitar el cansancio; el cuerpo y la cabeza rectos, el pecho saliente y los hombros hacia atrás;—la mano izquierda sostendrá el libro, teniendo encima de éste los dedos pulgar y auricular para sujetar las hojas, y debajo los demás dedos.

2.ª Continúese con mayor amplitud los ejercicios respiratorios iniciados en los grados anteriores.

QUINTO GRADO

Lectura expresiva

Advertencia.—Con los ejercicios de lectura expresiva ó elocución, la escuela primaria no ha de proponerse formar la educación artística de los alumnos, sino tan sólo prepararlos para que sean capaces de leer con relativa facilidad, con la mayor corrección posible y con la claridad que exige toda lectura conveniente. En una palabra, no se trata de formar artistas.

Ejercicios variados y progresivos de lectura expresiva, combinando lo nuevo con el caudal adquirido en los grados anteriores.

—En cada lectura debe procurarse que el discípulo interprete ó exprese con la voz, con el gesto y con los modales, los pensamientos y las emociones que el autor ha exteriorizado en la página impresa.

Comprendido por los alumnos el pensamiento de un párrafo ó el de un pasaje del trozo elegido, llame el maestro la atención, leyendo él mismo con la mayor naturalidad posible, sobre las modulaciones de la voz que resultan propias ó impropias en la lectura,—é igualmente llame la atención sobre los gestos que resulten correctos ó inadecuados en la misma lectura.

—En cada lectura, téngase especial cuidado en la postura

del lector, en la expresión de su voz y en los gestos y ademanes. (1)

—Oportunamente, explíquese é ilústrese lo relativo á la modulación, al énfasis, á la pureza de la pronunciación, al acento correcto, á la fluidez y á la expresión de los enlaces.

Lectura estética ó artística (elocución)—Por medio de modelos apropiados, iniciar los ejercicios de elocución.

—Para la lectura estética elíjase trozos adecuados y de verdadero mérito literario, de modo que el estudio de estos modelos vaya formando el gusto y el cultivo de la imaginación.

—Cada trozo será estudiado literariamente á fin de que los alumnos aprecien las bellezas del lenguaje, comprendan el pensamiento del escritor y se den cuenta de las emociones que ha querido expresar. Después de un estudio prolijo é inteligente, el lector podrá expresar con los tonos de su voz las emociones que la lectura le ha prodccido.

Notas.—1.ª El maestro cuidará escrupulosamente que los alumnos, al leer de pie, conserven la postura que hemos indicado en la nota 1.ª para el cuarto grado.

2.ª Continúese con mayor amplitud los ejercicios respiratorios iniciados en los grados anteriores.

SEXTO GRADO

Lectura expresiva

Elocución—Ejercicios variados de lectura expresiva, combinando lo nuevo con el caudal asimilado.

—En cada lectura procure el maestro que se lea con el tono de voz que convenga al asunto del trozo elegido. Así: será *llano y sencillo* en los asuntos alegres ó festivos; *familiar,* en los relatos ó narraciones; *vehemente,* en las disputas y exhortaciones; *esforzado y agudo,* en las reconvenciones; *grave,* para aconsejar; *suave y sumiso,* para pedir ó solicitar; *desenfadado* cuando se refuta ó se calumnia.

—Por medio de lecturas adecuadas, enséñese prácticamente cuando el dicípulo ha de tomar aliento; cuando ha de

(1) Lo pertinente á los gestos y ademanes será enseñado por medio de la imitación, esto es, haciendo el maestro, con naturalidad y gracia, lo que la lectura exige con relación á los pensamientos y á los sentimientos.

alzar ó bajar la voz; cuando ha de ponerse acento en una palabra; cómo debe concluir un período y comenzar otro; cuando se ha de leer con rapidez ó lentitud, con viveza ó suavidad, etc.

—*Lectura estética ó artística*—Por medio de modelos apropiados, inicir loas ejercicios de elocución.

—Para la lectura estética elíjase trozos adecuados y de verdadero mérito literario, de modo que el estudio de estos modelos vaya formando el gusto y el cultivo de la imaginación.

—Cada trozo será estudiado literariamente á fin de que los alumnos aprecien las bellezas del lenguaje, comprendan el pensamiento del escritor y se den cuenta de las emociones que ha querido expresar. Después de un estudio prolijo é inteligente, el lector podrá expresar con los tonos de su voz las emociones que la lectura le haya producido.

Notas.—1.ª *Posición del lector, de pie*: el talón de un pie deberá estar colocado casi enfrente del empeine del otro pie, algo separados ambos, pues así, todo el peso del cuerpo gravitará sobre un pie, y pasará de uno á otro, tan á menudo como sea necesario para evitar el cansancio; el cuerpo y la cabeza rectos, el pecho saliente y los hombros hacia atrás; la mano izquierda sostendrá el libro, teniendo encima de éste los dedos pulgar y auricular para sujetar las hojas, y debajo los demás dedos.

2.ª Continúese con la necesaria frecuencia y amplitud los ejercicios respiratorios.

Advertencia general.—(Para todos los grados).—En la obra de la enseñanza, las lecciones de lectura no deben confundirse con otras lecciones, transformándolas en lecciones de lenguaje, en lecciones de composición ó en lecciones de dictado. El tiempo fijado en el horario para la lección de lectura, debe invertirse exclusivamente en lectura, pues sólo se aprende á leer, leyendo.

PROGRAMA DE LENGUAJE

PRIMER GRADO

Primer término—Ejercicios orales de lenguaje—Corrección del lenguaje infantil.—Ejercicios de lenguaje sobre actos ejecutados por los niños.—Ejercicios de lenguaje con ocasión de lecciones objetivas.—Ejercicios de lenguaje sobre láminas ó estampas.—Ejercicios de lenguaje con ocasión de anécdotas ó de cuentos de carácter patriótico.—Por medio de ejemplos despertar en los niños la noción de los hombres, de las cualidades

y de las acciones.—Por medio de ejemplos despertar en los niños la noción del singular y del plural, y la del masculino y femenino, en los nombres de personas y animales.—Iniciar la enseñanza del vocabulario.—Ejercicios de composición oral.—

Notas.—1.ª En todos los asuntos de este programa, la tarea primordial del maestro consistirá en la corrección del lenguaje infantil.

2.ª Teniendo en cuenta el tiempo que abarca este término, la enseñanza de lenguaje no se hará exclusivamente en forma oral; pues, en cuanto la clase comience á dominar la escritura, se iniciarán los ejercicios de *copia* y *dictado*. Por esta razón, á cierta altura del programa del primer término se deberá incluir estos dos importantes asuntos. Además, desde que el niño vaya adquiriendo ese dominio en la escritura, se le enseñará á escribir su nombre y apellido, los del maestro, el nombre de la escuela, de la ciudad ó pueblo, de la calle, el número de la casa donde vive y los nombres de los meses del año y de los días de la semana.

3.ª Lo relativo á la ortografía será tratado prácticamente.

Segundo término—

Advertencia.—En lo fundamental, los ejercicios del primer término continuarán en el segundo, con el designio de ampliar los conocimientos trasmitidos y de robustecer el poder de expresión.

Ejercicios escritos del lenguaje.—Ejercicios de lenguaje sobre actos presenciados por los alumnos.—Ejercicios de copia y dictado.—Ejercicios de lenguaje sobre láminos ó estampas. —Ejercicios de lenguaje con ocasión de lecciones de lectura.—Ejercicios de lenguaje con ocasión de cuentos ó anécdotas de carácter moral.—Ejercicios de lenguaje con motivo de lecciones sobre las fiestas nacionales, la bandera, el escudo y los patricios.—Enseñanza del vocabulario.—Ejercicios orales y escritos sobre oraciones elípticas (1).—Ejercicios literarios.—Ejercicios de composición oral y escrita.—Iniciar el uso de los signos de puntuación.—Corrección del lenguaje infantil.

Notas.—1.ª En todos los asuntos de este programa, la tarea primordial del maestro consistirá en la corrección del lenguaje infantil.

2.ª Lo relativo á la ortografía será tratado prácticamente.

---

(1) Con las oraciones elípticas, el maestro puede hacer excelentes ejercicios de composición, familiarizando á los niños con el uso de las formas del lenguaje. Los siguientes ejemplos indican cómo debe ser tratado este asunto:

El mate es.......................... *(amargo)*.
Las flores son...................... *(hermosas)*.
El perro............................ *(ladra)*.

Los perros..........................	*(ladran).*
El	*(maúlla).*
Los	*(relinchan).*
El	*(canta en la jaula).*
El tintero está.....................	*(sobre la mesa).*
El viento...........................	*(agita las hojas).*
La niña.............................	*(ayer su lección).*
La rata se metió....................	*(á la cueva).*

SEGUNDO GRADO

Primer término—Ejercicios orales y escritos de lenguaje. —Ejercicios de lenguaje sobre láminas ó estampas.—Ejercicios de lenguaje con ocasión de lecciones de lectura.—Ejercicios de copia y dictado.—Lecciones de lenguaje sobre cuadros que representen personajes de la Revolución é Independencia. —Ejercicios orales y escritos sobre oraciones elípticas (1).—Lecciones de lenguaje sobre cuadros que representen escenas del hogar para despertar en los niños la noción de autoridad y obediencia. — Enseñanza del vocabulario. — Por medio de ejemplos despertar en los niños la noción de los *adverbios* de tiempo, lugar y modo. *Tiempos del verbo. Sujeto* y *atributo.*—Ejercicios literarios.—Ejercicios de composición oral y escrita. —Ejercicios de lenguaje sobre ejemplos de generosidad: Bel-

---

(1) Con las oraciones elípticas el maestro puede hacer excelentes ejercicios de composición, familiarizando á los niños con el uso de las formas del lenguaje. Los siguientes ejemplos indican cómo debe ser tratado este asunto:

Belgrano	la bandera argentina.
Los peces.........................	en el agua.
Las aves..........................	en el aire.
El niño Mario.....................	ayer su lección.
Sara está hablando................	su mamá.
Los pájaros.......................	de mañana.
La aurora.........................	la salida del Sol.
Las golondrinas...................	la primavera.
El perro se escondió..............	de la puerta.
La clase escribió.................	la carta.

grano y San Martín. (1)—Pruebas prácticas sobre los conocimientos ortográficos adquiridos por los niños.—Continuar y ampliar el uso de los signos de puntuación.—Corrección del lenguaje infantil.

Notas.—1.ª En todos los asuntos de este programa, la tarea primordial del maestro consistirá en la corrección del lenguaje de los niños.

2.ª Con referencia á las nociones gramaticales, en el curso de las lecciones el maestro no deberá emplear los términos técnicos, *adverbio, sujeto, atributo*, etc.

3.ª Lo relativo á la ortografía será tratado prácticamente.

Segundo término—

Advertencia.—En lo fundamental los ejercicios del primer término continuarán en el segundo, con el designio de ampliar los conocimientos trasmitidos y de robustecer el poder de expresión.

Ejercicios orales y escritos de lenguaje.—Ejercicios de copia y dictado.—Ejercicios de lenguaje sobre láminas ó estampas.—Lecciones de lenguaje sobre cuadros que representen escenas patrióticas de la Revolución é Independencia.—Enseñanza del vocabulario—Por medio de ejemplos despertar en los niños la noción de oraciones declarativas, interrogativas, exclamatorias é imperativas.—Lecciones de lenguaje sobre estampas ó láminas para despertar la noción de los grandes sentimientos del hogar: maternales, paternales, filiales y fraternales.—Ejercicios literarios.—Ejercicios de composición oral y escrita.—Pruebas prácticas sobre los conocimientos ortográficos arquiridos por los niños.—Iniciar la redacción de cartas sencillas.—Continuar y ampliar el uso de los signos de puntuación.—Corrección del lenguaje de los niños.

Notas.—1.ª En todos los asuntos de este programa, la tarea primordial del maestro consistirá en la corrección del lenguaje infantil.

2.ª Con referencia á las nociones gramaticales, en el curso de las lecciones el maestro no empleará los términos técnicos.

3.ª Lo relativo á la ortografía será tratado prácticamente.

---

(1) Belgrano renuncia al premio de 40.000 pesos que le acuerda la Asamblea General Constituyente, después de la victoria de Salta, y destina dicha suma á la dotación de cuatro escuelas de primeras letras que deberían ubicarse en Tarija, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero.

San Martín rehusó la suma de 10.000 pesos, que le ofreció el Cabildo de Santiago de Chile después de la victoria de Chacabuco, y pidió que se aplicara aquella suma á la fundación de una biblioteca pública. Tal es el origen de la biblioteca de Santiago de Chile.

TERCER GRADO

Primer término—Ejercicios orales y escritos de lenguaje.—Ejercicios de copia y dictado. — Lecciones de lenguaje sobre cuadros ó estampas que representen la Primavera, el Verano, el Otoño y el Invierno.—Ejercicios de lenguaje escrito condensando observaciones é impresiones de las excursiones geográficas y de visitas al Museo Histórico.—Lecciones de lenguaje sobre leyendas y narraciones de carácter patriótico.—Enseñanza del vocabulario.—Lecciones de lenguaje sobre láminas ó estampas que representen los sentimientos de simpatía, de compañerismo y de solidaridad entre los niños.—Ejercicios literarios.—Ejercicios de composición oral y escrita.—Redacción de cartas y documentos usuales.—Pruebas prácticas sobre los conocimientos ortográficos adquiridos por los niños.—Enseñar el manejo y uso del diccionario.—Corrección del lenguaje de los niños.

Notas.—1.ª En todos los asuntos de este programa, la tarea primordial del maestro consistirá en la corrección del lenguaje infantil.

2.ª Lo relativo á la ortografía será tratado prácticamente.

Segundo término—

Advertencia.—En lo fundamental, los ejercicios del primer término continuarán en el segundo, con el designio de aclarar y ampliar los conocimientos trasmitidos y de robustecer el poder de expresión.

—Como la mayor parte de los alumnos de la escuela infantil abadona la escuela una vez terminado el curso de 3er. grado, hay gran conveniencia en continuar y completar lo relativo á la enseñanza del lenguaje y á las nociones gramaticales de este grado.

Ejercicios orales y escritos de lenguaje.—Ejercicios de copia y dictado.—Ejercicios escritos de lenguaje con ocasión de lecciones sobre las patricias argentinas.—Enseñanza del vocabulario.—Ejercicios literarios.—Ejercicios de composición oral y escrita. — Redacción de cartas, esquelas, telegramas, vales, pagarés, recibos y otros documentos usuales.—Pruebas prácticas sobre los conocimientos ortográficos adquiridos por los niños.—Manejo y uso del diccionario.—Corrección del lenguaje de los niños.

Notas.—1.ª En todos los asuntos de este programa, la tarea primordial del maestro consistirá en la corrección del lenguaje infantil.

2.ª Con referencia á las nociones analógicas, el maestro debe darles carácter gramatical dentro de cierta medida, y sin abandonar el carácter práctico de esta enseñanza.

3.ª Lo relativo á la ortografía será tratado prácticamente.

CUARTO GRADO

Iniciar el estudio de las partes de la oración. Nombre, pronombre, abjetivo, verbo, adverbio, artículo, preposición, conjunción é interjección.—Ejercicios de copia y dictado.—Estudio del léxico ó vocabulario: homónimos y parónimos más comunes.—Composición oral.—Ejercicios escritos de composición.—Ejercicios literarios.—Uso del diccionario.—Enseñanza de las palabras derivadas y compuestas.

Notas.—1.ª En cuanto lo permita el estado de adelanto de la clase, oportunamente se harán ejercicios de análisis gramatical.

2.ª Desde el 4.° grado en adelante todas las explicaciones sobre palabras nuevas se harán por medio de definiciones. En el aula habrá un diccionario.

3.ª Lo relativo á ortografía será tratado prácticamente.

QUINTO GRADO

Iniciar el aprendizaje de los conocimientos gramaticales.—Ejercicios de copia y dictado.—Estudio del léxico ó vocabulario: Sinónimos. Enseñanza de las palabras primitivas, derivadas y compuestas. — Síntesis gramatical. — Composición oral. —Ejercicios escritos de composición.—Paráfrasis.—Ejercicios literarios.—Uso del diccionario.—Proverbios, frases familiares y modismos más comunes.—Enseñanza de las reglas ortográficas más sencillas y valiosas.

Notas.—1.ª En cuanto lo permita el estado de adelanto de la clase, oportunamente se harán ejercicios de análisis gramatical.

2.ª Todas las explicaciones sobre palabras nuevas se harán por medio de definiciones. En el aula habrá un diccionario.

SEXTO GRADO

Gramática: Enseñanza de sus partes principales.—Ejercicios escritos de composición.—Estudio del léxico ó vocabula-

rio: antítesis y palabras correlativas.—Frases figuradas y frases ó alusiones literarias ó históricas.—Ejercicios literarios.—Paráfrasis.—Uso del diccionario.—Enseñanza de las reglas ortográficas más sencillas y valiosas.

Notas.—1.ª Oportunamente se harán ejercicios de análisis gramatical.

2.ª Todas las explicaciones sobre palabras nuevas se harán por medio de definiciones. En el aula habrá un diccionario.

PROGRAMA DE ESCRITURA

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

Tipo de letra *vertical*.

Pasos sucesivos:

a) Empleo de la pizarra manual y del lápiz manteca.

b) Escritura en papel con lápiz blando.

c) Escritura en papel empleando tinta y lapicera.

d) Iniciación de la escritura caligráfica á partir del tercer grado.

Notas.—1.ª El uso de la cuadrícula, como auxiliar en el aprendizaje de la escritura, sólo se permitirá hasta 2.º grado inclusive.

2.ª El uso de la tinta y de la lapicera, no empezará antes del 1er. grado superior.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

Escritura caligráfica—Se usará gradual é indistintamente los tipos de letra vertical y oblicuo con el objeto de que el alumno adquiera á su debido tiempo un carácter propio de letra cursiva.

PROGRAMA DE DIBUJO

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

a) Ejercicios preparatorios con tizas y lápices de colores, lápiz manteca, lápiz negro, en pizarrones, en pizarras manuales y en papel.

b) Modelado de formas simples y naturales.

c) Copia de las mismas formas con el modelo natural á la vista, atendiendo además al tamaño y al color.

d) Copia de las mismas formas abordando el estudio de las sombras con lápiz negro.

e) Agrupar dos y más formas naturales de las ya estudiadas y reproducir su conjunto, atendiendo siempre á las formas, dimensiones, colores, luces y sombras.

f) Alternar formas naturales con formas manufacturadas.

g) Combinarlas en grupo.

h) Iniciar la perspectiva de observación.

i) Reproducción de formas ya estudiadas, sin tener presente los modelos.

j) Ejercicios preliminares de dibujo decorativo.

k) Dibujos libres (en la escuela y en la casa).

Nota.—En estos grados debe evitarse el estudio de los detalles, que corresponderá á los superiores.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

a) Formas naturales y artificiales, simétricas y asimétricas, con los detalles más característicos, sin descuidar los conjuntos armónicos.

b) Croquis rápidos á lápiz, de los mismos conjuntos.

c) Siluetas de modelos vivos.

d) Perspectiva de observación.

e) Conjuntos á la acuarela.

f) Dibujo geométrico.

g) Dibujo decorativo. Reproducción de bajorelieves.

h) Croquis de paisajes.

i) Aplicación del dibujo á los distintos ramos de estudio.

Notas.—1.ª En todo lo relativo á la enseñanza de este ramo, téngase muy en cuenta lo que se haya realizado anteriormente en la obra escolar.

2.ª Los primeros ejercicios preparatorios han de concretarse á adiestrar la mano. En la práctica el maestro respetará las preferencias ó predilecciones del niño.

PROGRAMA DE ARITMETICA

PRIMER GRADO INFERIOR

Advertencia.—Antes de comenzar la enseñanza formal de la aritmética debe colocarse á los alumnos de primer grado en las condiciones que exige la metodología particular del ramo. El tiempo que ha de durar el período

preparatorio dependerá del grado de comprensión del niño y de sus medios de expresión.

El discípulo de corta edad no se fatigará si la lección no se prolonga demasiado.

Se puede conseguir buenos resultados en esta enseñanza observando los siguientes principios fundamentales:

1.° *La enseñanza elemental de la aritmética debe empezarse haciendo que los discípulos observen y manejen objetos apropiados al caso.*

2.° *El conocimiento de los procedimientos aritméticos debe adquirirse empleando números pequeños; usando cada número en todas sus variaciones antes de tomar el que le sigue.*

3.° *La repetición ha de ser regular y metódica, combinada con oportunas variaciones.*

4.° *Las lecciones deben de ser breves, las respuestas que se exijan simples, y la facilidad de usar los números abstractos debe adquirirse por medio de ejemplos concretos puestos en gradación natural.*

Programa del período preparatorio

Ejercicios preparatorios.—Se comenzará por enseñar á contar, á medir y á comparar los objetos familiares á los niños.

A medida que el niño vaya adelantando en contar los objetos que ve à su alrededor, se le enseñará á contar de dos en dos, de tres en tres, de cuatro en cuatro, primero por medio de objetos y en el marco contador, y después en abstracto, en números pares y en números impares.

Hágase que los niños cuenten ó midan unidades fáciles, como pies, varas, libras, docenas, etc.

Cuando los niños estén adelantados en los ejercicios concretos, se les hará contar en abstracto: uno, dos, tres, cuatro, etc. Después se les dará á conocer las cifras con que esos números se representan: 1, 2, 3, 4, etc.

Primer término—Noción intuitiva de los diez primeros números, tomados separadamente, uno á uno. — Contar objetos hasta *diez*, en todas las formas posibles.—Ejercicios concretos de composición y descomposición de los mismos.—Enseñanza gradual de las cifras que los representan, y de los signos — + é =. — Tablas de sumar y de restar sin exceder al número 10: ejercicios de aplicación concretos y abstractos.—Conocimiento práctico del *metro* y de las monedas corrientes de cobre y de nikel.—Calcular y comprobar longitudes en la unidad respectiva.—Calcular valores de cosas comunes.

Segundo término—Formación y escritura de los números comprendidos entre 10 y 20.—Composición y descomposición de los mismos.—Tablas de sumar y de restar sin exceder á 20.

—Distinción de la *decena* y de la *docena*.—Contar objetos hasta 50; leer y escribir los números correspondientes; ampliación de las tablas de sumar y de restar hasta aquel número.—Conocimiento práctico del *litro* y del *kilo;* ejercicios de medición con esas unidades.—Contar hasta 100; escribir y leer los números respectivos. Cálculo mental, concreto y abstracto, oral y escrito, de sumas y restas combinadas, agregando ó quitando números dígitos exclusivamente.—Ideas concretas de *medio* y *tercio*.

Notas.—1.ª El maestro tendrá á su disposición la mayor variedad posible de objetos, para que todos los niños puedan hacer sus ejercicios simultáneamente.—Por ejemplo: botones, bolitas, lápices, centavos, semillas, piedritas, etc., etc.; y el marco-contador.

2.ª No se haga ejercicios abstractos, ni se enseñe las cifras y signos, sin que haya precedido una variada práctica concreta.

El orden riguroso es el siguiente: 1.° el número en concreto; 2.° el número en abstracto; y 3.° el número expresado simbólicamente.

PRIMER GRADO SUPERIOR

Primer término—Contar hasta *mil*, por unidades, decenas y centenas.—Lectura y escritura de cantidades, comprendiendo unidades de mil.—Tablas de sumar y restar.—Cálculo mental, oral y escrito, para aplicación de dichas tablas.—Enseñanza de las operaciones de sumar y de restar con cantidades de *dos* y *tres* cifras.—Problemas variados de aplicación, y de utilidad inmediata en la vida.—Nociones intuitivas de *medio, tercio, cuarto*. Id del *décimo*.

Segundo término—Ejercicios prácticos con el metro y decímetro, con el litro y decilitro, con el kilo y el medio kilo.—Monedas: billete de 1 peso, y monedas de nikel y de cobre.—Calcular y comprobar longitudes, capacidades, pesos y valores de cosas comunes, con sujeción á las nociones dadas.—Enseñanza intuitiva de las tablas de multiplicar y dividir, por 2, 3, 4 y 5; los signos × y ÷; formación de dichas tablas. — Cálculo mental.—Números romanos hasta XII.

SEGUNDO GRADO INFERIOR

Primer término—Lectura y escritura de cantidades, incluyendo unidades de millón.—Operaciones de sumar y de restar números simples y compuestos.—Completar el aprendizaje de las tablas de multiplicar y dividir.—Enseñanza del mecanismo de la operación de multiplicar por cantidades de una, dos y más cifras.—Cálculo mental.—Solución de problemas.

Segundo término—Enseñanza de la operación de dividir, cuando el divisor tiene una sola cifra.—Completar las nociones intuitivas sobre fracciones, dadas en el grado anterior, é incluir la idea de centésimo.—Ejercicios prácticos con las siguientes medidas: metro, decámetro, decímetro y centímetro; litro, decalitro, decilitro y centilitro; gramo, decagramo, hectogramo y kilogramo.—Billetes de 1, 5, 10, 100, 500 y 1000 $; monedas de cobre y de nikel.—Continúa la enseñanza de los números romanos.—Conocimiento práctico del reloj.—Problemas concretos y abstractos, orales y escritos para aplicar las operaciones conocidas.—Cálculo mental exigiendo exactitud y rapidez.

SEGUNDO GRADO SUPERIOR

Primer término—Revisión del programa para segundo grado inferior.—Numeración oral y escrita, comprendiendo unidades, decenas y centenas de millón.—Problemas en cuya resolución se apliquen las operaciones conocidas.—Cálculo mental, oral y escrito, exigiendo exactitud y rapidez.

El metro: múltiplos y sub-múltiplos.

El litro: múltiplos y sub-múltiplos.

El gramo: múltiplos y sub-múltiplos.

Ejercicios prácticos con dichas medidas.

Segundo término—Completar el aprendizaje de la operación de dividir.—Lectura y escritura de números romanos.—Lectura y escritura de décimos, centésimos y milésimos.—Cálculo mental.—Problemas concretos. (1)

---

(1) En la solución de problemas concretos, se exigirá razonamientos claros y precisos, siguiendo el método de reducción á la unidad.

TERCER GRADO

Primer término—Práctica en la lectura y escritura de cantidades y en las cuatro operaciones con números enteros.— Razonar problemas por el método de reducción á la unidad. (1)

Fracciones decimales: numeración oral y escrita. (2)

Segundo término—Enseñanza práctica de la suma, resta, multiplicación y división de cantidades decimales.—Series de problemas concretos como ejercicios de aplicación.

Sistema métrico decimal.—Medidas de longitud, de capacidad y de peso: unidades, múltiplos y sub-múltiplos; usarlas prácticamente.—Ejercicios de cálculo aplicados á las mismas.—Revista de las monedas más usuales.—Medidas de tiempo.—Conocimiento de los documentos comerciales más sencillos.

Concepto práctico del metro cuadrado.—Medir superficies aplicando la unidad.—Múltiplos y sub-múltiplos del metro cuadrado, y sus relaciones recíprocas.—Aplicaciones á la Geometría. (3)

Fracción común: desarrollo intuitivo de esa idea.—Leer y escribir fracciones comunes.—Principios fundamentales, demostrados experimentalmente.—Reducción de fracciones comunes.

CUARTO GRADO

Primer término—Revista del programa de 3er. grado, deteniéndose particularmente en los siguientes asuntos: lectura y escritura de números enteros y decimales; las cuatro operaciones fundamentales con enteros y decimales; sistema métrico decimal, incluyendo medidas de superficie.—Cálculo mental; soluciones de problemas.—Concepto práctico del metro cúbico.—Medición de volúmenes aplicando la unidad.—Múltiplos y

---

(1) Debe dedicarse todo el tiempo necesario para conseguir seguridad en la numeración y en la ejecución de las operaciones.

(2) Este punto debe merecer particular atención de parte del maestro, porque en él se funda el aprendizaje inteligente de las funciones decimales.

(3) El cálculo mental, oral y escrito, concreto y abstracto, debe ser objeto de una constante ejercitación durante el año escolar.

submúltiplos del metro cúbico, y sus relaciones recíprocas.—Problemas de aplicación.—Principios y caracteres generales de la divisibilidad; descomposición de los números en factores primos.—Fracciones comunes: principios fundamentales; casos de reducción.—Suma, resta, multiplicación y división de las fracciones comunes.—Problemas de aplicación, y cálculo mental.

Segundo término—Revisión de las medidas de superficie, de volumen, y de las fracciones comunes con series de problemas graduados.—Relaciones entre las principales medidas antiguas, y las del sistema métrico.—Reducción de fracciones comunes á decimales, y viceversa.—Ejercicios de aplicación.—Monedas argentinas: de oro, de plata, de nikel y de cobre.—Monedas extranjeras de circulación legal en la República.—Ejercicios prácticos de porcentaje.—Casos más comunes de interés simple.—Documentos comerciales: recibos, vales, cheques, pagarés y letras de cambio.—Operaciones sencillas de descuento comercial.—Operaciones bancarias más comunes.

QUINTO GRADO

Primer término—Revisión del programa de 4.° grado: Numeración y operaciones con enteros, con fracciones decimales y comunes; Sistema métrico decimal, deteniéndose en las medidas de superficie y de volumen; Monedas argentinas y extranjeras.—Descomposición de los números en sus factores primos: reglas prácticas para hallar el Máximo Común Divisor y el Mínimo Común Múltiplo: aplicación á las fracciones comunes.—Regla de tres simple y compuesta: resolución de problemas, por el método de reducción á la unidad.—Operaciones de porcentaje.—Casos del Interés Simple.

Segundo término—Interés compuesto en su caso más sencillo.—Problemas de descuento comercial.—Repartición proporcional.—Reglas de Compañía.—Reglas de Aligación.—Redacción de documentos comerciales. — Operaciones bancarias más corrientes; depósitos y retiros de fondos, giros, descuentos etc.

Nota.—El cálculo mental merecerá particular atención durante el año escolar.

SEXTO GRADO

Primer término—Revista general.—Números enteros: numeración oral y escrita, operaciones, descomposición de los números en sus factores primos: Máximo C. Divisor y mínimo c. múltiplo.—Fracciones decimales y comunes.—Sistema Métrico Decimal, y sus relaciones con el antiguo.—Monedas argentinas y extranjeras: reducciones.—Regla de tres simple y compuesta, siguiendo el método de reducción á la unidad.—Interés simple y compuesto.—Descuentos.—Repartición proporcional.—Reglas de Compañía y de Aligación.

Segundo término—Razones y proporciones: principales propiedades.—Aplicaciones á la Regla de tres, al interés, al descuento, á la repartición proporcional, etc.—Operaciones abreviadas con aplicación al cálculo mercantil.—Nociones prácticas de contabilidad: documentos comerciales, operaciones bancarias, cambios.

Nota.—El cálculo mental, y la resolución escrita y oral de problemas concretos, deben ser objeto de ejercicios diarios.

PROGRAMA DE GEOMETRIA

PRIMER GRADO

Advertencias importantes.—1.ª Las nociones de geometría deben darse en íntima correlación con las nociones de aritmética. En los ejercicios preliminares, por ejemplo, el niño que mide, cuenta; luego ambos ejercicios deben combinarse en la obra escolar.

2.ª Antes de comenzar la enseñanza de la geometría elemental, se debe colocar á los niños del primer grado en condiciones de recibir con positivo provecho la referida instrucción. Al efecto, se harán los siguientes *ejercicios preparatorios*:

1.° Apreciar magnitudes aproximadamente,—en correlación con los ejercicios preparatorios de Aritmética; pues al mismo tiempo que se va formando en el niño la noción relativa del tamaño, se desarrolla la idea de número. (1)

---

(1) Para realizar la serie de ejercicios que abarca este enunciado, el maestro presentará á los niños, por ejemplo, varias naranjas, manzanas, trompos, pelotas, etc., de diferentes *tamaños*, y les interrogará: ¿Cuál de estas naranjas es la *más grande?* ¿Cuál es la *más pequeña?*...

Muestre el maestro varios libros de diferentes tamaños, y pregunte: ¿Cuál de estos libros es el *más grande?* — ¿El *más chico? (ó más pequeño)* — ¿Cuál es el *más grueso?* — ¿Cuál el *más delgado?* — ¿Cuál el *más largo?...*

¿Cuáles son los objetos *grandes* que hay en este salón?—¿Cuáles los *pequeños?...*

2.° Comparar longitudes de diferente extensión y medir las mayores por medio de las menores,—en correlación con los ejercicios preparatorios de Aritmética. (1)

3.° Medir longitudes con las medidas usuales.

SEGUNDO GRADO

Advertencias.—El maestro ajustará los procedimientos de su enseñanza á los siguientes principios: *Lo concreto ha de enseñarse antes que lo abstracto; Lo que consiste en hacer, enseñarlo haciéndolo.*

—La enseñanza de la geometría elemental unida á los trabajos de modelado, es de una influencia considerable. Modelando cubos, esferas, cilindros, conos, prismas, etc., el niño irá formando la noción concreta de *caras* ó *superficies*, de *ángulos, vértices y aristas.*

—Después de los copiosos ejercicios prácticos que son necesarios, y una vez que los niños tengan formada la noción concreta de los elementos geométricos, se pasará recién á su representación ó trazado en el pizarrón, enseñando los nombres de las líneas y sus propiedades, los nombres y las propiedades de los ángulos, etc., sin ir jamás á la definición.

—*Serie de ejercicios apropiados y progresivos.*

1.° Medir longitudes en línea recta,—en correlación con los ejercicios preliminares de Aritmética, construyendo y resolviendo problemas concretos sobre las mediciones efectuadas. (2)

---

(1) El maestro presentará á los niños seis palos que midan, respectivamente, uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis pies de largo, y, después de explicarles lo que es la *medida de un pie,* hará abundantes ejercicios hasta que los niños sean capaces de encontrar fácilmente cualquier palo cuyo largo indique el maestro.

Serie de ejercicios de medición de larguras, anchuras y alturas: el lado mayor *(ó largo)* de la mesa del maestro; el lado menor *(ó ancho)* de la misma mesa; de los pupitres y bancos de los niños, de trozos de maderas, de puertas y de ventanas; *altura* de estos y otros objetos.

Presente el maestro tiras de papel, cintas, varillas, etc., de diversas longitudes y haga que los niños midan la mayor con la menor.

(2) Haga medir el maestro prácticamente con el metro ó con la vara el largo y el ancho del salón, el largo y el ancho del patio, del cordón de la vereda, el ancho de la calle, etc.

2.° Medir longitudes en línea curva, en correlación con los ejercicios preliminares de Aritmética. (1)

3.° Trabajo de modelado de las principales formas geométricas.

Nota.—En segundo grado, no se entrará todavía á las definiciones; pero los niños, con la noción concreta que tienen ya de los elementos geométricos, darán explicaciones en su propio lenguaje de: *línea recta, horizontal, vertical, oblícua,*—corrigiendo el maestro las incorrecciones de concepto y de expresión en que incurran los niños.

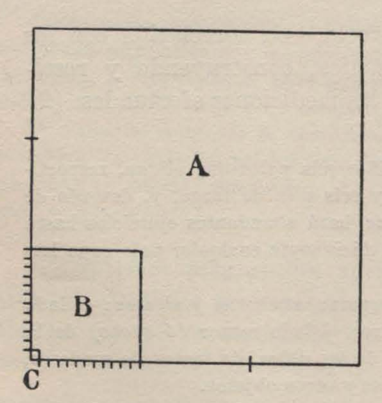
TERCER GRADO

Medición de superficies aplicando la unidad de medida que corresponde, en íntima correlación con los ejercicios de Aritmética.

Advertencias.—1.ª Explicado y bien ilustrado lo relativo á la vara cuadrada, al pie cuadrado, á la pulgada cuadrada, como asimismo lo pertinente al metro cuadrado, al decímetro cuadrado, al centímetro cuadrado, haga el maestro que los niños midan prácticamente la superficie del salón de clase, la superficie del patio, del zaguán, de la vereda, del gimnasio, etc.

Para ilustrar bien este asunto, el maestro trazará un cuadrado que represente una *vara cuadrada,* y luego trazará un segundo cuadrado que represente un *metro cuadrado,* y ejercitará convenientemente á los niños.

La figura A representa un cuadrado que tiene una vara por cada lado y se llama *vara cuadrada.*



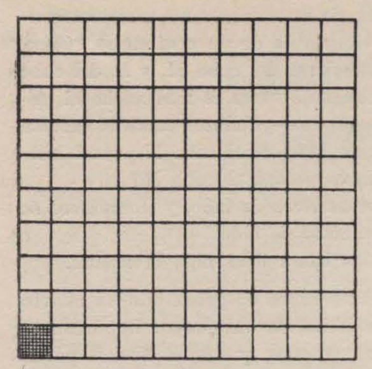
El cuadrado B representa un espacio que tiene un pie por cada lado; y todo cuadrado que mide un pie por cada lado se llama *pie cuadrado.*

El cuadrado C representa un espacio que tiene una pulgada por cada lado; y todo cuadrado que mide una pulgada por cada lado se llama *pulgada cuadrada.*

¿A qué se llama vara cuadrada?—¿Pie cuadrado?—¿Pulgada cuadrada?—¿Cuántos pies cuadrados hay en una vara cuadrada?—¿Cuántas pulgadas cuadradas en un pie cuadrado?

---

(1) Medir con la cinta el contorno del algibe, el de las tinas, piletas y planteras circulares que haya en el patio, espaldares de sillas, la esfera del reloj, la parte inferior de la campana, la cintura de los niños, etc., etc.



Esta segunda figura representa un metro cuadrado.

Háganse ejercicios para determinar un decímetro cuadrado, un centímetro cuadrado, el número de decímetros cuadrados que tiene el metro cuadrado, el número de centímetros cuadrados que hay en un decímetro cuadrado, etc., etc., hasta que los niños estén familiarizados suficientemente con estas medidas.

Notas.—En estas mediciones, para la anotación correcta, se emplearán los siguientes signos: metro cuadrado, m2; decímetro cuadrado, dm2; centímetro cuadrado, cm2.

2.ª Formada la noción concreta de superficie, el maestro pasará recién á las mediciones de las figuras trazadas en el pizarrón (el cuadrado, el rectángulo, el triángulo, el trapecio, etc.)

3.ª A medida que los alumnos progresan en el ejercicio de mediciones, se enseñará los nombres y las propiedades de las principales figuras planas.

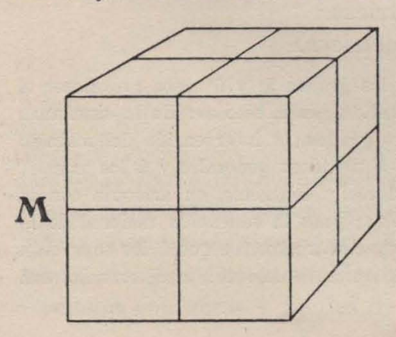
4.ª Si el tercer grado superior se encuentra en excelente estado de preparación, puede iniciarse en dicho grado y en el segundo término los ejercicios de medición de volúmenes; pero, en tal caso, el maestro ilustrará antes lo relativo á la vara cúbica y al metro cúbico.

5.ª Las nociones de geometría correspondientes á este grado, se darán en correlación con los ejercicios de dibujo.

CUARTO GRADO

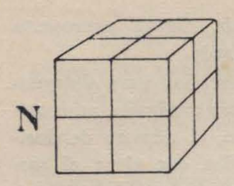
—Medición de volúmenes aplicando la unidad de medida que corresponde, en correlación con los ejercicios de Aritmética (1).

(1) Antes de entrar á los ejercicios, debe el maestro explicar é ilustrar muy bien lo relativo á la vara cúbica y al metro cúbico.



Al efecto, la escuela deberá poseer cubos pequeños de madera de un centímetro de lado, y otros de 10 centímetros de lado.

Se harán ejercicios sobre dichos cubos, después de haber explicado el maestro que los sólidos cuyas caras son cuadradas se llaman *cubos*, para determinar experimentalmente cuantos centímetros cuadrados tienen todas sus caras.



El volumen de un cubo de un centímetro de lado, recibe el nombre de *un centímetro cúbico.*

Mídase la anchura del cubo M, y la del cubo N, y dígase cuantas veces es más ancho el primero que el segundo.—¿Cuántos cubos N cabrían dentro del cubo M?—Si el cubo N pesa 3 kilogramos ¿Cuántos pesará el cubo M?

—Modélese un cubo que tenga tres centímetros de lado, y compárese su tamaño con otro que sólo tenga un centímetro de lado.

El maestro multiplicará estos ejercicios hasta fijar bien la noción.

Advertencia—En la enseñanza de las nociones de geometría en cuarto grado, la intervención del maestro consistirá en dar mayor importancia á las ideas generales y á los asuntos abstractos, que á los hechos particulares y concretos, en armonía con la índole peculiar de este ramo de estudio; pues la educación racional de la mente exige igual dedicación á los aspectos abstractos que á los concretos. En rigor, los procedimientos no cambian radicalmente: la diferencia será tan sólo cuestión de grado.

Nota—Las nociones de geometría correspondientes á este grado, se darán en correlación con los ejercicios de dibujo.

QUINTO GRADO

a) Medición de longitudes.
b) Medición de superficies.
c) Medición de volúmenes.
d) Dibujo de figuras geométricas.

SEXTO GRADO

a) Medición de longitudes.
b) Medición de superficies.
c) Medición de volúmenes.
d) Dibujo de figuras geométricas.
e) Trazado de figuras geométricas.

Advertencia—Con mayor razón en los grados 5° y 6° debe prevalecer el espíritu de la advertencia hecha para el 4° grado, esto es: En la enseñanza de las nociones de geometría en estos grados, la intervención del maestro consistirá en dar mayor importancia á las ideas generales y á los asuntos abstractos, que á los hechos particulares y concretos, en armonía con la índole peculiar de este ramo de estudio; pues la educación racional de la mente exige igual dedicación á los aspectos abstractos que á los concretos. En rigor, los procedimientos no cambian radicalmente: la diferencia será tan sólo cuestión de grado.

PROGRAMA DE GEOGRAFIA

PRIMER GRADO

Primer término—Ejercicios de observación directa sobre la forma, el color, el número, el tamaño, la posición y la distancia de los objetos que rodean al niño.

Notas—1.ª En todas las lecciones, el niño ha de ver y tocar los seres y las cosas que forman el material ilustrativo de esta enseñanza. Cuando tal cosa no sea posible, las lecciones se darán por medio de láminas, estampas ó cuadros.

2.ª Las *posiciones* serán consideradas respecto á los lados *derecho* é *izquierdo,* al *frente* y á *la espalda, arriba* y *abajo,* sea con relación á los alumnos ó al maestro y á los mismos objetos entre sí.

Segundo término—Desarrollar las ideas de lugar, dirección, distancia y representación.—Aplicar las nociones anteriores al salón de clase donde trabajan los niños.—Plano del salón levantado en presencia de los niños.—Ejercicio sobre el plano del salón.—El sol, la luna, las estrellas; el día y la noche. —Orientación: puntos cardinales.—Plano de la escuela.— —Ejercicios sobre el plano de la escuela.—Plano de la escuela y sus alrededores.—Ejercicios sobre este plano.—Aplicación de los conocimientos adquiridos á los medios de comunicación y de transporte en la propia vecindad.

Nota.—En lo que se relaciona con los planos, no hay que exigir mucha exactitud, y al llegar á cada plano, hacer que los niños copien en sus pizarras el plano del salón.

SEGUNDO GRADO

Primer término—Lecciones para ampliar lo relativo á las ideas de orientación.—Conocer y distinguir las formas comunes de la tierra (llanuras, colinas, cuchillas, montañas, valles, costas, penínsulas, cabos, tierras altas y bajas, etc,) y de las aguas: fuentes, arroyos, rías, lagos, mares, etc.—Ejercicios de modelado sobre estos accidentes geográficos.—Por medio de lecciones concretas y fáciles de comprender procúrese iniciar

el desarrollo de la noción de clima. (1)—Composición del terreno: arenoso, árido, fértil, arable.

Segundo término—Lecciones de repaso sobre los accidentes geográficos. (2)—Fenómenos meteorológicos que informan el clima de la localidad: temperatura, estaciones, vapor de agua, humedad, lluvias, nubes, vientos.—Las plantas y animales más comunes de la flora y fauna argentina; los mineralesles, piedras y metales más útiles y valiosos de la región.—Los habitantes y sus ocupaciones.—Algunas instituciones civiles y políticas de la Capital.

Nota.—Todos los asuntos comprendidos en este término serán enseñados alternativamente.

TERCER GRADO

Primer término—Iniciar el estudio de la Geografía Argentina: Idea general del país, física y política.—Nombre y clasificación de las provincias en grupos.—Idem de las gobernaciones.—Particularidades del clima.—Producciones.—Industria y comercio.—Ciudades principales.—Trazado del mapa.—Ideas comparativas de la ciudad, de la provincia, del país y del continente relativamente considerados, respecto á su extensión y contenido.—Presentación de los planos y mapas correspondientes.—Lecturas ó narraciones de viajes.

Segundo término—Iniciar el estudio de la tierra como un todo.—Su forma y sus movimientos.—Introducción del mapamundi y del globo.

Iniciar el estudio de las diferentes partes en que se divide la superficie de la tierra.—Estudio somero de los Continentes: su posición, contornos, tamaño, hidrografía y orografía.

Nota.—Es entendido que el estudio de los Continentes en conjunto, en tercer grado, debe ser hecho en la forma somera y sencilla que exige el desarrollo mental de los alumnos de ese grado.

Divisiones políticas del Continente.

Nota.—Debe evitarse cuidadosamente el dar desmedida extensión á estos asuntos.

Lecturas ó narraciones de viajes.

---

(1) Los conocimientos adquiridos sobre este asunto, serán aplicados exclusivamente á los elementos climatéricos de la localidad.

(2) Las lecciones de repaso sobre estos asuntos serán dadas con mayor amplitud é intensidad que en el primer término.

CUARTO GRADO

Geografía general—Estudio sistemático y alternado de la Tierra como un todo, y de la geografía particular de la República Argentina.

La Tierra: forma y movimiento.—Hemisferios: oceánico y continental, oriental y occidental, boreal y austral.

Estudio en conjunto de los Continentes.
Estudio de los mares.
Climas y causas que los modifican.
La fauna y la flora.
Las razas humanas.
Producciones y comercio.
Gobierno, lengua, religión, grado de adelanto.

Notas.—1.ª El estudio sistemático de la Geografía Argentina, se hará con toda la extensión y detalles que permita el desarrollo mental de los alumnos y el círculo de sus conocimientos.

2.ª En el 4.º grado continúan las excursiones geográficas, los trabajos de modelado, el estudio de los mapas, las lecturas y narraciones de viajes, y la formación y copia de planos y mapas.

QUINTO GRADO

Geografía descriptiva de los países particulares.

Situación, límites y extensión.
Aspecto del terreno.
Hidrografía y orografía.
Clima y producciones naturales.
Razas humanas.
Industria y comercio.
Gobierno, lengua y religión.
Capital y ciudades principales.

Nota.—En el 5.º grado continúan las excursiones geográficas, los trabajos de modelado, el estudio de los mapas, las lecturas y narraciones de viajes, y la formación y copia de planos y mapas.

SEXTO GRADO

Geografía general—Revista general y ampliaciones de la Geografía del punto de vista de los siguientes aspectos generales:

1.° *Aspecto matemático*—La tierra como planeta: su forma y movimientos.

2.° *Aspecto físico*—La tierra, las aguas y la atmósfera.

3.° *Aspecto biológico*—Distribución de la vida sobre la superficie terrestre.

4.° *Aspecto antropológico*—Razas humanas; su distribución y su grado de cultura.

5.° *Aspecto económico*—La producción, el cambio y el transporte de las cosas útiles al hombre.

6.° *Aspecto político*—Pueblos y naciones; formas de gobierno, lenguas, religiones, etc.

Estudio particular de los países que mantienen relaciones con la República Argentina, y estudio somero de los demás.

En este grado continuarán las excursiones, los dibujos geográficos, las lecturas descriptivas y las narraciones de viajes.

Nota.—Es entendido que las lecciones en 6.° grado abarcarán mayor extensión é intensidad que las del grado anterior.

PROGRAMA DE HISTORIA PATRIA

(PERIODO PREPARATIVO)

PRIMER GRADO SUPERIOR

(ASPECTO DRAMÁTICO)

Primer término—Lecciones sencillas y fáciles sobre los símbolos de la Patria: la bandera, el escudo y el himno.

Cuentos, leyendas y narraciones históricas: Un cuento sobre los indios—Cuento sobre los viajes de Colón—Narración dramática sobre el desembarco de Solís en las costas del Río de la Plata—Cuento sobre las exploraciones de Gaboto en el Río Paraná y fundación del Fuerte del Espíritu Santo—Leyenda sobre Lucía Miranda—Narraciones referentes á la primera fun-

dación de Buenos Aires por Mendoza, y al ataque é incendio de la naciente ciudad por los indios—Leyenda sobre la Maldonado—Narración sobre la fundación definitiva de Buenos Aires por Garay. Trazado y plano de la ciudad en el momento de su fundación—Referir algunos episodios y anécdotas sobre las invasiones inglesas y sobre la revolución de Mayo. Episodios, escenas y tipos populares y militares de esa época.

Segundo término—Lecciones de repaso sobre los asuntos tratados en el término anterior (1).—Comparación entre las costumbres de los antiguos y de los jóvenes: vestidos de las señoras y de los hombres. Trajes de los soldados argentinos en distintas épocas.—La habitación. Algunos edificios coloniales, comparados con los del presente.—El alumbrado.—Los primeros carros y carretillas.—Costumbres callejeras. Los vendedores.—El puerto antiguo y el de hoy.—El antiguo Fuerte, la Alameda, la Pirámide de Mayo, el Cabildo y la Plaza de la Victoria en 1810.—Extensión de la Ciudad en esa época. Los niños, guiados por el maestro, trazarán el plano (2).

—El Congreso de Tucumán: escenas de la declaración de la Independencia.

Nota.—La enseñanza deberá hacerse con el auxilio de retratos, fotograbados, láminas, planos é ilustraciones pictóricas, y los tipos, cuadros y escenas que se elija en este período preparatorio como temas de lecciones, deberán ser dramáticos, legendarios y episódicos, á fin de que la acción resulte viva, concreta y personal.

SEGUNDO GRADO

(ASPECTO DRAMÁTICO)

Primer término—Lecciones sencillas y fáciles sobre los símbolos de la Patria: la bandera, el escudo y el himno.

—Cuentos, leyendas y narraciones históricas: Un cuento

---

(1) Estas lecciones de repaso serán dadas con mayor amplitud é intensidad que en el primer término, y se impartirán alternativamente con los demás asuntos propios del segundo término.

(2) Con referencia á las lecciones sobre Buenos Aires antiguo, el maestro no tratará ningún asunto de los mencionados en el programa siempre que carezca de la ilustración respectiva.

sobre los indios—Cuento sobre el primer viaje de Colón (1) —Descubrimiento del Río de la Plata por Solís—Narración dramática sobre el desembarco de este navegante en las márgenes del Plata—Cuento sobre las exploraciones de Gaboto en el Río Paraná—Leyenda de Lucía Miranda—Narración referente á la primera fundación de Buenos Aires por Mendoza—Ataque é incendio de la ciudad por los indios—Escenas de hambre: leyenda de la Maldonado—Fundación definitiva de Buenos Aires por Garay—Aspecto de la ciudad en los momentos de su fundación.

Comparación con el plano del actual municipio—Referir algunos episodios y anécdotas sobre las invasiones inglesas y sobre la revolución de Mayo—Episodios, escenas y tipos populares y militares de esa época (2).

Segundo término—Revista más intensiva de los asuntos tratados en el término anterior—Los asuntos de estas lecciones de repaso serán tratados alternativamente con los temas propios del segundo término—El Congreso de Tucumán—Escena de la declaración de la Independencia el 9 de Julio de 1816.

—La ciudad de Buenos Aires de antaño y del presente: Contrastes—Las calles—Las veredas—El tráfico—El alumbrado, el agua y la leche para el consumo de la población, en los tiempos pasados y en nuestros días—Vista de la ciudad desde la rada—El embarco y desembarco de pasajeros (3)—El antiguo Fuerte—La Plaza grande ó Plaza Mayor, y las transformaciones que ha sufrido desde la funda-

---

(1) Hacer referencia á las tres ligeras carabelas. Comparación con los grandes transatlánticos del día; pintar una escena de tempestad en el mar. Cuadro del desembarco de Colón.

(2) Entrada de los ingleses á la ciudad de Buenos Aires.—La Reconquista.—Trofeos de la Reconquista.—Segunda invasión: el ataque y la defensa. Nuevos trofeos. Héroes populares.

Reuniones secretas de los patriotas.—La sociedad de los siete.—Cabildo abierto del 22 de Mayo.—El pueblo el 25 de Mayo.—Franch y Berutti, repartiendo escarapelas, etc., etc. Patriotas que más se distinguieron.

(3) Es interesante exhibir láminas en que se muestre el desembarco y el embarco de personajes conocidos, como Brown, Moreno, etc.

Con referencia á las lecciones sobre Buenos Aires antiguo, el maestro no tratará ningún asunto de los mencionados en el programa, si no dispone de la ilustración necesaria.

ción de Buenos Aires hasta el presente—Alrededores de esta plaza, y sus transformaciones sucesivas—La Recoba—El Retiro — Costumbres callejeras—Vendedores ambulantes — El Correo y las comunicaciones—La navegación en tiempos pasados—El puerto en el pasado y en nuestros días.

Nota.—La enseñanza deberá hacerse con el auxilio de retratos, fotograbados, láminas, planos é ilustraciones pictóricas, y los tipos, cuadros y escenas que se elija en este período preparatorio como temas de lecciones, deberán ser dramáticos y legendarios, á fin de que la acción resulte viva, concreta y personal.

TERCER GRADO

(ASPECTO BIOGRÁFICO Y DRAMÁTICO)

Primer término—Cristóbal Colón—Principales datos biográficos.—Descubrimiento de América.—*Los indios.* Noticias sobre las tribus que poblaban ambas márgenes del Plata.—*Juan Díaz de Solís* y el descubrimiento del Río de la Plata.—*Sebastián Gaboto.* El Fuerte del Espíritu Santo. Leyenda de Lucía Miranda.—*Mendoza.*—Fundación de Buenos Aires. Episodios y leyendas de esta época.—Reparto de la tierra y de los indios. —Muerte de Garay.—*Descubrimiento y conquista del interior del país.*—Fundación de ciudades.—*San Francisco Solano.*— La conquista espiritual.—*Vertiz.*—Gobierno colonial.—Acción progresista de Vertiz.—Buenos Aires antiguo. Comparaciones con el Buenos Aires de nuestros días.—*Liniers y Pueyrredón.* —Invasiones inglesas.—La Reconquista.—La Defensa.—Episodios populares (1).—*Mariano Moreno.*—La Revolución de Mayo.—Primer gobierno patrio.—*Belgrano.*—Expedición al Paraguay.—Creación de la bandera argentina.—Expedición al Norte.—*Congreso de Tucumán.*—Declaratoria de la Independencia.

Segundo término—San Martín—Noticias biográficas.—Los Granaderos á Caballo.—Combate de San Lorenzo.—Expedición á Chile y al Perú.—Ultimos años de San Martín.—Su muerte. —*Rivadavia.*—Noticias biográficas.—Su actuación como Ministro en el Gobierno de Rodríguez y como primer Presidente del

---

(1) Póngase de relieve la conducta heroica del pueblo de Buenos Aires y hágase referencia á la participación de las mujeres y los niños en defensa de la ciudad.

país.—La Anarquía.—Ultimos años y muerte de Rivadavia.—*Sarmiento.*—Noticias biográficas.—Su educación.—El maestro de escuela, el periodista, el militar, el publicista.—Su expatriación á Chile durante la tiranía de Rosas.—*El General Urquiza.*—Batalla de Caseros.—Caída de Rosas.—Actuación de Sarmiento en esta cruzada.—Sarmiento en los Estados Unidos.—Sarmiento, presidente de la República.—Sus últimos años y su muerte.—*Mitre.*—Noticias biográficas.—Su educación, su vida y sus obras.—Mitre, como factor de la reorganización nacional.—Su presidencia.—Sus últimos años y su muerte.

Advertencia.—Las lecciones en tercer grado, combinan lo nuevo con el caudal anteriormente adquirido y se refieren á biografías de los grandes personajes. Es decir: al *aspecto dramático* del período preparatorio (1.° y 2.° grado), se agrega el *aspecto biográfico,* agrupando alrededor de una gran figura histórica que caracteriza determinado período, los hechos culminantes de dicho período.

Notas.—1.ª No debe darse un paso en Historia, tanto en este como en los demás grados, sin recurrir oportunamente al mapa, al plano ó lámina que ilustre el asunto.

2.ª Ocasionalmente debe usar el maestro lecturas históricas bien elegidas. Comentarlas.

CUARTO GRADO

(ASPECTO NARRATIVO)

Primer término—*Indios aborígenes.*—Primitivos habitantes y primitivas culturas en el territorio argentino, anteriores á su descubrimiento y conquista.—*Cristóbal Colón.*—Noticias biográficas.—Sus grandes viajes.—*Juan Díaz de Solís.*—Descubrimiento del Río de la Plata.—*Hernando de Magallanes.*—El primer viaje de circunnavegación.—*Sebastián Gaboto y Diego García.*—Exploración de los ríos Paraná y Uruguay.—*Don Pedro de Mendoza,* primer Adelantado.—Fundación de Buenos Aires.—Ayolas; fundación de la Asunción.—Alvar Núñez.—Irala.—*Juan de Garay.*—Fundación definitiva de Buenos Aires, y de otras ciudades.—Ortiz de Zárate.—Torres de Vera.—*Hernando Arias de Saavedra.*—Su gobierno progresista.—El visitador Alfaro.—Las misiones.—El sistema colonial.—División territorial y jurisdicción de los gobernadores.—*Don Bruno Mauricio de Zavala.*—Cuestión de límites.—*Don Pedro de Ceballos.*—El vi-

rreinato.—*El General don Juan José de Vertiz.*—Las grandes reformas de este progresista Virrey.—Sucesores de Vertiz.—*Invasiones inglesas.*—Liniers y Pueyrredón.—Conducta heroica del pueblo de Buenos Aires. (1)

Segundo término.—*La Revolución.*—Ideas emancipadoras.—La Sociedad de los Siete.—La Semana de Mayo.—Primer Gobierno patrio.—El Secretario Moreno.—Propaganda revolucionaria.—Primer ejército patriota.—Expedición de Belgrano al Paraguay.—Creación de la bandera argentina.—Propaganda en la Banda Oriental.—Cambios en el Gobierno.—Fin de Moreno. —*La Asamblea del año XIII.*—Sus creaciones y sus leyes inmortales.—*Belgrano en el ejército del Norte.*—Sus victorias y reveses.—*Guillermo Brown.*—Formación de la escuadra.—Sitio y toma de Montevideo.—*San Martín.*—Los Granaderos á Caballo. —Combate de San Lorenzo.—Acción externa de la Revolución: Campañas de Chile y del Perú.—Sus resultados.—*El Congreso de 1816.*—Declaratoria de la Independencia Argentina.—Ultimos años, muerte y glorificación del General San Martín.—*La Anarquía.*—La guerra civil.—El año 20.—Formación de las provincias.—Gobierno de Rodríguez.—Ministerio Rivadavia.—Gobierno de Las Heras.—Congreso Constituyente.—Presidencia de Rivadavia.—Guerra con el Brasil.—Gobierno de Dorrego.—Motín del 1.° de Diciembre.—Muerte de Dorrego.—*La dictadura de Rosas.*—Situación general del país.—*Cruzada libertadora del General Urquiza.*—Batalla de Caseros.—La Constitución de 1853.—Organización de la República.—Las presidencias constitucionales.

Advertencia.—En este grado se irán presentando sucesivamente las diversas fases de la historia patria, sin abandonar en lo substancial lo que corresponde á los aspectos anteriores (dramático y biográfico). El alumno usará como guía, un buen compendio histórico.

---

(1) Exhibir vistas de Buenos Aires de 1806: la Fortaleza, retratos de los principales actores, uniformes de la época, banderas y trofeos; la que representa el desembarco y entrada de los ingleses, la que representa el ataque de las tropas patricias al Convento de Santo Domingo el 5 de Julio de 1807, etc., etc. Los niños harán uso de un plano de la época y lo dibujarán en sus pizarras.

QUINTO GRADO

(ESTUDIO CRONOLÓGICO)

Primer término.—La colonia argentina á principios del siglo XIX.—La ciudad de Buenos Aires. Su población.—Extensión de la ciudad.—Clases sociales.—Comercio.—Industrias.—Valor de la tierra.—Costumbres.—Escuelas primarias.—Cultura general.—*Conquista inglesa.*—Sus causas.—Estado de la Europa, y especialmente de España en esa época.—Primera invasión y toma de la ciudad.—La Reconquista.—Consecuencias.—Segunda invasión.—Heroica defensa popular.—Héroes de la Reconquista y de la Defensa.—*La Revolución é Independencia.*—Ideas revolucionarias en el pueblo.—Los sucesos en España y en las Colonias.—Cisneros y los patriotas.—Sociedad de los Siete.—La Semana de Mayo.—Primer Gobierno patrio.—Propaganda revolucionaria.—Expediciones militares al Alto Perú, Suipacha. Sorpresa de Huaiqui. Famosa retirada de Pueyrredón.—Belgrano. Expedición al Paraguay.—La Banda Oriental.—Transformaciones operadas en el gobierno de la Revolución.—Juntas, Triunviratos y Asambleas.—Creación de la bandera argentina.—La campaña militar en el Norte. Batallas de Tucumán y Salta.—Victoria del Cerrito.—Desastre de Vilcapujio y Ayohuma.—San Martín en escena.—Combate de San Lorenzo.—Sitio de Montevideo.—Asamblea General Constituyente.—El Directorio y la primera escuadra patriota.—Brown.—Rendición de Montevideo.—Posadas.—Alvear.—El Congreso de Tucumán.—Declaratoria de la Independencia.—Pueyrredón.—La invasión portuguesa á la Banda Oriental.—San Martín en Mendoza.—Paso de los Andes.—Chacabuco.—Campaña del Sur de Chile.—Cancha Rayada.—Maipú.—Consecuencias.

Segundo término—La guerra civil en el litoral.—Constitución de 1819.—Director Rondeau.—Terminación del Directorio.—Anarquía del año XX.—Separación de las provincias.—Gobierno de Rodríguez.—La expedición de San Martín al Perú.—Gobierno de Las Heras.—Congreso de 1824.—Presidencia de Rivadavia.—Guerra con el Brasil.—Ituzaingó.—Gobierno de Dorrego.—Independencia de la Banda Oriental.—Motín militar encabezado por Lavalle.—Consecuencias del

fusilamiento de Dorrego.—Expedición del General Paz al interior.—Quiroga y Paz.—Primer gobierno de Rosas.—Expedición al desierto.—Gobierno de Balcarce.—Tiranía de Rosas. —Bloqueo francés.—Campaña y muerte de Lavalle.—Pronunciamiento contra Rosas, y cruzada libertadora del General Urquiza.—La Constitución de 1853.—Organización de la República.—Presidencias constitucionales. — Hechos culminantes.

Notas.—1.ª Además de la relación cronológica de la historia patria debe estudiarse en este grado los motivos y consecuencias de los hechos culminantes.

2.ª El alumno usará como guía un buen compendio histórico.

3.ª Se trazará la cartografía de los distintos períodos.

4.ª Lecturas históricas escogidas y sugerentes.

5.ª Visitas ocasionales al Museo Histórico.

6.ª Formar grupos de las personalidades más salientes de cada período.

SEXTO GRADO

Primer término—Revolución é Independencia.—Hechos que predispusieron á los pueblos americanos para la revolución —Causas inmediatas de la revolución argentina: las ideas sembradas por la independencia de los Estados Unidos y la revolución francesa; las invasiones inglesas al Río de la Plata, y la invasión de España por Napoleón.—Desarrollo revolucionario.—La Semana de Mayo.—El primer Gobierno Patrio.—Acción expansiva de la revolución.—Primer ejército de la patria y su expedición al Norte: resistencia en Córdoba. —Suipacha.—Expedición al Paraguay — Expedición á la Banda Oriental.—Las Piedras.—Desavenencias en el seno de la Junta.—Moreno.—Primer Triunvirato.—Peligros de la revolución en 1811.—Invasión portuguesa.—Sorpresa de Huaqui.—Conspiración de Alzaga.—Historia de la Bandera Argentina.—Combate de las Piedras.—Victorias de Tucumán y Salta.—Segundo sitio de Montevideo.—Victoria del Cerrito. —Segundo Triunvirato.—La Asamblea General Constituyente.—Sus leyes inmortales.—El Himno Nacional y el Escudo. —El General San Martín.—San Lorenzo.—Vilcapujio y Ayohuma.—San Martín en el Norte.—El Directorio.—La escuadra patriota.—Brown.—Combates navales. — Rendición de

Montevideo.—Directorio de Alvear. Su caída.—El Congreso de Tucumán.—Directorio Pueyrredón.—San Martín en Mendoza.—Paso de los Andes.—Chacabuco.—Campaña del Sur de Chile. Las Heras.—Sorpresa de Cancha Rayada.—Maipú. Sus consecuencias.

Segundo término—Anarquía y Dictadura—Guerra civil en el litoral.—Constitución del año 19.—Director Rondeau.—Fin del Directorio.—La anarquía del año XX.—Creación de los gobiernos provinciales.—Expedición de San Martín al Perú.—Gobierno de Rodríguez.—Ministerio de Rivadavia.—El gobernador Las Heras.—Instalación del Congreso del año 1824.—Nombramiento de Presidente.—Guerra con el Brasil.—Ituzaingó.—Misión García.—Caída de Rivadavia.—Terminación de la Guerra.—Gobierno de Dorrego en Buenos Aires.—Motín del 1.° de Diciembre.—Muerte de Dorrego.—Consecuencias.—Expedición del General Paz á Córdoba.—Quiroga y Paz.—Primer Gobierno de Rosas.—Campaña del Desierto.—Elección de Balcarce.—Tiranía de Rosas.—Bloqueo francés.—Campaña y muerte de Lavalle.—El General Paz en Corrientes y Entre Ríos.—Sitio de Montevideo.—La emigración argentina.—Cruzada libertadora del General Urquiza.—Caseros.—*Reorganización constitucional*—Acuerdo de San Nicolás.—Revolución del 11 de Septiembre.—Constitución Federal.—Presidencia de Urquiza.—Paraná, capital provisoria.—Cepeda.—La Convención.—Presidencia de Derqui.—Pavón.—Presidencias de Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Roca, Juárez Celman, Pellegrini, Sáenz Peña, Uriburu, Roca (segunda presidencia), Quintana y Figueroa Alcorta.—Hechos más culminantes de estas administraciones.

Notas.—1.ª Además de la relación cronológica de la historia patria, debe estudiarse en este grado los motivos y consecuencias de los hechos culminantes.

2.ª El alumno usará un buen texto de Historia Argentina.

3.ª Cartografía de los distintos períodos.

4.ª Lecturas históricas escogidas.

5.ª Visitas ocasionales al Museo Histórico.

6.ª Aplicación de los conocimientos en el plano de la ciudad, de suerte que los niños sepan dar la razón de la nomenclatura de todas las calles, pasajes, plazas y sitios que envuelvan un concepto histórico.—Estudio y análisis del Himno Nacional.

7.ª Formar grupos de celebridades argentinas de cada período, que hayan descollado en la milicia, en las ciencias, en la navegación, en las artes, las letras, la política, etc.

PROGRAMA DE MUSICA

En los tres primeros grados de la Escuela Primaria

Cantos por audición, patrióticos, escolares, morales y recreativos, por orden de dificultades según el grado.

En los tres grados superiores de la Escuela Primaria

Teoría—Pentágrama. Clave de *sol*. Compás de cuatro tiempos. Notas, figuras y silencios. Líneas divisorias. Puntillos, ligaduras, líneas adicionales, alteraciones. Compases de 2 y 3 tiempos. Matices.

Cantos patrióticos, escolares, morales y recreativos, al unísono y á dos y tres voces.

Notas.—1.ª Son *cantos obligatorios*: el Himno Nacional Argentino, el Saludo á la Bandera, la marcha ''Viva la Patria'', y todos aquellos que tengan á bien decretar en tal carácter el Honorable Consejo.

2.ª Tanto la música como la letra de los cantos escolares, deberán responder severamente no sólo á la naturaleza del niño, sino también á la seriedad del arte y de la escuela, siendo necesario que todo canto á ejecutarse lleve el visto bueno de la inspección del ramo.

PROGRAMA DE INSTRUCCION MORAL

Advertencia.—En los tres primeros grados, esta enseñanza será tratada *ocasionalmente*, aprovechando el maestro las lecciones de lenguaje y de lectura. Se dará también por medio de *lecciones propias y directas*, ordenadas y preparadas de antemano sobre asuntos concretos; pero estas lecciones directas y progresivas de Instrucción Moral, comenzarán recién en el primer grado superior. En cuanto á la extensión de tales lecciones, téngase en cuenta el desarrollo mental de los alumnos y el círculo de sus conocimientos.

a) Cuentos morales (1).

b) Acciones ejecutadas ó presenciadas por los niños (2).

---

(1) Conversaciones, lecturas, referencias de historietas, descripción y narración de escenas, hechas por el maestro y por los mismos niños.

(2) Casos prácticos de aseo, orden, puntualidad, obediencia, veracidad, sinceridad, y de conducta de los niños en diferentes sitios y circunstancias.

Escenas reales ó imaginarias, en acción ó en ilustraciones pictóricas, sobre: niños serviciales, buen trato á los animales, respeto á la propiedad, caridad, amor filial, ayuda mutua, orden y economía, saludo á la bandera, niños estudiosos, etc., etc.

Hechos de abnegación, de heroísmo, desinterés, valor, etc., registrados en la crónica diaria de los periódicos, ó bien presenciados ó realizados por los niños.

Composiciones orales y escritas sobre estos y otros temas análogos.

c) Lecciones sobre incidentes ocurridos dentro de la escuela (1).

d) Hechos históricos fáciles de comprender.

e) Fábulas elegidas expresamente.

Nota.—En cada lección procúrese que el educando descubra por si mismo el fondo moral de la lección, aplicando el conocimiento adquirido á la conducta.

CUARTO GRADO

Advertencia.—En los grados superiores, á partir del cuarto, la instrucción moral asumirá una forma sistemática, sin perder de vista su carácter práctico y concreto.

Para dar esta enseñanza, puede aprovecharse los ejercicios de composición oral y de composición escrita, los proverbios, las lecciones apropiadas de lectura, ciertas lecciones de historia, las narraciones, historietas y cuentos de índole moral, etc.

Esto significa que en la obra de la educación moral ha de aprovecharse todo conocimiento.

a) Casos prácticos de urbanidad y buenas maneras.

b) Casos prácticos de buena conducta, en distintos sitios y circunstancias.

c) Vida de hombres y de mujeres superiores, y de niños célebres.

d) Hechos de heroísmo y de patriótica elevación y nobleza sacados de la historia de la humanidad, de la patria y del municipio.

e) Sucesos culminantes y acciones ejemplares tomados de la vida diaria del municipio y del hogar.

f) La moral en acción: Hábitos de aseo, orden, obediencia. desinterés, generosidad, veracidad, puntualidad, exactitud y regularidad, diligencia, perseverancia, previsión, bondad,

---

(1) Así como, cuando se trata de lenguaje, el maestro debe corregir en todo momento cualquier expresión incorrecta de los niños,—debe igualmente aprovechar cuanta oportunidad se le ofrezca para corregir las faltas de urbanidad ó los casos de inconducta en que incurran. Los incidentes que á diario ocurren dentro de la escuela, dan margen para interesantes y provechosas lecciones de moral.

cortesía, de piedad hacia los animales inferiores, de perdón, de caridad, de justicia, de respeto á la propiedad, de respeto á los superiores, de sumisión á la autoridad de la ley y de reverencia á Dios y obediencia á sus leyes.

Como contraste, preséntese algunos casos de crueldad con los animales (riñas de gallos y corridas de toros), de avaricia, orgullo, envidia, etc.

QUINTO Y SEXTO GRADO

Advertencia.—Aun cuando la instrucción moral asumirá en estos grados una forma sistemática, no se perderá de vista su carácter práctico; de suerte que, para dar esta enseñanza, puede aprovecharse los ejercicios de composición oral y escrita, los proverbios, las fábulas, ciertos hechos históricos, lecturas apropiadas, narraciones, historietas y cuentos de índole moral.

Esto significa que en la obra de la educación moral ha de aprovecharse todo conocimiento.

a) Deberes para consigo mismo.

b) Deberes para con los padres y maestros, y para con los hermanos y demás miembros de la familia.

c) Deberes para con la patria.

d) Deberes para con los demás hombres ó deberes sociales.

e) Deberes para con los seres inferiores.

f) Deberes para con Dios.

Nota.—En cada lección procúrese que el educando descubra por sí mismo el fondo moral de la lección, aplicando el conocimiento adquirido á la conducta.

PROGRAMA DE INSTRUCCION CIVICA

Advertencia.—Las nociones progresivas de Instrucción Cívica connenzarán en primer grado superior; pues teniendo muy presente la índole de la materia, no hay conveniencia en desarrollar lecciones en los grados atrasados.

De los tópicos *a, b, c, d,* pueden darse lecciones en primer grado superior y en el segundo grado. En cuanto á la extensión de estas lecciones, téngase en cuenta el desarrollo mental de los alumnos y el círculo de sus conocimientos.

En tercer grado se comenzará, en uno y otro término, con un repaso de los asuntos *a, b, c, d,* y se completará el curso con lecciones sobre los asuntos *e, f, g.*

En los grados infantiles, esta enseñanza será dada con ocasión de lecciones de lenguaje, lectura y geografía:

Para las primeras lecciones, el maestro tomará como punto de partida el círculo donde vive el niño: la familia, la escuela, etc., para despertar y ampliar las primeras nociones de *gobierno*, de *autoridad*, de *obediencia*, etc.

Luego se dará á conocer el gobierno de la ciudad, con sus servicios administrativos, principales autoridades, los deberes de los vecinos, alcaldes, jueces de paz, etc.

De una manera semejante, se enseñará lo que atañe á la Provincia y á la Nación.

Las distintas y variadas lecciones que se den en los grados infantiles sobre asuntos de Instrucción Cívica, se impartirán en forma sencilla y familiar, á fin de que cada lección asuma el aspecto concreto, vivo, plástico y personal que debe caracterizarla.

Todos estos ejercicios han de servir de base y de preparación al estudio sistemático, aunque muy elemental, de la Instrucción Cívica, que puede comenzarse desde el cuarto grado.

a) Composición de la familia. Sus autoridades.

b) La escuela y sus autoridades.

c) El municipio y sus autoridades. Servicios municipales.

d) Algunas autoridades y servicios nacionales.

e) Explicar y ampliar paulatinamente el concepto de *Patria.*

f) Explicar, aclarar y concretar los términos: *condiscípulos, convecinos, comprovincianos, compatriotas, conciudadanos, connacionales.*

g) Pueblo.—Explicar y aclarar los términos: *argentino, extranjero, ciudadano, habitante.*

CUARTO GRADO

Advertencia.—En los grados superiores, la enseñanza de este ramo no ha de consistir en cursos teóricos de Instrucción Cívica. Las lecciones regulares y fijas en el horario tienen por objetivo preparar á los alumnos para que tengan nociones exactas, hasta donde su desarrollo mental lo permita, sobre la organización política de nuestro país, de su gobierno y de las principales instituciones públicas.

En la obra escolar, gran parte de la tarea ha de realizarse incidentalmente, aprovechando las enseñanzas de las lecciones de otros ramos, principalmente de la historia; pues la historia patria brinda las mejores oportunidades para hermosas lecciones de civismo.

Primer término.—*La Patria.*—Definición.—*Pueblo.*—Explicar é ilustrar el vocablo.—El ciudadano y el extranjero.—El ciuda-

dano y el habitante.—*Gobierno.*—Su objeto.—Su descentralización: gobierno municipal, provincial y nacional.—Gobernantes y gobernados.—Explicar, aclarar y concretar los términos: *pueblo argentino, nación argentina.*—*Derecho.*—Derecho de *libertad,* de *igualdad,* de *propiedad* y de *seguridad.*—*Obligaciones* del ciudadano y del habitante.—La obligación escolar.—El servicio de las armas.—Las contribuciones.

Segundo término.—*Caracteres del Gobierno Argentino*: republicano, representativo, federal.—*Diferentes ramas del gobierno.* Idea concreta y general de los tres Poderes.—*La Policía.* Utilidad de la institución policial.—Su organización entre nosotros.—*La administración de Justicia.* Su razón de ser.—Los jueces.—Sus diversas clases.—Condiciones que deben reunir.—*Gobiernos de Provincia.*—Organización de los gobiernos provinciales.—*Régimen Municipal.* Ventajas del Gobierno Municipal. Su organización entre nosotros.

Nota.—Desde el cuarto grado en adelante, el maestro hará de las nociones adquiridas las aplicaciones concretas que sean necesarias; organizará cajas de ahorros y sociedades de beneficencia,—como asimismo, iniciará la celebración de elecciones para elegir, por ejemplo, un bibliotecario, un celador, un encargado de las ilustraciones, etc.

QUINTO GRADO

Primer término.—*La Patria.* Concepto geográfico é histórico. —El primer deber del hombre y del ciudadano. (1)—El *buen ciudadano* y el *buen habitante.* (2)—*Organización política de la Nación Argentina.* República, representativa, federal.—*La Constitución.* Declaraciones, derechos y garantías.—Obligaciones del habitante y del ciudadano.—*Derechos civiles y derechos políticos.*—Su distinción.—Derecho electoral.—Quiénes pueden votar.—Trabajos electorales.—Actos preliminares de la elección.

---

(1) *''El primero y principal deber del hombre y del ciudadano es amar, honrar y servir á su Patria, trabajando por su prosperidad interior y por su grandeza y su gloria en el exterior''.* (Esta fórmula debe ser aprendida de memoria y comentada inteligentemente por los alumnos).

(2) *Buen ciudadano, es el que conoce, respeta y ama á su patria, y es fiel á las instituciones republicanas que la rigen. — Buen habitante ó buen extranjero, es el que respeta las leyes del país y trabaja por su prosperidad y engrandecimiento.*

—Modo y forma cómo se practican las elecciones.—El respeto al voto de la mayoría.

Nota.—La historia y la instrucción moral y cívica deben estar íntimamente ligadas comparando los sucesos y la conducta de los grandes hombres, el maestro puede, de una manera viva, personal y dramática sugerir á los alumnos la noción de sus deberes públicos. Háblese de la gratitud que debemos á los que hacen bien á la ciudad, á la patria y al género humano, y cítese algunos de esos grandes benefactores, indicando sus servicios.

Segundo término.—*Los tres Poderes*: Legislativo, Ejecutivo y Judicial.—Su naturaleza, su composición, sus deberes y atribuciones.—Modo de elegirlos.—Gobiernos de Provincia.—Régimen Municipal.—Reforma de la Constitución.—Legisladores, gobernantes y jueces que más se hayan distinguido en el país.

Nota.—En 5.° y 6.° grado, de las nociones adquiridas el maestro hará las aplicaciones necesarias: organizará cajas de ahorros y sociedades de beneficencia, como asimismo, iniciará la celebración de elecciones para elegir, por ejemplo, un bibliotecario, un celador, un encargado de las ilustraciones, etc.

En clases como la de Historia, de Moral é Instrucción Cívica, se permitirá ocasionalmente á los niños de los grados superiores que celebren asambleas, que promuevan y sostengan *debates* sobre ciertos temas y voten las conclusiones, á fin de que aprendan cómo se discute y se decide. La clase ó asamblea elegirá un *presidente* para que dirija el debate, y un *secretario* que labrará oportunamente el acta.

Se habla, por ejemplo, del sufragio: el maestro hará que los niños reproduzcan en el pizarrón y en sus cuadernos un modelo del *Registro Cívico,* al mismo tiempo que formará *juntas de inscripción,* para que la clase practique este importante acto preliminar de una elección.

En suma: de todo asunto que lo admita, debe hacerse aplicaciones.

SEXTO GRADO

Primer término.—*La Patria.*—Definición.—*El Patriotismo.* Deberes que impone al hombre.—El *buen ciudadano* y el *buen habitante.* Sus características.—*La solidaridad nacional.* En qué consiste.

Origen de la nación argentina: La Colonia. Gobierno colonial. —Gobierno Patrio.—Asambleas históricas.

Caracteres del gobierno argentino.—Preámbulo de la Constitución: Declaración de los derechos del hombre.—Enunciación y estudio de los derechos y de las obligaciones del ciudadano y del habitante.

Segundo término.—Los tres Poderes: Definición.—Necesidad de *las leyes*. El Congreso: su composición.—Razón del sistema bicamarista.—Condiciones para ser diuptado ó senador.—Elección de los representantes.—Funcionamiento de las Cámaras.—Sus atribuciones.—*El Poder Ejecutivo,* encargado de cumplir las leyes.—El Presidente.—Sus deberes y atribuciones.—Duración del cargo.—Su elección. (1)—El Ministerio.—El Vicepresidente.—*Administración de Justicia.* Su organización. Manera de administrar justicia.—Condiciones que deben tener los jueces.—El juicio político.—Sus ventajas.

Gobiernos de Provincia.—Régimen municipal.—Reforma de la Constitución.

PROGRAMA DE EDUCACION FISICA

Juegos libres, evitando siempre los juegos desaseados, violentos y desordenados.

Posiciones, marchas, ejercicios metodizados y libres.—Excursiones.

PROGRAMA DE TRABAJO MANUAL

Modelado con aplicaciones á la enseñanza de la geografía, historia, dibujo, geometría y ciencias naturales.

Labores de aguja (para las niñas).—Colecciones de plantas, hojas, flores, animales, minerales, etc., hechas por los niños.

LABORES

1er. Grado

Primeros elementos de la costura.—Bastilla.—Hilván.—Pespunte.—Punto atrás.—Punto oblicuo.—Punto de marca.

2.º Grado

Primeros elementos de costura.—Dobladillo.—Sobrecostura.—Vainilla.—Confección de una funda.

---

(1) Ilústrese convenientemente y de modo práctico lo relativo á las elecciones y á la manera de realizarlas. Se debe llevar el convencimiento á los alumnos de que todo buen ciudadano tiene la obligación de inscribirse y de votar, concurriendo así á la formación del gobierno propio.

3er. Grado

Punto de guante.—Sobrecostura.—Fruncido.—Aplicación de botones.—Confección de una enagua para niña.—Zurcido de medias.

4.° Grado

Ojales.—Presillas.—Corte y confección de ropa blanca para niña.—Zurcidos y remiendos en género blanco.—Tejido con lana gruesa.

5.° Grado

Corte y confección de ropa blanca para señora.—Costura á máquina.—Zurcidos y remiendos en género blanco.—Tejido con lana.

6.° Grado

Corte y confección de ropa blanca para señora.—Costura á máquina.—Zurcidos y remiendos en género de color.—Tejido.

Buenos Aires, Julio 27 de 1910.

En uso de la atribución conferida al subscripto por el Honorable Consejo en el artículo 2.° de la Resolución de 17 de Febrero ppdo., aprobando el nuevo Plan de Estudios y Programas Sintéticos actualmente en práctica en las escuelas de la Capital, y como complemento indispensables de los mismos,

El Presidente del Consejo Nacional de Educación,

RESUELVE:

1.° Apruébase el adjunto Plan de Estudios y Programas Analíticos correlativos.

2.° Imprímase en folleto en número suficiente de ejemplares para ser distribuídos á las escuelas de la Capital.

JOSÉ M. RAMOS MEJÍA
Presidente
Alberto Julián Martínez
Secretario General

LA ENSEÑANZA EN LOS TERRITORIOS

Importantes resoluciones

Con las siguientes resoluciones aconsejadas por la Inspección General de Territorios y aprobadas por el honorable Consejo, el 5 de Agosto, la enseñanza en los territorios recibirá un extraordinario impulso de progreso. Llamamos especialmente la atención de los lectores en lo que se refiere á la implantación de las bibliotecas circulantes. Se llevará, pues, á término una de las más plausibles aspiraciones de la pedagogía moderna. El Consejo ha resuelto, sin embargo, en vista de que se presentan por el momento inconvenientes insuperables, postergar la realización de lo dispuesto en los títulos VIII, IX, X y XI, pero abriga el propósito de llevarlo á la práctica dentro del más inmediato tiempo posible.

I

Cursos nocturnos para adultos

1.° No obstante lo dispuesto en el artículo 11, de la ley de educación, fijando el número de 40 alumnos para justificar la necesidad de crear nuevas escuelas nocturnas, é interpretando más su espíritu que su letra, establecer como medida transitoria cursos nocturnos para adultos analfabetos en aquellas escuelas donde pueden reunirse no menos de quince de ellos.

2.° Estos cursos se darán de acuerdo con el reglamento, plan de estudios y horarios de las escuelas rurales y de adultos, fecha 3 de Junio de 1905 en vigencia, y estarán á cargo de directores ó maestros de servicio en las mismas, que lo soliciten. Al efecto, el material de las escuelas diurnas podrá utilizarse para dichos cursos, de acuerdo con la Inspección.

3.° Los directores y maestros que tuvieran á su cargo estos cursos, recibirán un sueldo mensual de cien pesos. Tendrán veinte pesos mensuales para luz, limpieza y otros gastos.

4.° Cuando la asistencia media exceda de 25 alumnos, podrá aumentarse el personal con un maestro más, debiendo tener la nueva clase, cuando menos, el mínimum fijado en el artículo 1.°

5.° Oportunamente los inspectores seccionales propondrán to-

das las medidas que requiera el debido cumplimiento de esta resolución.

II

Conferencias regionales de maestros

1.º En lo futuro, las conferencias didácticas regionales á que se refiere el superior acuerdo de fecha 14 de Mayo de 1909, se verificarán como sigue:

a) Los maestros de la sección primera, se reunirán en Posadas, y en lo sucesivo, en los puntos que la Inspección General determine.

b) Los maestros de la sección segunda y séptima que componen la Pampa Central, se reunirán en un sólo punto, debiendo ponerse de acuerdo, para el efecto, ambos inspectores seccionales. La primera reunión se verificará en Santa Rosa de Toay y las sucesivas donde indique el Inspector General de Territorios.

c) Los maestros de la sección tercera se reunirán en Chos-Malal y Neuquén, y en lo sucesivo, en los puntos que la Inspección General determine.

d) Los maestros de la sección cuarta, en Gaiman y Colonia 16 de Octubre, y en lo sucesivo, en los puntos que la Inspección General determine.

e) Los maestros de la sección quinta, en Resistencia, y en lo sucesivo, en los puntos que la Inspección General determine.

f) Los maestros de la sección sexta, en Viedma y Río Colorado, y en lo sucesivo, en los puntos que la Inspección General determine.

g) Los maestros de la sección octava, en El Chorro y San Antonio de los Cobres, y en lo sucesivo, en los puntos que la Inspección General determine.

h) En las secciones donde haya más de un punto de concentración, las conferencias se verificarán en el orden arriba indicado, á razón de una por año.

i) Durante el curso escolar de 1910, no tendrán lugar las conferencias didácticas por cuanto muchos directores y maestros concurrirán con sus alumnos á las fiestas del

Centenario, de acuerdo con la resolución del honorable Consejo.

j) En lo futuro, las conferencias regionales se verificarán en la última quincena de Noviembre ó en la última de Mayo, según rija el curso de invierno ó el de verano; debiendo clausurarse las escuelas el 15 de dicho mes.

2.° Los directores y maestros que en ellas tomen parte, gozarán de un viático de siete pesos diarios en vez de cinco pesos que establece el acuerdo de 14 de Mayo de 1909, debiendo dárseles además, pasajes de ida y vuelta, desde el lugar de su residencia.

3.° Reducir al mínimum los puntos de reunión en lugares que ofrezcan facilidades de alojamiento y transporte.

4.° Habilitar en cada uno de estos puntos, un salón donde puedan reunirse, escribir y estudiar los maestros, provisto de la biblioteca José María Torres.

5.° Procurar que los temas llenen las necesidades particulares de los maestros, sin excluir otros de interés general.

6.° No tocar muchos puntos á la vez. Tratarlos uno por uno en conferencias sucesivas si necesario fuese, á fondo y bien.

Por ejemplo: en lugar de desarrollar el tema escritura y caligrafía teórico-práctica, del primero al sexto grado, en una sola conferencia, limitar ésta al qué y cómo de la escritura en determinado grado ó grados.

7.° Ilustrar las conferencias con clases prácticas para poner de relieve y hacer tangible el método, procedimiento y habilidad.

8.° Imprimir y distribuir, ó escribir en pizarrones, antes de cada sesión las conclusiones á discutirse.

9.° Plan de conferencias para 1911.

TEMAS OBLIGATORIOS

a) Idioma nacional, enseñanza de la composición oral y escrita.

b) Enseñanza de la geografía argentina, como medio eficaz de despertar el sentimiento patrio.

c) Enseñanza de la higiene escolar.

TEMAS OPCIONALES

a) Medios educativos que contribuyen á cultivar los grandes caracteres del hogar argentino (para maestras).
b) Formación del carácter del niño, (para maestros).
c) Y cualquier otro que la asamblea juzgue conveniente.

III

Conferencias mensuales dadas por los maestros: resultado práctico y reformas necesarias

1.° Para prestigiar y extender las conferencias dadas por los maestros, conviene tener presente las siguientes indicaciones:

a) La prescripción «conferencias mensuales» debe entenderse en lo posible, no en sentido imperativo, absoluto. Pero, cuando menos, deben verificarse en las fiestas conmemorativas de los grandes aniversarios patrios, días especiales y fin de curso.
b) Los inspectores seccionales darán direcciones precisas á los maestros respecto de los temas á tratar.
c) La palabra sencilla y afectuosa, al alcance de todos, reemplazará á la conferencia escrita y leída, que conviene abolir en absoluto.
d) Emplear las proyecciones luminosas para hacerlas más atrayentes, amenas y comprensivas. Para ello la escuela dispondrá de un salón adecuado y de los elementos indispensables.
e) También podrán verificarse de noche, particularmente en invierno.

IV

Cursos de perfeccionamiento: reformas necesarias

1.° Hacer extensivo el curso de perfeccionamiento á las directoras de las escuelas de los Territorios Nacionales, que estudiarán economía doméstica y labores.

2.° Los cursos de perfeccionamiento son obligatorios para los maestros designados por el honorable Consejo. Todo maestro que incurra en faltas de asistencia ó abandone el curso para que ha sido llamado, estará sujeto á las mismas penas sobre la asistencia del personal de las escuelas comunes establecidas en el reglamento.

V

Bibliotecas circulantes—Puntos donde sea posible su circulación—Selección de los libros que han de componerlas—Estaciones de distribución, etc.

1.° Establecer los siguientes puntos de circulación:

a) Primera sección (Misiones). En todos los pueblos, menos en San Pedro y Barracón.
b) Segunda y septima sección (Pampa). En todos los pueblos, menos en los puntos de la región del Salado.
c) Sección tercera (Neuquén). En Chos-Malal, Neuquén, Ñorquin y Junín de los Andes.
d) Sección cuarta (Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego). En Puerto Madryn, Rawson, Trelew, Gaymán, Maesteg, Camarones, Comodoro Rivadavia, San Julián, Puerto Santa Cruz, Río Gallegos y Ushuaia.
e) Quinta y octava sección (Chaco, Formosa y Los Andes). En todos los pueblos, menos en la parte sud y en Los Andes, menos en Antofagasta.
f) Sección sexta (Río Negro). En todos los pueblos, menos en la parte central y noroeste.

2.° Establecer los siguientes puntos de distribución:

a) Primera sección: Posadas, Comisión Biblioteca Sarmiento, Cerro-Corá, escuela núm. 9; Santa Ana, escuela núm. 11; San Ignacio, escuela núm. 15; Concepción de la Sierra, escuela núm. 27; Itacuararé, escuela núm. 31.
b) Sección segunda: Gral. Pico, escuela núm. 64; Victorica, escuela núm. 7; Realicó, escuela núm. 34; Intendente Alvear, escuela núm. 17.
c) Sección tercera: Chos-Malal, escuela núm. 15; Ñorquín,

escuela núm. 14; Neuquen, escuela núm. 1; Junín de los Andes, escuela núm. 7.

d) Sección cuarta: Rawson, escuela núm. 1; Trelew, escuela núm. 5; Gayman, escuela núm. 34; Comodoro Rivadavia, escuela núm. 24; Esquel, escuela núm. 20; Río Gallegos, escuela núm. 1.

e) Sección quinta: Formosa, escuela núm. 1; Puerto Bermejo, escuela núm. 18; Benítez, escuela núm. 11; Tirol, escuela núm. 7.

f) Sección sexta: Choele-Choel, escuela núm. 19; General Roca, escuela núm. 1p; Pringles, escuela núm. 5; San Antonio, escuela núm. 26.

g) Sección séptima: Santa Rosa de Toay, escuela núm. 2; Toay, escuela núm. 5; General Acha, escuela núm. 11; Macachín, escuela núm. 27.

h) Octava sección: San Antonio de los Cobres, escuela núm. 1; La Florencia, escuela núm. 9.

3.° La Inspección de Territorios correrá con todo el servicio de las bibliotecas circulantes, quedando sin efecto la designación del director del Museo Pedagógico y del director de la Biblioteca de Maestros, hecha el 14 de Marzo de 1909.

4.° Hasta tanto se habilite el local especial y se designe al personal subalterno, las Bibliotecas circulantes estarán listas en el Depósito, cuyo jefe las remitirá tan pronto como la Inspección general de Territorios le indique directamente.

5.° Aprobar las siguientes direcciones:

a) Llámase estación de distribución, el centro permanente á que se remite la Biblioteca circulante.

b) En cada estación la Biblioteca circulante estará á cargo de una comisión local, espontáneamente constituída ú organizada por los inspectores de las escuelas públicas, cuyos deberes son: hacer circular los libros entre todos los vecinos responsables de la comunidad; abrir la biblioteca una vez por semana; cuidar y devolver los libros; suministrar todos los informes solicitados por la Inspección General de Territorios. En los puntos donde no existan dichas comisiones, los directores de las escuelas actuarán como bibliotecarios.

c) La solicitud de una biblioteca circulante, será firmada por el presidente y secretario de la comisión, en los formularios impresos. Todos los esfuerzos deben tender á que la comisión tome el carácter de permanente por la renovación oportuna de los miembros que cesen.

d) Las responsabilidades por daños ó pérdidas á que se refiere el artículo 7.° del acuerdo fecha 14 de Mayo, será fijada por el bibliotecario y no excederá del costo del libro ó artículo que la motive.

6.° El bibliotecario *ad honorem* es el alma del servicio, dependiendo del éxito de su inteligencia, entusiasmo y buen juicio en el trabajo.

a) Recibirá y devolverá bibliotecas.

b) Correrá con el transporte y será tesorero de la asociación local.

c) Tendrá los libros en circulación constante y evitará su pérdida ó destrucción.

d) Llevará un registro del movimiento de la biblioteca conforme al formulario provisto.

e) Comunicará á la Inspección General de Territorios, con la debida anticipación, la fecha en que se cargó de vuelta la biblioteca y la vía por que es enviada.

f) Cuando se aproxime la fecha en que la biblioteca será devuelta, recordará á la comisión local que debe solicitar su cambio ó renovación á fin de que el interés no decaíga.

g) Despertará el interés público por todos los medios á su alcance,—estimulará y guiará á los lectores con sugestiones interesantes sobre los libros.

h) Solicitará de los vecinos le indiquen, por escrito, los libros que deseen leer y llenen más sus necesidades.

7.° En algunos puntos podrá el bibliotecario habilitar un cuarto, proveerlo de una mesa de lectura, sillas, lámpara y una ó dos bibliotecas circulantes, é invitar á los niños y vecinos á informarse de los libros y manejarlos. Además de despertar el interés público, dicha mesa de lectura puede llegar á ser el origen de una biblioteca permanente.

8.° Cada biblioteca circulante será devuelta á la Inspección General de Territorios, en los plazos que el acuerdo de Mayo

determina, á contar desde la fecha de su recibo, salvo que haya sido prorrogado por la comisión ó bibliotecario, pero podrá ser cedida nuevamente sino lo ha sido antes á otro vecindario.

9.° Si los libros circulan en una casa donde hay enfermedades contagiosas, el bibliotecario debe desinfectarlos inmediatamente de recibirlos.

10. Los libros perdidos, la detención indebida, el doblado de las hojas, las notas y correcciones de lo impreso, las marcas de cualquier clase ó manchas, todo eso será considerado como un daño que requiere compensación.

11. La asociación local puede prestar libros de la Biblioteca circulante, á sus miembros y á otras personas responsables que den la seguridad de conservarlos y devolverlos; pero nadie tendrá derecho á retener cualquier volumen por más de dos semanas si hay otros que lo soliciten. Si no hay solicitantes, puede renovarse el préstamo por una semana más.

12. Medios de despertar é interesar la opinión pública:

Publicar en los diarios, sueltos é informes sobre las Bibliotecas circulantes, constantemente, y también la lista de los libros que en ellas pueden encontrarse. Ayudar á los lectores á elegir los libros más convenientes á cada uno. Correspondencia privada. Visitas personales y reuniones públicas, donde se hable y se discuta sobre las Bibliotecas circulantes. Tratar el tema en las conferencias de maestros.

13. La violación deliberada de estas disposiciones, motivará la suspensión de este servicio hasta que se dé satisfactoria reparación.

14. A los efectos del artículo 10, se remitirá á los bibliotecarios la factura de los libros.

15. Autorizar á la Inspección General de Territorios para publicar el acuerdo del honorable Consejo, sobre Bibliotecas circulantes y las presentes direcciones en número de cinco mil ejemplares, y también cinco mil ejemplares de los formularios.

16. Aprobar la lista adjunta de los libros que han de componer las bibliotecas Sarmiento, Echeverría y José María Torres.

VI

Curso de lectura para maestros

1.° Habiendo demostrado la práctica que además de las conferencias semanales, de las regionales y de las indicaciones y sugestiones hechas por los inspectores en todo momento oportuno, es necesario estimular por otro medio el hábito de la lectura y la preparación general y especial de los maestros, tanto en los estudiosos que se sentirán llamados á mayores esfuerzos, como en aquellos que no lo son, ni hicieron estudios especiales, establecer un curso de lectura para los directores y maestros de las escuelas públicas de los Territorios y Colonias Nacionales.

2.° Los directores y maestros presentarán á los inspectores de sus respectivas secciones al finalizar el curso de cada año, un resumen de dos buenos libros, leídos durante el año escolar, pudiendo también hacer comparaciones y emitir juicios propios.

3.° Estos resúmenes darán una idea general del libro y serán escritos en cinco carillas de papel de oficio por cada libro, como máximum; debiendo agregarse al informe anual reglamentario en forma desglosable.

4.° Cada inspector seccional hará una selección previa de los mejores resúmenes hechos por los maestros, sin descuidar lo esencial que es el esfuerzo que cada uno haga. Estos resúmenes serán elevados por los inspectores seccionales á la Inspección general, quien á su vez los pasará á estudio de comisiones de inspectores á los efectos del juicio definitivo.

Cada comisión designada por la Inspección General se pronunciará sobre los mejores trabajos por sección y acompañará el correspondiente informe que servirá de elemento de juicio para otorgar certificados de progreso y podrá publicarse en EL MONITOR DE LA EDUCACION COMUN.

5.° Cada cinco años el Consejo expedirá un diploma á todos aquellos maestros que durante este tiempo hayan leído satisfactoriamente los diez libros prescriptos.

6.° La terminación satisfactoria de este curso se anotará en la foja de servicios de cada maestro, como una de las distin-

ciones honrosas que podrán alcanzarse en la carrera de la enseñanza.

7.º El diploma á que se refiere el artículo 5.º será de acuerdo con el adjunto diseño.

VII

Cómo y en qué puntos se ampliará la enseñanza primaria actual y elevará su nivel

Desde el desierto á la población completa del país, de lo ralo á lo compacto; del presente al futuro de la población estable y homogénea, tres tipos de escuela primaria se suceden, articulan y complementan:

1.º La escuela rural actual con tres grados, acentuando más la educación manual.

2.º La concentración, como medida transitoria, de los alumnos de los grados superiores en otras escuelas que pueden ser ó no mixtas, bien ubicadas, sin los tres primeros grados.

3.º La escuela central ubicada en la villa ó pueblo de un importante distrito por su población estable, será la concentración de los niños de cierto radio de pequeñas escuelas eliminadas, de los deseos, aspiraciones, esfuerzos, recursos y amor de todos los hombres y mujeres.

a) Tendrá los seis grados de las escuelas comunes. Su fin es triple, educativo ó favorecimiento del más amplio é intenso desarrollo personal de los alumnos: prepararlos para la vida real en el taller, la chacra, el hogar y diversas ocupaciones campestres, como también para desempeñar cumplidamente los diversos servicios sociales; habilitarlos para ingresar en las escuelas normales, institutos especiales, colegios nacionales y universidades.

b) El edificio se levantará en un parque; será espacioso, cómodo, estético, la luz y el aire penetrarán de todos lados en las piezas y patios; tendrá todas las comodidades de calefacción (si está en la zona templada ó fría), alumbrado, aguas corrientes, etc.

c) Se hallará provisto de todos los accesorios que requiere

la educación moderna: laboratorios, salones y canchas para educación física; sala de arte provista de elegidas copias de pintura y escultura, cuarto de música, con piano ú orquesta; imprenta, etc.

d) Talleres que respondan á las necesidades, propósitos y problemas de la gente de campo; que crean el hábito del trabajo y desarrollan el poder inventivo, donde los alumnos aprendan á apreciar y seleccionar los conocimientos por aplicación positiva.

e) Una chacra suficientemente extensa, de una superficie mínima de 4 hectáreas, destinada á las experiencias sobre las ocupaciones predominantes en la localidad ó región, convenientemente dividida, jardín, quinta de árboles frutales, cultivo de cereales, invernáculos, prados artificiales para el pastoreo de algunas vacas, ovejas, caballos, etc., establos, pesebres, lechería, cría de aves de corral, de ganado porcino, etc.

f) Salón de actos públicos destinados á conferencias con proyecciones luminosas sobre ciencias, artes, agricultura, geografía, viajes, etc., á conciertos, reuniones de maestros, vecinos y autoridades.

g) Biblioteca al lado del salón de actos públicos.

h) Departamento de economía doméstica con salón de corte y confección, cocina con comedor y demás accesorios, bien provista de lo necesario, destinada al trabajo práctico efectuado por las alumnas mayores; servicio de té ó lunch por las alumnas, en ciertas reuniones; conferencias y demostraciones sobre el arte de preparar las comidas, particularmente las propias del hogar modesto y decente.

i) Los alumnos serán transportados de conformidad á la reglamentación respectiva, por cuenta del Consejo Nacional de Educación, diariamente, de sus casas á la escuela y viceversa. No habrá internado porque éste aumentará mucho los gastos y privará á la población adulta de la educación por contacto que recibe diariamente, mediante la relación de los alumnos con los padres.

j) La dirección, ejecución é inspección de los trabajos del establecimiento, estarán á cargo de personas bien

preparadas, teórica y prácticamente. Sólo así dará los frutos que se esperan de ella y se sostendrá en parte.

k) En los cursos de perfeccionamiento, instituídos en las vacaciones, en las reuniones de fin de semana y en las escuelas normales, se dará á los maestros en servicio y á los maestros futuros una instrucción especial respecto del método de suministrar la educación manual en las escuelas primarias.

4.° Establecer ocho escuelas del tercer tipo en Posadas, Santa Rosa de Toay, Victorica, Distrito de Gayman, Formosa, Resistencia, General Roca y Viedma.

5.° Hasta tanto se construyan los edificios que puedan exigir estas escuelas, se destinarán á las mismas las que el honorable Consejo ha resuelto construir el 13 de Enero del corriente año.

6.° Autorizar á la Inspección de Territorios para organizar las escuelas elementales y superiores donde sea posible, de conformidad al inciso 2.° de este capítulo.

VIII

Reforma de la ley de montepío civil

Solicitar del honorable Congreso de la Nación, la reforma de la ley de Montepío civil, en el sentido de que los maestros de los territorios nacionales, puedan jubilarse á los veinte años.

IX

Fin de curso: Renuncia de los maestros

1.° Todo maestro que esté imposibilitado para continuar en su cargo y no renuncie un mes antes de la apertura del curso, ó lo haga después, incurrirá en falta grave y se considerará cesante de hecho, antecedentes que se tendrán en cuenta por las tres inspecciones generales á los fines consiguientes.

2.° Todo maestro que renuncie en dicho plazo, gozará del sueldo á que tiene derecho hasta el fin de las vacaciones.

X

Becas en las escuelas normales

Reiterar nuevamente el pedido hecho al Ministerio de Instrucción Pública por resolución del 31 de Enero de 1907 y 14 de Mayo de 1909, relativo á la modificación del decreto de 1899 sobre concesión de becas á los alumnos de los territorios, debiendo al mismo tiempo, solicitarse autorización para distribuir ó acordar directamente estas becas entre los que las soliciten.

XI

Creación de una escuela normal rural

Pedir igualmente al Ministerio de Justicia é Instrucción Pública, la creación de una escuela normal rural en la Colonia Chubut.

LA CONCURRENCIA A LAS CONFERENCIAS ESCOLARES

El Honorable Consejo ha resuelto autorizar á los directores de escuela para conceder permiso á los maestros que por sus tareas se vean imposibilitados de concurrir á las conferencias y clases prácticas, toda vez que sea un miembro del personal de las mismas el que deba darlas.

La Inspección técnica general de la Capital, por intermedio de los inspectores seccionales, recomendará al personal docente su concurrencia á los actos á que se refiere el artículo anterior, siempre que no sea en perjuicio de sus tareas.

NOMBRAMIENTO DE UN COMISIONADO

En virtud de una nota del Consejo Nacional de Educación en que se manifestaba la conveniencia de prestar preferente atención á uno de los votos sancionados por el último Congreso de Medicina é Higiene, celebrado en esta capital, el Poder Ejecutivo ha resuelto designar al doctor Eliseo V. Segura para que realice en algunos países europeos los estudios y observaciones concurrentes á la implantación de una ley de examen obligatoria para los niños de las escuelas. Esta ley tiene por objeto comprobar si los alumnos padecen de vegeta-

ciones adenoides hipertrofia de las amígdalas, alteraciones uriculares, etc. y establecer las medidas oportunas para la preservación de esas enfermedades.

LA ENSEÑANZA DE LA MUSICA

Reglamentación de las horas de clase

Con fecha 25 de Junio último, se ha resuelto ampliar la disposición de 12 de Marzo ppdo., que reglamenta el mínimum de trabajo y forma en que dictarán sus cátedras los profesores de enseñanza especial, en el siguiente sentido:

1.° Los profesores de música y dibujo podrán dictar, como máximum y cuando así lo requieran las necesidades escolares, hasta diez (10) horas por cada cátedra; y los de labores y trabajo manual, hasta trece (13) y quince (15), respectivamente, por semana.

2.° Los consejos escolares de la Capital remitirán, antes del 15 de Julio próximo, una nómina del personal de enseñanza especial, cuyos profesores excedan el máximum de trabajo que fija el artículo anterior, como asimismo, de los que no integran el mínimum establecido en el 2.° de la recordada resolución.

Relación de lo pagado por la Tesorería del Consejo Nacional de Educación durante el mes de Julio de 1910

			$ m|n.
Día	1	Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones civiles. Descuento 5 o|o por Mayo de 1910...........	67.496.95
”	”	Donnell y Palmer—Por muebles para Inspección Provincias	889.—
”	”	Dardo Corvalán Mendilarzu — Por trabajos extraordinarios	300.—
”	”	A. Torres y Cía.—Varios arts. para esc. de Territ.	323.50
”	”	Casa J. Peuser—Varios artículos..............	157.75
”	”	Antonio Mosquera y Ca.—Artículos para automóvil	165.85
”	”	Curt Berger y Cía.—Artículos esc. de la Capital...	36.30
”	”	Arturo W. Boote y Cía.—Por máquinas de escribir	1.004.43
”	”	La Cargadora—Por transporte de útiles escuela...	1.006.40
”	”	” ” ” ” ” ” ...	25.20
”	”	Felisa A. Latallada—Para gastos exposición escolar	3.000.—

			$ m|n.
Día	2	Consejo de Educación de La Rioja—Subvención nacional, saldo segundo bimestre y anticipo del tercer bimestre de 1910........................	22.399.10
,,	,,	Tesorero M. Serrey—Reintegro de lo gastado por correspondencia telegráfica por el mes de Mayo de 1910	551.—
,,	,,	"El Nacional"—Por avisos....................	540.—
,,	,,	Subtesorero A. del Castillo—Para pagar planillas de empleados del Consejo por el mes de Junio de 1910..................................	112.263.05
,,	,,	A. M. Willians—Alquiler esc. Grofa Bageto, por Agosto, Septiembre y Octubre de 1909 y Enero de 1909..................................	80.—
,,	,,	Santiago Ghiglia—Por fotografías para la exposición escolar	31.—
,,	4	La Cantábrica—Por bancos para galerías......	300.—
,,	,,	María T. Pomí—Por carbón para esc. Río Gallegos	150.—
,,	,,	Clorinda Muñoz—Viático	100.—
,,	,,	Rafael Alegre—Reintegro de lo pagado por fletes	97.—
,,	,,	Luis Colmenares—Sueldo de Septiembre de 1909	94.20
,,	5	Tesorero M. Serrey—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas de la capital, por el mes de Junio	767.071.74
,,	,,	Tesorero M. Serrey—Para pagar planillas de sueldos y gastos de escuelas de Territorios y Colonias, por Junio..........................	168.115.01
,,	,,	Tesorero M. Serrey—Para pagar planillas sueldos de Insp. viaj. y emp., por el mes de Junio..	9.009.95
,,	,,	Tesorero M. Serrey—Para pagar planillas de sueldos de maestros en disponib. por Junio de 1910	7.100.—
,,	,,	Subtesorero A. del Castillo—Para pagar planillas de sueldos de Insp. de Provincias por el mes de Junio	10.621.64
,,	,,	Inspección Nacional Buenos Aires—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales por el mes de Junio de 1910..............	5.831.88
,,	,,	Inspección Nacional Santa Fe—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales por el mes de Junio de 1910................	9.034.83
,,	,,	Inspección Nacional Entre Ríos—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales por el mes de Junio de 1910..................	14.345.54
,,	,,	Inspección Nacional Corrientes—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales por el mes de Junio de 1910....................	10.999.28
,,	,,	Inspección Nacional Córdoba—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales, por el mes de Junio de 1910....................	11.832.99

			$ m|n.
Día	5	Inspección Nacional S. del Estero—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales por el mes de Junio de 1910..............	17.543.14
"	"	Inspección Nacional Tucumán—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales por el mes de Junio de 1910....................	7.941.38
"	"	Inspección Nacional Salta—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales por el mes de Junio de 1910......................	11.224.68
"	"	Inspección Nacional Jujuy—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales, por el mes de Junio de 1910....................	6.428.41
"	"	Inspección Nacional Catamarca—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales, por el mes de Junio de 1910................	16.284.46
"	"	Inspección Nacional La Rioja—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales, por el mes de Junio de 1910.................	9.948.28
"	"	Inspección Nacional San Juan—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales, por el mes de Junio de 1910..............	14.043.12
"	"	Inspección Nacional Mendoza—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales, por el mes de Junio de 1910..............	10.741.20
"	"	Inspección Nacional San Luis—Para pagar planillas de sueldos y gastos escuelas nacionales, por el mes de Junio de 1910..................	14.431.27
"	"	Francisco Aiassa—Construcción de un cerco escuela Van Praet.........................	3.512.25
"	6	Abel Gutierrez—Tercera parte y última cuota edificio escolar Piedra Bola (San Luis)........	4.869.—
"	"	Dirección General de Arquitectura — Por instalación de aguas corrientes en la escuela de General Conesa	3.000.—
"	7	Consejo de Educación de Entre Ríos—Subvención nacional por el primer bimestre y anticipo tercer bimestre de 1910........................	86.571.65
"	"	Clorinda Muñoz—Viático para trasl. á Las Lajas	100.—
"	"	Carlos M. Urien—Por libros.................	500.—
"	11	Joaquín Sese—Varios artículos para escuelas de la Capital	1.852.—
"	"	Joaquín Sese—Varios arts. para esc. de Territorios	277.—
"	"	" " " " " de Provincias	434.—
"	"	Carmen E. Suárez—Viático..................	40.—
"	"	Melchora Moyano— "	50.—
"	"	Jacobo Schroeder—Por encuadernación de libros	332.50
"	"	Policía de la Capital—Por carnets............	39.80

			$ m|n.
Día	11	Alberto Vidueiro—Limpieza de obras sanitarias, escuelas de la Capital........................	492.50
”	”	Maisón L. Ademar—Por dos estatuas...........	227.27
”	”	Eduardo L. Araujo—Por libros................	300.—
”	”	A. Billiet Hnos.—Servicio de automóvil........	363.50
”	”	Gustavo Camps—Sueldo por Junio de 1910.....	95.—
”	”	Roberto Córdoba—Devolución de multa..........	19.40
”	”	Arturo E. de la Rosa—Por fotografías........	354.—
”	”	Emilio E. Solano—Por trabajos efectuados en la escuela 1, Consejo Nacional de Educación 14..	123.20
”	”	“El País”—Por avisos	60.—
”	”	” ”	67.20
”	”	” ”	100.80
”	”	Juan V. Oliver—Sueldo por Junio de 1910......	285.—
”	”	C. Brizuela—Viático y gastos de movilidad.......	1.133.33
”	12	Pedro Madais y Cía.—Saldo del edificio escuela de Irigoyen	18.463.92
”	”	Luis J. Tetamanti—Artículos para esc. de Prov...	1.092.50
”	”	” ” ” ” Territorios...	318.50
”	”	” ” ” ” Capital.....	100.—
”	”	Francisco A. de Ao—Trabajos en la exposición escolar	3.120.—
”	”	Jacobo Peuser—Artículos para escuelas de la Cap.	672.50
”	”	” ” Inspección Técnica......	468.30
”	”	Jerónimo Costa y Hnos.—Artículos para escuelas de las Provincias...........................	975.98
”	”	Jerónimo Costa y Hnos.—Artículos para escuelas de los Territorios	1.050.—
”	”	Francisco Francioni—Artículos para escuelas de la Capital	130.65
”	”	Francisco Francioni—Artículos para escuelas de los Territorios	568.05
”	”	Francisco Francioni—Artículos para escuelas de Provincias	763.25
”	”	Francisco Francioni—Artículos para escuelas de Territorios	13.25
”	”	Jacobo Peuser—Artículos para oficina del Depósito	805.70
”	”	” ” para escuelas de Territorios	21.20
”	”	” ” ” ” San Luis	97.14
”	”	” ” ” Inspec. de Territorios..	156.25
”	”	Antonio Guirín é hijos—Por artículos para escuelas de la Capital...........................	860.—
”	”	Pedro Rodríguez—Para gastos de secretaría....	600.—
”	”	Daniel E. Olmos—Sueldo como director. Curso T. Manuel, desde Diciembre 15 de 1909 á Febrero 15 de 1910	400.—
”	”	Daniel Olmos—Para pagos de porteros..........	50.—

		$ m|n.
Día 12	Francisco Cantarella—Sueldo ayud. t. manual, Diciembre 15 á Febrero 15 de 1910	200.—
" "	Pungel Guenche—Artículos para escuelas de la Capital	282.—
" "	Donnell y Palmer—Artículos para Inspección de Territorios	410.—
" "	Hernan Saavedra Lamas—Alquiler escuela 28 de Santa Fe, desde Mayo á Diciembre de 1909	400.—
" "	Inspección Nacional de Santiago del Estero—Para pagos de viáticos de maestros	215.—
" 13	Casinda T. Calderón—Sueldos de Febrero á Junio de 1910	723.54
" "	Cirilo Rigoroli—Viático	150.—
" "	Cristóbal Mariano M.—Por fotografías	50.—
" 14	Olavarry y Azcueta—Artículos para escuelas de la Capital	2.740.50
" "	Olavarry y Azcueta—Artículos para escuelas de territorios	229.80
" "	Olavarry y Azcueta—Artículos para escuelas de las provincias	7.753.80
" "	Olavarry y Azcueta—Artículos para escuelas de La Rioja	1.337.50
" "	Fund y Anzola—Uniformes para ordenanzas	3.522.—
" "	Sebastián Banlida—Por pizarrones	1.134.—
" "	Matilde F. R. de los Llanos—Para gastos de luto	3.000.—
" 15	Inspección Nacional de Santiago del Estero—Para gastos de escuela nacional	2.000.—
" "	Inspección Nacional de Santa Fe—Para gastos de escuela nacional	2.000.—
" "	Cabaut y Cía.—Artículos para escuelas de la Capital	42.60
" "	Cabaut y Compañía—Artículos para escuelas de territorios	360.—
" "	Cabaut y Compañía—Por artículos para escuelas de la provincia	840.—
" "	Jacobo Peuser—Por artículos para la Contaduría	230.—
" "	" " " oficinas del Consejo	511.25
" "	Pedro Rodríguez—Para gastos de secretaría	300.—
" "	Luis J. Tettamanti—Por regaderas	54.62
" "	José Arana—Por reparaciones escuela Gral. Conesa	100.—
" "	Nicolás T. Ponce—Para pagos de fletes	300.—
" "	Ignacio Torres—Sueldo por Junio	380.—
" 16	Compañía Alemana de Electricidad—Corriente semestral en Noviembre de 1909	771.04
" "	Compañía Alemana de Electricidad—Corriente simestral en Diciembre de 1909	768.47
" "	Ingeniero R. Silveyra—Para instalación de pro-	

		$ m|n.
	yecciones luminosas en las escuelas 1, 2 y 4 del Consejo Escolar 13	1.892.50
Día 16	Sara B. Gandoli—Diferencias de viáticos	40.—
” ”	B. Billiet Hnos.—Servicio de automóvil	347.—
” ”	El Monitor—Por colaboraciones	70.—
” ”	” ”	70.—
” ”	” ”	100.—
” ”	” ”	50.—
” ”	” ”	100.—
” ”	” ”	50.—
” ”	” ”	50.—
” ”	” ”	25.—
” ”	Justa M. Z. de Acosta—Por fotografías	30.—
” ”	José Pirotta—Viático	50.—
” ”	Pedro Ventutini—Viático	100.—
” ”	Carlos Muñoz—Viático	16.60
” ”	Nicolás T. Ponce—Para pagos de fletes	183.—
” ”	Jorge Bibelli—Viático	20.—
” ”	Juan L. Escalante—Para pagos de fletes	258.77
” ”	Tomasa Díaz—Viático	40.—
” ”	Tesorero M. Serrey—Para pagar planilla de sueldos de profesores especiales por Junio 1910	49.174.80
” 18	Carlos F. Gutiérrez—Devolución de garantía	889.70
” ”	Donnell y Palmer—Por un fichero	40.—
” ”	Eulogia M. Muñoz—Por fotografías	36.—
” ”	José M. Aballay—Sueldo 15 días de Junio, escuela 25 de San Juan	40.—
” ”	Alcira del Corro—Sueldo de Septiembre 19 á Noviembre 15, escuela 7 de San Juan	195.85
” ”	Nerí Ríos—Sueldo de Agosto de 1909, escuela 2 de San Juan	33.33
” ”	María I. Silva—Sueldo 15 de Noviembre de 1909, escuela 2 de San Juan	41.66
” ”	Hoel T. Jauson—Sueldo de Diciembre de 1909, escuela 28 de San Juan	118.75
” ”	Salvador Pizzuto—Viático para Inspección de escuelas de San Luis y San Juan	568.—
” ”	Juan Charini—Dif. sueldo de Junio, escuela 23 Entre Ríos	38.75
” ”	Ignacio Gorri é hijos—Alquileres escuela 3 de San Luis de 1909	360.—
” ”	Salvador Pizzuto—Viático y gastos de movilidad	1.133.33
” ”	M. Rodríguez Giles—Artículos, esc. de provincias	1.960.—
” ”	” ” ” ” Territorios	840.—
” 19	Pedro R. Ferreyra—Importe del 10° certificado por obras efectuadas edif. escuela Arrecifes entre L. Corraza	6.145.89

			$ m|n.
Día	19	Pedro R. Ferreyra—Importe del 10° certificado por obras efectuadas en el edificio de la escuela Cayenas entre Vírgenes y Mont Egmont........	4.991.58
”	”	Pedro R. Ferreyra—Importe del 10° certificado por obras efectuadas en el edificio de la escuela Unión entre San Pedrito y Quirno...........	8.990.06
”	”	Pedro R. Ferreyra—Importe del 10° certificado por obras efectuadas en el edificio de la escuela Fonrouge entre Cosio Caaguazú	7.785.94
”	”	Eduardo T. Alderete—Por libros................	200.—
”	”	Viuda de Ninot—Por una alfombra.............	106.80
”	”	” ” Por banderas..............	30.—
”	”	” ” Artículos escuelas de San Juan	430.—
”	”	Viuda de Ninot—Artículos para esc. de la Capital	105.—
”	20	Domingo Torres Frías—Por libros..............	200.—
”	”	Compañía Gral. de Fósforos—Por 800 registros..	174.80
”	”	Jacobo Peuser—Por útiles	802.75
”	”	Estraban y Compañía—Por artículos varios.....	273.30
”	”	Ferrocarril de Santa Fe—Por pasajes y fletes....	13.16
”	”	” ” ” ”	30.21
”	”	” ” ” ”	0.34
”	”	” ” ” ”	2.44
”	”	” ” ” ”	1.19
”	”	” ” ” ”	0.67
”	”	” ” ” ”	27.26
”	”	” ” ” ”	4.96
”	”	” ” ” ”	4.26
”	”	” ” ” ”	0.40
”	”	” ” ” ”	0.55
”	”	” ” ” ”	0.29
”	”	” ” ” ”	10.74
”	”	Tesorero M. Serrey—Para remitir papel sellado al inspector Sarverry, para ser agrado á los autos	990.—
”	”	“Sarmiento”—Por publicaciones y avisos.......	225.—
”	”	” ” ”	168.—
”	”	” ” ”	285.—
”	”	Juan y Luis Auda—Por trabajos adicionales efectuados en la escuela Iriarte N.° 462............	2.381.17
”	”	Pedro R. Ferreyra—Por certificado 1.° de las obras efectuadas en el edificio Francklin y Trelles.....	5.812.60
”	”	Carlos Franco—Por alquileres de la casa Güemes N.° 4321-59, por los meses de Enero á Junio..	4.200.—
”	21	Erminda E. Paniza—Desde Marzo 4 á Abril 18 de 1910, escuela 5 Consejo Escolar 5.°............	240.—
”	”	María Cruz Roca—Desde Marzo 4 á Abril 18 de 1910, escuela 5 Consejo Escolar 5.°............	240.—
”	”	Tesorero M. Serrey—Reintegro del giro remitido á	

		$ m|n.
	Emile Bougautt, por francos 516.60, importe de libros remitidos á la Biblioteca M.	235.75
Día 21	Domingo Cairoli—Sueldos Diciembre 15 á Febrero 15 de 1910	200.—
,, ,,	Pablo Abreu y Cía.—Varios artículos	154.—
,, ,,	Ramón Suárez—Sueldo por Mayo y Junio de 1910	120.—
,, ,,	Pablo Aldabe— ,, ,, ,, ,,	120.—
,, ,,	Carmelo de Nino—Sueldo de Junio de 1910......	60.—
,, ,,	Carmen de Zárate ,, ,, ,, ...	40.—
,, ,,	Juana Varela ,, ,, ,, ...	190.—
,, ,,	Zenón Márquez ,, ,, ,, ...	285.—
,, ,,	Salvador Oviedo ,, ,, ,, ...	142.50
,, ,,	Horacio Matoso ,, ,, ,, ...	190.—
,, ,,	Víctor A. Eckard ,, ,, ,, ...	114.—
,, 22	Luis Loreti—Importe del certificado 9.° por obras efect. edif. esc. Formosa entre Senillosa y D....	8.064.54
,, ,,	Luis Loreti—Importe del 9.° certif. por obras edif. esc. calle Méjico 2731-93....................	13.544.86
,, ,,	Delfín Jijena (hijo)—Viático para trasl. Aldao	50.—
,, ,,	Delfín Jijena (hijo)—Viático para trasl. Timbues	50.—
,, ,,	Felisa A. Latallada—Para gastos exp. esc........	700.—
,, 23	Carlos H. Martini—Importe del 9.° certificado por obras edif. esc. Santa Fe N.° 5039.............	22.488.19
,, ,,	Carlos H. Martini—Importe del 9.° certificado por obras edif. esc. calle Zapata N.° 449.........	12.053.17
,, ,,	Soc. P. Argentinas—Por libros.................	1.200.—
,, ,,	Angel Estrada y Cía.—Por bancos..............	11.718.—
,, ,,	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para escuelas de San Luis	2.834.15
,, ,,	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para escuelas de Jujuy	813.—
,, ,,	Angel Estrada y Cía.—Por artículos para escuelas de La Rioja	4.145.—
,, ,,	Víctor Goenaux—Artículos para esc. de San Juan	3.672.—
,, ,,	Alberto J. Martínez—Sueldo y viático por los meses de Agosto á Noviembre de 1910 (liq. á oro)	10.254.42
,, ,,	Pablo Boffa—Importe del 6.° certificado por obras efectuadas en el edificio de la escuela Caracas y Rivadavia	11.794.50
,, ,,	Luis A. Lucero—Por viático	30.—
,, ,,	María Luisa Flemati—Por viático.............	90.—
,, ,,	Lelia Campodónico ,, ...	50.—
,, ,,	Félix Terzano ,, ...	89.35
,, ,,	Delfín Jijena (hijo) ,, ...	50.—
,, ,,	Dirección General de Arquitectura—Por arreglos de patios en las escuelas 14 y 17 del Consejo Escolar 2.°	90.—

			$ m|n.
Día	23	Dirección General de Arquitectura—Por arreglo de patio en la escuela 15 del Consejo Escolar 12.°	63.72
,,	,,	Dirección General de Arquitectura—Reparaciones en la escuela 12 del Consejo Escolar 12.°.....	28.—
,,	,,	Dominga Palacios—Viático	20.—
,,	,,	Francisco Bosch—Para una lámpara y kerosene...	35.—
,,	,,	Jerónimo Gómez—Reintegro de gastos..........	45.—
,,	,,	Isidro S. Quiroga—Reintegro de gastos..........	100.—
,,	,,	Jesús L. de Quiroga—Reintegro de gastos.......	100.—
,,	,,	Carmen Garrido—Reintegro de gastos...........	20.90
,,	,,	C. Mendoza, Jefe del Depósito—Para pagos de derechos de aduana...........................	1.000.—
,,	,,	Jesús M. Cordero—Sueldo y gastos por Diciembre de 1909....................................	162.50
,,	,,	Jerónimo Moreno—Alquiler escuela núm. 30, de Córdoba, por Diciembre de 1909...............	45.—
,,	25	Emilio Lindauax—Devolución de sellos...........	180.—
,,	,,	Ignacio Torres—Viático por Junio..............	40.—
,,	26	Angel Estrada y Cía.—Por un terreno situado en las calles Directorio ent. Carabobo y Curapaligüé	37.236.70
,,	,,	Jacobo Peuser—Por escudos nacionales..........	7.768.—
,,	,,	Blionc y Cía.—Impresiones de planillas.........	50.—
,,	,,	J. L. Moris Giménez—Por viático...............	15.—
,,	,,	"Sarmiento"—Por publicaciones de avisos......	46.50
,,	,,	,, — ,, ,, ...	81.—
,,	,,	,, — ,, ,, ...	43.50
,,	,,	,, — ,, ,, ...	204.—
,,	,,	,, — ,, ,, ...	82.50
,,	27	Jaime Domingo—Artículos escuelas Provincias....	1.422.—
,,	,,	,, — ,, Territorios ...	840.—
,,	,,	,, — ,, La Rioja.....	36.—
,,	,,	Williams Morris—Donación para las esc. evangélicas	3.000.—
,,	,,	Belisario Aguirre—Reintegro de gastos..........	43.25
,,	,,	José L. Quiroga—Por fotografías...............	20.—
,,	,,	José Berrutti—Reintegro de gastos	210.70
,,	,,	V. D'Errico Sarmiento—Sueldo Abril, 27 días....	108.—
,,	,,	José J. Berrutti—Reintegro de gastos...........	135.50
,,	28	Carlos H. Martini—Importe del 6.° certificado por obras efectuadas en el edificio Moldes entre Pampa y Sucre.................................	14.661.27
,,	,,	Inspector nacional Baldomero Quijano—Para gastos escuelas nacionales de Salta................	2.000.—
,,	,,	Antonio M. Frugoni—Honorarios como procurador del H. Consejo.............................	650.—
,,	,,	Florentino del Castillo—Honorarios como procurador del H. Consejo.........................	515.—
,,	,,	Mauricio Nirenstein—Honorarios como procurador del H. Consejo.............................	335.—

		$ m|n.
Día 28	Alberto J. Auzterliz—Honorarios como procurador del H. Consejo...........................	395.—
” ”	Julio González—Honorarios como procurador del H. Consejo...................................	720.—
” ”	José Videla — Honorarios como procurador del H. Consejo...................................	660.—
” ”	Ambrosio J. Mitre—Honorarios como procurador del H. Consejo..............................	515.—
” ”	Jacobo Peuser—Impresión y encuad. Atlas esc....	7.955.05
” ”	” —Artículos esc. Capital...........	376.10
” ”	” — ” La Rioja.........	205.55
” ”	” —Artículos para la Contaduría.....	1.161.65
” ”	Francisco Piñeiro—Por veinte ejemplares de ‘‘Los Mensajes’’	1.000.—
” ”	Carlos M. Viedma—Por materiales exp. esc......	38.000.—
” ”	El Monitor—Por colaboraciones...............	1.000.—
” ”	Juan Clerici—Artículos taller embalaje.........	494.—
” ”	” — ” ” ”	494.—
” ”	Ferrocarril al Pacífico—Por pasajes............	131.73
” ”	” ” — ”	36.30
” ”	” ” —Por fletes..............	45.37
” ”	” ” —Por pasajes............	12.55
” ”	” ” — ”	4.53
” ”	Eusebio S. Arrieta—Para pasajes y viáticos......	300.—
” ”	José Nava—Artículos para el Cuerpo Médico.....	86.60
” ”	Lucio M. Ferrari — Trabajos efectuados, calle Rioja 1734.................................	382.50
” ”	Lucio M. Ferrari — Trabajos efectuados, calle Yerbal 2368...............................	130.50
” ”	Juan y Luis Auda—Trabajos efectuados, escuela 12, Consejo Escolar 6.º.......................	375.—
” ”	Juan y Luis Auda—Trabajos efectuados, escuela 2, Consejo Escolar 12.º.......................	130.—
” ”	Juan C. López—Sueldo por Abril...............	150.—
” 29	G. A. Sierra—Devolución de garantía............	2.036.20
” ”	G. B. Patau—Alquiler escuela 17, Consejo Escolar 12.º, por Enero y Febrero de 1910............	400.—
” ”	Adm. El Monitor—Franqueo de la Revista......	138.51
” ”	Fonterrosa y Cía.—Varios artículos.............	120.—
” ”	Emilia M. Solano—Arreglo de la vereda, Santa Fe 2729..................................	70.—
” ”	Emilio F. Carmona—Honorarios por ley 1420....	9.—
” ”	Virgilio M. Carmona— ” ” ”	24.—
” ”	José M. Doratau—Reintegro de gastos..........	16.80
” ”	Concepción Z. de Lacara—para gastos pista del Centenario	100.—
” ”	Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles —Descuento el 5 o|o por Junio de 1910........	80.800.47

			$ m|n.
Día	29	S. Pellerini—Devolución de garantía...........	1.133.12
”	”	Arturo W. Boote y Cía.—Varios artículos........	1.168.79
”	”	Francisco Villarino—Para reparaciones esc. San Martín de los Andes........................	307.50
”	”	“La Voz de la Iglesia”—Por public. y avisos...	72.—
”	”	Fund y Anzola—Por impresiones	480.—
”	”	Guillermo Alcarcer—Devolución de multas.......	22.80
”	”	Juan C. López—Sueldos por Marzo, Mayo y Junio	450.—
”	”	Juan J. Beltrán—Para dar una conferencia en el extranjero	1.000.—
”	”	Olavarry y Azcueta—Artículos para esc. Ley 4874	13.119.70
”	”	Olavarry y Azcueta—Artículos para escuelas de la Capital	4.819.50
”	”	“Tribuna”—Por publicaciones de avisos.......	895.—
			1.942.180.93

Importan los pagos hechos por la tesorería del Consejo Nacional de Educación, durante el mes de *Julio* ppdo., la suma de *un millón novecientos cuarenta y dos mil ciento ochenta pesos* con *noventa y tres centavos moneda nacional.*

Tesorería, 1.° de Agosto de 1910.

Maximiliano Serrey
Tesorero

Publíquese

JOSÉ M. RAMOS MEJÍA
Presidente

Alberto Julián Martínez
Secretario general